

Año VII - Nº 342 - \$ 150 - Buenos Aires, 15 al 21 de julio de 1969

## ARGENTINA-PERÚ: DOS REVOLUCIONES

*Medio Oriente:  
La guerra  
eterna*



ONGANIA - MONTAGNE SANCHEZ



# COMODOS

Hay hombres que tienen que cerciorarse de que están calzados. Les parece increíble la comodidad, el confort, del Calzado Muy Fino Guante.

Calzado Muy Fino  
**GUANTE**  
en su nueva casa de  
Florida 271

## CALENDARIO DE PRIMERA PLANA

Para los argentinos, primero fue el personaje de un film de Jack Cardiff, encarnado por Marianne Faithfull (foto). Pero *La motocicleta*, de André Pieyre de Mandiargues, es ante todo una novela admirable, en la que cada palabra desliza un presentimiento de la muerte, una visión cósmica del amor. (Seix Barral, 900 pesos).



## TEATRO

**Circus Loquiu**, de Pavlovsky y Antonietto — O cómo aprovechar un espacio mínimo hasta sus últimos resquicios para levantar una metáfora amarga: nada mejor que un circo muestra el absurdo de la vida (*La Fábula*).

**Dejate de historias y cosaquemos la cosaquia**, de Blay, Díaz y Gasalla — Desde Adán y Eva, hasta los astronautas, tres actores delirantes ponen del revés a toda la historia, inclusive la argentina (*Embassy*).

**¿Kesakeyo?**, de Carlos Perciavale — Un discípulo menor de Fregoli se transforma en muchas cosas, canta y baila y termina demoliendo varios mitos contemporáneos (*El Erizo*).

**El preceptor**, de Bertold Brecht — Con buena mano de prestidigitador Jorge Della Chiesa ha sabido conjugar una sutil acumulación de detalles, la deliciosa música de Miguel Angel Rondano y un equipo de actores más que eficaces para atrapar todas las ridiculeces del *aufklärung* dieciochesco (*Theatron*).

**La valija**, de Julio Mauricio — Casi al borde de las trescientas representaciones, este neogrotesco sigue cuestionando, a través de la infidelidad ocasional de una esposa, la alienación de la clase media argentina (*Apolo*).

## CINE

**La guerra y la paz** — Un compendio de las cuatro partes (dos horas cada una), que Sergei Bondarchuk filmó minuciosamente para reproducir con la mayor fidelidad posible todas las escenas, situaciones y personajes imaginados por el maestro de Iasnaya Poliana (*Metropolitan*).

**The players vs. Angeles caidos** — Podrá discutirse el enfoque y las estructuras de este film de Alberto Fischerman, pero no su capacidad de narrador y su voluntad de revisar el lenguaje cinematográfico (*Loire*).

**Romeo y Julieta** — De todas las versiones cinematográficas realizadas sobre la famosa tragedia del Bardo, la de Franco Zeffirelli es la más luminosa. También la más moderna: sin descuidar la atmósfera del tiempo, los personajes se aproximan a estos días a fuerza de ser humanos (*Premier*).

**Vergüenza** — Entre el sueño de una paz lejana, narrado al principio del film, y el de una belleza quemada, contado al final, hay otro relato donde los personajes sospechan que están viviendo un sueño ajeno, de alguien que al despertar ha de sentirse avergonzado (*Luxor*).

## MUSIC-HALL

**Nacha Guevara** — Un depurado muestreo de los recursos de una show-woman excepcional. *Anastasia querida* es, además, el minucioso inventario de los prejuicios e inhibiciones que asuelan a los argentinos (miércoles a domingo, a las 21, en el Di Tella).

**Victor Heredia** — *Gritando esperanzas* se llama el recital en que el músico pretende desbordar su primigenio folklore (sábado 19 trasnoche, en el Payró).

**América cantando, opina** — Canciones de amor y de lucha, recogidas en todo el continente, son las que entona Rudy Chernikoff, bajo la supervisión musical de Sergio Aschero (lunes 21, a las 22, en el Payró).

## TELEVISION

**MARTES 15. Cosa juzgada** — La pareja que asesina a *El hombre*, se hunde en el parricidio y el espanto (Canal 11, a las 22). **Los vengadores** — *Quisiera que estuvieras aquí*, musita Tara, mientras su viejo tío es minuciosamente despojado (Canal 13, a las 24).

**VIERNES 18. El botón** — A pesar de los repetidos scheckts, cuando los actores comienzan a inventar los éxitos musicales más ingeniosos de las últimas décadas, el humor del show alcanza su punto más regocijante (Canal 9, a las 20.30). **Premier 70** — George Cukor dirigió, en 1940, *Gaslight* (*La luz que agoniza*), sobre la novela de Patrick Hamilton. Tres monstruos sagrados — y la magnífica aptitud del realizador para el melodrama — sostienen, todavía su interés: Ingrid Bergman, Joseph Cotten, Charles Boyer (Canal 11, a las 21).

**SABADO 19. Siglo XX** — USA experimenta con centros especiales donde los niños de distintas razas y culturas, intercambian costumbres y tradiciones mientras se educan, tratando de probar

CON EL MISMO EXQUISITO SABOR DE HACE 200 AÑOS

**WHISKY  
WHITE  
HORSE**

Representantes:

**Benegas Hnos. & Cía. Ltda.**  
Warnes 2358 - Tel. 59-0061/69  
Florida 401 - Tel. 49-5783

**Ebano-  
alegra  
Avellaneda  
con  
Tuftilon**

Alfombra con hilado **novilon** de Duclio

Distribuidores exclusivos

**EBANO**

s. a. i. c.

Equipamiento para empresas e interiores. Mariano Acosta 66 Teléfono 22-8219 - Mariano Acosta 99 - Avda. Pavón 486

Avellaneda - Bs. As.

que, hasta cierta edad, se es *Muy joven para odiar* (Canal 11, a las 23.30).

**LUNES 21. Primera dimensión**—Investigadores y pacientes, *Explorando el mundo del P.E.S.*, bucean en las fronteras de la percepción extrasensorial (Canal 11, a las 23.15).

## MUSICA

**MIERCOLES 16. La Clemenza di Tito**—La ópera póstuma de Mozart propone, en su estreno sudamericano, un reencuentro con la mediosoprano española Teresa Berganza y el director suizo Peter Maag (Colón, a las 21. Se repite el sábado 19).

**JUEVES 17. Instituto Goethe**—En sus Semanas Festivas Johann Sebastian Bach se congregan la Orquesta de Cámara Juvenil, el Coro de la Iglesia Evangélica Metodista Central de Buenos Aires y un grupo de solistas con la dirección de Teodoro Fuchs (Teatro del Globo, a las 19.30).

**DOMINGO 20. Martha Argerich y Jorge Fontenla**—Actuarán juntos en el debut de la Orquesta Sinfónica de la Universidad Nacional de Cuyo (Colón, a las 11). **Mozarteum Argentino**—El celista italiano Antonio Janigro, eficaz director de los Solistas de Zagreb, conducirá el Ensamble Musical de Buenos Aires (Colón, a las 22).

**LUNES 21. Concierto Sinfónico**—Al frente de la Orquesta Filarmónica y prosiguiendo su ciclo de abono, el director Juan Emilio Martini con Antonio Janigro, se presentará esta vez como instrumentista, y demostrará que es uno de los *celli* más cotizados de la actualidad (Colón, a las 21.30).

## DISCOS

**Les Troqueurs**, de Antoine D'Augvergne—De una broma política nació esta joya olvidada en los cofres de Versailles para asumir el testimonio de sus frivolidades galantes (DERAM 8006/S-8006).

**La del manajo de rosas**, de Pablo Sorozabal—Los vestigios de una época que entronizó el costumbrismo galano, enzarzados en la magia de la sacerdotisa del momento: Teresa Berganza (Polydor, 20363, mono).

## PLASTICA

**Casagrande**—Témperas que revientan de color y demuestran un gusto por pintar que recuerda la actitud de Renoir cuando mezclaba tonos con el pincel atado a la mano (Galatea, Via-monte 564).

**Grabados del Expresionismo Alemán**—El humor torturante y diáfano de Klee, algunas obras de Kirchner, Kandinsky y Feininger, levantan el nivel de una exhibición didáctica y tristoná (Museo de Bellas Artes).

**Edvard Munch**—Donde se demuestra la modernidad de un artista que se escapa del expresionismo para instalarse en el simple juego de las formas y conferirles una belleza que se basta a sí misma. La mejor exposición actual (Di Tella).

## BEST SELLERS

### FICCION

- 1) *La rebelde*, por Guy des Cars (Juan Goyanarte), 1º la semana pasada.
- 2) *El avión presidencial ha desaparecido*, por Robert Serling (Emecé), 3º.
- 3) *Los norteamericanos*, por Roger Peyrefitte (Sudamericana), 5º.
- 4) *Hotel*, por Arthur Hailey (Emecé), 2º.
- 5) *Aeropuerto*, por Arthur Hailey (Emecé), 4º.

### ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *El imperio americano*, por Claude Julien (Grijalbo), 2º la semana pasada.
- 2) *El desafío americano*, por J. J. Servan-Schreiber (Zig Zag), 3º.
- 3) *El ejecutivo eficaz*, por Peter Drucker (Sudamericana), 4º.
- 4) *Los argentinos y el status*, por Julio Mafud (América-lee), 1º.
- 5) *¿Quién mató a Rosendo?*, por Rodolfo Walsh (Editorial Tiempo Contemporáneo).

• **Librerías consultadas:** *Atlántida, El Ateneo, Fausto, Letras, Rivero.*

## RECORDS

### CLASICOS

- *Los cuentos de Hoffmann*, de Offenbach (EMI).
- *Bienvenida a Buenos Aires*, por John Sutherland (London).
- *Rapsodias húngaras*, de Liszt, por Alfred Brendel (DM).

### MISCELANEA

- *Tiritando*, por Donald (RCA).
- *Orgullosa Mary*, por Creedence Clearwater (EMI).
- *Otra vez en la vía*, por Los Naufragos (CBS).
- *Postal*, por Mary Hopkin (EMI).
- *Hace frío ya*, por Nada (RCA).
- *Live! otra vez*, por Johnny Rivers (Liberty).
- *La balada de John y Yoko*, por Los Beatles (Apple).
- *Hazlo tuyo*, por The Watts 10th Street Rhythm Band (EMI).
- **Casas consultadas:** *Club Internacional del Disco, Disclub, Ricordi.*

**Paparella**—Grandes planchas de un dorado y un platingado aceitoso, conformando un ambiente donde el misterio se pasea con soltura (Van Riel).

**Tres plásticos**—Josefina Robirossa, Oscar César Mara y Rogelio Polesello unidos en un festival de colores (con el patrocinio de Braniff y Kronos, en Santa Fe 881).

## LIBROS

**El bosque de la noche**, por Djuna Barnes—Aunque la aparente desconexión del lenguaje recuerde al surrealismo, el texto está en el dominio del Marqués de Sade: tal vez, la antítesis de los entusiastas de André Breton (Monte Avila, 700 pesos; ver página 75).

**Correspondencia**, por Sigmund Freud y Lou-Andreas-Salomé—Estas cartas incluyen algunas de las mejores páginas de Freud. Ellas y las respuestas de su interlocutora crean una especie de juego de ficciones en el que cada lector está autorizado para inventar su propia novela (Siglo XXI, 1.440 pesos; ver página 73).

**La conspiración**, por Paul Nizan—O el testimonio de una conciencia que intenta comprender todos los actos humanos. También, un documento sobre los torturantes equivocados que afiebraron a la juventud francesa en los años '30 (De la Flor, 680 pesos).

**Los días de suerte**, por Amalia Jamilis—Premio Emecé 1968, el libro se apoya sobre tres constantes: Buenos Aires, el pasado y la obsesión de la niñez. Una obra valiosa (Emecé, 580 pesos; ver página 74).

**Escrito sobre un cuerpo**, por Severo Sarduy—Cada uno de los diez artículos del escritor cubano propone una forma diversa de posesión carnal: el amor como muerte, como asentimiento, como fetichismo, como liberación (Sudamericana, 280 pesos).

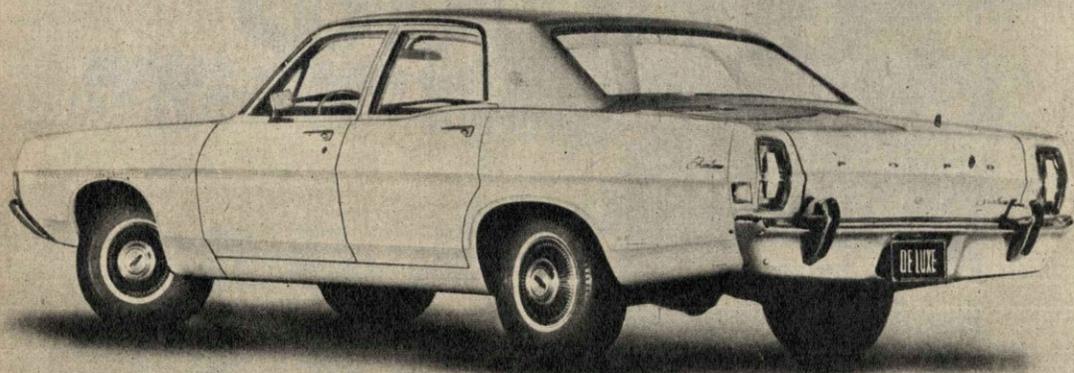
**Fuera de juego**, por Heberto Padilla—En un lenguaje de una soltura abrumadora, en imágenes francas y penetrantes—cuyas paternidades más próximas son Vallejo y Drummond de Andrade—el poeta se transforma en un lúcido observador de la realidad (Aditor, 350 pesos).

**Los que luchan y los que lloran**, por Jorge R. Masetti—El relato de una aventura personal, pero también la crónica más lúcida que se haya escrito sobre la epopeya de Sierra Maestra (Jorge Alvarez, 850 pesos).

## DEPORTES

**DOMINGO 20 — Automovilismo.** El turismo carretera se liberará de sus ataduras, en la segunda prueba de la temporada que se correrá en ruta abierta. El circuito cordobés Los Cóndores, tan seguro y veloz, permite soñar con promedios muy superiores a los 200 km por hora. Durante once vueltas a un recorrido de 47km600, los participantes completarán un total de 526km600 (Almafuerte, departamento Calamuchita, a las 9). ♦

# Ahora, sí



**Nuevo Fairlane "De Luxe": demostración cabal de un automóvil de gran categoría y al alcance de sus posibilidades.**

**El nuevo Fairlane "De Luxe" integra junto con el Fairlane 500 y Fairlane LTD la línea más lujosa del mercado argentino, construida siguiendo los refinados conceptos de serenidad espacial, lujoso diseño y renovación mecánica y desde ahora equipada con el nuevo motor 221 - 6 cilindros, 7 bancadas.**

**Claro que para los tres se ofrece también la opción del motor V8-292 de 185 HP, el más potente de producción nacional.**

**Ahora sí, usted puede hacer suyo el Fairlane que más le guste. Solicite una demostración de manejo en su Concesionario Ford.**



# muy pronto, usar dinero habrá pasado de moda!

CITICARD ES LA NUEVA FORMA DE COMPRAR

# CITICARD

SU TARJETA PERSONAL - SU DINERO PERSONAL



#### USTED PODRA:

- Comprar fácil (y elegantemente) con Citicard el nuevo servicio que el Banco City ha creado para usted
- Comprar de todo, en todo momento, ante la simple presentación de su tarjeta personal.

Mensualmente le enviaremos un resumen de gastos, que Ud. abonará en efectivo o con cheque (del Banco City o de otros Bancos) en cualquiera de nuestras sucursales de todo el país, personalmente o por correo.

El Banco City, iniciador en el país de los préstamos personales bancarios, es también el creador del sistema Citicard, introducido por primera vez en N. York (1.000.000 de poseedores), llevado luego a América Latina con éxito total y adoptado también en otras partes del mundo.

POR ESO EL BANCO CITY SABE MAS QUE NADIE SOBRE TARJETAS PERSONALES DE CREDITO.  
PIENSELO ASI: NO ES QUE EL DINERO YA NO SIRVA... TENEMOS PARA USTED ALGO MEJOR!

## CITICARD

Su tarjeta personal - Su dinero personal

**BANCO CITY**  
First National City Bank  
su banco personal



**DIRECTOR - EDITOR**  
**VICTORIO I. S. DALLE NOGARE**  
 Director Ejecutivo  
**RAMIRO DE CASASBELLAS**  
 Asesor de la Dirección  
**ROBERTO SOCOL**  
 Jefe de la Redacción  
**TOMAS ELOY MARTINEZ**

Secretarías de Redacción: Oairis Troiani,  
 Ernesto Schó, Roberto Alzcorba  
 Coordinador: Hugo Gambini. Prosecretario:  
 Julio Algañaraz. Jefe de Sección: Oscar  
 Caballero.

**Redactores:** Juan Carlos Algañaraz, Julio Ar-  
 dilles Gray, Rodolfo Arizaga, Ilda Barbot de  
 García, Aida Bortnik, Enrique Bugatti, Mar-  
 celo Capurro, Edgardo Cozarinsky, Fanor F.  
 Díaz, Jorge Elorza, Roberto García, Fran-  
 cisco N. Juárez, Julio Landívar, Alberto Laya,  
 Jorge Llistosella, Felisa Pinto, Silvia Rudni,  
 Carlos Russo, Félix Samoilovich, Eduardo  
 San Pedro. Servicios exclusivos de Compe-  
 tencia, revista de economía y negocios.

**Columnistas:** Art Buchwald, Jean-Jacques  
 Servan-Schreiber, Stewart Alsop.

**Ilustradores:** Flax, Kalondi, Sábát, Sempé,  
 Mario Iglesias, Eduardo Giménez; The Asso-  
 ciated Press, Interpress, Agencia Afa. Dia-  
 gramación: Daniel Crosa. Archivó: Susana  
 Oliveira de Ziffer (Jefe), Doris Knop, Oscar  
 Belaich, Luis Maiz, Corrección: Dardo Batue-  
 cas (Jefe), Héctor Carreira, Manuel Cifuen-  
 tes, Roberto Cúneo, Ricardo Egles, Osvaldo  
 Guercio, Alberto J. Ortiz.

**Servicios exclusivos en la Argentina:** La  
 Capital, de Rosario; La Gaceta, de San  
 Miguel de Tucumán; Los Principios, de Cór-  
 doba; El Territorio, de Posadas; El Tribuno,  
 de Salta; El Independiente, de La Rioja.

**Corresponsales:** Alfonso Coletti (Rosario),  
 Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Ambro-  
 sia García Lao (Mendoza), Tiburcio López  
 Guzmán (Tucumán), Jorge Neder (Córdoba).

**Servicios exclusivos del exterior:** L'Express,  
 Entreprise y L'Expansion (Francia), News-  
 week (Estados Unidos), Vita (Italia),  
 Agencia de Prensa Novosti (Unión Soviética).

**Corresponsales:** Mario Vargas Llosa (Lon-  
 dres), Armando R. Puente (Madrid), César  
 Fernández Moreno (París), Alberto Giovanni-  
 ni (Roma), Donk Dornig (Berlín Occidental).

**EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.**

Administrador General: Renato Dalle Nogare.  
 Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge  
 Quercia (Gerente), José Derasner (Subge-  
 rente), Gregorio Lamuedra, Luis Olivo Gallo,  
 Rodolfo H. Sabatini; Oscar Riderelli. Promo-  
 ción y Circulación: Juan C. Toer (Gerente).  
 Técnica gráfica: Armando Mangieri (Gerente).  
 Representante publicitario en los Estados  
 Unidos: Del Stella (The N. De Filippes Com-  
 pany; Quinta Avenida N° 551, Nueva York).

## INDICE

Aniversarios	29
Artes y Espectáculos	80
Ciencia y Técnica	46
Deportes	68
Economía y Negocios	21
Extravagario	40
Informe Especial	48
Libros	72
El Mundo	88
El País	11
Religión	32
Transiciones	79
Vida Moderna	37

# PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año VII - Buenos Aires, 15 al 21 de julio de 1969 - N° 342

## CARTA AL LECTOR



Algañaraz (der.) en el Sinaí, con dos soldados israelíes.

Primera Plana

En octubre de 1968, cuando los militares peruanos derrocaron a Fernando Belaúnde Terry, algunas de sus medidas iniciales hicieron suponer que se inspiraban en la llamada Revolución Argentina. Tres meses antes del alzamiento, el general Juan Velasco Alvarado había asistido en Buenos Aires a las celebraciones del 9 de Julio; y a esta ciudad, precisamente, los sublevados remitieron, como una encomienda, al desposeído Belaúnde.

Sin embargo, las similitudes —formales— sólo duraron unas horas. Quizá no podía ser de otro modo: diferentes naciones, Ejércitos diferentes, los dos regímenes también siguieron caminos diferentes. A principios de este año, al entrar en conflicto con los Estados Unidos, las autoridades de Lima apenas hallaron en el Gobierno argentino una solidaridad decorativa. La Reforma Agraria dictada el 25 de junio tal vez alargue las distancias, porque esa ley amenaza con abatir sobre el Perú las mismas iras de Washington que alienaron a Cuba de la familia hemisférica, en 1962.

No obstante, si hay un país americano que siempre miró hacia Buenos Aires con admiración y cariño, ese país es el Perú; ni siquiera la errátil conducción de las relaciones exteriores bajo la Administración Onganía ha logrado enfriar la mutua amistad de los dos pueblos. El lunes 7, por primera vez en su historia, las Fuerzas Armadas sentaban a su mesa, en la cena anual de camaradería, a un militar extranjero: el Primer Ministro del Gobierno limeño, general Ernesto Montagne Sánchez. Delante suyo, Juan Carlos Onganía trazó el balance de sus tres años de gestión: el azar proveía entonces la oportunidad de comparar ambas revoluciones (página 15).

♦ Durante veinte días, el redactor Juan Carlos Algañaraz recorrió 13.000 kilómetros para indagar la explosiva situación del Medio Oriente, en una gira que incluyó Israel, Jordania, la República Árabe Unida y el Líbano. Como los análisis políticos inundan la prensa del mundo entero, se trataba de rescatar el testimonio de las víctimas anónimas de una guerra que, en verdad, se eterniza desde 1948. Para cumplir esa tarea fue necesario visitar los frentes de batalla, las aldeas destruidas, los campamentos de refugiados, las ciudades; su informe se publica en las páginas 48/62.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR

**PALANQUILLA**—En el N° 338, al referirse a la importación de palanquilla, dice Primera Plana: "La medida oficial de facultar a Fabricaciones Militares para que compre fuera del país, libre de todo gravamen, no sólo intenta evitar la carestía en el mercado; también marca el favoritismo hacia una empresa estatal".

Como bien lo expresa el artículo, la necesidad de importar el semielaborado se debe a dos factores: por un lado, el incremento de la demanda interna y, por el otro, la imposibilidad de SOMISA de abastecer totalmente dicha demanda, por la circunstancia de disponer de un solo alto horno, que debe soportar las inevitables reparaciones a que lo obliga su larga campaña. Para solucionar esta situación de emergencia, el Gobierno nacional encomendó a esta Dirección General, por Decreto 415/69, a importar palanquilla exenta de derechos de importación, destinada a cubrir reales necesidades del mercado, debiendo venderse a los mismos precios y condiciones en que lo realiza SOMISA. El citado Decreto establece que la diferencia resultante entre el precio de venta y el de adquisición, más los gastos inherentes a la compra, será destinada a Rentas Generales (artículo 5°).

Con la medida adoptada, el Gobierno persigue dos objetivos: asegurar el abastecimiento de la materia prima que la reactivación del mercado consumidor demanda, y lograr que llegue a los usuarios a los precios de venta de SOMISA, para mantener la estabilidad de los mismos evitando distorsiones que afecten la economía general del país. No existe, pues, tal favoritismo, porque la Dirección General de Fabricaciones Militares no persigue en esta operación ningún lucro. Por otra parte, y con referencia al epígrafe colocado al pie de la foto del suscrito, no se interpreta el alcance que ha querido dársele al mismo, el que por su similitud a la expresión "yo la escribo, yo la vendo", resulta chabacano.

General Oscar Mario Chescott  
Director General, Fabricaciones  
Militares  
Capital Federal

**JUJUY**—En carta publicada en el N° 337, el lector Horacio Emilio Conesa trata de desautorizar con argumentos infundados el artículo "Renuncias: Favores que no se pagan", del N° 335, en punto a su cuestionada conducta. Dicho artículo se conciona con el publicado en el N° 308: "Las tragedias grotescas", donde ya se hizo resaltar la dispensa o "favoritismo" que tuvo su acceso al cargo de Fiscal de Estado, en Jujuy, merced a la Ley N° 2733/67, que con toda suscripción se denomina "Ley Conesa".

A través de su pretendido desmentido Conesa dice: "Al hacerme cargo de la Fiscalía de Estado, en Jujuy, el 15 de noviembre de 1967, contaba con la edad de 27 años requerida por la antigua ley orgánica de la Repartición, derogada por la N° 2733/67, que ahora exige la edad de 25 años". Sin embargo, la anterior ley orgánica de la Fiscalía (Decreto-Ley N° 11-G-[SG]-62) exigía, a más de contar con "veintiseis años de edad", la condición de tener "dos años por lo menos de ejercicio de la profesión o magistratura" (art. 2°, inc. c). Requisitos que la Ley 2733 modifica generosamente con una fórmula de indefinido

alcance: "... tener veinticinco años de edad y ser idóneo para el cargo a juicio del Poder Ejecutivo" (art. 3°, inc. c).

Por otro lado, Conesa expresa que la Ley 2733 "... fue sancionada a fin de reestructurar la Fiscalía y con tres meses de anterioridad —aproximadamente— a mi puesta en funciones". Estas afirmaciones no son veraces, en cuanto la Ley 2733 se sancionó el 7 de noviembre de 1967 y su nombramiento de Fiscal de Estado se produjo por Decreto 1526-G- del 13 de noviembre de 1967, que precisamente se dicta "visto: el texto de la Ley N° 2733/67, mediante la cual se establece nueva organización y funcionamiento de Fiscalía de Estado, y atento a lo prescripto por el artículo 4° de la misma". El nuevo artículo 4° de la ley aquilata un dispositivo de tenor extremo, en cuanto preceptúa que sólo el Poder Ejecutivo arbitre la designación y remoción del Fiscal de Estado. Al respecto, en el anterior cuerpo orgánico el Fiscal se designaba "por el Poder Ejecutivo con acuerdo de la H. Legislatura..." (art. 2° *in fine*). Los supuestos configurados por la reorganización de la Fiscalía de Estado implican un "notorio desconocimiento del derecho y la justicia" que repugna al Acta de la Revolución Argentina.

En ocasión de girarse a consideración del Gobierno nacional (Secretaría de Estado de Gobierno) los obrados previos relacionados con la ley en cuestión, el Gobernador Arias expuso, en nota elevatoria, "que se trata de un proyecto originado en la propia Fiscalía", donde justamente se desempeñaba Conesa entonces como Fiscal de Estado Subrogante. De esta manera no le era desconocida su diligencia. En la circunstancia, asimismo, se ha soslayado la directiva de que "cada proyecto de ley se acompañará con los antecedentes y fundamentos respectivos" ("Directivas Particulares para los Gobernadores", del Ministerio del Interior). Tampoco se cumple con los recaudos de agregar "constancias de haberse efectuado estudios técnicos y especializados en su caso, que avalen y justifiquen fehacientemente el proyecto elevado, extremos que se acrecentarán, en caso de que las normas propuestas se aparten de similares vigentes en la legislación nacional o cuando las mismas innoven legislativamente" (Circular DGP N° 112/67). La amplitud de las normas instituidas para Fiscalía sin meritar razones de derecho y el hecho de no exigirse en la órbita de la Secretaría de Gobierno el cumplimiento de todas las previsiones y directivas de rigor, sugieren un tratamiento de excepción sobre el particular.

Es de hacer notar, también, que la autorización conferida por el Decreto nacional N° 7317/67 para el dictado de la citada ley, motiva en forma espiciosa como justificativo "la carencia de profesionales en la Provincia". Esta argumentación es de tenor subjetivo al no instruir ninguna estadística ni señalar el cauce objetivo del que fluye. De allí que el Colegio de Abogados de Jujuy la considere "infundada e inexacta".

La Ley 2733/67 ha merecido la impugnación (1/XII/67) que le opuso el vocal del Tribunal de Cuentas, Oscar Torres, como así también acerbas críticas del Colegio de Abogados de Jujuy, quien por Resolución del 10/X/68, entre otras cosas, expresa: "... que las reformas mencionadas, lejos de constituir un progreso en la legislación, importan un retroceso..."; en cuanto "... han sido evidentemente determinadas por motivos ocasionales y para regir

situaciones de orden personal, ya que la designación del actual Fiscal de Estado [Conesa] producida merced a las mismas, así lo pone de manifiesto...". Por ello, reuelve: 1°) Censurar la reforma efectuada y llamar la atención acerca de que esta ley para Fiscalía de Estado no está justificada por los intereses fundamentales y permanentes de la Provincia, únicos que debieron tenerse en cuenta para su dictado. 2°) Pronunciarse por la derogación de la Ley 2733 y requerir que se dicten normas para el organismo mencionado, que sólo consulten las necesidades de la administración pública".

Oscar Torres  
San Salvador de Jujuy

**BERISSO**—Agradeceré se informe en qué documentación se apoyan las manifestaciones contenidas en la nota "La regeneración de Berisso" [N° 337]. Como las expresiones del autor no concuerdan en absoluto con los antecedentes familiares en mi poder, deseo clarificar la cuestión, por razones obvias.

Juan Carlos Berisso  
Capital Federal

N. de la D.—*Los antecedentes familiares no concuerdan nunca con la tradición local: en un caso se extrema la maledicencia; en el otro, sentimientos muy dignos de estima.*

• En el N° 337 se escribe: "Berisso [...] es ahora un Partido de la Provincia [...] con 52.000 habitantes; de ellos, 11.000 son extranjeros y el resto argentinos de primera o segunda generación (salvo algunos cenitenses de santiagueños)".

• Parece desprenderse que los santiagueños pertenecen a una inclassificable parcialidad: ni argentina ni extranjera. Malentendidos como éste —imputable, por supuesto, a simple apresuramiento— contribuyen al desencuentro de los pobladores de nuestra tierra.

Jorge A. Olmos  
Zárate, Buenos Aires

N. de la D.—*Por "argentinos de primera o segunda generación" hay que entender hijos de inmigrantes; los santiagueños suelen tener una prosapia argentina más extensa. Desde luego, convenía evitar el malentendido.*

• Lamento mucho que una revista como Primera Plana haya publicado un artículo tan desastroso como el que leí acerca de Berisso; supongo que el autor lo extrajo de su más recóndita imaginación, ya que la realidad está muy lejos de lo editado. Pienso que para hablar de un tema tan importante tendría que haber investigado a fondo. Invito a ese periodista a visitar Berisso, a recorrer sus calles, a conversar con su gente, a escuchar y sentir a mi ciudad.

Lidia Susana Valenti  
Berisso, Buenos Aires

N. de la D.—*Se agradece la invitación, pero llega tarde. Cuatro redactores estuvieron allí durante una semana y entrevistaron a varias decenas de moradores, cuyas opiniones se transcriben con nombre y apellido. Al parecer, tienen más sentido crítico que la lectora Valenti, pero no seguramente menos cariño por su ciudad, cuyo espíritu la*

borioso y solidario se citan como ejemplo en la nota.

**CENSURA**—En la nota previa al estreno de mi película *Breve cielo*, publicada en esta revista [Nº 336, página 61], se hizo mención a los motivos por los cuales no será exhibido dicho film en la televisión argentina. Deseo aclarar, al respecto, que no fue Proartel la entidad que objetó su tema ni su realización. Muy por el contrario: funcionarios de esa empresa que vieron *Breve cielo* ofrecieron de inmediato adquirir sus derechos en forma anticipada, para su televisión, una vez cumplido el ciclo habitual en cines. La operación no se concretó por la intervención del CONART, a través de su organismo censor, que declaró a *Breve cielo* terminantemente prohibida para tv.

David José Kohon  
Capital Federal

**CORTAZAR**—En el Nº 336, el columnista Ramiro de Casasbellas escribe que Julio Cortázar es "un pequeño burgués con veleidades castristas", que firma en París comunicados contra la represión ejercida por el Gobierno argentino contra estudiantes y obreros. A éste, y a otros comunicados—que sí, estoy de acuerdo, son una suma de vaguedades, rebuscamientos y contradicciones—, el autor parece oponerles la única actitud honda y limpia: el paro [del 30 de mayo]. ¡Claro! ¿Cómo comparar el enorme significado de la acción ejercida por obreros y estudiantes con un comunicado de alguien, hecho en París, nada menos? Pero sucede, a mi entender, que Cortázar, además de "pequeño burgués con veleidades castristas", es un hombre público de cierta significación y su opinión sobre los hechos no carece de sentido, en la medida en que la suma de estas opiniones colabora, aunque sea en ínfima proporción, nunca desdenable, a que los hechos sean interpretados de una u otra manera. Desde París, Cortázar ejerce los mismos derechos que Casasbellas desde Buenos Aires: quizá con mayor claridad y honestidad, aun cuando parafrasee a Ricardo Balbín.

Hugo Mídon  
México DF, México

## PRIMERA PLANA

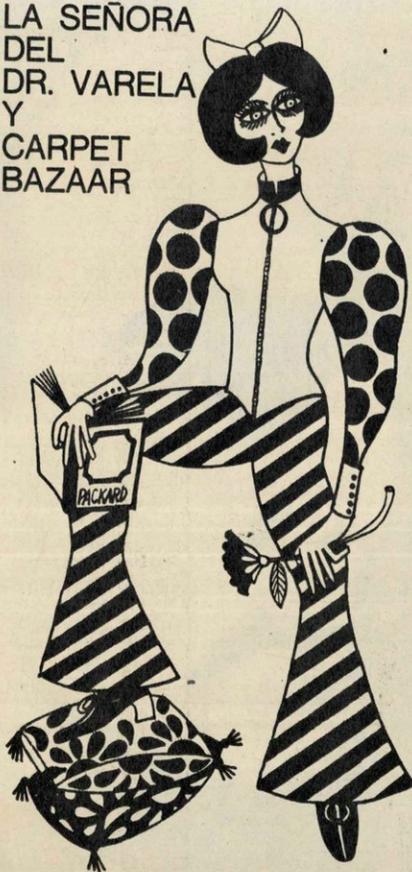
APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S. R. L. (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, Pisos 1º, 10, 12 y 13, Buenos Aires.  
Teléfonos 33-8576/70, 34-8018/10  
Telegramas: Pripia Baires. Telex: 012-1999  
AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA. LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS Y LA ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS.

Distribuidor Capital Federal: Rubbo S. C. A., Garay 4226; Interior y exterior: SADY S. A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos Rotog-Arg S. A. I. C., Bolívar 1753, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 80 oro. En Paraguay: 90 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; exterior, vía ordinaria, \$ 30 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL 987.050.

## LA SEÑORA DEL DR. VARELA Y CARPET BAZAAR



Soy muy feliz. Mi marido vive entre el estudio, Tribunales, el Club y la casa. Es un hombre muy vinculado, y recibimos continuamente. Yo quiero compartir esa felicidad con mis flamantes amigos. Tengo que marcar el nivel que hemos conseguido trabajando a través de los años. Pero debo hacerlo con categoría, distinción... debo hacerlo con CARPET BAZAAR. Alfombrando el piso con alfombras de CARPET BAZAAR. Luego de haber visto cómo luce el estudio de Luis no puedo elegir otra empresa. Su variedad de moquette y alfombras individuales, tanto en gustos clásicos como modernos, y su nivel de trato, la hacen exquisita, única, exclusiva.



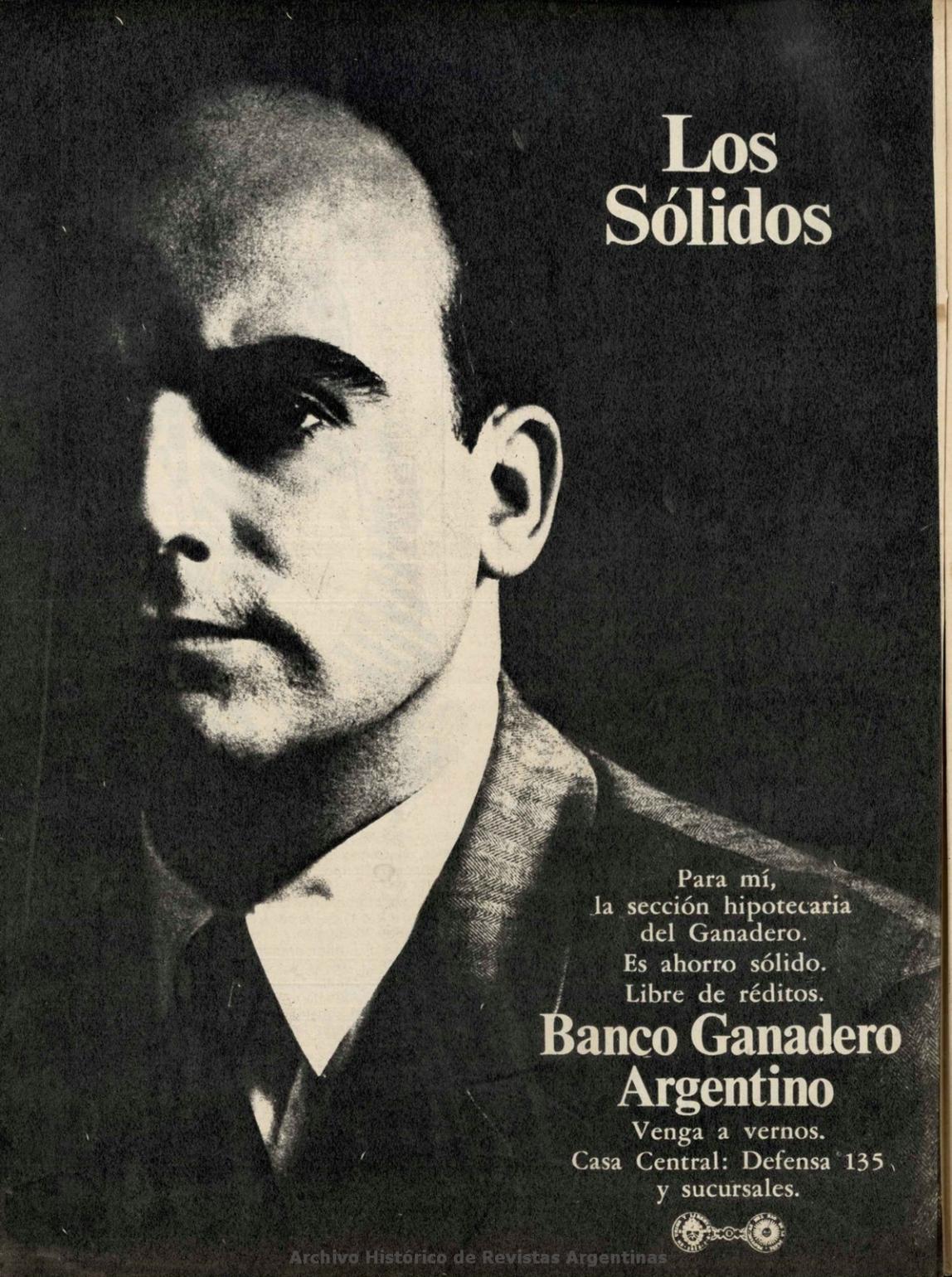
**CARPET BAZAAR** S.A.C.

Seguridad para mi imaginación

Libertad 1056 - Tel. 42-2034 y 44-3941

Estacionamiento gratuito en Talcahuano 1066.

ADHESION 10º ANIVERSARIO CAMARA ARGENTINA DE ANUNCIANTES



# Los Sólidos

Para mí,  
la sección hipotecaria  
del Ganadero.  
Es ahorro sólido.  
Libre de réditos.

**Banco Ganadero  
Argentino**

Venga a vernos.  
Casa Central: Defensa 135,  
y sucursales.





Ramiro de Casasbellas

## Ante una nueva convocatoria

El mensaje de Onganía a las Fuerzas Armadas —su partido político, el único tolerado en la Argentina— fue seguido por 2.593 oficiales, en el Colegio Militar: nunca un Presidente dispuso de tan nutrido Congreso para “exponer ante el pueblo!” —son sus palabras— la labor realizada y dibujar algunos planes futuros.

Sin embargo, Onganía no habló al pueblo: no es que lo hicieran sus antecesores constitucionales, entregados a la rutina de creer que los legisladores estaban allí en representación de sus gobernados; tampoco porque las Fuerzas Armadas no formen parte del pueblo.

No. El extenso discurso del Presidente iba dirigido a los hombres de uniforme antes que a nadie, y al pueblo de manera subsidiaria. Porque Onganía debió “refirmar su autoridad”, según la jerga de moda, y convencer a los militares no sólo de que su trienio de Gobierno ha sido ubérrimo sino que los episodios que ensangrentaron al país en los últimos dos meses no se debieron a errores del Ejecutivo.

Como se ve, ambos elementos son los mismos que han alimentado tantas piezas oratorias suyas. El esquema del Presidente es éste: pese a los altibajos y las equivocaciones, no hubo en el país Gobierno tan feraz en realizaciones; si bien se aceptan las sugerencias y las críticas, debe tenerse en cuenta que quien no está con el Gobierno está en contra de él.

El 7 de julio inició su arenga con la disculpa de rigor: la Argentina atravesaba una “grave situación” en 1966, y “era necesario producir en la República un cambio fundamental, una verdadera revolución que devolviera a los argentinos su fe, su confianza y su orgullo”.

No se explica jamás por qué era grave la situación: en fin de cuentas, no había estado de sitio, ni presos políticos ni limitación de la competencia ideológica. Si el Gobierno de la época, por exceso de lenidad, estaba engendrando el caos, ¿qué podrá decirse de éste, en que abundaron la muerte y las refriegas?

También se sostuvo, hace tres años, que el nuevo régimen venía para poner coto a la subversión comunista; hoy se explica que todo lo acontecido en mayo y junio fue obra del marxismo: ¿debe entenderse, entonces, que el Gobierno favoreció su auge? »

En cuanto a devolver la fe, la confianza y el orgullo a los argentinos, ¿quién asegura que

los habían perdido? Según el Presidente, y es verdad, “dijimos que gobernaríamos para todos los argentinos, sin excepción ni distinciones, y advertimos contra la imprudencia de esperar soluciones inmediatas”. Que Arturo Illia cediese a los enjuagues del comité no significa que no gobernase para todos los argentinos: él dañó a menos sectores que este régimen. Y si el estado del país era tan afiligrante, ¿cómo no esperar soluciones inmediatas?

Exagera el Presidente al sostener que “la Revolución Argentina vino a cumplir un mandato histórico”. Es un juicio que la propia Historia dará, con el correr del tiempo. También se presta a discusiones su afirmación según la cual “nuestra primera respuesta a la situación heredada fue restablecer en el país el principio de autoridad, el respeto por las jerarquías y el orden público”. Bastaría con memorar los tropiezos del Ministro Salimei o el recrudescimiento de los asaltos para dudar de la efectividad de esas metas. Es que el pueblo aguardaba un liderazgo moderno y arrollador; el Gobierno prefirió someterlo a una tutela férrea, olvidando su adultez: en verdad, los argentinos conservaban la fe y el orgullo.

Es posible, inclusive, que las obras y adelantos enumerados por el Presidente en su discurso sean tales: pero, si de un lado el pueblo las ignoró —el Gobierno confunde diálogo e información con demagogia—, de otro habrá que admitir que las revoluciones se caracterizan por un vuelco absoluto hacia nuevas formas de convivencia, de producción y distribución de la riqueza, y no por la erección de obras que cualquier Gobierno “constitucional” hubiese levantado. La Argentina de hoy no es sustancialmente distinta a la Argentina de 1966: en ninguno de sus sectores ha estado, todavía, la revolución anunciada.

El Presidente, sin embargo, se ha comprometido una vez más a llevarla adelante, ahora a caballo del “tiempo social”. Debe tener presente que, si cumple, le sobraré el apoyo de los gobernados. Si los convoca seriamente —esto es, no sólo con discursos—, si toma lección de los episodios recientes, si piensa que la autoridad no se impone sino que se gana y que la Argentina empieza a cruzar la avenida General Paz, su arenga del 7 de julio se diluirá entre los recuerdos del pasado. ♦

Copyright Primera Plana, 1969.

# La nueva cara de Córdoba.

La era tecnológica mueve a Córdoba que, desde el centro mismo del país, se anticipa al futuro con grandes complejos industriales, fábricas a plena marcha, gente capaz, trabajo, investigación, energía eléctrica y caminos.

Pero la industria cordobesa es ambiciosa.

Quiere abrir nuevas rutas. Hacer más negocios con usted y asociarlo a su crecimiento espectacular. Por eso, lo invita a que conozca su capacidad, sus productos, sus posibilidades futuras, sus necesidades e intereses.

En la EXPOSICION PERMANENTE DE LA INDUSTRIA DE CORDOBA\*, que el Gobierno de la Provincia realizará en la Capital Federal, de AGOSTO a DICIEMBRE en la Casa de Córdoba, Callao 332, usted podrá hablar mano a mano con la industria cordobesa.



Infórme

COMISION EJECUTIVA  
DE LA EXPOSICION PERMANENTE  
DE LA INDUSTRIA DE CORDOBA  
EN LA CAPITAL FEDERAL

(San Jerónimo 166, Córdoba)

(Banco Prov. de Córdoba)

CORDOBA SIGUE CRECIENDO

\* AGOSTO: Muestra general de las Industrias más importantes. SEPTIEMBRE: Construcción - Industria Eléctrica Química - Minería. OCTUBRE: Automotriz - Metalúrgica - Máquinas herramientas. NOVIEMBRE: Agro - Alimentación - Maquinaria agrícola - Industria lechera-Derivados. DICIEMBRE: Turismo - Artesanías regionales - Textil - Industrias regionales.

## GOBIERNO: EN LA ARDIENTE OSCURIDAD

La semana pasada, el Gobierno decidía que la avasalladora crisis abierta el 15 de mayo quedaba vencida, y se declaró tan fuerte como lo era dos meses atrás, cuando alardeaba del orden y la seguridad imperantes en la Argentina. En suma, una vuelta a la *Par Onganía*, más celosa que antaño, más rígida aún, pero vestida de promesas igualmente conmovedoras.

Sin embargo, hacia el jueves, los teléfonos volvían a sonar en redacciones y cuarteles para saber si, en efecto, los Comandantes de las tres Armas habían sido desplazados. Es lo que el Presidente, en su discurso del lunes 7 ante los militares, calificó de "el anonimato del rumor, la versión falsa y la noticia instrumentada, la conjetura maliciosa y el comentario suspicaz". Olvidaba, quizá, que a mediados del año último, cuando se especulaba sobre sus disensiones con el general Julio Alsogaray, el general Alejandro Lanusse recomendó "pinchar globos". Al mes, Alsogaray era relevado del mando y sustituido por Lanusse: o los periodistas gozan de facultades omnímodas, o los globos ya habían sido desinflados mucho antes.

De diferencias entre Lanusse (más sus pares de la Marina y la Aeronáutica) y el Presidente ya había la calle desde abril; entonces, el titular del Ejército encarceló a militares retirados filo-peronistas, en un operativo de certera habilidad, quebrando así las negociaciones entre esa corriente mayoritaria y el Gobierno, que buscaba bases de sustentación para eternizarse.

Tal vez el destino de Onganía, mientras siga en la Casa Rosada, sea el de encender la imaginación del país para augurar un choque perpetuo con sus Comandantes; Lanusse, el último oficial del sector Azul, estimula aún más las fantasías y los esquemas: "Militar de fibra", nadie ignora su arrojo para la acción y su fineza para trenzar los rudos hilos de la política.

Algo es cierto: las Armas deliberan como no lo habían hecho en estos últimos tres años. Que conspiren, que se apresten a desalojar a Onganía, ése es otro cantar. En análisis frío de la situación señala, sin embargo, estas contradicciones y reparos:

• El Presidente puede expulsar a los Comandantes, aunque así profundizaría la división interna de las Fuerzas; no es ningún secreto que Lanusse, el almirante Pedro Gnavi y el brigadier general Hugo Martínez Zuviria no cuentan con el apoyo unánime de sus Servicios. Relevarlos equivaldría, ade-

más, a despejar el camino a los sectores golpistas. Como se ve, doble riesgo.

• Los Comandantes, a su vez, pueden expulsar al Presidente. Pero antes deberían ponerse de acuerdo en ofrecer a sus cuadros, para aglutinarlos, un programa novedoso y fértil, nada fácil de elaborar en unas horas. De lo contrario, también desatarían un cisma capaz de acabar con ellos mismos.

Desde luego, los análisis en frío no suelen servir para las épocas calientes. No obstante, este juego de frenos mutuos ha llevado a una cierta tregua entre la Casa Rosada y el Alto Mando. En verdad, los militares —o los Co-

niciencias era observada, hace pocos días, por *Le Monde*: según este diario de París, "Onganía sale momentáneamente fortalecido". Es verdad, al menos en teoría; porque el Gobierno está más solo que nunca, porque su popularidad ha descendido a los niveles más bajos, y no se ve cómo conseguirá salir del atolladero en que se debate: no abundan en el Gabinete los funcionarios eficaces, esos Superhombres que ambicionaba el Presidente, ni la opinión pública parece dispuesta a conceder otro crédito de esperanza como el que otorgó en 1966.

Ya se sabe que no sólo con la violencia los gobernados muestran su repudio: si el Gobierno no intenta avenirse con ellos —y nadie diría que lo intenta, ya que su "tiempo social" consiste en reunir las paritarias y ajustar los aumentos futuros a topes escasos—, se irá desgastando. Entre tanto, asombrosa de los límites a que llegó, acaso la Nueva Oposición se repliegue y no sobrevengan estallidos similares a los de Rosario y Córdoba. El Presidente ha insistido en que se usará la máxima energía para evitar cualquier desborde.

Más aún: en el discurso a sus comitentes, el lunes 7, sostuvo que tantas veces como "sea amenazado el ser nacional concurrirán [las Fuerzas Armadas] a imponer el orden, amparar la vida y los bienes y recuperar la paz", porque ellas "no han estado ni estarán nunca al servicio particular de este ni de ningún Gobierno". Se trata de una finta: para que no se agrietara su estabilidad, el Ejecutivo redujo la crisis a los golpes subversivos de elementos marxistas, de los que no participó el pueblo, y cuyo objetivo final no era derribar al Gobierno sino cambiar el modo de vida argentino: la democracia (hoy limitada) por una dictadura de izquierda y atea.

Sin embargo, esas céfulas castro-comu-chinófilas se valieron de circunstancias favorables, ya que el Gobierno —no obstante sus tres años "de realización tan fecundos"— no alcanzó a solucionar todos los problemas. Entonces, para frustrar a los insurgentes, es necesario contestar con realidades: así se abre el "tiempo social", en el que la llamada Revolución Argentina exhibirá su "contenido humano".

A falta de mejores muestras, el miércoles se suspendió el tradicional saludo al Presidente, en la Casa Rosada, y la velada de gala en el Colón; el viernes, se prorrogaba por doce meses la Racionalización Administra-



ONGANÍA — Así vamos bien, Lanusse: no cambie el paso.

mandantes— no supieron aprovechar la esencial ayuda que prestaron a Onganía durante la crisis: sólo consiguieron que se modificase el Gabinete, no la política general del Gobierno; no lograron las funciones de cohesión que anhelaban y tampoco se les pidió su ingerencia en el nombramiento de los nuevos Ministros.

Sobre el borde del abismo advertieron que era absurdo presentar batalla por la designación de un funcionario (caso Imaz); al aceptarlo, indicaron que deseaban ganar tiempo. "En adelante —escribía entonces Primera Plana, N° 338— tendrán que esperar a que el Presidente se equivoque otra vez." ¿Y si no se equivoca, y si sigue recuperando la iniciativa y su destreza característica en el manejo de los asuntos castrenses? Es éste el terreno fangoso de los imponderables.

En todo caso, tal alianza de conve-



Desfile: Sin "tiempo social".  
(Onganía, Gustavo Martínez Zuviria)

tiva, cuyo avance solicitara Onganía con firmeza en su mensaje a la burocracia, el 28 de marzo. Pero el desfile militar del 9 de Julio no tuvo su eterno carácter de fiesta popular: el "tiempo social" estuvo ausente allí.

También el Cardenal Antonio Caggiano, que pretextó un resfrío, aunque por la mañana ofició el Te Deum en la Catedral (al cual faltó el Arzobispo coadjutor, Juan Carlos Aramburu). Es que la jerarquía eclesiástica se indignó ante el llamado del Ministro del Interior, el 30 de junio, para que se asegurara a los frailes rebeldes y se pusiera de parte del Gobierno. Y los curas progresistas no se calman: La Razón del jueves divulgaba un documento interno del Movimiento Sacerdotes para el Tercer Mundo, en el que, tras examinar la actualidad, se expresa que "no se vislumbra una salida verdadera que no apele a la lucha armada del pueblo". Ese borrador de trabajo circuló en el encuentro nacional que el Movimiento efectuó en Córdoba, a principios de mayo, 25 días antes de los disturbios.

No en vano atribuye a los curas la inspiración de un vasto alzamiento izquierdista un informe que La Prensa del viernes publicó "in extenso", aunque formulando reservas sobre su autenticidad. Capturado por los servicios secretos, el memorial habría sido tejido en Montevideo, el mes anterior, por un "Comité Central Revolucionario Castro-Comunista-Maoísta": y tiene la ingenuidad de las cosas hechas por inexpertos en la materia.

No obstante, el general Imaz reiteró el viernes, al consultársele sobre la primicia de La Prensa, que no cabían dudas acerca de la existencia de ese plan subversivo, analizado a la noche en la primera reunión conjunta del CONADE y el COMASE, que lideró Onganía (tras confirmar a sus colaboradores Repetto, Señorans, Roth y Vidueiro). El Ministro del Interior anunció que en estos días brindaría más detalles acerca de la conjura; hay que tomarle la palabra: si el plan existe, si se conocen sus autores, saldrán en libertad los gremialistas detenidos. ♦

## GREMIOS:

### En las huellas de Vandor

El jueves pasado, a la noche, 66 sindicatos reunidos en la sede de los Enfermeros (Saavedra el 100, Capital Federal) decidían curar las heridas que desgarran al movimiento obrero; se dieron, entonces, una comisión unificada de 20 miembros, de carácter transitorio, con vistas a normalizar la Confederación General del Trabajo en los siguientes seis meses.

No será ése el único objetivo: también resolvieron exigir al Gobierno la amnistía de los dirigentes gremiales presos, la derogación del estado de sitio, la restitución de las organizaciones intervenidas a sus mandos naturales, la convocatoria inmediata de las paritarias, la reincorporación de los cesantes por causas sindicales. Si el cónclave pudo irritar al oficialismo, ya que se le escapó de las manos, quizá le irrite aún más otras pretensiones: aumento de emergencia con previa congelación de precios, y vuelta a la democracia constitucional.

Los asambleístas echaron sobre las espaldas de los 20 (que representan a comercio, rurales, metalúrgicos, ATE, Luz y Fuerza, La Fraternidad, molineros, SORME, calzado, ROEYU, mecánicos, vidrio, gastronómicos, turf, seguros, alimentación, sanidad, telefónicos, marítimos y aguas gaseosas) la responsabilidad de presentar un plan de acción, esta semana, que canalicé aquellas enormes ambiciones.

Sobre el plenario vagó al fantasma de Augusto Timoteo Vandor, a quien se tributó un minuto de silencio. Es que el gran gestor de la unidad —al menos, de esta unidad— fue El Lobo, cuando a principios de mayo ordenó a las 62 Organizaciones —bloque interno de la cgr de Azopardo, que él controlaba—, formar un sexteto conciliador que propusiera la fusión a los rebeldes de Paseo Colón. Para entonces, estaba acordado que Vicente Roqué, el Secretario General de Azopardo, y sus pares renunciarían, allanando el camino a una conducción provisoria.

Con todo, la tendencia unificadora no debía marginar a los colaboracionistas (o participacionistas), la cuña del Secretario Rubens San Sebastián que no permite articular una asociación soberana. Si la primera etapa consistía en reclutar al disperso peronismo gremial, reincorporándolo a las 62 Organizaciones, la segunda ordenaba arrastrar hacia Azopardo la mayor cantidad de adherentes, birlando a San Sebastián sus intenciones de unificar junto al Gobierno (ver N° 324). Raimundo Ongaro y sus huestes opositoras condicionaron su apoyo a la lucha contra Onganía; los colaboracionistas justificaron su apartheid con nimios ardoes leguleyos.

Pero una corriente favorable avalaría la política vandorista, cuya esencia es la de fortalecer la base sindical para luego negociar desde una posición firme; días antes de ser asesinado Vandor, hubo desprendimientos

en Paseo Colón y en las filas participacionistas. Resignaron su condición de opositores los zapateros, telefonistas, obreros estatales, enfermeros y maquinistas de trenes, en tanto abandonaban al oficialismo Luz y Fuerza, comuneros de la Capital y seguros.

El Lobo había previsto esos movimientos con Juan Domingo Perón, durante las conversaciones que sostuvo con él en Alicante (N° 341). Explicó al ex Presidente su estrategia, la necesidad de establecer canales de comunicación con los militares, haciéndoles ver que la arremetida izquierdizante generada en las provincias sólo se contendría mediante una alianza con el sindicalismo moderado. Perón dio su respaldo, como se supone que Juan Carlos Onganía autorizó al coronel Luis Máximo Premoli, Secretario de Difusión y Turismo, a conferenciar con el líder metalúrgico.

El esquema, sin embargo, no era perfecto: la Comisión de los 6, surgida de las 62 Organizaciones, no hacía buenas migas con los 3 delegados de Paseo Colón que se le sumaron. La entente resultó efímera: apenas logró coordinar la huelga de mayo 30, para quebrarse en seguida cuando el ongarismo y las regionales de Córdoba, Santa Fe y Rosario propusieron un segundo paro (el de julio 1°). Vandor alcanzó a boicotearlo, aunque no pudo constatar su volumen. Su muerte, pese a todo, vigorizó las tratativas unificadoras: tres días después del crimen se formaba la Comisión de los 14: mercantiles, metalúrgicos, electricistas, ferroviarios, telefónicos, matorfistas, marítimos, trabajadores del Estado, mecánicos, carteros, enfermeros, molineros, conductores navales y zapateros.

Ese grupo analizó la convocatoria de una reunión unificadora para el 10 de julio; los delegados de Luz y Fuerza, La Fraternidad y SMATA disintieron en celebrar ese plenario con discriminaciones. No querían convalidar el castigo impuesto por las 62 Organizaciones a los oficialistas José Alonso, Juan Carlos Loholaberry, Rogelio Coria, Angel Peralta y Rafael Negrete, enemigos



Primera Plana

Roqué: Los piolines de El Lobo.

del paro de mayo 30 (aunque sus gremios holgaron, desairándolos). Vondor los excluyó del mecanismo que montaría la asamblea, no de la asamblea, que debía agolpar el mayor número posible de representantes.

No obstante, sus seguidores interpretaron mal el correctivo y mantuvieron la excomunión. Así, se ponía en tela de juicio el sentido mismo de la unidad, y, lo más grave, peligraba la captación de sindicatos tráfugas, los que huýeron del participacionismo y la ccr de Ongaro, una rotación advertida desde setiembre último.

Cinco meses antes se había constituido la CGT de los Argentinos, con el apoyo de 239 delegados sobre un total de 820 que figuran en el padrón de la Central matriz. Los sindicatos más poderosos (vondoristas, algunos Independientes y, por supuesto, el colaboracionismo) renegaron del Congreso que ungió a Ongaro. La Secretaría de Trabajo no lo reconoció, pero tampoco dio su bendición cuando los dialoguistas hicieron el suyo, en mayo, e izaron a Roqué hasta la Secretaría General. Ambos sinodos estuvieron viaciados de nulidad, arguyó San Sebastián, e invocó en su fallo el Decreto 969, reglamentario de la Ley de Asociaciones Profesionales, elaborado a comienzos de 1966 por los radicales para dividir a los gremios.

Con el plan económico a todo vapor y los salarios congelados, el participacionismo carecía de argumentos que justificasen su identificación con el Gobierno. La contrapartida se daba en Paseo Colón, que apostrofaba a la Casa Rosada, aunque carecía de fuerzas para hostigarla. Entre tanto, los dialoguistas de Azopardo bregaban por la unidad. Vondor visitó a Perón, en agosto pasado, para hacer la paz.

Los dos hombres acordaron, entonces, revivir las 62 Organizaciones, aún escindidas en dos alas, como paso previo a la normalización de la ccr. Mientras se las exhumaba nació la Comisión de Enlace, con el propósito de postular un frente gremial que forzase el retorno de las paritarias. Fue otra idea de Vondor para buscar aliados que lo secundasen. La Comisión envió invitaciones a 105 sindicatos, la totalidad de los que figuran en el padrón de la ccr: sólo concurrieron 31 a la cita, en diciembre de 1968. Si el grupo no conquistó su objetivo (que el Gobierno legalizara las tratativas entre obreros y patronos), el vondorismo, en cambio, obtuvo el suyo: planteó la necesidad de una sola Central, consigna aceptada hasta por los disidentes. Bajo ese influjo empezó el año 1969.

Desde Madrid, Perón saludaba el nacimiento de la Nueva Oposición y, a la par, alentaba al vondorismo para que acelerase los contactos con el Poder Ejecutivo: el giro a la derecha del peronismo estaba en marcha. Al cabo de febrero, las 62 se encontraban organizadas en la Capital Federal y algunas ciudades del interior; lo estarán totalmente en agosto próximo, cuando deliberen sus delegados nacionales. Desde luego, ya no podrá rendir su informe el jerarca máximo; habrá de sustituirlo un terceto: Roqué, Maximiliano Castillo (ex Diputado) y Roque Azzolina, metalúrgico.

Sus nombres fueron postulados el 7 de julio en un sigiloso cónclave de vondoristas ortodoxos celebrado en la vcm; su finalidad era la de retomar las conexiones de Vondor, de las cuales sólo se tienen noticias vagas: El Lobo comentaba a medias sus ceremonias secretas. De ahí que sus imitadores se desesperen por armar el rompecabezas, ubicar a los contactos de Vondor —sobre todo los militares— a fin de no perder el rumbo y seguir sus dictados reunificadores.

### Más acá del horizonte

Quienes posiblemente no resistan el vendaval de la unificación sean los restos del participacionismo. Cuando se ataron al carro gubernamental eran 55 gremios; ahora no suman 40, y su peso en votos, en un Congreso de la ccr, no supera los 200, contra 450 que pueden ofrecer los sindicatos que el jueves pasado se avinieron en la sede de Sanidad. Esta fuerza surgente, mezcla de dialoguistas, ex-ongaristas y desertores del colaboracionismo, parecería no preocupar demasiado a la

Coria, por teléfono, a las 20.45 del martes, cuando los gremios oficialistas deliberaban en el SUTEP. El Secretario había dicho a su protegido que debían solidarizarse con los excluidos de la convocatoria del 10; él se encargaría de detectar los recursos legales para desconocer las resoluciones que allí se adoptaran.

El Gobierno trataba, por ese medio, de hundir el proceso unitario; si no se niega su sinceridad en consentir la existencia de una sola Central, también es lícito inferir que no la pretende opositora. De ahí que la asamblea del jueves no pudo ser bienvenida en las altas esferas oficiales. Será tarea de San Sebastián dictaminar si la gesta ha sido "encuadrada en las normas legales respectivas". También fue desafiada por Ongaro, quien desde la solitaria celda que lo cobija en Caseros esbozó un repudio.

En condiciones similares de aislamiento viven más de 40 ferroviarios que adhirieron al paro del 1º. La empresa los separó de sus funciones, y ese gesto fue suficiente para que algunas seccionales que no responden



Primera Plana

El jueves, en Sanidad: Unirse, pero para negociar con el Gobierno.

Casa Rosada. En los últimos tiempos, el Presidente y San Sebastián no han dejado de recibir allí a sus adictos, negando audiencias a los demás. No desaprovecharon la presencia de esos invitados para insistir en la necesidad de una sola ccr normalizada según las leyes en vigor.

Así volvió a pronunciarse el martes 8, al dejar la oficina de Onganía, el Secretario de Trabajo: "Que los actos y procedimientos a seguirse se hallen encuadrados en las normas legales respectivas". Sus acólitos gremiales repitieron la premisa el jueves 10, en una "solicitud": "La unidad del sindicalismo argentino —expresaban— es anhelo y aspiración de los trabajadores. Pero sólo podrá alcanzarse por la vía de la ley que se han dado los propios trabajadores, que es el Estatuto de la ccr, aprobado unánimemente por el Congreso Nacional del 1-2-1968".

Hay quienes sospechan que ese documento salió de la Secretaría, quizá porque San Sebastián llamó a Rogelio

a sus autoridades dispusieran una huelga para el martes 9 y el miércoles 10. Sin embargo, la amenaza no llegó a concretarse: Cesáreo Melgarejo, de extracción peronista, titular de La Fraternidad, logró disuadir a los discipulos del Ferrocarril San Martín, adscritos a Paseo Colón, quienes finalmente depusieron su actitud. Era un triunfo del dialoguismo: ¿lo era, también, del movimiento obrero?

Acaso el Gobierno se equivoque si desecha la Comisión elegida el jueves: sus miembros no se caracterizan por el tremendismo, sino por la buena voluntad que ofrecen al pacto. Es que, en la Argentina, el líder sindical es un burócrata que desdén la barricada y prefiere la mesa de las negociaciones. Si esto vale como anécdota, no de otra cosa se acusó a Vondor y también a Ever Urruti, secretario general del gremio plástico, que la semana pasada esquivó cinco balazos disparados desde una camioneta, en Banfield. ♦

## EDUCACION:

### Sin prisa y con pausa

Los visitantes que ingresaron la semana pasada al despacho del Secretario de Cultura y Educación, Dardo Pérez Guilhou, en Córdoba al 800, se toparon con dos sorpresas: una, el cuadro de Sarmiento, apasionado santón del laicismo, al que se acababa de sacudir el polvo después de los esfuerzos, en estos tres años, para extirparlo de la panoplia escolar; otra, dos cestos de plástico, sobre la alfombra, destinados a recoger las gotas de agua que se filtraban desde una rajadura en el techo. El desperfecto —no el cuadro, por supuesto— es parte del legado de José Mariano Astigueta, que se fue hace un mes.

Mucho más que las gotas debe retumbar, en los oídos de Pérez Guilhou, el *sambenito* que le han endilgado el ex Director Nacional de Enseñanza Privada, Carlos María Peltzer, y el ex rector de la Universidad de Buenos Aires, Raúl Antonio Devoto, dos secuaces de Astigueta; ambos sugirieron, al dimitir, que es marxista la política del nuevo funcionario.

Curiosamente, aunque se omitió el ritual "agradecimiento por los servicios prestados", los términos no fueron rechazados; eso mismo alentaría a Peltzer a dedicar otra andanada contra Pérez Guilhou, en una reunión con periodistas celebrada en su casa, Uriburu al 1200, el martes pasado: adujo que los nombramientos eran legales, porque habían sido aprobados por el Tribunal de Cuentas de la Nación; que una de las asociaciones que agrégan a los maestros, atendida por el Secretario —la principal, el Comité Unificador de Acción Gremial—, carece de representatividad y es marxista, y, por fin, que las reformas prometidas exhumarán el pleito de "libres" y "laicos", que sembró de protestas al país en la época de Arturo Frondizi.

Por su parte, Devoto también haría un agregado el lunes 7, en una ceremonia de entrega de certificados a 23 alumnos de un Seminario de Pautas de Modernización; para él, "las riquezas del país están hoy enajenadas, en manos muchas veces de sus enemigos"; esos intereses influyen sobre la política argentina y de la dependencia no puede aflorar una Universidad comprometida con la Nación. Si alguien se ha vuelto izquierdista no es Pérez Guilhou, sino el ex Rector.

Para el Subsecretario, Emilio Mignone, 43, amigo de Pérez Guilhou desde hace dos décadas, las agresiones de Peltzer y Devoto "vienen bien". Nadie lo duda: el desprestigio del clan Astigueta inhibe a sus miembros para formular cualquier crítica o defender sus actuaciones. Según Mignone, "no hay nada peor, en materia educacional, que tratar de imponer una doctrina". Católico, sostiene, con una glosa de Santo Tomás de Aquino, que el ejercicio del poder "tiene por objeto crear las condiciones adecuadas para que los sabios enseñen y los santos recen". Lo que no dice Mignone

es que el Estado puede contratar a sabios adictos.

Sin embargo, aunque los flechazos del clan Astigueta no hagan mella en los nuevos líderes de la Educación, deberán ir más rápido en sus faenas si desean preservar la buena acogida que les han dispensado los sectores docentes. Su demora en acometer el problema universitario quizá resulte pernicioso: sólo esta semana —el lunes 14—, diez días después de recibida la renuncia de Devoto, Pérez Guilhou solicitará a Onganía el *placet* para el nuevo Rector de la Universidad de Buenos Aires. Se ignora su nombre, pero voceros de la Secretaría entrevistaron en Río Hondo, donde vacaciona, al ex Decano de Agronomía, Antonio Pires (ver N° 341). No parece el candidato ideal para los estudiantes, a quienes hoy irritan la limitación en los cursos de ingreso, el bajo nivel académico, la constante presencia policial en las Facultades.

En La Plata, es cierto, la designación del doctor Roque B. Gatti como Presidente (Rector) de la Universidad sirvió para calmar los ánimos. Una vez ajustado el elenco directivo, Pérez Guilhou y Mignone tratarán de poner en marcha la Ley 17245, que se refiere al funcionamiento interno de los altos centros; no habrá, desde luego, una conducción tripartita; apenas una módica ingerencia de los alumnos en el debate de ciertas cuestiones laterales. El Secretario deberá, además, revisar los fallos de numerosos concursos que llevaron la discordia a los cuerpos de profesores en Odontología, Filosofía y Derecho.

Las largas vacaciones invernales en las escuelas primarias y secundarias dan una excelente tregua a Pérez Guilhou y a Mignone. Por otra parte, fue recibido con beneplácito el nombramiento de Luis Jorge Zanotti (ex Director de Enseñanza Media, columnista de *La Nación*) y Antonio Francisco Salonia (Subsecretario de Educación entre 1958-1962, editorialista de *Clarín*), como asesores de la Secretaría. En Córdoba al 800 circulan, en fin, versiones sobre el relveto del titular de Cultura, Julio Gancedo. ♦



Peltzer: La inútil defensa.

## DIPLOMACIA:

### Treinta vacantes y ninguna flor

La semana pasada, mientras el Canciller Juan Benedicto Martín era despedido en Tokio —donde ofició de Embajador en los últimos quince meses— con toda la cortésia oriental, se conocieron en Buenos Aires tres rotaciones de diplomáticos: Jorge E. Casal, al frente de la Embajada en Moscú desde julio de 1966, tendrá que cruzarse a Grecia; Hugo J. Gobbi, Delegado alterno en las Naciones Unidas y uno de los más eficaces funcionarios, irá a El Cairo; y Adolfo Bollini, de la India a Yugoslavia.

Las vacantes así provocadas se suman a los ya numerosos claros: Venezuela, Paraguay, Uruguay, Japón, el Congo, Corea del Sur, China Nacionalista, Etiopía, Malasia, Guinea, Indonesia, Liberia, Nepal, Pakistán, Arabia Saudita, Sudán y Turquía. Algunos deberán llenarse de inmediato: el de Montevideo, por ejemplo, un insoslayable vecino, donde residía José M. Alvarez de Toledo, a quien Martín designó Subsecretario del Ministerio, reivindicando el cargo —al revés de Nicanor Costa Méndez— para un funcionario de carrera: ese hecho halagó a la burocracia local. Su reemplazante: Guillermo de la Plaza, héroe de las nuevas negociaciones sobre la soberanía en el Plata.

Ante la ringlera de destinos sin ocupar se mueven los postulantes: Manuel Astigueta, hermano del zaherido ex Secretario de Cultura y Educación, para sustituir a Casal en la Unión Soviética; Guillermo Cano, quien aún deambula por los despachos oficiales ofreciendo su proyecto de crear una Secretaría del Agua, para Japón; el coronel Juan Francisco Guevara, fracasados sus intentos de colarse en el Gabinete nacional, inauguraría la nueva era en las relaciones con Venezuela —ya eliminada la ingenua Doctrina Betancourt—, para lo cual dejaría su puesto en Colombia.

El mentidero de los diplomáticos hasta asigna destinos a tres recientes desplazados: Guillermo Borda, Federico Frischknecht y Carlos Caballero, ex Gobernador de Córdoba. En los dos primeros casos, sus antecesores fueron gratificados con cananjas del Servicio Exterior: Guillermo Martínez Paz lleva dos años en México, y otros tantos Blas González, Cónsul General en Nueva York. De cualquier forma, sobrarán ubicaciones: Eduardo Roca abandona la Embajada en los Estados Unidos; Mario Amadeo la del Brasil, y Manuel Malbrán la de Chile. Es probable, en fin, que haya limpiezas en Europa occidental y regresen César Aguirre Lagarreta (París) y Francisco Ramos Mejía (Roma).

Con todo, las designaciones deberán apuntar, según lo anunció el contador Martín, a proyectar una "imagen vendedora" de la Argentina; no será fácil hallar esos heraldos en el deplorable Servicio Exterior, amante del parloteo y las recepciones. ♦



Con Onganía y Cáceres Monié: De los entorchados a las levitas.

## Historia en dos Revoluciones

El viernes 11, a la tarde, poco antes de regresar a Lima —tras una visita de cinco días a la Argentina—, el general Ernesto Montagne Sánchez confiaba a un redactor de Primera Plana: "Me quedé con las ganas de comer un asado". Un lamento explicable, si se advierte que el Jefe del Gabinete peruano fue Agregado militar en Buenos Aires.

De todos modos, comidas no le faltaron a quien enumera, entre sus gustos preferidos, "una buena mesa, conversaciones agradables y un libro que no se deje soltar de las manos". El mismo día de su arribo, domingo 6, cenaba en el Mesón Español con el general Gustavo Martínez Zuviria, titular del I Ejército; el lunes, lo hizo en el Colegio Militar, junto al Presidente y a 2.600 colegas argentinos. El miércoles probó los manjares de El Repecho de San Telmo, el jueves almorzó en El Galeón de Oro, un recreo del Tigre, y el viernes en el Jockey Club, con el teniente general Alejandro Lanusse; y no hay que olvidar al cocinero del Embajador, en cuya residencia se alojó Montagne.

En otras cosas no le fue tan bien: no encontró la cinta grabada con música folklórica argentina que pidió en Riccardi, ni la colonia Yardley, etiqueta negra, que buscó en dos perfumerías. Aunque ese paseo por Florida ("Quise ver qué era eso de una calle alfombrada") le sirvió para tomar café en uno de sus bares ("Esto es lo único tradicional en todas las naciones") y extasiarse ante los escaparates. Pero, si no el folklore, los tangos y las canciones de moda lo esperaron en Caño 14 y en Mau Mau, donde se sumergió en la noche del miércoles, con Martínez Zuviria y el coronel Guillermo Ezcurrea, amén de sus esposas. El jueves, en cambio, no pudo concurrir al teatro Cervantes, a pesar de

que había reservado localidades.

Sufrió, hay que consignarlo, una derrota, aunque deportiva, y nada menos que frente a su hija: ella lo venció, 21-6, en un partido de ping pong jugado durante la gira por el Tigre. Tal vez por eso, el viernes a la mañana le compró dos pares de zapatos; su mujer recibió una cartera, y él decidió halagarse con una traba, tres corbatas y una docena de pañuelos. Naturalmente, "los cinco días pasaron volando". En Lima, asuntos más serios lo exigían: allí crece una Revolución que no admite frivolidades. Salvo, claro está, por unas cortas vacaciones en el país que más afectuosos lazos ha mantenido con la tierra de Montagne Sánchez.

### "Si el Perú cae . . ."

El 3 de octubre último, el Ejército peruano, con la tardía aprobación de las otras dos armas, derribó al Presidente Fernando Belaúnde Terry, proclamó un Estatuto revolucionario y se asignó una serie de objetivos cuya magnitud excusaría la consulta popular en un plazo indefinido.

Entonces se sospechaba de una inspiración argentina, verosímil, en apariencia, por el hecho de que el nuevo Presidente, general Juan Velasco Alvarado, fue huésped del Gobierno Onganía en las celebraciones del 9 de Julio de 1968. También se recordó el sólido entendimiento entre los delegados de ambas naciones (Lanusse, Montagne) durante la Conferencia de Ejércitos americanos que tuvo lugar en setiembre, en Río de Janeiro.

Por lo demás, suscitó comentarios desfavorables el áspero trato que el derrocado Belaúnde —un buen amigo de la Argentina— mereció a las autoridades de Buenos Aires, en los primeros días de su exilio; es obvio, en fin, que el destino físico de Be-

laúnde, una vez desalojado del poder, había sido previamente convenido entre los militares de Lima y los de aquí. No obstante, las similitudes resultaron apenas formales: es lo que denunciaba Primera Plana a las 76 horas del cuartelazo (ver N° 302).

El hecho de que los peruanos no disolvieran los partidos se estimó que carecía de relevancia: era un tributo a las circunstancias locales. Sin embargo, a poco de andar, la Junta iniciaba confusos movimientos para atraerse las simpatías del APRA, una fuerza comparable al peronismo; y, en vez de congelar los salarios, se orientaba hacia el control de precios.

La ocupación de la refinería de Talará y los yacimientos de la Brea y Pariñas se había vuelto inevitable: los vicios de fondo y forma que revelaba la dilatada negociación con la International Petroleum Company sirvieron de justificativo para echar al Gobierno constitucional. No era, por lo tanto, razón suficiente para atribuir al naciente régimen un sello ideológico.—En febrero pasado, cuando Velasco Alvarado se incautó de todos los bienes de la rpc, el horizonte del Perú mostró oscuros nubarrones: venían de Washington.

En aquel momento, una nota del Canciller Nicanor Costa Méndez sugirió la posibilidad de que la Argentina mediase en el entredicho con USA, que agrietaba el sistema americano: el tibio ofrecimiento fue cordialmente rechazado. Durante la asamblea económica de Vifa del Mar (mayo), el Perú obtuvo la solidaridad unánime de las Repúblicas latinas. En Buenos Aires, entre tanto, algún sector oficialista pugnaba por un apoyo más explícito al acosado Gobierno de Lima.

El 11 de junio, invitado por Costa Méndez, el Ministro de Relaciones Exteriores, general Edgardo Mercado Jarrín, suscribió en Buenos Aires una declaración conjunta. Ambos Gobiernos reafirmaban "la igualdad de los Estados, la no intervención en sus asuntos internos o externos, el derecho soberano de cada país a disponer libremente de sus recursos naturales, y la no aplicación de medidas coercitivas, de carácter económico o político, tendientes a forzar la voluntad y ob-



Con Lanusse: Después de Río.

tener ventajas de otro Estado". Se acordaba cooperar en el sistema regional, acrecentar el intercambio, y la Argentina concedía al Perú un crédito de 10 millones de dólares para la adquisición de bienes de capital.

El domingo 6 de julio, en el Aeropuerto, Montagne desmontó el respaldo que su Gobierno espera de Onganía en una determinada hipótesis: "La respetamos [a la Argentina] por su valioso aporte de siempre a las mejores causas de América". "Nos inspira —continuó— la certeza de que su tradición internacional, su acción creadora en ese campo, habrán de preparar nuevas e importantes iniciativas, en provecho de la solidaridad de América y de la consideración que merecen la dignidad y la independencia de sus pueblos."

Al día siguiente, condecorado por el Canciller interino (el Ministro de Defensa, José Cáceres Monié), se expresaba acerca de "las responsabilidades que pesan en la actualidad sobre nuestras Naciones y sus Fuerzas Armadas"; la primordial es "mantener la fe en la patria y vigorizar su nacionalismo, para inmutarla de acechanzas internas y externas que pretenden desquiciar los bien cimentados ideales de libertad y soberanía nacional". Esa misma tarde, en la Embajada, donde retribuyó las condecoraciones a Lanusse, Cáceres Monié y otros siete, advertía: "Nuestra tierra común vive instantes decisivos".

Por su parte, el general Lanusse amonestaba: "Debemos consolidar una efectiva y real democracia; democracia amplia, franca, sin falsedades, aunque debamos padecer momentáneas limitaciones..." Inesperadamente, recurría a la panoplia anticomunista: "Luchamos y lucharemos sin claudicaciones contra quienes quieren imponer el odio y la destrucción en esta esperanza del mundo que es América". Pero al final dejaba oír una nota nacionalista "... o que pretendían mantener a nuestros países sirviendo a intereses extraños y expuestos a la amenaza de la aplicación de medidas que coartan su soberanía", una referencia a la Enmienda Hickenlooper. El efecto de ambos párrafos no es cartésiano.

Sobre el origen de tales amenazas, la Junta peruana, que hace cinco meses estableció relaciones diplomáticas con la Unión Soviética, profesa opiniones propias. Desde el comienzo, ha tenido que soportar el asedio de los Estados Unidos, cuyo Gobierno se considera obligado a velar por una compañía fallida en Canadá.

La Ipc acepta la expropiación, pero recurre a la Justicia peruana contra la deuda impositiva que se le fijó, muy superior a la suma percibida y embargada. Firme Velasco en sus principios, Nixon debió moverse con cautela: el 10 de marzo despachaba la misión presidida por el abogado John Irwin; las negociaciones continuaron en Washington y van a trasladarse nuevamente a Lima. Según la Junta, su objeto es discutir la legitimidad de las sanciones que se pretende aplicarle.

El 7 de abril, Nixon resolvía aplazarlas por seis meses; sin embargo, el 17 de mayo trascendió que otra represalia, la suspensión de la venta

de armas, se venía ejecutando desde febrero, cuando la Marina peruana apresó unos barcos de pesca que incursionaban en el área reservada de 200 millas. Lima señaló que, violado el espíritu del PAM (Pacto de Ayuda Militar), el Pentágono debía retirar sus Misiones castrenses; además, se negaba a recibir la visita de Nelson Rockefeller. Otra vez cedió la Casa Blanca: el 3 de junio reanudaba la venta de armas. Por fin, el 8 de julio, Velasco Alvarado notificaba a la Ipc el rechazo de su demanda contra el cobro de 690 millones de dólares.

Las Cancillerías del hemisferio siguen con ansiedad el desarrollo de este combate desigual. La Casa Blanca no quiere blandir el big stick, para no comprometer su política interamericana por muchos años; sería el momento de rezar (como el poeta cholo César Vallejo, aludiendo a España): "Si el Perú cae / digo, es un decir..."

en fin, no tiene implicaciones revolucionarias: sus vínculos políticos y sociales difieren de los de Velasco y el manejo de activistas que se apaña tras el sillón de Pizarro.

Nacido en 1916, Montagne, que ascendió a general de división en 1968, se ha distinguido como profesor —y titular, más tarde— de la Escuela Superior de Guerra. Hijo de un general de cepa francesa que fue candidato a Presidente en 1950, casado con una hermana del aristocrático Cardenal Juan Landázuri Ricketts (Arzobispo de Lima), el derrumbe del Gobierno constitucional lo encontró en la cúspide de la jerarquía militar, pero inhibido hasta cierto punto por su lealtad personal hacia Belaúnde, a quien sirvió diez meses como Ministro de Educación, en 1964/65.

En todo caso, sus convicciones revolucionarias (ver página 17) son recientes y la mayoría de los obser-



The Associated Press

Velasco Alvarado: La soberanía en la tierra y en el mar.

Pero la inercia norteamericana puede estimular otros proyectos nacionalistas, más graves, relativos al petróleo venezolano o al cobre chileno. Y Nixon no está dispuesto a correr riesgos de semejante envergadura.

### Un cierto contraste

En principio, la visita de cinco generales, un coronel y dos mayores peruanos, con motivo del centenario del Colegio Militar y los fastos de 1816, carece de sentido político. Hay entre ambos Ejércitos una afinidad espiritual que se remonta a las guerras por la Independencia. La invitación partió del Comandante en Jefe argentino e iba dirigida a su par peruano: Montagne, Primer Ministro y Ministro de Guerra, ocupa también ese puesto.

Su viaje había sido concertado antes de que la Reforma Agraria —decisión la más radical de un Gobierno militar en el continente— concitara, desde la última semana de junio, la atención de los pueblos iberoamericanos. La figura del Primer Ministro,

vadros estima que su carrera está a punto de terminar: al parecer, el 31 de enero último prestó su aquiescencia a un sector del Ejército que pensaba en él para sustituir a Velasco. Frustrado el plan por la fortaleza del Presidente, se habría convenido en esperar un momento más oportuno para anunciar el despido de Montagne.

El reemplazo de cuatro Ministros por jóvenes y denodados oficiales que reclutan sus asesores entre la izquierda no comunista (ver página 98) puso en descubierto diferencias capitales entre los sucesos peruanos y argentinos, sin turbar, desde luego, la intimidad de las relaciones diplomáticas.

El 25 de junio, cuando la Junta quemó sus naves, implantando una Reforma Agraria que ataca drásticamente el derecho de propiedad, ningún miembro del Gobierno argentino se permitió la sospecha de que así se apartaba del mundo "occidental y cristiano", según el manoseado eufemismo. Ningún miembro, tampoco, voceó sus felicitaciones por aquella iniciativa.

Ovviamente, el curso histórico de ambas Repúblicas no admite las mismas soluciones: la Argentina, donde

el 85 por ciento de la tierra cultivable es trabajada por sus propios dueños, y cuyas cooperativas producen el 65 por ciento de la exportación agropecuaria, se ahorra una revolución social que parece insoslayable en el Perú. No puede descartarse, sin embargo, que el lento despertar de las masas indígenas —todavía increíbles, según se supone— contagie peligrosamente a otras comarcas del Incario, como Ecuador y Bolivia, lo que no dejaría de causar preocupaciones a los servicios argentinos de Seguridad.

De todos modos, la presencia de Montagne en la cena de camaradería de las Fuerzas Armadas locales —que nunca, antes, habían acogido a un militar extranjero en ese ágape anual— llevó, la semana pasada, a reflexionar sobre la singularidad de los dos procesos revolucionarios y sobre su necesaria colaboración.

El Ejército argentino salió de sus cuarteles hace tres años, el peruano hace nueve meses, y ninguno de los dos se inquieta por la grito de los políticos que reclaman elecciones: ambos pueblos, desengañados por anteriores experiencias, estiman, quizá, que las elecciones son un señuelo mediante el cual se los condena al *statu quo*. Pero es evidente que mientras el inicial consenso se ha deteriorado en un caso, en el otro empieza a adquirir un carácter tumultuoso, épico.

La llamada Revolución Argentina se ha vuelto irreconocible para algunos de sus promotores, desde Alvaro y Julio Alsogaray hasta Raúl Puigbó, sin olvidar a los dirigentes sindicales que la favorecieron y hoy la combaten. Ergo, hay una honda crisis —cuyo punto culminante, por ahora, es la insurrección cordobesa del 29 y 30 de mayo— y crecen las tensiones y recelos en las Fuerzas Armadas.

También la Revolución Peruana —que no adoptó título alguno— se ha transformado, pero en sentido inverso. Entre los militares que la ejecutaron prevalecen los elementos radicales de la denominada Promoción Terremoto, más identificados con el Presidente Velasco que con su Primer Ministro. No faltaron los choques con estudiantes y campesinos: las crónicas dieron cuenta de una veintena de muertos. Es improbable que los sectores moderados del Ejército y los intereses lesionados por la Reforma Agraria se atrevan, de momento, a intentar un contragolpe. El peligro radica, más bien, en las complicaciones económicas que trae la retracción de los inversores y, por supuesto, en las diversas formas de presión extranjera que suelen ejercitarse contra toda veleidad de nacionalismo o socialismo.

Muchos oficiales argentinos —entregados del papel decisivo que jugaron los coroneles en el estallido del 3 de octubre y en la conducción del Gobierno— sueñan con "peruanizar la Revolución Argentina". No desean, desde luego, copiar cada medida ordenada en Lima; el verbo que han inventado es, para ellos, sinónimo de valentía, de empuje, de apertura hacia las masas, de quiebra con los intereses foráneos que recortan la soberanía nacional. Acaso hallaron, en la comitiva de Montagne, guías y aliento.

## "NO ES UN GOLPE COMO LOS OTROS"

Plácido, macizo, con un gesto más paternal que militar, nadie diría que este hombre de 52 años, cubierto de entorchados, acaba de merecer —como los otros miembros de la Junta— el aval revolucionario de la prensa cubana por la audiencia de la ley agraria del 25 de junio.

—Se pretendía que ustedes, los peruanos, habían producido un golpe de Estado más...

—No, no es como los otros. Durante mucho tiempo, en el Perú como en otras partes, las revoluciones seguían la misma pauta: ciertos intereses buscaban el apoyo de un general que, para beneficio de ellos, se encargaba de derrocar al Gobierno. Nuestro Ejército ha cambiado: se instruyó en buenas escuelas y



tomó conciencia de los problemas nacionales. El movimiento del 3 de octubre no ha nacido de la presión de ningún grupo de intereses: brotó del seno mismo de las Fuerzas Armadas.

—¿Se trata de una especie de nasserismo?

—No lo pienso. Las Fuerzas Armadas se pronunciaron, simplemente, contra el sistema que siempre dominó al Perú. Los políticos, tanto los del Gobierno como sus adversarios, se ocupaban primero de sus intereses personales, luego atendían a los de su partido y, por fin, si se acordaban, del país. Pero estaban tan absorbidos con sus propios problemas que no les quedaba tiempo para más.

—¿Para qué querían el poder?

—Lo hemos tomado con un plan preciso, un objetivo determinado. La situación, si se prolongaba, conducía a la catástrofe. Ya hemos promulgado una Reforma Agraria verdadera. Nuestro plan de desarro-

llo, expuesto públicamente el 5 de diciembre de 1968, se extiende a un periodo de veinte años: es un plazo que la seriedad exige. A partir de esa idea, hemos fijado objetivos que pueden realizarse en cinco o seis.

—¿Veinte años!

—Nunca hemos dicho que nos quedaremos por tanto tiempo; ni siquiera por todo un mandato constitucional. Esos objetivos podrán ser alcanzados por otros Gobiernos.

—¿Qué piensa usted de los viajes de Nelson Rockefeller?

—Era el hombre menos apropiado para esa misión: su solo apellido provoca aversión en América latina. En las actuales circunstancias, Rockefeller, asociado a los problemas de la 1rc, de los pesqueros norteamericanos y del embargo de armas —para no hablar sino del Perú—, desencadenó reacciones que estimo naturales.

—Trascendió que estarían por invitarlo más adelante.

—Cuando llegue el momento, después de sentarnos a una mesa para discutir los asuntos pendientes.

—¿Podrá ser evitada una ruptura con Washington?

—Queremos buenas relaciones y las vamos a tener. Se ha comprendido que, de todos modos, seguiremos nuestro camino, por muchos epítetos que nos dirijan. No somos comunistas, ni nasseristas, ni tenemos otra ideología que nuestro nacionalismo peruano. Lo que reprochamos a los Estados Unidos es su política para con nuestros pueblos, en su forma y en su fondo. Basta de paternalismo. Si los norteamericanos se hubieran preocupado por entendernos, habrían evitado todo lo que ahora sucede. Lo inexplicable es que sigan cometiendo los mismos errores.

—El Cardenal Landázuri aprobó la Reforma Agraria. ¿Tiene la ley algo que ver con el documento que emitieron los Obispos en Medellín?

—Las coincidencias son profundas. Espiritualmente, nuestra Revolución es posconciliar.

—¿No es incompatible un régimen militar con la democracia?

—No necesariamente. En teoría, nuestro Gobierno no es democrático, porque no hubo elecciones; en la práctica, lo es en mayor grado que los Gobiernos anteriores. Reconoce la libertad de prensa, la libertad de opinión, salvo algunos excesos que reprimimos. Por mi parte, no conozco un país donde exista la democracia pura. Los Estados Unidos, que se dicen el líder del mundo democrático, ¿la practican con los negros?

—¿Concibe usted un acercamiento con Cuba?

—Si Fidel Castro cambiase de actitud, podría acercarse a nosotros. Cambiar de actitud no significa cambiar de régimen, sino comportarse de otro modo con los países latinoamericanos. ♦

Un contraste manifiesto se diseña en esta hora entre ambos regímenes. Por mejorar su imagen externa, la Argentina acicateó sublevaciones populares internas que degeneraron en el banditismo. En busca de soluciones para sus conflictos domésticos, la Junta peruana sobresale en las noticias del continente: ha obtenido el respeto, sin agachar la cabeza; también las iras de Washington, un timbre de honor. La prensa reaccionaria, europea y norteamericana, que laudaba al Gobierno Onganía por sus conquistas económicas, le reprocha los desórdenes de mayo y junio, sin endilgárselos a los comunistas. A su vez, los diarios de izquierda, que tronaban contra los gorilas peruanos, ensalzan desde París y Nueva York a las "progresistas" autoridades limeñas, y descubren que los gorilas están en Buenos Aires.

La noche del 7, Onganía brindó a sus camaradas un optimista balance de su trienio (ver página 9), en el que no se discernía con absoluta claridad qué obras pertenecen al presente y cuáles al futuro. A su derecha —aunque entre ambos se interponía el Cardenal Antonio Caggiano—, Montagne se sumó con recato al aplauso. Tal vez se despedía, nostálgico, de un mundo en que los militares se alzaban, pero dejaban intacto el orden social.

## De los Andes al Plata

Con todo, la presencia de Montagne en la Argentina no pasó inadvertida para quienes siguen de cerca el ajedrez político interamericano.

Como se sabe, cuando el Perú canceló la visita de Rockefeller, fue imitado por Chile y Venezuela, cuyas autoridades no quisieron atizar la agitación izquierdista. Si el gesto peruano apareció motivado por consideraciones de honor nacional, Washington ha tomado nota, sin duda, de esa confesión de impotencia por parte de los dos Gobiernos demócratas cristianos: ambos partidos albergan elementos incontrolables. Y como las tres potencias mayores, Brasil, México y la Argentina, concentran su interés en las relaciones bilaterales con USA, sin distraerse en las quimeras del multilateralismo, sólo queda Colombia para asumir el papel de monitor.

Un mes atrás, Carlos Lleras Restrepo fue investido de esa distinción: el primer convite de Nixon ha sido para él. Colombia merece la gratitud eterna de los Estados Unidos porque promovió (San Francisco, 1945; Bogotá, 1948) la conversión de la Unión Panamericana —sistema laxo, con votaciones por unanimidad— en la OEA, un verdadero Superestado, donde vence el sufragio mayoritario. El jefe de la Casa Blanca, en su discurso de recepción, evocó esotéricamente aquel servicio. "Sin ustedes —dijo a Lleras— no hubiéramos avanzado tan rápido como lo hicimos." Pero, además, el actual Presidente no puede ser confundido, como su primo Alberto, con un vulgar comisionista de USA: es el autor de un modesto "milagro económico", logrado a despecho del Fondo Monetario.

Así, ya en los círculos de la OEA se juzga —prematuramente, sin duda— que el Presidente de Colombia tiene

en sus manos la solución del caso peruano. En todo caso, fue él quien aconsejó complacer a Velasco, revocando la medida por la cual se suspendía la venta de armas.

La Junta necesitaba ese halago para no desmoronarse frente a su propia opinión pública: así lo reconoció el Canciller colombiano, Alfonso López Michelsen, quien, el 22 de junio, viajaba misteriosamente a Lima. Después —supuso—, el Perú estaría en condiciones de tratar con USA; no sobre la refinería expropiada, asunto en el cual prácticamente no queda margen de arreglo, pero sí sobre la jurisdicción marítima, mucho más interesante para el Gobierno de USA.

Aquí entró en juego Gabriel Valdés: aunque su rotundo discurso del 11 de junio, cuando entregara a Nixon el Consenso de Viña del Mar, había espantado a los Embajadores en Washington, parece evidente que el bilioso Canciller chileno aceptó el encargo de arrastrar a peruanos y ecuatorianos a un entendimiento sobre pesquerías con USA y con Chile. La fórmula: se acepta la soberanía nominal sobre 200 millas, pero la real será ejercida por un organismo cuatripartito, mediatizado financieramente por los norteamericanos.

Si esto resultase, Nixon habrá acreditado su capacidad negociadora. Es natural que todo inversor procure encomendar a su Gobierno la defensa de sus intereses; pero él, sirviéndose de los reclamos de la RPC, sacaría ventaja para los Estados Unidos como ente nacional. Ya se encontrará el modo de compensar más tarde a la compañía.

La semana pasada, los tres firmantes del pacto del Pacífico Sur, reunidos en Lima, serían a USA una reunión cuatripartita en Buenos Aires, a partir del 30 del corriente. Fue aceptada. Chile prefería Bogotá: ¿no han sido los colombianos, acaso, los promotores del Grupo Andino? La objeción norteamericana era otra: la Argentina se ha reservado, también, 200 millas de jurisdicción marítima; lo más propio

sería, por lo tanto, concurrir a un terreno "neutral".

En el fondo, Valdés está a Nixon. Pero la solución queda lejos todavía, y la diplomacia chilena puede verse trabada por hechos electorales.

Como se ve, los intereses nacionales —más fuertes que las ideologías— sitúan al temerario Perú en el mismo campo que la Argentina, cuya docilidad ante Washington no hizo sino crecer en los últimos veinte años; y muestran cómo Chile, a la zaga de Colombia, y no obstante el declamado "izquierdismo" del partido gobernante, coincide a menudo con USA.

En este orden de ideas, no es impropable que la Revolución Peruana lleve a ejercer alguna influencia indirecta —y bienhechora— sobre la Revolución Argentina. Desde luego, provoca un entusiasmo muy relativo en la opinión pública de este país, angustiada por problemas que conciernen a otra fase del desarrollo. La izquierda, tan emprendedora para perturbar —sin objeto alguno— la visita del Gobernador Rockefeller, no desplegó un solo cartel para saludar a los generales peruanos que enfrentan audazmente a fuerzas de reconocido poder ofensivo. Pero la política exterior argentina, cualquiera sea el Gobierno de turno, debe asociarse necesariamente al destino peruano.

El marqués de Torre Tagle fue uno de los principales colaboradores del Protector del Perú, José de San Martín. Hoy el Palacio San Martín no puede desligarse de las inquietudes del Palacio Torre Tagle, sede de la Cancillería peruana. ♦

## IGLESIA:

### Un empate en Rosario

El miércoles pasado, 103 sacerdotes y 15 hermanos religiosos confortaron el espíritu alicaído de monseñor Guillermo Bolatti, Arzobispo de Rosario. Ese día (mejor, esa noche; el documento vio la luz tres horas antes del jueves) mimeografiaron cuatro carillas destinadas a respaldar al obispo en el conflicto que lo enfrenta, desde marzo último, con una treintena de clérigos que fustigan su conducción. Aceptadas sus renuncias a los cargos ministeriales, los curas bogan por la jurisdicción sin tareas específicas.

Al día siguiente —julio 10—, sesenta y cinco de los signatarios obsequiaron a Bolatti con una misa concelebrada de la que también él participó. La ofrenda se consumió en la parroquia Santísimo Sacramento, más allá del parque Independencia. Dos centenas de fieles desafiaron, con idéntico designio, la brisa helada que, a las diez de la noche, soplaban en la ciudad.

"Quien rompe con el Obispo rompe con Cristo y se hace ajeno a la comunidad de la Iglesia", vociferan las cuartillas. "Hemos podido comprobar que nunca, en nuestro trabajo, la intervención del Arzobispo ha actuado —señala— como freno o impedimento. En cuanto a las renuncias, se ha hecho de ellas un juego de inmadurez y refle-



Lleras: El monitor de Nixon.

...PUEBLO DE "CDA. DE GÓMEZ" CON LA  
...PASTORAL DE SUS SACERDOTES



Amirati y la guardia frente a su antigua parroquia: Una campanada.



Primera Plana

xión. El modo de actuar ha sido siempre el de un grupo de presión."

A esas horas, otros aires se respiraban en Cañada de Gómez, una ciudad de 20.000 habitantes ubicada a setenta kilómetros de Rosario. Allí, desde junio 29, centinelas laicos en vigilia continua impiden el ingreso a la parroquia San Pedro Apóstol, un feudo que, hasta entonces, perteneció al cura Armando Amirati, la figura más relevante entre los opositores al Arzobispo. El viernes 4, los insólitos guardianes tampoco franquearon la puerta del templo al fraile capuchino Román María de Montevideo. A él delegó Bolatti para que asumiera transitoriamente —se asegura que monseñor Benito Rodríguez, ex Obispo auxiliar de Rosario, será el nuevo párroco— la responsabilidad del curato. De todos modos, fray Román tomó posesión canónica, aunque simbólica, de sus nuevos dominios. Ante la tozudez de los sublevados optó por regresar a su convento de Villa Diego, casi un suburbio de Rosario.

"No todos estamos en esto por lo mismo", asegura Ada Echebarne de Calace, 36, casada, dos hijos, quien, junto con el arquitecto Jorge Drab y el ingeniero Carlos Travaglino, integra el triunvirato que comanda la resistencia cañadense. "Un grupo grande —insiste— fue a defender a un hombre. En las asambleas vemos gente que no tiene nada que ver con la Iglesia. Además, la línea pastoral de Amirati es su testimonio de vida." Se enternece cuando recuerda los años en que Antonio Caggiano gobernaba la diócesis: "Venía y hablaba con todos", evoca. Empapelada con afiches hostiles a Bolatti (*Renuncie, Sr. Obispo; Devuélvanos el párroco, el pueblo con Amirati*), la ciudad se dispone a perseverar en la rebeldía. "Con un toque de campana basta para que se junten aquí dos o tres mil personas", se convence un vecino. "Al nuevo párroco le vamos a hacer la vida insostenible", aventura un médico.

Hasta hoy, cien mil afiches y obleas salieron de la imprenta de José Antonio Ramacciotti, un cañadense que, además, dirige el matutino *Estrella*. En

la última quincena, la hoja se consagró a pregonar la rebelión y a denostar a Bolatti. También dio espacio, el jueves 10, a *¡Oh! Sembrador*, una trova que honra a Amirati, elaborada por Pedro Sezzé, coplero local. Un bazar pueblerino, ante rumores que indisponían a su propietario con Don Armando, debió oblar algunos pesos para aliviar un aviso. "El Bazar Laguna es ferviente animador de la personalidad y de la obra realizada por el presbítero Armando Amirati", jura.

El lunes 7, un grupo de vecinos bajó a Buenos Aires. El martes entregaron a monseñor Emilio Graselli, secretario del Cardenal Caggiano, un memorial destinado a su jefe. De paso, lo dejaron en *La Nación* con cargo de "solicitada" para el día siguiente. Instituciones religiosas, sindicatos y asociaciones civiles imploran, en ese texto, una intervención del Episcopado.

Repuesto de un shock nervioso que lo afectó, Amirati, en tanto, vive en el Colegio San Antonio de Padua, un instituto regido por monjas. Allí, el jueves pasado, confió a un enviado de Primera Plana: "Cuando conversé con el Arzobispo, él me dijo: *O vos o yo; a mí el Papa no me pidió la renuncia, así que tenés que irte vos*. Nosotros queremos una Iglesia que vaya al mundo y Bolatti concibe a la Iglesia como factor de poder".

No todos son sinsabores para Don Armando. Exhibe una carta que acaba de recibir: en ella, monseñor Manuel Marengo, Obispo de Azul, le escribe: "Te ofrezco mi diócesis para que colabores. No es mucho lo que puedo brindarte, pero podés estar seguro de que te recibiremos con cariño sacerdotal". "Ya les dije a todos —porfia el ex párroco— que si no vuelvo vivo quiero que me traigan muerto a Cañada. De todos modos, nuestras personas no importan, porque el movimiento no se detendrá."

Un sinfín de misivas reclaman a Bolatti que deje la Curia. El conflicto, con características similares, se extiende a Coronel Bogado, Villa Eloísa, Correa, Soldini, Tortugas, a las vicarías Salus Infirimum y San Franciscoquito.

Sin embargo, la contrarrevolución

está en marcha. Tres asociaciones —Fuerza Católica, Fidelidad, Movimiento Laico Rosarino— canalizan la adhesión al Arzobispo. El abogado Mario Strubbia, 35, casado, dos hijos, apoderado de la Curia, acudilla el Movimiento Laico Rosarino. "Nuestra preocupación actual —define— es estudiar las graves desviaciones doctrinarias que está anunciando el Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo y sus presuntas vinculaciones con los clérigos renunciantes de Rosario. A tal efecto se preparó una declaración en la que se analizan los puntos controvertidos." Otro portavoz, Juan Carlos Grisolia, 25, casado, una hija, insiste en que "fuerzas marxistas intentan captar la conducción del movimiento para provocar consecuencias que escapan a las previsiones primeras del mismo".

Con otras inquietudes, los clérigos rebeldes acordaron, el miércoles 8, un plan de acción. Este mes permanecerán en la diócesis y formarán pequeñas comunidades sacerdotales; el domingo próximo habrá un nuevo encuentro y, desde luego, más directivas. Además, aseguran, otros veinte sacerdotes han enviado notas personales a Bolatti exigiéndole definiciones claras.

A las ocho de la mañana del viernes 11, monseñor rumbeara en automóvil hacia Buenos Aires, donde lo esperaba el Cardenal Caggiano. En el almuerzo —se asegura— Bolatti habría exhibido una carta de adhesión rubricada por tres o cuatro mil feligreses. Es probable que se haya entrevistado con altos funcionarios del Gobierno.

Seis horas antes de que el Arzobispo dejara Rosario, Strubbia, su apoderado, entregó el siguiente texto que el diocesano consignó a Primera Plana: "El Arzobispo no tiene, por el momento, ninguna declaración que formular sobre los acontecimientos. Ha dispuesto que la Arquidiócesis se ponga en violento estado de oración, con el fin de lograr restaurar la unidad afectada y la paz herida".

Cinco días atrás, Bolatti condenó la ocupación de templos, exhortó a trabajar en unidad con él y perdonó las ofensas y las injurias recibidas. "Es mejor usar la fuerza de la ley que la ley de la fuerza", aseguró. ♦



Primera Plana

Strubbia: Graves desviaciones.

**En el más alto nivel  
de la tecnología actual  
la Argentina produce  
ahora  
los mundialmente  
famosos  
instrumentos y  
sistemas de medición  
y control industrial!**

**FOXBORO**

- **INSTRUMENTOS**  
Línea completa
- **INGENIERIA**  
Proyectos, paneles, instalaciones,  
puestas en marcha.
- **CAPACITACION DE PERSONAL**
- **SERVICE CALIFICADO**  
En todo el país.
- **REPUESTOS**  
Amplio stock.



**Foxboro Argentina S. A.**

Av. Pte. Roque Sáenz Peña 570, 2º Piso, Tel. 33-7585 - Buenos Aires - Argentina

**PROVINCIAS:**

**Tucumán, otra vez  
a fojas cero**

El jueves último, a las 12, un Caravelle de Aerolíneas depositó en el aeródromo Benjamín Matienzo, de Tucumán, a dos señores circunspectos, vestidos de riguroso oscuro; fueron recibidos por el frío despliegue policial y la indiferencia de medio centenar de empleados públicos impulsados allí por obra y gracia del feriado oficial.

El Ministro del Interior, general Francisco Imaz, y el nuevo Gobernador, coronel Jorge Nanclares (ambos son retirados), se dirigieron de inmediato al Salón Blanco de la Casa de Gobierno; tampoco allí hubo mayor calidez. Apenas si flanquearon a los forasteros el comandante de la 1ª Brigada de Infantería, general Aníbal Medina, y los funcionarios salientes. Notorias ausencias: los dirigentes gremiales, la Federación Económica, la Iglesia.

Que la jura de Nanclares no despertaría la aquiescencia tucumana era previsible: ex Director Nacional del Azúcar, el soberbio coronel sólo sumó enemigos cuando se ensañó, desde ese cargo, con la economía de la provincia. Ahora se apresta a recorrer el amargo camino donde se perdieron sus antecesores, Fernando Aliaga García y Roberto Avellaneda, y con ellos, el prestigio del Gobierno Onganía. Es que los problemas de la zona siguen siendo los mismos, a tres años de la visita del recién instalado Presidente. Tras la ceremonia de asunción, tocó al versátil Imaz enzarzarse en un extenso monólogo y un breve diálogo con la prensa tucumana; Nanclares prefirió abstenerse.

Las promesas del Ministro: otorgar al Gobierno de la provincia la total responsabilidad en el planeamiento y ejecución del proceso transformador de la economía; creación de un Consejo Coordinador, en el ámbito del Ministerio del Interior, para asesorar a Onganía en torno de nuevas medidas para Tucumán, lo que supone eliminar intermedios; autorización al Ejecutivo local para recibir, en pago de impuestos, tierras y otros bienes de propiedad de ingenios cerrados, como una forma de encaminar una mejor distribución de los suelos. Otros decretos y resoluciones dan alivios impositivos y previsionales.

Pero Imaz —que también conversó con algunas fuerzas vivas— tuvo que admitir, durante la conferencia, que 160.000 tucumanos han abandonado la provincia espantados por su deterioro; ellos no volverán, sin duda, acicateados por la suma que el Estado ha previsto para la realización de labores transitorias: apenas equivale a lo que invierte un ingenio, durante el año, para abonar salarios.

A fines de la semana pasada, Nanclares no había reclutado su Gabinete: Horacio Bliss, presidente del Banco de la Provincia, y Enrique Bleckwedel, declinaron la cartera de Economía. Para el Ministerio de Gobierno fue propuesto, sin éxito, Juan J. Catalán, que condujo la economía en el equipo de Aliaga; si bien Catalán desechó la oferta, lo habrían vetado los militares por su antigua militancia socialista. En suma, los comienzos del nuevo Gobernador no son alentadores: lo grave es que sus antecedentes denunciaban que no podían serlo. ♦



Nanclares, Imaz, Medina: Las eternas promesas.



## FINANZAS: COMO DESARMAR LA BOMBA

El lunes 7 por la noche, Juan Carlos Onganía fue aplaudido por más de 2.500 oficiales de las Fuerzas Armadas al cabo de un discurso en el que analizó la gestión de tres años de gobierno y anticipó ciertas líneas generales de la acción futura. De algún modo, la actitud implicaba una valoración, un voto de confianza. Lo importante, sin embargo, fue que por primera vez en mucho tiempo un mensaje del Presidente y Comandante en Jefe no fue acatado en silencio, como una orden, sino juzgado por la fuente de la soberanía y del poder.

Era el momento preciso. La renovación producida en el equipo ministerial después de los acontecimientos de mayo y junio desató un haz de expectativas que obtuvieron las primeras respuestas en los últimos diez días. En el plano económico, los datos del primer semestre y la alocución de Luis B. Mey, titular de Hacienda, el viernes 4, aclararon algo el panorama: "Durante los primeros seis meses, el déficit alcanzó a 22.655 millones de pesos, inferior en un 39 por ciento al registrado en igual período del año anterior, encontrándose tanto este rubro como los que lo originan, ingresos y egresos, dentro de las metas previstas para el año". De acuerdo a los cálculos, representa aproximadamente el 50 por ciento de los 43.200 millones de pesos previstos como déficit para todo el año.

El dato pecaba de imprecisión. John Livy, George Murname y John Stancliffe, representantes del consorcio encargado de colocar títulos argentinos en la Bolsa de Nueva York, habían partido de Buenos Aires la noche anterior después de convenir con las autoridades que no era el momento oportuno para proceder a la operación. El incremento en el costo del dinero y la inactividad de la city tornaban necesaria una postergación hasta se-

tiembre. En los cálculos de Mey, sin embargo, figuraban los 75 millones de dólares en bonos externos proyectados por Krieger Vasena: casi 50 millones correspondían al primer semestre. Con el fin de subsanar el inconveniente, los visitantes ofrecieron sus servicios para la obtención de un crédito, a modo de anticipo, sobre los fondos que resulten de la colocación posterior, un mecanismo que ya había sido puesto en marcha en el caso del Deutsches Bank.

### Una desconfianza persistente

No era todo. En el primer trimestre del año se registró una fuerte expansión de las exportaciones, que generó la creación de medios de pago, de modo tal que los Bancos contaron con un margen de liquidez nunca alcanzado en los últimos años. Las autoridades del Banco Central se preocuparon entonces por el manejo de los fondos adicionales e instaron a las instituciones a formar una reserva del 5 por ciento, previendo que la situación no iba a perdurar a través del año entero.

Los últimos acontecimientos sociopolíticos introdujeron variables que terminaron por quebrar el esquema impuesto por el Banco Central. La desconfianza derivó en una fuerte presión sobre el mercado cambiario, que invitó a la tendencia y comenzó a actuar como un factor de absorción de medios de pago. Por otra parte, el deseo de los particulares en el sentido de evitar endeudamientos en moneda extranjera hizo que muchas empresas derivaran sus pedidos de fondos al mercado interno y, especialmente, a las instituciones extrabancarias.

El resultado fue un aumento de las tasas de interés en ese sector. Como consecuencia, muchos particulares retiraron su dinero de los Bancos y lo vertieron en el circuito extrabancario.

A pesar de que las presiones se redujeron en los últimos días, la desconfianza persiste. Según ciertos financistas la solución es colocar los bonos a cualquier precio, si no se quiere tropezar con obstáculos serios en el desenvolvimiento del Presupuesto. Sin duda alguna, la colocación en el mercado interno deberá realizarse con tasas fluidas, desde ya superiores al 11 por ciento registrado en la primera serie de este año, seguramente hasta el 14 por ciento anual.

Sucede que la situación internacional no es favorable para la solución de este problema. De necesitarse una nueva devaluación del signo monetario (algunos hablan de 380 pesos el dólar, la mayoría duda de que se produzca), lo más coherente sería llevarla a cabo simultáneamente con los casi inevitables ajustes en los valores del marco y del franco. Mientras tanto, las operaciones en dólar futuro, basadas en una tasa de 4 puntos sobre los negocios a 90 y 180 días según lo fijara Krieger Vasena, tendrán que ser objeto de nuevos estudios. Los analistas suponen que las tasas no podrán bajar de los 7 puntos en los próximos meses. No sería más que adecuar el esquema al aumento en las tasas de interés bancario producido en los Estados Unidos y en el área del eurodólar.

Más a largo plazo, parecería que la situación de estabilidad creada por Krieger Vasena supone la existencia de correctores automáticos. El aumento de 4.210.8 millones de pesos producido durante el primer semestre fue el resultado de una expansión de 21.177.9 millones en la cuenta del sector oficial, neutralizada por una absorción de 21.151.6 millones por parte del sector bancario. El remanente de 26.3 millones se disuelve en los 890.5 millones tomados por el sector privado. El sector exterior contribuyó con 5.074.8 millones, entrados, fundamen-

talmente, durante el primer trimestre. La tendencia a la liquidez, de todos modos, se invirtió en los últimos cuarenta días y es difícil pronosticar en qué momento se detendrá. A pesar de que los instrumentos económico-políticos del Ministro José María Dagnino Pastore le otorgan un buen margen de maniobra, el optimismo de Mey quizá no está del todo justificado.

El problema del Presupuesto se apoya sustancialmente en los ingresos tributarios. El proyecto oficial calculaba un incremento del 25 por ciento sobre los totales de 1968. En realidad, según las fuentes más optimistas, el aumento no alcanzará al 10 por ciento. Al mismo tiempo, las reservas exteriores del Banco Central se redujeron en 130 millones de dólares y otro tanto significó la huida de capitales flotantes. La repatriación de casi 500 millones de dólares, por parte de los inversionistas nacionales, corre peligro de ir esfumándose lentamente, como ya ha comenzado a ocurrir, debido al malestar existente. Extrañamente, Mey parece no percatarse de estos peligros.

A principios de marzo, Onganía llamó a una reunión de Gabinete para recibir explicaciones sobre el déficit de 6.600 millones de pesos que se registró en el primer mes del año. A ese ritmo, el déficit anual rozaría los 80.000 millones de pesos, casi el doble de lo previsto. El entonces Secretario de Hacienda, César Bunge, aclaró que la situación de enero no tenía razón de repetirse en los meses subsiguientes. Ahora, mientras Mey sostiene que se mantendrá la política fiscal y Onganía se dispone a discutir con los interesados el tributo a la tierra, ciertos sectores sospechan que el déficit presupuestario no bajará de los 80.000 millones.

Las dificultades financieras en el sector bancario representan uno de los más agudos puntos de fricción. En el primer semestre fueron absorbidos 21.151.6 millones, cifra que no significa una variante excesiva en relación a los 25.178.5 correspondientes al mismo período del año anterior. El exceso de liquidez que se registró durante el primer trimestre hizo que la absorción alcanzara, hacia fines de abril, la cifra tope de 27.789.8 millones. La inversión de la tendencia ocurrida en las últimas semanas se explica por el aumento de los intereses extrabancarios. Para los analistas del *Economic Survey*, sin embargo, la demanda de liquidez de la cuarta semana de junio ya no sería el resultado de la histeria provocada por la crisis y la pérdida de confianza sino un movimiento lógico derivado de la necesidad de abonar los medio-aguinaldos.

### Cuidado con la liquidez

De todos modos, los banqueros, basados en las declaraciones oficiales según las cuales se mantendrá la política anterior, comenzaron a exigir una coherente política anticíclica. Sobre todo, si se tienen en cuenta las expectativas del sector comercial e industrial. Como consecuencia de la coyuntura, muchos prevén un aumento en los costos industriales derivado del alza en las tasas de interés. Un aumento en la liquidez no es aconsejable puesto que

subsiste un estado de intranquilidad que canalizaría los medios de pago hacia el mercado cambiario.

Para el Banco Central los excesos en materia de liquidez —según reconoce su titular, Egidio Iannella—, "pueden generar presiones inflacionarias que el programa económico no admite". Se trata, en suma, de no repetir la experiencia de 1968. Cabe esperar, por lo tanto, una época de dificultades financieras de importancia para el sector privado. No es razonable, a pesar de eso, concluir en la inevitabilidad de la recesión económica, cosa que en la actual etapa sólo puede producirse por una contracción del consumo. La política salarial que se seguirá en los próximos meses será clave en ese sentido.

El cambio con respecto al panorama financiero ha sido rotundo en los últimos dos meses. En mayo, los Bancos gozaban de un alto grado de liquidez no siempre aprovechado a fondo por los clientes. La incidencia de la reducción de los depósitos que tuvo lugar recientemente no resultó tan nefasta dado que los Bancos habían hecho una

estableciendo presiones que modifican la estructura estable del peso.

En el orden externo, incidió el alto costo del dinero en los países altamente desarrollados y en el mercado internacional. Esto ha significado un encarecimiento de los fondos que muchas empresas obtienen habitualmente en el exterior. Hasta no hace mucho, las tasas de interés oscilaban alrededor del 7,5 por ciento anual, lo cual sumado al seguro de cambio, 4 por ciento, y otros conceptos subalternos, hacía que el costo total ascendiera al 14 por ciento. Ahora, el dólar se obtiene en la Argentina a un costo que orilla el 10 por ciento. Además, no siempre es posible contratar normalmente el seguro de cambio por cuanto se requiere la autorización del Banco Central para llevar a cabo una operación de swap.

En tal caso, se puede lograr la cobertura asegurando en el mercado libre de los Estados Unidos, donde el dólar futuro soporta normalmente una tasa de interés del 8 por ciento. En el reciente período de crisis, sin embargo, subió hasta el 12 por ciento anual,



Primera Plana

Iannella: ¿Política de freno?

reserva adicional en sus períodos de alta disponibilidad. De todos modos, la tirantez financiera es una realidad. De concederse los préstamos que se solicitan se superaría rápidamente la capacidad prestable de los Bancos.

Los factores que se sumaron para la reversión de la tendencia fueron múltiples. El inversor que compraba documentos de empresas medianas atraído por el alto rédito de estas operaciones, no está dispuesto a afrontar ahora el riesgo que hasta hace un tiempo carecía de importancia por la estabilidad política y social. Al elevarse los riesgos de incobrabilidad, se prefiere no renovar las operaciones. En consecuencia, tales empresas han debido canalizar sus pedidos de recursos hacia los Bancos. De persistir la situación, muchas llegarán indefectiblemente a la quiebra. Al mismo tiempo, los fondos liberados de ese tipo de operaciones se han dirigido al mercado cambiario



Primera Plana

Mey: 75 millones de dólares menos.

con lo que el costo total de los fondos alcanzó al 19 por ciento. El hecho resulta importante si se tiene en cuenta que hay empresas para las cuales hasta el 30 por ciento de su capital en giro provenía del exterior del país. Ahora, deben orientarse hacia los Bancos nacionales, donde el costo no aumenta debido al control y a los topes fijados oportunamente por el Banco Central.

Las perspectivas de una mejoría en el mercado internacional no parecen estar cercanas por el momento. En tales circunstancias, puede ocurrir muy pronto que el dinero se encarezca aún más y no alcance a cubrir la demanda. El peligro es que se califiquen los créditos y se reglamenten las transferencias de dinero, lo cual derivará —temen los banqueros— en nuevos y más estrictos controles de cambio.

Todas las expectativas del mercado financiero local se centran ahora sobre las futuras medidas que tomará J.M.P. De dejar las cosas como están, las consecuencias del próximo temporal serán imprevisibles, así para él. ♦

**500.001**  
**TELEVISORES**  
**RECIBIRAN**  
**NITIDAMENTE**  
**LAS TRANSMISIONES**  
**VIA SATELITE**

## **Lo apostamos 5 a 1**

Y apostamos así porque estamos seguros de no fallar. ICESA S. A. ha producido hasta hoy 500.001 sintonizadores. Son 500.001 sintonizadores SARKES TARZIAN en cuya fabricación se emplean los más modernos y avanzados equipos técnicos. Por eso si el sintonizador de su televisor es SARKES TARZIAN, usted recibirá las transmisiones vía satélite sin ningún problema.

Hay 59 modelos de sintonizadores, su resultado es óptimo.

Ya son 500.001. En otros tantos televisores.

Uno de cada cinco en el país. (En Argentina igual que en los Estados Unidos).



**icesa s.a.**

Méndez de Andés 1780/90 - Buenos Aires - Tel. 66-3506

Licenciados Sarkes Tarzian en el Mundo: **Canadá - Italia - Japón - Taiwan (China) - México - Brasil - Argentina.**

## DESIGNACIONES:

### El soltero que se casó con la patria

"Si no fuera por mi esposa, estaría colocando bombas." Con esta frase de Don Orione, hasta la semana pasada el abogado católico Carlos Pérez Compagnon solía definir sus inclinaciones políticas. Pero desde el jueves último, en que fue designado presidente del Banco Industrial en reemplazo de Rodolfo Guido Martelli (renunciante con el equipo de Krieger Vasena), Pérez Compagnon ingresó por primera vez en la burocracia oficial y comenzó a ensayar otra clase de excusas.

En verdad nunca convenció a nadie de sus supuestas intenciones revolucionarias; ni siquiera hace seis años, cuando la coalición de azules, frondicistas y peronistas pretendió lanzarlo como un candidato potable a la Presidencia. Y es que Pérez Compagnon, 58, soltero ("Mi único casamiento es con la patria"), ostenta una sólida posición empresarial, ligada a intereses finan-



Pérez Compagnon: Todo un caballero.

ciarios del exterior, a pesar de su reiterada profesión de fe nacionalista.

La historia del nuevo presidente del Banco Industrial se inició en 1946, cuando fue a Estados Unidos con su hermano Jorge a comprar sobrantes de guerra para explotar en los campos patagónicos que había heredado de su madre. Eran lanchas de desembarco, utilizadas por los norteamericanos en Normandía, ideales para operar en las costas desniveladas del sur argentino; con ellas, la familia Pérez Compagnon pudo eludir el escollo de la falta de puertos apropiados en esa zona, que le impedía encontrar una salida marítima a sus operaciones comerciales.

Fue en esas negociaciones donde Pérez Compagnon se relacionó con las órdenes religiosas que dos décadas después le servirían de apoyo político. Una carta de presentación del reverendo Andrés Azcárate, abad de los benedictinos de Buenos Aires, lo introdujo en la comisión naval encar-

gada de vender aquellos rezagos de guerra, por mediación de los benedictinos norteamericanos. Estos, a su vez, lo vincularon a otra orden religiosa e hicieron de él un *Caballero de Colón*, o sea un miembro de la poderosa secta católica compuesta por hombres de negocios de todo el mundo. Obviamente, se supuso entonces que esos Caballeros habían financiado los primeros negocios de Pérez Compagnon.

Sus primeras cuatro barcasas fueron vendidas años después y la flota se redujo a 12 barcos de empuje, para atender también una finca en Misiones. Todas sus empresas se nuclearon entonces en la Compañía Naviera Pérez Compagnon S.A. Comercial, Financiera, Inmobiliaria, Minera y Forestal. En 1953 fundó la compañía de seguros La Patagonia; en 1967 compró en Misiones, a 30 kilómetros de las cataratas del Iguazú, una finca dedicada a la explotación forestal, que le costó entonces 100 millones de pesos y en la que explota actualmente un palmitar (*Palmitos Pecom*), para la que necesitó construir una fábrica de envases en plena selva. En 1957 fundó Turismo Pecom; en 1960, ya muerto su hermano Jorge, Petrolera Pérez Compagnon fue contratada por YPF para hacer trabajos de intervención de pozos; en 1961, con 130 millones de pesos, compró el Banco del Río de la Plata.

Pero la vinculación principal de Carlos Alberto Pérez Compagnon es con los salesianos, con quienes formó un *élan* empresarial muy importante.

Su único devaneo con la política data de 1963, cuando el Frente Nacional y Popular (inspirado por el PAF; peronismo, azules, frondicismo) lo candidatoó infructuosamente. Pero después, hace un par de años, el supuesto nacionalismo de Pérez Compagnon se desplomó estrepitosamente, cuando una licitación "reservada exclusivamente para empresas nacionales" (destinada a explotar el yacimiento Entre Lomas, en el límite de Río Negro con Neuquén) lo contó entre las firmas competidoras: su presentación estaba avalada por un crédito de APCO Oil Corporation, empresa vinculada a la Banca Loeb. El 17 de junio de 1968, después de haberse anulado la licitación, Pérez Compagnon se convirtió en el adjudicatario directo. ♦

## EMPRESAS:

### Un sintético con fibra

Los aduaneros alemanes precontaron, una a una, cada prenda. Tanto celo era justificado porque se preparaba la muestra que, en la Argentina, habría de lanzar al mercado *Dralon*, la nueva fibra acrílica de Bayer.

Las crecientes exigencias del mercado argentino, sobre todo en el sector textil, abonan excelentes perspectivas para este lanzamiento. "Cuanto mayor es la industrialización del país —opina Ekkerhart Garff, gerente de la división fibras de Bayer Argentina—, mayor es el porcentaje de consumo de fibras textiles químicas." Dando

esta relación por sentada, se planea llevar la actual producción de dralon de 6.500 toneladas mensuales a 10.000 para la segunda mitad de 1971.

La historia de esta presentación local se remonta a 1951, cuando la firma alemana, en Dormagen, empezó a trabajar para ampliar el mercado de sintéticas, hasta entonces ceñido a los límites del perlon y fibras continuas y discontinuas. Indudablemente, la relevancia internacional de Bayer respaldaba esos propósitos. A ello se agrega la proyección del mercado mundial, que indica una disminución del consumo de algodón del 71 al 59 por ciento y de la lana del 13 al 8 por ciento, a la vez que las fibras sintéticas aumentaron del 15 al 35 por ciento. En cuanto a la producción, la del algodón creció en un 70 por ciento, la de la lana en un 28 por ciento y la de fibras químicas en más de 455 por ciento.

Más aún, estima Bayer Argentina, el consumo de algodón, en 1980, llegará sólo a un 47 por ciento, comparado con el 57 por ciento del año próximo pasado; la lana bajará al 6 por ciento, comparada con el 8 por ciento en el mismo período, mientras que las fibras sintéticas se incrementarán del 35 al 47 por ciento.

Es que, al margen de estas prospecciones mundiales, Argentina registra un consumo de fibras artificiales de sólo 6,9 kilos per cápita. El dato actualiza una aparente disyuntiva, lana-algodón o fibra sintética, que acentúa la competencia en el mercado interno. Por ahora el *dralon* integra una lista interminable de productos. Según atestigüo uno de los directivos, durante la reunión de prensa dedicada a presentarlo, se incorpora a aquello de que si "es de Bayer es bueno".

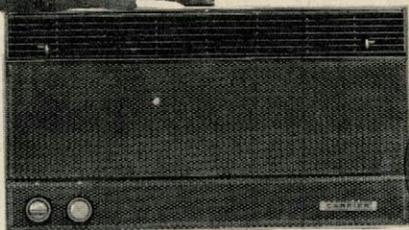
♦ ♦ ♦

• El Departamento de Ventas del Banco Municipal de la Ciudad de Buenos Aires ofrece desde ahora nuevas salas de remates y 850 metros cuadrados de locales de exhibición, entre otras innovaciones. Las nuevas instalaciones fueron inauguradas el 27 de junio por el presidente de la Institución, contador Saturnino Montero Ruiz.



Si es de dralon, es bueno.

**Huuuy...  
parece que afuera  
hace frío...**



**AFUERA SI... A DENTRO, EN CAMBIO  
CLIMA IDEAL CARRIER ¡TODO EL AÑO!**

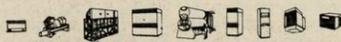
**Carrier**

Tibia en invierno... Fresca en verano... Con un Carrier usted vivirá en Primavera todo el año, respirando aire puro y renovado. Carrier es silencioso, seguro, sin goteo y ¡sin problemas de service! Recuerde: cuanto más exigente sea usted, más razones tendrá para preferir Carrier.

**PRIMER NOMBRE MUNDIAL EN AIRE ACONDICIONADO**

Licenciada de Carrier Overseas Corp. y Distribuidora de Carrier International Ltd., USA

**CARRIER LIX KLETT S.A.**



División Distribución y Ventas: Sarmiento 1236, Buenos Aires, Tel. 35-3517 y 35-2076

DISTRIBUIDORES E INSTALADORES-AUTORIZADOS EN TODO EL PAIS



• Nada menos que 407 películas tuvo que superar "Venecia", corto publicitario producido por Yuste Publicidad, para obtener el premio de su categoría. La película, que promociona los cigarrillos L&M, obtuvo el Diploma de Honor en el XVI Festival Internacional de Films Publicitarios, celebrado en Cannes. Sin embargo, éste no es un hecho aislado: la Argentina presentó 13 films y ganó 4 premios sobre 1.600 cortos competidores.

• UTRON S.C.A. es una empresa dedicada a la fabricación y distribución de artículos foto-cinematográficos. A menos de un año del lanzamiento de su primer proyector de diapositivas, el Paximat-S, hace su aparición el segundo modelo. Se trata del Paximat N-24, que adopta la moderna lámpara de halógeno de 24 voltios. El equipo se produce íntegramente en el país salvo el objetivo, los lentes condensadores y la lámpara de halógeno. La licencia y el control corresponden a la empresa Carl Braun Nürnberg.

• Iberia, Líneas Aéreas Internacionales de España, alcanzó un nuevo record el pasado 21 de junio transportando

• Una vez más la industria accede al arte, o viceversa. Bajo el auspicio de Johnson Ventas SRL, se realizó una Exposición de Arte Cinético-Luminico. El inefable Romero Brest destacó la audacia de llevar una exposición de arte a una fábrica.

• "Hace años que admirábamos a nuestro competidor. Por eso nos unimos." De esta manera Sparta Atlántida y Mergherian publicitaban, el 11 de junio, su fusión en una nueva razón social: Industrias Atlántida SACIF. La capacidad de producción de la nueva empresa es superior a 1.200.000 metros cuadrados anuales en alfombras de lana y fibra sintética.

• Un lapso de tres años sin cómputos de lesiones incapacitantes en el personal de Firestone de la Argentina SAIC le han valido a ésta el Premio Trienal de Seguridad. Este galardón fue otorgado por el Consejo Interamericano de Seguridad, organizador del "Concurso para Fábricas de Goma Categoría B".

• Chrysler inauguró en Brasil una nueva planta que producirá 18.000 camiones Dodge anualmente. "La demanda de vehículos comerciales y de pasajeros en América latina no bajará de 1.000.000 de unidades en la década de 1970. Esta confianza en el desarrollo del mercado automotor nos indujo a realizar una inversión de 50 millones de dólares en Brasil durante los dos últimos años", apuntó Virgil E. Boyd, presidente de Chrysler Corporation de Detroit. Tanto optimismo tiene un origen: en 1968 la venta en Brasil de autos Simca Esplanade y Regente —fabricados por aquella firma— repuntó en un 148 por ciento.

• "Chocolate Omega", para taza, acaba de presentar Lagorio y Cia. sa en tabletas de 150 gramos y con envoltorio que permite su conservación en óptimas condiciones. La firma proyecta lanzar, además, una línea completa de aceitunas y pickles.

• En nombre de la línea de tocador Fulton se realizó un concurso hípico con la participación de destacados jinetes del ambiente. Además se realizaron pruebas reservadas para categorías B y A Novicios. La firma Romasera SA —laboradora de los productos Fulton— otorgó importantes premios a los ganadores de todas las categorías.

• Gran expectativa creó la inauguración del edificio Olivetti en la ciudad de Resistencia. Su original diseño y dimensiones marcan un destacado hito edilicio en aquella ciudad. Autoridades de la gobernación del Chaco asistieron a la inauguración de la construcción privada más alta de la ciudad. El proyecto, la dirección y administración de la obra estuvieron a cargo de Irene Van der Poll, Luis Hevia Paul y Víctor Saúl Pelli. En el patio interno, Gyula Kosice coronó el conjunto arquitectónico con su escultura "Cosmogonía del Agua".

• Acaba de ingresar a J. Walter Thompson Argentina, luego de 12 años de actuación publicitaria en Europa, el señor Guillermo Coni Molina, quien tendrá a su cargo el Departamento

de Promoción de Ventas de la agencia citada.

• Arribaron a la Argentina 30 concesionarios Peugeot de los Estados Unidos y Canadá, ganadores de los concursos de venta de 1968. La delegación fue recibida por Fernand Coulom, vicepresidente y director general de SAFRAR. El itinerario seguido por los visitantes comprende Nueva York, Río de Janeiro, Buenos Aires, Quito, Miami. En Buenos Aires visitaron la planta industrial de SAFRAR, en la ruta 2, y las instalaciones de varios concesionarios Peugeot.

• Procedente de los Estados Unidos arribó a esta ciudad el señor William F. Laporte, presidente del Directorio de American Home Products Corporation, empresa matriz de las firmas locales Kolynos SA, John Wyeth Laboratorios SA y Ayerst Laboratorios Inc.

• Luego de asistir a la colocación de la piedra fundamental del nuevo Hotel Sheraton, en Buenos Aires, partieron con destino a Chile los señores Fernando Hoffmann y Augusto Schilling, directores ejecutivos de la prestigiosa cadena hotelera.

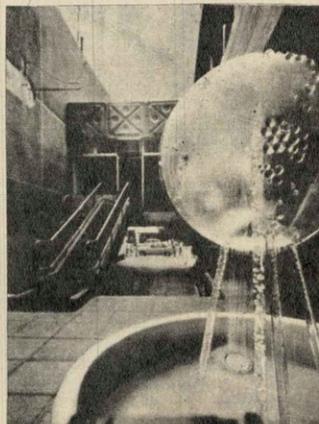


Coni Molina: A J. W. T.

en un sólo día 15.255 pasajeros: 9.784 en vuelos nacionales, 3.850 en vuelos europeos y 1.621 en travesías transatlánticas.

• Las comunicaciones telefónicas y los télex internacionales vía satélite empiezan a vislumbrarse en la Argentina. La primera cabina pública habrá de radicarse en el Palacio de las Sociedades Anónimas, gracias al acuerdo entre la Cámara de Sociedades Anónimas y ENTEL por el que ésta otorga las facilidades necesarias para dotar de total instalación telefónica al edificio. Las nuevas oficinas atenderán también el servicio de larga distancia por la red nacional.

• Macdonald Publicidad SRL anuncia un nuevo cliente en su cartera: la firma Parfums Français, que distribuye la línea Carven, Ma Griffe, Vétiver de Carven y Nina Ricci.



Kosice también en Resistencia.

• El señor C. O. Shearer, director residente del Banco de Londres y América del Sud, partió en viaje de negocios con destino a Gran Bretaña.

• El señor E. A. Allan, gerente regional del Banco de Londres y América del Sud, partió la semana pasada con destino al Reino Unido en viaje de descanso.

• Eduardo Doyle, secretario del Directorio de Destilerías Hiram Walker & Sons S.A., regresó luego de una gira por Estados Unidos, Canadá y México, donde visitó las plantas que la empresa posee en esos países.

• Desde Italia, en un DC 8 Super 62 de Alitalia, viajó a Buenos Aires el doctor Pio Signorini, delegado de Cirio Italiana. Aquí estudiará las posibilidades de expansión de dicha empresa en Argentina. ♦

**Nombre:** Vicente Cuorefuocco  
**Nacionalidad:** Argentino (de la Boca)  
**Edad:** 38 años  
**Profesión:** Violinista

**DATOS VITALES:**



casado, ocho hijos y medio.  
A los cinco años ya tocaba el violín.  
Su técnica depurada, su gusto interpretativo y su extraordinaria disciplina lo han convertido en uno de los mejores músicos de nuestras orquestas sinfónicas. Ama a la música como al fuego. Por eso es bombero voluntario. Ha intervenido en 220 siniestros salvando la vida a 28 personas. Antes de lanzarse a las hogueras con el hacha en la mano, se llena la boca de azúcar para darse fuerza y coraje. Su mayor ambición: tocar el Concierto N° 1 de Paganini en medio de un incendio. Es feliz.

**CUOREFUOCCO TIENE AZUCAR!!!**



**Ponga azúcar  
en su vida!**

**La carga de energía  
que su cuerpo necesita.**

**CENTRO AZUCARERO ARGENTINO**

# Buenos reflejos

**(Además de usted, deben tenerlos sus neumáticos.)**

Imagine que usted clava los frenos y los neumáticos tardan en afirmarse al piso. Que usted dobla de improviso y las cubiertas demoran la maniobra merced a un deslizamiento o derrape.

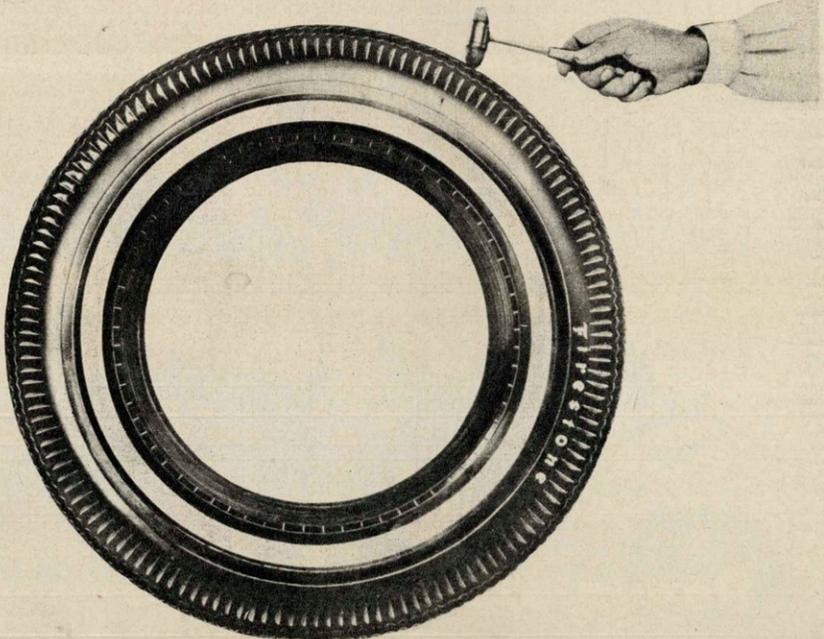
Las consecuencias son imprevisi-

bles. Su seguridad descansa en la instantánea respuesta de los neumáticos.

Por eso FIRESTONE los diseña para que tengan buenos reflejos.

Los neumáticos FIRESTONE con calificación "S", además de rendimiento y kilometraje extra, también brindan seguridad.

# Firestone



GRANT ADVERTISING

ADHESION  
10° ANIVERSARIO  
CAMARA ARGENTINA  
DE ANUNCIANTES

Su seguridad es nuestra preocupación.

En el invierno de 1941, después de casi tres años de victorias fulminantes, el Ejército alemán sufre su primera gran derrota a las puertas de Moscú. El mito de su invencibilidad comienza a derrumbarse; Hitler asume directamente el mando y aparta sin consideración a un grupo de oficiales: los mariscales Rundstedt, Bock, von Leed, el general Guderian y treinta y cinco jefes de división y de cuerpo son destituidos. El fracaso abre, otra vez, los cauces del viejo odio: se inicia la larga cadena de conspiraciones y atentados que culminan tres años más tarde, cuando ya Alemania está definitivamente perdida.

Stauffenberg ha peleado en Polonia, Francia, Rusia; en abril de 1943, cuando lucha en el frente africano, su coche se despedaza al tocar una mina. Gravemente herido, podría pedir el retiro, pero el joven oficial se ha impuesto una misión. "Siento que tengo que hacer algo por salvar a Alemania —le dice a su mujer, la condesa Nina, que lo visita en el hospital—. Nosotros, los miembros del Estado Mayor General, tenemos que asumir nuestra parte de responsabilidad." Cuando mejora comienza a entrenarse en el uso de unas pinzas, que maneja con los tres dedos de la única mano que conserva. En poco tiempo puede escribir y, algo que le interesa mucho más, está en condiciones de poner en marcha el disparador de una bomba.

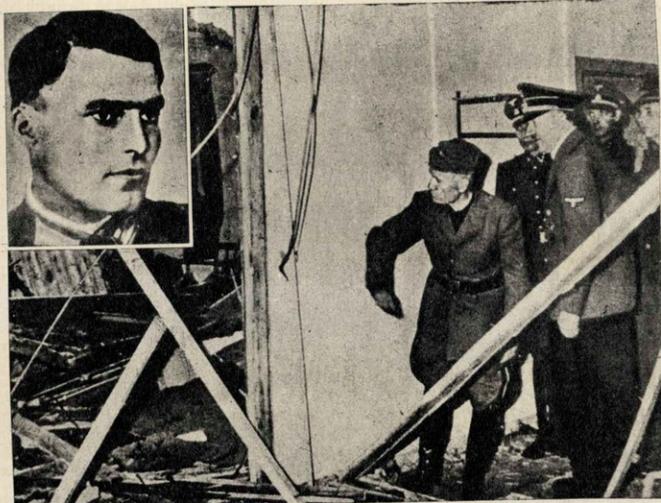
El mayor general Henning von Tresckow es la figura central del *Plan Walkiria*; ya no se trata de apartar a Hitler: hay que asesinarlo, la única forma de negociar un armisticio no muy desfavorable. Por lo menos, dos docenas de altos oficiales adhieren al proyecto. "Debemos probar al mundo que los hombres del movimiento de resistencia alemán se atrevieron a dar el paso decisivo y arriesgar sus vidas", arena Tresckow.

### El último de los fracasos

El Führer no abandona sino en raras ocasiones su refugio de Rastenburg, a 600 kilómetros al Este de Berlín, una fortaleza donde vive rodeado de un compacto círculo de lugartenientes y secretarías. Stauffenberg, reincorporado al servicio activo como Jefe de Estado Mayor de abastecimiento, es el único que está en condiciones de entrar al reducho. El 26 de diciembre de 1943 llega su primera oportunidad: es citado y, con la bomba en el portafolio, consigue llegar a la antesala del recinto de conferencias. A último momento se cancela la reunión.

Hay otro intento fallido; el 11 de julio del año siguiente, el mismo Stauffenberg pierde otra oportunidad: decide esperar la llegada de Himmler y Goering (la pretensión es matarlos a los tres), que no aparecen. Tres días más tarde, en otra reunión —cuando había decidido hacer estallar la bomba aunque fallaran los otros jefes—, Hitler se retira imprevisiblemente y la maniobra vuelve a fracasar.

Quizá por eso, ahora, mientras atraviesa cada uno de los tres controles de fanáticos que vigilan el Cuartel



Stauffenberg (arriba); Hitler muestra al Duce el lugar del atentado.

## JULIO 20, 1944: ATENTADO CONTRA HITLER

Ha perdido un ojo, la mano derecha y dos dedos de la izquierda; nadie diría que la triste figura que se pasea por el aeropuerto de Rangsdorf, al Sur de Berlín, es el otrora gallardo oficial Claus Schenk von Stauffenberg, del 17º Regimiento de Caballería alemán. Son las seis de la mañana y el sol comienza a incendiar las copas de los árboles. "Será un día espléndido, quizás un poco caluroso", observa su ayudante; apenas le responde con una inclinación de cabeza. Stauffenberg está ausente; una sola cosa le preocupa: reparar, una y otra vez, hasta el cansancio, su plan.

El avión, un Heinkel lento y magullado, carretea un centenar de metros y se acerca; necesitará unas tres horas para llegar a Rastenburg, en Prusia Oriental. En el portafolio, envuelta en una camisa y oculta tras una maña de informes militares, lleva una bomba de tiempo. Es el 20 de julio de 1944 —hace 25 años— y está por consumarse el último de los atentados contra Adolfo Hitler, el que estuvo más cerca de la meta: sólo la casualidad frustró, en el momento decisivo, el éxito de la conspiración.

### Entre la disuasión y el miedo

Las disidencias entre Hitler y los Jefes del Ejército comienzan a precipitarse a principios de 1938. Desde la primera hora, algunos oficiales no comparten su política; otros se han ido decepcionando a lo largo del tiempo y pretenden desalojarlo del poder. El Führer no vacila: dispone el retiro de 16 generales y el traslado de

otros 44; a principios de febrero disuelve el Ministerio de Guerra y lo reemplaza por una nueva organización que confiará a sus incondicionales, la *okw* (Alto Comando de las Fuerzas Armadas). Es su primera gran victoria sobre la Wehrmacht; desde entonces puede moverse sin tropiezos.

"Este hombre es el destino de Alemania —se resigna el general Fritsch—, para bien o para mal; si se lanza ahora al abismo, nos arrastrará a todos con él. No podemos hacer nada." Es la actitud de la mayoría de los opositores: intentan disuadir a Hitler cuando propone la guerra; luego se dejan aplastar por sus gritos histéricos y su habilidad política.

Una sola vez antes del estallido del conflicto se atreve a organizar un complot que no se extingue ante su propia anemia. Edwald von Kleist, un emisario de los opositores, se entrevista con funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores inglés en los primeros días de setiembre de 1938; la maniobra: cuando Francia e Inglaterra anuncien su compromiso de proteger a Checoslovaquia (como le comunica Winston Churchill a Kleist), Hitler debilitará su frente interno. Será la oportunidad de desplazarlo.

Una semana después, Chamberlain, interesado en enfrentar a Rusia y Alemania, pacta con los nazis, entrega a los checos. "Nuestra revuelta quedó liquidada —lamentó Hans Gisevius, uno de los conductores del golpe—. Las tropas nunca se hubieran rebelado contra el Führer victorioso. Chamberlain salvó a Hitler."

Julio 17, 1959

## Muere Billie Holiday

General, Stauffenberg no puede evitar nerviosos estremecimientos. Cuando llega a la sala de conferencias, una estancia pequeña, de diez metros por cinco, Hitler está sentado en el centro, rodeado de mapas. Un detalle desalienta al conspirador: las ventanas están abiertas; es probable que eso aminore la fuerza de la explosión. Una veintena de altos oficiales se disponen alrededor de la mesa oval, de encina maciza; no tiene patas, sino dos pedestales anchos en los extremos.

Stauffenberg ha puesto a conectar el percutor antes de entrar; mira su reloj: han pasado cuatro minutos, tiene apenas seis para dejar la bomba y huir.

"Mariscal —susurra—, tengo que recibir una llamada telefónica urgente. Volveré en un minuto." Deja el portafolio debajo de la mesa, a menos de dos metros de Hitler, y se retira.

La reunión sigue su curso; Stauffenberg corre a la oficina del general Felgiebel, jefe de comunicaciones del cuartel (y miembro de la oposición), encargado de transmitir la noticia a Berlín. En cuanto anuncie que el Führer ha muerto, los complotados tomarán el poder. Cuando faltan un par de minutos para el estallido, el coronel Brandt, que pugna por acercarse a los mapas, tropieza con el portafolio. Lo coloca, distraído, en el lado opuesto del pie de la mesa; no imagina que ha erigido una barrera entre Hitler y la onda mortífera.

A las 12.42, una llamarada y chorros de humo negro saltan, rugiendo, del salón; cuerpos humanos —o lo que queda de ellos— salen disparados por las ventanas. Stauffenberg parte a Berlín, convencido de que, por fin, ha triunfado; Felgiebel corre hasta el edificio, justo para ver cómo se derrumba el techo. No puede creer lo que ve: Hitler tiene el pelo chamuscado, la pierna derecha quemada y un brazo sin movimiento. Pero está vivo.

En Berlín, los conspiradores apenas si consiguen sembrar la confusión durante algunas horas; a las nueve de la noche, después de un juicio sumario, Stauffenberg y sus colaboradores más inmediatos son fusilados en un patio interno, al resplandor de los focos de un camión militar. "¡Viva nuestra Alemania sagrada!", proclama.

"Deberán ser todos colgados como reyes", dice Hitler. El 8 de agosto, un grupo de altos oficiales son ahorcados con cuerdas de piano, en una pequeña habitación de la cárcel de Plötzensee. Se les quitan los cinturones y una cámara los filma mientras penden, desnudos, en su agonía. Esa noche, el mismo Goebbels se tapa los ojos para no ver la película. Durante meses, el siniestro Tribunal del Pueblo hace ejecutar a cinco mil complotados o, por lo menos, sospechosos de serlo.

El plan de matar a Hitler y tomar el poder había fracasado; la revolución preparada en Berlín no hizo sino aumentar el costo humano del intento. Sucumbió, además, porque, "a pesar de la ruina que había causado a Alemania y a Europa —dice William Schirer en *Auge y caída del Tercer Reich*—, los alemanes aceptaban todavía al nacionalsocialismo y a Adolfo Hitler como a los salvadores de la Patria". ♦

"Mamá y Papá eran una pareja de chiquilines cuando se casaron. El tenía dieciocho años, ella dieciséis, y yo tenía tres." Esta frase inicia la autobiografía de Eleonora Fagan Gough, alias Billie Holiday, y ejemplifica lo que fue su vida, un continuo ir y venir por los senderos de la ilegalidad. Nacida el 7 de abril de 1915 en Baltimore, hija de un músico que llegó a formar parte de las orquestas de Fletcher Henderson y a quien vio muy pocas veces, tuvo una niñez cruel y descazada. A los diez años era ya mujer de cuerpo maduro y fue violada por un vecino; su atacante fue a la cárcel y ella enviada a un convento gobernado por monjas católicas. Conoció la muerte, también. A los seis años, atendiendo un ruego de su bisabuela tullida, la movió de su silla y durmió en el suelo con ella: la anciana (que había



Billie Holiday: No se compadezcan.

sido esclava) falleció durante la noche. En otra ocasión, por supuesta inconducta la enviaron, en el convento, a dormir sola a un cuarto en el cual habían depositado el cadáver de otra criatura, ya descompuesto.

En 1928 se trasladó a Nueva York y durante cierto tiempo compartió la vida de las prostitutas de Harlem, pero en vez de recibir dinero la enviaban a escuchar discos de Bessie Smith y Louis Armstrong. A los diecisiete años ya era conocida en bolichones y otros lugares un poco más decentes de la zona, como una cantante fuera de lo común. Una noche de octubre de 1933, el joven aficionado John Hammond la descubrió en el "Log Cabin" y la hizo grabar inmediatamente con su futuro cuñado, Benny Goodman. En esa sesión, que ahora sobreviven pocos músicos, Billie cantó *Your Mother's Son in Law*; demostró concluyentemente su desparpajo, increíble consistencia con el significado de las palabras que entonaba y un apollador sentido rítmico. A diferencia de las que la pre-

cedieron y con el (posiblemente) único antecedente de Armstrong, la Holiday comenzó a cantar tratando su voz con las inflexiones de un instrumento. Esta virtud fue registrada, particularmente por Teddy Wilson en primera instancia, y, en definitiva, por quien sería su gran amor, el genial saxofonista Lester Young. Unida a Wilson, realizó durante varios años una insuperable serie en donde brillan siempre sus acompañantes, estimulados por el originalísimo verbo de esta cantante innata. Las primeras sesiones, también organizadas por Hammond, produjeron instantes memorables (*What a Little Moonlight Can Do, I'm Painting the Town Red, What a Night, What a Moon, What a Girl, Eeny Meeny Miny Mo, Foolin' Myself, Easy Living*), y los mejores músicos, a pesar de que estos discos tenían circulación pequeña, consideraron un honor colaborar con Billie Holiday.

Hacia 1936 trabó relación con Lester Young, a quien le aplicó el mote de "Presidente", y la interrelación produjo sucesivos instantes de excepción (*Me, Myself and I, A Sailboat in the Moonlight, Back in Your Own Backyard*); era una pareja de enamorados disfrutando cada instante fuera y dentro de la música.

La demanda por su presencia creció, y sus problemas también. Count Basie la contrató y permaneció durante un prolongado lapso en el grupo; salvo grabaciones tomadas de emisiones radiales, no se conocen evidencias de esa época. La *intelligentzia* de izquierda la abrazó luego de la grabación de *Strange Fruit*, un poema que metafóricamente los linchamientos en el Sur. Mientras tanto, Billie comenzó a padecer los altibajos de los que frecuentan las drogas. Ella comenzó a fumar *reefers* (marihuana) desde que llegó a Nueva York, cosa que no era inusual en esa época y tampoco ahora, y tuvo su contacto con la heroína, los suficientes como para que una corte federal de Filadelfia le encontrase culpable, en mayo de 1947, de la tenencia del estimulante y la enviara a un centro de rehabilitación en Alderson (West Virginia) por un año y un día. La cura fue peculiar, ya que permaneció pelando papas y cuidando los cerdos; no obstante, ella prefirió ese tratamiento a las prisiones. Su notoriedad fue aprovechada, entonces, para no ver en ella a la más grande cantante de jazz, sino para parangonar el género con el vicio. Sus visitas a prisiones y hospitales fueron tema de muchos títulos en los diarios, e incluso su muerte la encontró acusada de recibir drogas en el propio hospital donde falleció.

Todas las desventuras de Billie Holiday se fueron reproduciendo en su voz, que fue tomando caracteres dramáticos con los años, llegando en sus últimas instancias a ser un patético sarcasmo de la criatura cándida, madurada a crueldades, que inició sus aventuras con la música en 1933. Esas desventuras la llevaron, conscientemente, a preferir aquellos temas donde la primera persona del singular era parte principal, y en donde ella podía inducir a los que la acreciaban a que pensarán en Billie Holiday sin compadezcan. ♦

# También en la Argentina convertimos el aire en progreso

Ofreciendo una línea de más de un millar de equipos de aire comprimido.

Con ellos está presente en las más diversas industrias, desde la minería y la construcción de grandes obras públicas hasta la metalurgia liviana.

Más de 40 empresas estatales y privadas tienen en actividad en este mismo momento

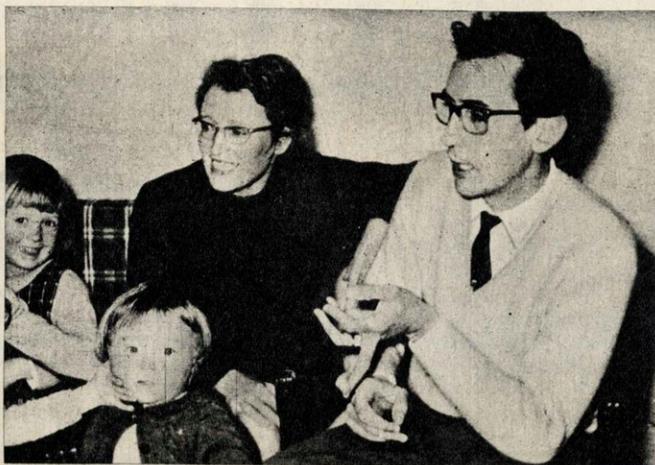
maquinaria Atlas Copco.

Estas son algunas de ellas:  
Conevial S.A.C.I.C.I.F. -  
D.A.O.M. - Dirección General  
de Fabricaciones Militares -  
Fiat Concord S.A.I.C - Gas del  
Estado - Impresit S.Y.C.I.C.  
Vial S.A.C.I.I.F. - Siam Di Tella  
Ltda. - Impregilo-Sollazzo S.A. -  
S.I.A.T. S.A. - Techint S.A.C.I. -  
Y.C.F.

**Atlas Copco**

*pone el aire comprimido  
al servicio del mundo.*





(Izq.) Pastor Núñez: Todo perdonado. Pastor Delmonte y familia: Mi amigo el Che.

## SECTAS: LOS PRIMEROS EN PROTESTAR

Fue en el Vaticano, en enero de 1962. Entonces, Juan XXIII comandaba la Iglesia Católica. Una mañana de invierno, ocho hombres esperaban con paciencia en la antesala pontificia. Uno de ellos, refugiado tras los cristales gruesos de sus anteojos, ofrecía aspecto doctoral; los otros no ocultaban su origen rústico, alpino. Se trataba de Vittorio Subilia, un profesor universitario, y siete aldeanos piemonteses, miembros —como él— de la Iglesia Valdense, la más antigua de las comunidades protestantes.

"Me alegro de ver por primera vez a los valdenses en el Vaticano", les espetó Juan. "Se equivocó, Señor", sonrió Subilia, voz cantante de la comitiva. "Hace ochocientos años estuvo Pedro Valdo y lo echaron a patadas." Sólo la imagen de un Papa bonachón logró resquebrajar la gelidez de la audiencia.

Subilia tuvo razón para alterarse. Después de ocho siglos de persecución —habitualmente instigada por el papado—, los valdenses de esta centuria tienen el derecho —y el deber— de ser susceptibles.

"Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres", clamó Valdo en Lyon, Francia, en 1140. Un puñado de disconformes lo siguió. Las palabras del profeta les valieron una excomunión del Concilio de Verona en 1183. Con el anatema comenzó la caza y, por fuerza, los herejes debieron emigrar a lugar seguro. Escogieron los Alpes del Piemonte. Una bula de Inocencio VIII, el 27 de abril de 1487, los bautizó "hijos de iniquidad" y concedió a un devoto cruzado "amplios poderes para proceder contra ellos por las armas". El delito: rebeldía, una improvisada figura penal. Hiras, asesinatos, viola-

ciones y raptos intentaron, con magros resultados, doblegar la cerviz de los empecinados pastores. Surgida la Reforma luterana, los valdenses adhirieron al nuevo credo. Recién el 17 de febrero de 1848 un edicto del rey Carlos Alberto los autorizó a practicar el culto en toda Italia.

Cuatro años después, en 1852, once valdenses desembarcaron en Montevideo. Desde entonces, sucesivas inmigraciones poblaron distritos rurales uruguayos. En 1860 se atrevieron a cruzar el río de la Plata. Hoy, colonias esparcidas por Santa Fe, Entre Ríos, Córdoba, Chaco, Buenos Aires y La Pampa albergan a casi ocho mil adeptos, un tercio menos que en Uruguay. Una de ellas, en el pueblo de Jacinto Arauz, a ciento treinta kilómetros de Bahía Blanca (ya en La Pampa), reúne al contingente más vasto del país.

Aunque se ha convertido en centro de la actividad valdense de la zona —es capital religiosa de Villa Iris, General San Martín, El Triángulo, Villa Aíba, Colonia Bidou—, no fue Jacinto Arauz sino Villa Iris el primer bastión pampeano de los devotos. El 13 de febrero de 1901, tres familias partieron desde Colonia Valdense, en Uruguay. Seis días después se instalaron en Villa Iris. Una empresa colonizadora, Stroeder y Cía, les vendió fracciones de cien hectáreas, entonces verdaderos minifundios. Varios años de sequía no mellaron el entusiasmo de los colonos. Con las buenas cosechas llegaron las pastores y los templos, estructuras austeras que abrigan (una vez por semana) a quienes desean entonar salmos y vivificarse con las meditaciones del pastor.

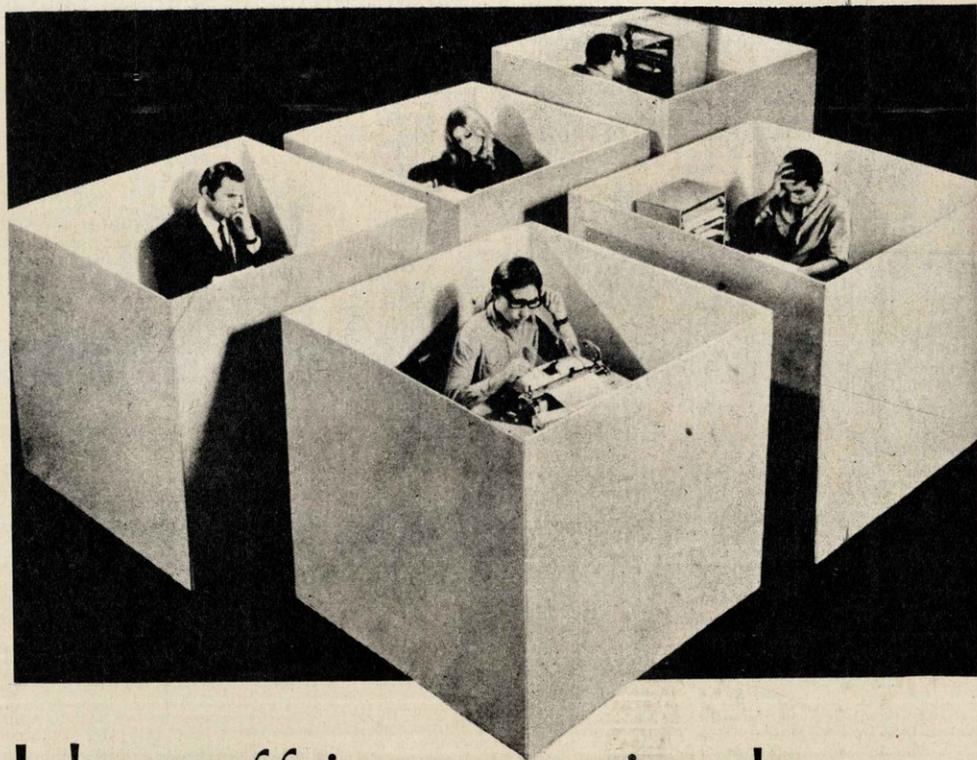
Triunfante en la puja pueblerina, Jacinto Arauz se envanece hoy con el templo central y la casa pastoral. Un club juvenil, supervisado por la Iglesia, pero sin exigencias confesionales, suele dar lugar a matrimonios mixtos, un uso que, antaño, los valdenses aborrecían.

A pesar de que los protestantes aventajan en número a los católicos, tanto el Intendente como el comisario son fieles a Roma. Una parroquia católica —en manos del clérigo José Torras— atraviesa por la experiencia, casi única en la Argentina, de sobrevivir en minoría. Las relaciones son amigables; algunas tenidas ecuménicas permiten acordar planes de acción común.

Una cooperativa integral que funciona en la aldea nutre por igual a miembros de todos los credos. Allí puede adquirirse desde un disco de arado hasta los zapatos que por las noches brillan en los clubes. El giro del negocio roza —se susurra— los cuatrocientos millones de pesos, una cifra que abruma si se piensa que su zona de influencia no supera las treinta mil hectáreas.

Como la cooperativa absorbe la demanda del pueblo, un puñado de comercios minoristas deben ajustar sus precios a los del pool que los ahoga. Los artesanos, en cambio, prosperan sin dificultades. Talleres mecánicos, estaciones de servicio y el infaltable fotógrafo se reparten, cada cual en lo suyo, las exigencias de los agricultores.

"La Iglesia Valdense ha tenido siempre un cierto afecto por todo aquel que se haya visto perseguido", explica



# Un staff incomunicado es un desarrollo bloqueado.

## Xerox es comunicación

Cada día hace falta distribuir más y más información entre los hombres que toman decisiones en una empresa. La falta de tal información incomunica a los responsables y retrasa trabajos. Impide el desarrollo exigido por una era tecnológica donde quien espera es derrotado.

Las copadoras XEROX brindan comunicación escrita en pocos segundos y en la cantidad necesaria. Incorpore una XEROX en su empresa y enróllese entre los que tienen el futuro aquí y ahora. Solicite la visita de un Analista llamando a 31-5653.

### XEROX

XEROX ARGENTINA I.C.S.A. BUENOS AIRES, LA PLATA, CORDOBA, MENDOZA, ROSARIO.

a un enviado de Primera Plana Carlos Delmonte Pons, 32, casado, tres hijas, pastor de las comunidades paraguayas, afincada en Jacinto Arauz. "En América latina creyó encontrar su patria terrenal, algo así como la tierra prometida de los hebreos. Por una serie de condicionantes, supo arraigarse al medio, se afinó. Es por eso que, como pastor, me interesa que los miembros reflexionen acerca de que tenemos un compromiso con Cristo y otro frente a la situación de deterioro de los países latinoamericanos. Si no nos metemos —acierta— no tendremos derecho a reclamar un lugar en el futuro."

Uruguayo de origen, Delmonte confiesa que "el valdense descuidó el espíritu comunitario. El individuo —asegura— no está devolviendo a la comunidad en la misma medida en que recibió."

"Para la gente yo soy comunista. Ese es el sentir del pueblo que está acostumbrado, domesticado casi para pensar de una manera determinada. Es el tipo formado en *Selecciones* o en *Life*", acusa. Pese a todo, debe confesar que las lecturas marxistas "tienen que haber influido en mis juicios. Lógico: es una fuente distinta de todo lo que nos rodea", se disculpa. "Ese Cristo que uno predica —insiste— es Señor de la historia. Puede ser que, en una sociedad capitalista, Cristo me mande predicar la revolución. En América latina se impone un cambio de base, y yo entiendo que Cristo nos manda predicar este cambio. Por su mensaje, Cristo es un contemporáneo y desafía la realidad del mundo. En el culto decimos *no tengo otro Señor que Cristo*. Si lo analiza bien, no sé si a Oganía le gustaría mucho."

Delmonte se aplica, puntilloso, a clarificar la opinión que alguna vez vertiera sobre Ernesto Che Guevara: "Para mí no vale tanto por ser un teórico o un combatiente. Su grandeza está en su calor humano, en el sentir en su mejilla la injusticia. Muerto —se exalta— es mucho más aguerido que vivo. Quizá, cuando se acabe el partido, Cristo le dice *Vos peleabas por mí y no te dabas cuenta*."

Connocionada como está por una pugna sorda entre dos corrientes —una

tradicional, apegada a los ancestros; otra radical, inquieta por remover antiguos cánones—, la Iglesia Valdense argentina acusa un bajo índice de practicidad entre sus feligreses. La ausencia de cultos obligatorios (aún el matrimonio se reduce a una bendición de la unión civil) y una paz que ya lleva cien años determinan esa frigididad mística.

Respecto del catolicismo "no podemos olvidarnos del pasado pero tampoco lo recordamos todos los días", dice Delmonte. Menos severo, Carlos Núñez, 32, casado, una hija, pastor de la Iglesia en Bahía Blanca, porfia que "al día siguiente del edicto de emancipación, los valdenses olvidaron todas las ofensas". Es probable; aún los más recalcitrantes toleran hoy que feligreses de los dos credos laboren en común. "Es fácil trabajar con los católicos", confirma Núñez. "En la Navidad pasada —recuerda— celebramos juntos la fiesta en el Hospital Penna, un policlínico bahiense."

Graves problemas aquejan a Núñez —un converso chileno— por causa de su apellido. Ocurre que, entre los valdenses, una treintena de patronímicos basta para nominar a los setenta y cinco mil cofrades que se reparten en el mundo. Núñez no integra el catálogo, y esa circunstancia provoca miradas recelosas. Es que, por imperio de los hechos, los valdenses constituyen casi una nación; por lo menos, una comunidad con espíritu de gñetto.

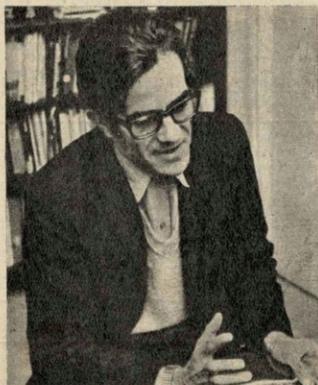
"No hay restricciones en cuanto a bailes, cigarrillos o copas", aclara Hugo Malan, 26, casado, seminarista en la Facultad Evangélica de Teología, en Buenos Aires, y delegado valdense para la Capital Federal. Irritado por la fama de tacañería que aureola a los miembros de su Iglesia, Malan protesta: "Es cierto. Los valdenses cuidan mucho la plata. Es la herencia protestante, el concepto calvinista del trabajo. La gente que tiene es la que menos contribuye para la Iglesia". Delmonte no podría decir lo mismo. La casa que habita —una tregua de siglo XX en un pueblo vetusto y polvoriento— demandó de sus fieles una erogación de cinco millones de pesos. ♦

la situación de mi país, con doce mil sacerdotes para 85 millones de habitantes. Entonces recordé que tenemos cuarenta mil religiosas." A la mañana siguiente, sor Irany Bastos, miembro de la Congregación de Misioneras de Jesús Crucificado, escuchó una propuesta del obispo. Monseñor le ofreció la parroquia de Nisia Floresta, una iglesia que rodean diez mil brasileños. "Al principio me resistí —recuerda sor Irany—, pero luego comprendí la envergadura del envite y acepté con entusiasmo." Ese día (3 de octubre de 1963) nacían las *monjas-cura*. Para marzo de 1968, veinte parroquias de Salvador —nuevo destino del obispo pionero— estaban en manos de religiosas.

"Las vicarías —así se las nomina— no se conforman con repartir cosas sagradas a quienes todavía no han recibido el mensaje cristiano", protesta la Hermana Jeanne Tierny, una coordinadora regional. "Luchamos por apartar al pueblo del ritualismo, esa especie de fetichismo —acierta— que sofoca el espíritu cristiano y la dignidad humana." Clubes para madres, jóvenes y campesinos; centros de alfabetización; cooperativas; cursos de enfermería, hasta sindicalismo, concitan la atención —y los desvelos— del grupo de sacerdotisas.

"La misa de las hermanas es mucho mejor que la de los padres; uno entiende todo", se alegra un feligrés de Salvador. "La mujer —se envenace sor Irany— tiene mucho más éxito que los hombres en lo que respecta a las relaciones humanas." Demasiado, según parece. Algunos teólogos se preguntan si estos curas de falda y velo no se convertirán en expresión de un nuevo clericalismo. Comprueban que en las zonas donde se han instalado no surgen dirigentes laicos; todo se deja en manos del celo monjil. Alumbra entonces una nueva inquietud: las monjas podran ser sustituidas por matrimonios de la misma comunidad.

Monseñor recibió, sin embargo, el premio a su imaginación. Se asegura que Pablo VI tuvo en cuenta la ocurrencia cuando lo incluyó en la lista de Cardenales que creó en abril pasado. ♦



Pastor Malan: Basta de amarretes.

## EXPERIENCIAS:

### Las Señoras Curas Párrocos

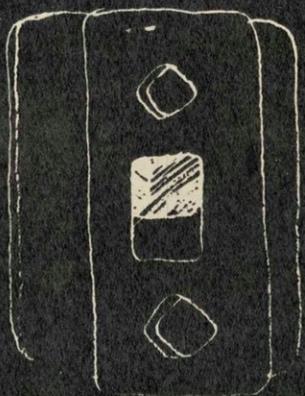
Entre las experiencias posconciliares de la Iglesia Católica en Brasil, la más importante fue, sin duda, la de confiar parroquias a las monjas. Una encuesta realizada en curatos del nordeste del país así lo revela.

Salvo en la celebración de la misa y en la confesión —dos tareas reservadas estrictamente a los clérigos—, las religiosas reemplazan a los curas en bautismos, casamientos y sermones. Además, administran la comunión y enseñan el catecismo.

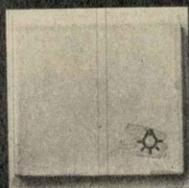
Monseñor Eugenio de Araujo Sales, entonces obispo de Natal, en Río Grande del Norte, fue el promotor de la novedad. "Un día —cuenta— pensé en



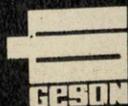
Vicaria: Mejor que los Padres.



**...y entonces  
se diseñó una llave de luz.**

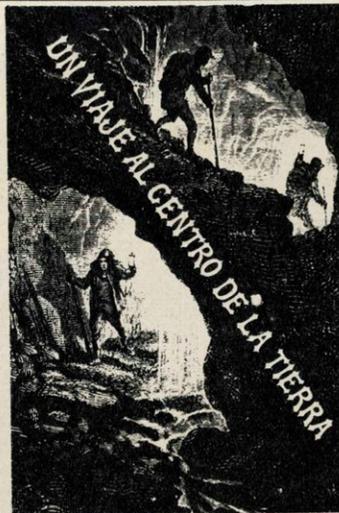


**En el nuevo interruptor  
alemán Gira<sup>®</sup>  
toda la forma funciona.  
Por eso es de buen diseño.**



Geson, únicos representantes en América Latina.  
Angel J. Carranza 2264/66  
Buenos Aires Tel. 771-3462 y 77-8296

# ¿piensa en excursiones?



Hoy, los viajes extraordinarios, fruto de la febril imaginación de Julio Verne, casi son una realidad; pero su amigo el Agente de Viajes I.A.T.A. no se los puede proveer. Lo hará, muy seguramente, cuando las posibilidades estén a su alcance. Pero sí, muchas otras excursiones increíbles. Placenteros y accesibles viajes, alrededor del mundo.

El está continuamente informado, conoce planes al detalle, le recomendará hoteles, le sugerirá excursiones de maravilla. El sabe cómo combinar 4 continentes, 27 países, 83 ciudades. Por su reconocida experiencia, como Agente de Viajes I.A.T.A., puede seleccionar y luego recomendarle aquello que Ud. seguramente desea.

VISET 117

## piense con su amigo el agente de viajes I.A.T.A.

Ahora siga haciendo planes, pero con su amigo, quien más sabe de viajes. El ya conoce el NUEVO ESTILO ROSA REAL DE IBERIA, lo más agradable que ha acontecido

en la aviación comercial desde que los Jets entraron en servicio y seguramente le ofrecerá una de las 200 excursiones que sugiere IBERIA.

## piense en Iberia

Donde solo el avión recibe más atenciones que usted



IBERIA Líneas Aéreas Internacionales de España - Av. R. Sáenz Peña 947 - Tel. 35-2056 9 - Bs. As. — Ezeiza: 650-0393  
En CORDOBA: Galería Ames, Buenos Aires 180 — En ROSARIO: Sarmiento 819, 3er. p., Edificio Travella.



Los idilios primeros tiempos: Después, aprender a combatir.

## MATRIMONIOS: Y ALGO MÁS

"Si el jefe me vuelve a tratar así le rompo la cara. ¡Y esto vale también para ese primo tuyo, el que nos arruina los fines de semana con sus visitas!" Es probable que J. P., un pacífico y sedentario empleado de banco, no haya tenido una buena relación sexual con su esposa, la noche anterior. Claro que ahora, mientras cenan, no se atreve a comentar el problema con franqueza: opta por desplazar —quizá sin darse cuenta— la agresión hacia los demás. Con una pizca de ingenuidad podría pensarse que es lo conveniente; que, en última instancia, resulta más económico fantasear una paliza contra un tercero que reconocer la mala noche doméstica.

Los expertos opinan de otro modo: "No reconocer la verdadera fuente de conflicto y desplazar la agresión es una mala política", opinó un psicoterapeuta consultado por Primera Plana. La solución: que la pareja se pelee. Por supuesto que nadie plantea una vuelta al palo de amasar o las batallas campales donde se consume, íntegra, la vajilla casera; la habilidad consiste en agredirse bien, una técnica que puede llegar a aprenderse como cualquier otra.

"La lucha antes, durante y después del sexo". "Para comenzar una buena pelea", "Cuando las palabras no sirven, pelear con uñas y dientes". Son los capítulos del último libro de George Bach (*The intimate enemy; El enemigo íntimo*), un psicólogo-consejero de parejas del Instituto de Psicología de Grupo, en Beverly Hills (California). "Lo importante —dice Bach— es cultivar una situación de pelea íntima, un mecanismo que ponga al descubierto las agresiones latentes y permita elaborarlas." Su trabajo

es tan cuidadoso que contempla las situaciones más recónditas de conflicto: "Cómo pelear por correo y por teléfono", ilustra otro de los títulos; también: "Peledores mediocres y cómo reformarlos".

Quizá la técnica de la conflagración no alcance para frenar la ola de naufragios matrimoniales de las últimas décadas. "No creo —objetó el especialista consultado— que un buen cauce a la agresión solución todas las frustraciones que pueden alterar un matrimonio. Pero reconozco que puede ayudar mucho: siempre será mejor afrontar un problema concreto, aun a grito pelado, que hacer una úlcera o estallar por algo que el otro no puede comprender."

### Una comezón de veinte años

Aunque Bach instruya a sus huéspedes en la técnica del combate conyugal, es improbable que sus consejos alcancen para cuidar las sacudidas divorcistas de las últimas décadas. "A veces —reconoce—, hay incompatibilidades que ni una buena pelea puede superar."

Las últimas evidencias estadísticas parecen aportar nuevas pruebas y, también, derriban algunos mitos: hasta ahora se pensaba que, cuanto más durara un matrimonio, menores eran las posibilidades de divorcio. Sin embargo, en 1963, un cuarto de los aspirantes a cambiar su status marital, en USA, tenían más de quince años de vínculo.

La razón: después de volcarse durante largos años a los hijos —convertidos en el principal motivo de unión—, cuando los vástagos se independizan, la pareja sufre un shock.

"Se han habituado a vivir con un extraño —dice Alfred Messer, profesor de Psiquiatría de la Universidad de Emory—, porque, al fin, el hijo es una cuña que se introduce en la pareja y rompe los idilios primeros tiempos, el nexo desaparece. Es común que el último hijo se aparte de los padres cuando éstos tienen alrededor de veinte años de matrimonio." Esto explica la antigüedad de los aspirantes: entre quince y veinte años.

¿Por qué tantas expectativas depositadas en los niños? Nadie puede explicar, en definitiva, las razones; aunque sí reconocer, como Messer, que, "vivimos en el siglo del niño; ellos se transforman en el núcleo alrededor del cual se desenvuelven la mayoría de las actividades".

El matrimonio pierde su tónico mayor: reuniones escolares, paseos, también la gratificación emocional, se extinguen. La pareja tiene que reaprender a vivir "cara a cara". No siempre pueden llenar el vacío. "No es un problema argentino —alega el analista consultado—: aquí los hijos tardan mucho más en irse de la casa que en Estados Unidos; dependen, por razones económicas, mucho más de los padres. Pero no hay que alegrarse demasiado: a veces, esta situación genera conflictos que terminan en divorcio."

Pero, ¿por qué la pareja matrimonial? ¿Es acaso, la única forma de "intercambio sexual legítimo", como dicen los antropólogos? La convivencia matrimonial en las ciudades universitarias, las uniones extramatrimoniales sin inhibiciones y, por sobre todo, la aceptación social generalizada de estas nuevas formas de relación, parecen apoyar lo contrario. Hace ya muchos

años que Bertrand Russell propuso los "matrimonios a prueba", un vínculo que capacita a los novios para elegir, después de un período de vida en común. Entonces provocó gran escándalo en la austera Inglaterra; un juez fue retirado de su cargo por apoyar el proyecto.

Es que la era de las píldoras, los viajes a la Luna, la cibernética, no podían sino alterar las relaciones entre los sexos. Un ejemplo: una investigación realizada en la década del 30, en usa, reveló que la introducción del arranque eléctrico en los automóviles había aumentado el porcentaje de relaciones extra y prematrimoniales. La razón: cuando las mujeres lograron acceder a los vehículos, para lo que era necesario no tener que esforzarse con los antiguos sistemas de arranque a manija, pudieron evadir la mirada curiosa de sus vecinos y alejarse. Puesta la distancia, hecho el pecado. Algo que no imaginó ni el mismo Ford.

¿El matrimonio amenaza desaparecer? ¿Qué nuevas formas pueden reemplazarlo? Nadie puede adelantar algo más que expresiones de deseos o, más prácticos, ejercer sus propias teorías. Entretanto, la vieja recomendación de San Pablo sigue vigente para muchos: "Más vale casarse que abrasarse". ♦

## PERSONAJES:

### ¡Cheray con la astrología!

"Nuestra misión: ayudar al prójimo", reza el cartel que reduce en la entrada de Membrillar 95. Para no dejar dudas, anota a renglón seguido el número (1.173), que el Registro Oficial de Cultos adjudicó al Centro de Parasicología La Paz, una asociación que sirve de refugio a un personaje esotérico: la astróloga Cheray, presunta experta en transitar por los vericuetos del ocultismo, en todas sus facetas posibles.

"Primero escucho a los consultantes —revela la Cheray—, luego hago las observaciones necesarias y finalmente les hablo. Todo depende de la entrevista: confecciono cartas natales y practico observaciones quirológicas." Fiel a su oficio, se empeña, no obstante, en callar sus propias referencias. Aparenta tener unos 30 años, reconoce tener ascendencia turca y desliza —sin mucha convicción— que es casada, aunque no comunica su nombre ni el de su marido. "Cheray —concede— es la traducción de mi nombre a un dialecto guaraní." Ese es quizá su único folklorismo: impregnada de filosofía oriental, adoptó como centro de sus investigaciones al Brasil, "país que visité por lo menos 15 veces, donde tiene gran relevancia la ciencia parasicológica".

Los visitantes —que deben soportar sus interminables parpadeos y cabezazos laterales— la escuchan escritorio por medio. Por supuesto, el lugar no tiene nada de cueva alquimista; apenas un plano del zodiaco, una estatuilla hindú y una lupa de

brazo articulado adornan el gabinete. Para acceder hasta allí —resumidero de intimidades, conflictos sentimentales y escenario de todo tipo de vaticinios— hay que conseguir uno de los 20 turnos que, a diario, distribuye Rosa Nelly, una diligente secretaria que responde al 611-4044. Ella es la encargada de cobrar también los dos mil pesos que franquean todos los oráculos aptecibles.

"Mi primer sueño premonitorio —ilustra la ocultista— lo tuve a los cuatro o cinco años. Soñé que mi primo (era un joven de 20 años, muy buen mozo) volcaba con su coche y se incendiaba. Cinco días después se mató de esa forma." Según cuenta, el reguero de premoniciones que luego se sucedieron lo inclinaron hacia la astrología. Comenzó a los 12 años —después de estudiar inglés, "porque había muy pocos libros en castellano"— incursionó por la quirología y la parasicología.

Su oficio —"comencé a trabajar hace 8 años"— lo ejerce al amparo del centro La Paz; no es para menos: ella misma lo fundó y lo dirige desde entonces. "Buena parte de los consultantes —se alegra— terminan siendo mis amigos. Entonces los invito al Centro. Cuando vienen por primera vez (la mayoría son mujeres; hay chicos de cuatro años que acompañan sus padres) les doy las tendencias que tiene su futuro y las trabas o fallas que puede tener su destino. Practico la religión universal, no soy espiritista, por supuesto."

Pero los espíritus, sin duda, pueden favorecerla. Si hay que creerle, habrá que conceder que algunas mafanas (atiende desde las 7,30) suele estar en condiciones de desparramar premoniciones espontáneas. De todos modos, el éxtasis no es perdurable, aunque puede repetirse durante el resto del día. "Si no sucede —confía—, la carta natal y la quirología son los pasos subsiguientes. Luego les digo todo lo que veo: futuro, pasado, tendencias. Pero jamás preannuncio la muerte: hace seis meses atendí a una señorita y vi que le sucedería algo a algún familiar.

Quince días después parte de su familia moría en un accidente en la ruta a Mendoza."

Hubo casos más sonados: presintió la enfermedad de un idolo suyo (Eduardo Rudy), y predijo con tres meses de antelación el asesinato de Robert Kennedy. Lo hizo en Río de Janeiro —donde tiene otro departamento—, y el negro augurio fue publicado por *O Globo*. "En Brasil —historia— también dicté 15 charlas sobre *La importancia de la mente en las enfermedades orgánicas*." Una ristra de audacias que nunca ensayó en la Argentina, país al que pronostica "un gran porvenir". "Admiro a Onganía —complementa—, por su firmeza y coraje. Está destinado a hacer grandes cosas si lo dejan actuar."

La semana pasada, un espacio de publicidad inserto en *La Razón* comunicaba su regreso al país. "Mis dos últimos viajes a Río se debieron a mi interés para fundar un centro de medicina y ciencias esotéricas. Allí hay muchos médicos interesados en el asunto", asegura. Lo cierto es que el aviso abultó su clientela; una buena medida, por otra parte, de comprarse que la consultan "gran cantidad de artistas, empresarios y ejecutivos". "A un personaje actualmente muy famoso —jura—, constantemente perseguido por la prensa, lo atiendo de espaldas para que se libere. Aquí ha llorado."

El producto de tantas lágrimas es sin duda cuantioso. "Me sirven para seguir ejerciendo", disminuye la pitonisa. Pero alcanzan para financiarle un viaje a la India, que realizará el año próximo, y bastó para solventar los anteriores: "¿Sabe cuánto gasté en mi última gira? —calcula—, cuatro millones de pesos". Con semejante producido, no extraña que admire a su madre —también vidente—, quien la inició en el ramo. Ahora cosecha los fervores de un puñado de adictos —recibe 50 cartas diarias— y sus correspondientes óbolos. No todos, al parecer, engresan las arcas del Centro La Paz: "A veces —tranquiliza Cheray—, también hacemos donaciones". ♦



Ocultista parasicóloga: Ayúdame, que te ayudaré.

Primera Plana

# Un televisor se elige por la marca.



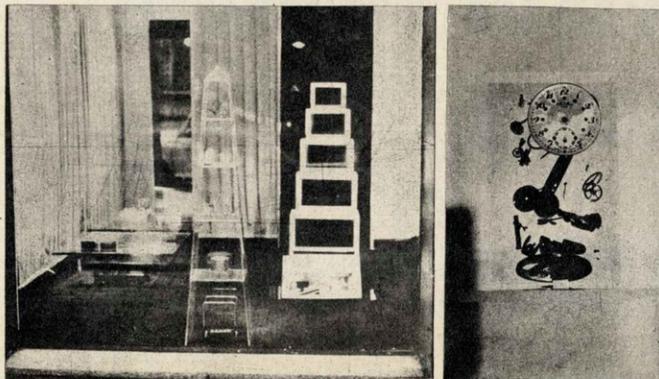
## Una chequera también.

Porque una buena marca significa *tranquilidad sobre el producto* (cheques controlados automáticamente, y respaldados por el banco privado más tradicional y más actual), y *seguridades sobre el usuario*, porque una chequera del Banco de Londres indica solvencia personal a todo nivel.

Retire su chequera personalizada en este Banco moderno, con más de un siglo de vida en el país.

BANCO DE LONDRES Y AMERICA DEL SUD

*Con visión de futuro.*



Relojes explotados, obeliscos transparentes: Despojamiento.

**Transparencias**—La reacción tal vez embista contra la mixtura hippie-exótico-oriental que los ingleses promovieron —en los últimos dos años— para la decoración de interiores. Lo concreto es que una línea transparente (despojada de ornatos, casi incorpórea) enfrenta a la vanguardia en los apuestos más elegantes de Londres, desde no hace mucho. En Buenos Aires, la casa Snob (Posadas 1423) inauguró dos semanas atrás una muestra bautizada Snob Contemporáneo, que agrupa a los hallazgos británicos más recientes en materia de acrílico.

La exposición no amontona muebles, precisamente (hay mesas en color *sang de boeuf* atravesadas por una banda ancha de tono negro esmerilado y otras transparentes en su totalidad). Pero

las tentaciones son muchas: los relojes "explotados", por ejemplo, desaparecieron en contados minutos en manos de algunos fervorosos espectadores. El chirimbolo —un reloj despanzurado en un bloque de acrílico transparente— permite descubrir las formas ignoradas, por lo general, de algunas piezas misteriosas y diminutas que componen el cotidiano mecanismo. Pese a la demanda, quedan todavía algunos cotizados entre 15 y 21 mil pesos.

Una moneda antigua (en otros modelos) reemplaza al cronógrafo con igual eficacia; también se ofrecen cubos que no encierran nada; sirven como pisapapeles de escritorio y demandan 1.200 pesos.

Cuando el engendro lleva inserto algún juego visual "Leparquiano", el

precio trepa a 1.800; son, en realidad, reproducciones argentinas de modelos ingleses, como, por ejemplo, la serie de obeliscos de todos los tamaños. En la vidriera, un obelisco gigantesco y hueco que alberga objetos chicos demuestra que puede ser un sofisticado exhibidor. La nueva casa Bullrich —dedicada a rematar antigüedades— compró cuatro para exponer su mercadería (pagaron 127 mil pesos cada uno).

Se puede optar por otras novedades: mediante una erogación de 32 mil pesos, Snob entrega otro reloj —que sí funciona; a pilas— entronizado en una caja exagonal transparente. Los portarretratos que encierran placas entre dos planchas de acrílico exigen entre 2.300 y 7.950 pesos (según tengan un pie de apoyo o dos); los construidos con una plancha de acero y otra de acrílico, entre 1.800 y 6 mil pesos.

Pero hay algo inédito para los que se bañan de inmersión: los atriles (42 mil pesos, muy refinados), que pueden instalarse en la bañera con su texto correspondiente, para leer mientras tanto. Más baratos resultan los *relaxing executives*, complicados juegos de bolitas para descargar tensiones. De origen inglés y modelados en acero, sólo piden 8.200 pesos. Los cuadros-esculturas de Vidal —que no desentonan en esta línea— se entregan por 400 mil pesos los más grandes y 60 mil los chicos.

**Tulipanes**— Primero fascinaron a los austríacos, que tuvieron la suerte de descubrirlos a mediados del siglo xvi. Poco después, su fama se extendió hasta Italia, luego a Francia y finalmente a Holanda, donde se le rinde —desde entonces—, un verdadero culto. Los tulipanes, un codiciado ejem-

## ENTRE CADENAS Y VIBORAS

Un lustro atrás, Julio González Repetto debutó como ceramista: ahora comprende que su destino era convertirse en el bijutero más cotizado del *tout* Buenos Aires. "Empecé mezclando piezas de cerámica —recuerda— con antigüedades que encontraba en algún bric-à-brac. Me salían collares realmente novedosos." Desde hace tres años, Repetto se cobija en la Bijouterie X, en la Galería de las Artes; hurga entre sus trouvailles de fin de siglo, hasta encontrar el eslabón que encaje justo con la idea que intenta plasmar en sus collares, cinturones, petos y cotas de malla.

Nunca hizo joyas; siempre fantasías. Tampoco obedece demasiado a su público: "Sólo concedo, a veces, la inclusión de plata o algunas piedras duras en mis creaciones", advierte. Se sorprendió cuando su moda gitana —millares de monedas engarzadas que lanzó al mercado hace un año— encandiló sólo a las exquisitas. Pero se complace porque este año el consumo de su invento es "apabullante, masivo". Lo mismo le pasó con los anillos-viboras, una recreación *art nouveau* que lanzó por ese entonces. "La demanda de esta temporada —apunta— me obligó a formar un stock de más de veinte modelos de viboras diferentes." Sus nuevas proposiciones son por ahora los aros y cinturones de strass: "Muy años treinta —define—, para usar con jerseys escotados, estilo Marlene". Los precios del artifice varían: sus anillos se cotizan a 1.200 pesos, y los cinturones de triple fila de strass ascienden hasta 35 mil. ♦





Espuelas de alpaca: Pax.

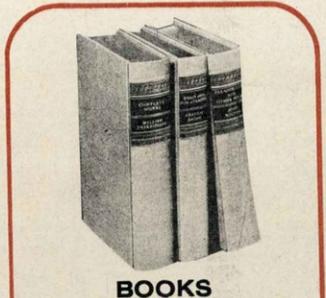
plar del género de las herbáceas, constituyen en la actualidad una fuente más de ingresos para los holandeses (que exportan gran parte del fruto de sus inmensas plantaciones). Pero, por sobre todo, son una fuente de auténtico regocijo estético; un placer que comparte Persia, otro país devoto de su colorido incomparable.

En la Argentina —por desgracia—, los tulipanes tienen muy corta vida: su período de esplendor apenas sobrevive dos meses. Dentro de diez días, a lo sumo, desaparecerán hasta la próxima temporada. Por eso, los canteros artificiales que exhibe la Florería Irala (Suipacha esquina Arenales) resultan tentadores a pesar de su precio: 400 pesos cada flor. Por esa cantidad pueden comprarse para engalanar flores, ya sean amarillos, blancos, colorados o rosados. Si se prefieren las macetas, éstas pueden obtenerse desde 900 pesos en adelante (contienen una variedad de tallo bajo). Los jacintos, otro número excelso de la botánica, se ofrecen —en maceta chica—, por 600 pesos. Los tonos oscilan entre el azul, el violáceo y un rosado fuerte.

**Destellos** — En las últimas colecciones francesas, Dior propuso un reencuentro con las medias muy brillosas. Cardin, por el contrario, las promovió con pinturas variadas y caprichosas, aunque siempre transparentes. La tercera posición, Mary Quant (para apuntalar su *hit*, las minifaldas), las fabricó en forma de *panty-hose* (media-slip), con tres variantes. En dos texturas de negro, con flores "tipo Quant" en el mismo color, para usar de día, y laminadas, con hilos de plata u otros imitación azabache, para llevar después de las 9 de la noche.

La boutique Balan (Junín 1136) las vende en dos medidas entre 2.500 y 4.500 pesos. Inaugurado el pasado martes 24, el reducido planea especializarse en la reproducción de zapatos italianos, carteras y cinturones recamados, para vestir de gala.

**Espuelas** — En la Cueva de Pripus, Sarmiento 1249, local 6, una de las



## BOOKS

La novedad, es seguro, alegrará más que a nadie a los adolescentes que pululan por las escuelas secundarias. Un rebaño que —por una costumbre, casi un rito— archiva sus portafolios ni bien abandona la primaria, con las consecuencias de siempre: las carpetas no dan abasto para transportar los textos necesarios. La línea Primicia, experta en modelar valijas y *attachés*, alumbró la solución: un portafolios de cuerina plástica, que cierra con pequeños cinturones montados sobre una solapa.

La nueva primicia es capaz de portar sin dificultades cuadernos y tomos de tamaños diversos; sus tiras y la correa-manija se alargan a placer. Otras ventajas: es lavable, flexible y viene en varios colores. Cuesta 1.300 pesos en todos los comercios que representan la marca. ♦

guardias que aprovisiona a los hippies nacionales, se manufacturan collares, anillos, brazaletes, vinchas, tobilleras, manoplas, aretes y colgantes varios, en cobre, cuero y madera. Pero allí se cultiva también un objeto ausente en otras *cofradías*: las espuelas trabajadas a mano sobre alpaca, un adorno para botas que puede ser considerado como el único aceptable en su tipo. Se abrochan debajo del pie y sustentan varias clases de eslabones.



Lanas 69: Chalecos exagerados cuajados de ochos, cardigans flous.

"Además —tranquilizan sus creadores—, son espuelas sin agresión, porque no tienen nada para azuzar a las bestias." Cuestan 1.800 pesos el par.

**Lanas** — Los aires del año treinta, tan marcados en la última cresta de la moda '69, no pueden conseguirse sin una tricota de estilo estricto, con muchos ochos, canelones y punto inglés. En lo posible muy larga, que tome la mitad del muslo, acompañada de un cinturón tejido en el mismo material. Una recorrida por algunas casas especializadas permitió detectar los ejemplares más exitosos del género.

Piú, un local de Arenales 870 que regentea Graciela Obarrio desde hace dos años, atesora lo inimaginable en tejidos; ofrece dos ventajas: talles chicos, pegados al cuerpo, y diseños siempre *up to date*. En el sótano, siempre tiene una liquidación de saldos "para que las cosas no envejeczan en los percheros". Las piezas que cobijan las catacumbas se rescatan desde mil pesos (pulloveres sin mangas) a 2.900 (vestidos de punto tipo tennis o conjuntos de pollera y sweater). En el salón, los *hits* de la temporada son los chalecos y los pullovers morley extra largos; los vestidos abotonados a un costado —que pueden usarse como túnica sobre el pantalón— son otro plato fuerte. Los chalecos demandan 4.900 pesos; los vestidos, 5.900. Las túnicas, tejidas en color blanco con botones de strass, ascienden a 8.500.

En "A la vuelta de la esquina", de Callao 1399, la especialidad son las polleras. Para acompañarlas, sin embargo, ofrecen chalecos de lana blanca o negra —cuajados de ochos en la delantera, con bolsillos— por 6.900 pesos.

La coqueluche de los años '40, en cambio, se hospeda en Etcétera (local 20 de la Galería de las Artes, Maipú 271). Los cardigans-túnica, con borde de cinta *gros grain* en la abotonadura, una reminiscencia de los tiempos de Helen Harper, vienen acompañados de un echarpe tricolor tejido con rayas oblicuas, tipo corbata. El pullover se consigue por 6.500 pesos, y con 3.500 más el echarpe. Hay color tabaco, negro y colorado. ♦





El prócer meditando: Dos siglos de gloria te contemplan.

## CONMEMORACIONES:

### El curso de los franceses

Un fantasma recorre Francia, el fantasma de Napoleón. El próximo 15 de agosto se cumplirán dos siglos del nacimiento del corso y el país vive el frenesí del recuerdo, la veneración y la polémica.

Diecinueve mil soldados rusos están concentrados en la frontera checoslovaca. Se trata de los figurantes de *Waterloo*, el film de Sergei Bondarchuk (*La guerra y la paz*) con Rod Steiger como protagonista. Stanley Kubrick (2001 *Odisea del Espacio*) y Pierre Etaix (*El gran amor*) preparan también largos metrajes sobre el genio militar de gorro bicornio. Christian Jaque, a su vez, se dispone a adaptar para el cine dos obras recientes de André Castelot sobre Napoleón. Los vendedores de menudencias (cinturones, llaveros, jabones, posters con la efigie del Emperador) están al día en toda Francia.

Las casas de discos lanzaron ya no menos de cuarenta nuevos registros para los nostálgicos del Imperio. Y proliferan las exposiciones: seis en París y alrededores; docenas a través del país entero. Strasbourg, Toulouse, Montauban, Salon-de-Provence, Blois, Lunéville... Cada museo o galería presenta su tema: la leyenda napoleónica en artículos de cerámica o porcelana, recuerdos del Emperador en Alsacia, rastros dejados por Bonaparte y Josefina en la región del Tarn-et-Garonne.

¿Quién ha provocado esta fiebre? El culpable se llama André Malraux, ex Ministro de Cultura gaullista; él inauguró, el 14 de abril pasado, la campaña de conmemoraciones televisadas. Fue un acto de estrechecida solemnidad, que abrió el camino para otras cincuenta emisiones napoleónicas que

bombardearán los hogares franceses hasta la Navidad.

Fue también Malraux quien —haciendo un abracadabra de créditos— consiguió que tres grandes exposiciones celebren, en París, el fasto del bicentenario. El autor de *La condición humana* recordará, tal vez, a otro general que arrimó mucha gloria para Francia y que también debió marchar al exilio: se llama Charles de Gaulle.

Dado el puntapié inicial, el vértigo napoleónico hizo presa de directores de museos, editores de libros, fabricantes de juguetes, filatelistas, organizadores de cruceros, empresarios de espectáculos. Los últimos treinta días que restan hasta la histórica fecha, llevarán al paroxismo esta manía.

La más grande exposición que albergará París es la del Gran Palais. "No me interesan Josefina ni las historias de amor —explica Gérard Hubert, conservador del museo de Malmaison y alma mater de la muestra—. Me he atendido a la vida pública de ese hombre que sigue siendo —a pesar de lo que se piense de él— un gigante."

Uniformes y cañones esperan al visitante en la entrada. Adentro, Napoleón se hace presente, desde su acta de nacimiento hasta el ingreso en la inmortalidad, evocado en documentos, reliquias y cuadros. La coronación imperial está ilustrada por el trono, la diadema de Josefina y la corona que calzó en su testa Bonaparte. Sólo faltan los laureles que Napoleón llevó ese día en la cabeza. De esta corona vegetal sólo queda una hoja, una sola, que un fanático guarda como tesoro de incalculable valor. Se negó a prestarla, pese a los halagos y amenazas encubiertas que llovieron sobre él.

No falta, en cambio, la máscara mortuoria. Al menos, es la que parece más auténtica de las tres o cuatro que andan en circulación. Perteneció a un inglés: "Podrá parecer raro —cavilla Hubert—, pero en Gran Bretaña hay fervientes admiradores de Napoleón".

Objetos y recuerdos han llegado de todas partes a la exposición: la Rei-

Isabel II facilitó el acta de abdicación; el Príncipe Napoleón, descendiente del Emperador por parte de Jerónimo (hermano del Conquistador).

Por otra parte, en la Biblioteca Nacional se pretende dar una imagen de la aureola que Napoleón se forjó en vida. Grabados, estampas, pequeños objetos y algunas maquetas escultóricas ayudan al operativo pro Bonaparte más grande de la época. Deificando al pequeño gran prócer, el corso es mostrado en diversos aspectos: amigo del pueblo, legislador (el famoso Código Civil), caudillo. Los títulos de los grabados son elocuentes: "Rasgo de bondad del Emperador", "Sois grande como el mundo", "El único espíritu de Francia". Jean Adhémar, funcionario de la Biblioteca, se ataja: "Yo presento los documentos; que después cada uno piense lo que quiera".

Curiosamente, los organizadores de las muestras no desean ser identificadas con sus exposiciones. "No soy bonapartista —señala uno de ellos—; soy nada más que un funcionario que hace lo que se le ordena."

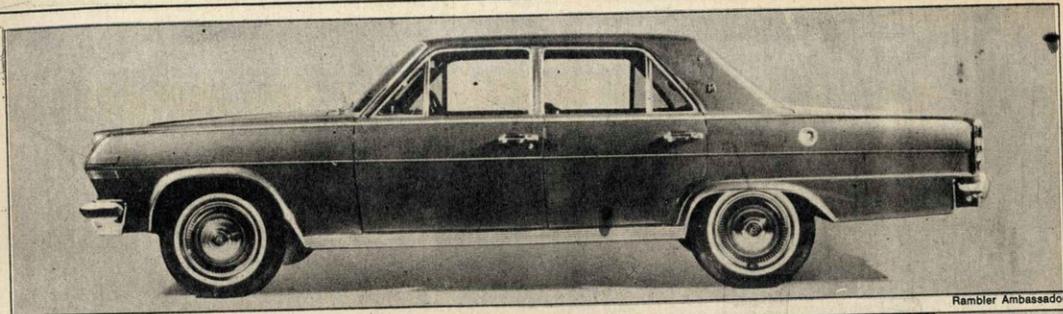
El boom napoleónico ha provocado algunas fricciones divertidas. El congnac Charvoisier y el champagne Moët et Chandon, por ejemplo, batallaron por la posesión del gorro bicornio que una ráfaga de viento envió al agua en el momento histórico del retorno de la isla de Elba.

El alboroto apasionó durante unos días al país: ocurre que las dos firmas tienen a Napoleón por emblema. El conde Robert-Jean de Vogue —de Moët et Chandon, que se alzó con la victoria— asegura que fueron razones sentimentales las que llevaron a su compañía a comprar la pieza en 140.000 francos. "No hemos hecho de ella un agente de publicidad", protesta. Reconoce, claro, que la puja no les vino mal.

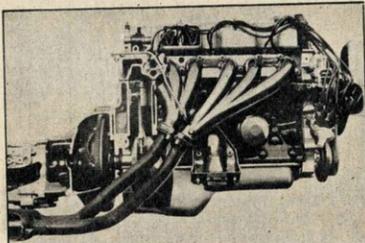
¿Dañará a la gloria del Emperador todo este frenesí en torno de su figura? No, sin duda. Pero se está corriendo el riesgo de provocar en el público una indigestión de prócer. ♦



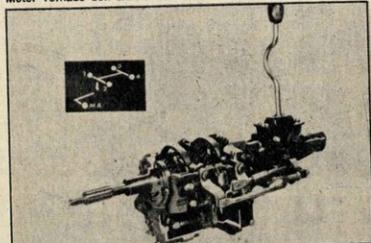
Steiger, Bondarchuk: Buen provecho.



Rambler Ambassador



Motor Tornado con árbol de levas a la cabeza



Caja ZF de 4 marchas sincronizadas



Rambler Classic

**Muchos adelantos técnicos del RAMBLER '75  
ya están en los elegantes RAMBLER '69.**

**Razón suficiente para tener un RAMBLER.  
Ahora.**

Los adelantos técnicos del Rambler '69 traen el futuro al volante. Su caja ZF de cuatro marchas sincronizadas, la suspensión exclusiva Link Bar de resortes helicoidales o su potente motor Tornado con árbol de levas a la cabeza, tienen detalles técnicos de precisión que se adelantan varios años a todo lo conocido en materia mecánica.

También el diseño Rambler le ofrece ventajas de avanzada.

La exigencia europea sumada a su cómoda línea americana, habla de un concepto distinto en ingeniería automotriz, que, probablemente, otros coches adoptarán en el futuro. Son ventajas del Rambler '69 que estarán presentes en los Rambler del '75. Razón suficiente para tener un Rambler. Ahora.

Entre los 22 modelos IKA-RENAULT hay uno para su necesidad. Su concesionario IKA-RENAULT lo invita: **VENGA Y MANEJELO.**

**RAMBLER**

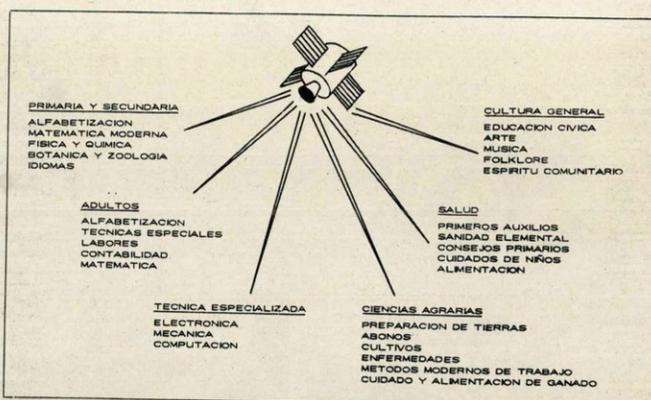
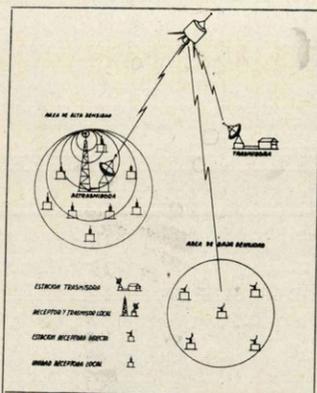
es un producto

**IKA**

**RENAULT**



## EDUCACION



(Izq.) Sistema típico de distribución; (der.) los programas de aprendizaje: La academia espacial.

## EL MAESTRO QUE LLEGO DEL CIELO

Luego de juntar las cabras, el changuito regresa al rancho, cuegla la honda pajarera en el horcón, se sienta encimado al recado del Tata y prende el aparato de televisión donde le enseñan los primeros palotes. La imagen corresponde a la Argentina 1975; será realidad si se cumple el proyecto con que sueña Teófilo Tabanera, 59, un ingeniero especializado en problemas espaciales. Tabanera ha paseado su quimera por muchos despachos oficiales. El esfuerzo no ha sido vano: la iniciativa cuenta ahora con el interés gubernamental.

Desde hace tres años —y a raíz de una conferencia en la Facultad de Ingeniería— Tabanera perfecciona su revolucionario sistema educativo: la educación televisiva vía satélite.

“La instrucción formativa es un problema fundamental del mundo moderno —explica—; cada vez se necesitan nuevos métodos para cubrir las crecientes necesidades en materia de educación.” Cuestión lateral pero importante: la juventud de hoy madura rápidamente y desea independizarse en seguida; no puede realizar esa aspiración porque sus estudios son largos y costosos.

La aplicación de la tv a los planes educacionales parece constituir una buena herramienta —junto con los métodos audiovisuales— para clausurar buena parte de estos problemas. Sus ventajas didácticas —de las cuales Tabanera es entusiasta pregonero— son varias: pueden prepararse las clases con el tiempo necesario para ajustarlas hasta el último detalle; gran cantidad de educandos aprovechan la capacidad didáctica de los mejores docentes; se utiliza el mejor instrumental —para la enseñanza científica y técnica—, casi siempre inalcanzable a nivel tradicional. (Las virtudes de un microscopio electrónico, por ejemplo, llegan masivamente por intermedio de la tv.)

No todo es jaija, sin embargo. Las experiencias efectuadas en casi todos

los estados norteamericanos revelaron la necesidad de ajustar una cantidad de enfoques, desechar errores. Es precisamente en USA donde el sistema se ha desarrollado mejor: también en Japón, gracias —en buena parte— a la alta densidad de su población.

En USA existe un centenar de estaciones de tv dedicadas exclusivamente a la educación. Las pesquisas consumadas entre los telealumnos demostraron que el rendimiento es excelente. En Maryland, diez años de televisión instructiva arrojaron resultados tan óptimos que los expertos consideran factible ahora reducir en uno o dos años el ciclo primario.

La mayor dificultad reside en la falta de un plan unitario; las estaciones de USA se hallan repartidas en todo el territorio. Montar equipos en una zona de baja densidad de población hace muy costosa la aventura del conocimiento.

¿Qué hacer? Tabanera detalla un ingenioso artilugio urdido por los estados de Ohio, Detroit, Indiana y Kentucky: una poderosa estación transmisora, montada en un avión, despararra sus programas en un área de 600 kilómetros durante doce horas diarias. El experimento es único en su tipo; debe ser desdiseñado para la Argentina por su gran extensión territorial y la mayor anemia de recursos.

El ingeniero espacial despliega su panacea: utilizar un satélite artificial que irradian programas de enseñanza a toda Sudamérica. Tabanera aprovechó su cargo de vicepresidente de la Asociación Internacional de Astronáutica para dar categoría universal a su proyecto. Hay otras ideas similares que ya se estudian en el organismo: las más completas son apadrinadas por USA y la Unión Soviética. La India y el Brasil, preocupados por su alto índice de analfabetismo, han concretado ya algunas experiencias piloto —terrestres, eso sí— para dar luz verde al sistema. En ambos países, la falta

de maestros es otra cuestión de vida o muerte; el satélite, entonces, se convierte en apetecible dómimo.

“El problema argentino —resume Tabanera— es más bien de semianalfabetismo. Hay que fijar nuevos objetivos a cumplir; uno de ellos es el mejoramiento de la educación matemática, de gran importancia en el mundo moderno. Debemos terminar con el analfabeo, avanzar hacia un escalón más alto.”

Dos meses atrás, aterrizaba en la UNESCO un informe de costos y necesidades técnico-pedagógicas, también pergeñado por el ingeniero espacial. El Gobierno Onganía mostró, entonces, un repentino interés por los trabajos.

El espadarazo definitivo a la idea fue la reciente creación de un Centro Regional de Televisión Educativa en la Facultad de Ciencias Exactas de Buenos Aires. La OEA dotó al instituto de una jugosa subvención: 200.000 dólares. Con ella se piensa construir la primera estación de tv dedicada a la instrucción que tendrá la Argentina. Los 170 millones de pesos imprescindibles para concretarla servirán, también, para que allí se capacite a quienes confeccionen los programas y tripulen las técnicas del sistema vía satélite.

El satélite deberá fijarse a 36.400 kilómetros de altura, sobre la línea del Ecuador. De este modo, girará a la misma velocidad que la Tierra y —es obvio— se mantendrá en un punto fijo.

Si los países americanos se ponen de acuerdo, el artefacto podrá servirlos a todos. Aunque eso no ocurra, la Argentina se verá igualmente beneficiada; un tres o cuatro por ciento del presupuesto de educación —asciende a 200.000 millones de pesos— bastará para solventar la novedad. El satélite transmitiría, en las regiones pobladas, a estaciones repetidoras que volcarían los programas hacia los receptores comunes. En regiones menos densas se apelará a receptores comunes mejo-

rados con un adaptador y una pequeña antena parabólica que recibe en directo; todo a cambio de cerca de cien mil pesos. Las clases durarán media hora; el maestro rural comentará con sus pupilos y evacuará las incógnitas.

Innumerables factores relegan hasta 1975, como mínimo, la ejecución del proyecto. Entre ellos, la preparación de profesores y personal técnico, la estructuración de programas y cursos y los indispensables estudios técnicos y económicos. Además, el satélite propiamente dicho se convierte en el problema de más difícil solución. Sólo la URSS, USA y Francia cuentan con los medios para fabricar y catapultar un satélite. Allí habría que recurrir; Francia, quizás, es la indicada: en su Guayana da los últimos toques a una rampa de lanzamiento de corte monumental. La proximidad a la línea del Ecuador facilita las operaciones. Un cohete de escasa potencia puede fijar el mentor en el espacio.

La mayor erogación, sin embargo, la insumirá la infraestructura terrestre. Aquí deberá montarse la estación madre y las repetidoras. El costo total roza los 70 millones de dólares.

"El aspecto técnico no es tan importante como el pedagógico —confiesa Tabanera—, que es el que determinará en definitiva el triunfo o el fracaso del sistema. Es fundamental —conveniente— la buena estructuración de los programas. Será necesaria una buena dosis de ingenio y la suficiente capacidad científica para elaborar algo que resulte eficaz."

Sin duda, el escollo mayor será el político. "Hay que encontrar la forma —dice el experto— de respetar la libertad de enseñar. Un sistema en el que la educación queda en manos de un grupo es muy peligroso."

En tanto, el ingeniero ultima detalles para presentar su proyecto en el Congreso Internacional de Astronáutica que sesionará en Mar del Plata en octubre venidero. Inquieto por demostrar las bondades del invento pugna por obtener un canal en el satélite ATS-F que la NASA lanzará en 1971. Así beneficiaría a medio millar de escuelas del norte argentino y de Bolivia y Paraguay. En cierta forma, si el Gobierno logra un triunfo en las tratativas, el país se inscribirá en un nuevo tipo de carrera espacial.

Pero habrá que tener en cuenta, previamente, la administración del satélite y la programación de los espacios. De concretarse la experiencia para favorecer a todo el continente —en caso de no haber acuerdo, según Tabanera, el proyecto sería igual beneficioso para la Argentina—, la integración comenzaría por la base. Se deberá actuar con sutileza a fin de no herir susceptibilidades nacionales: no es lo mismo, por supuesto, desparramar Matemáticas por toda Latinoamérica que hacerlo con Historia y otras materias de interés estratégico. ♦



Promotor Tabanera: Por TV, el ABC

## Lufthansa Tours 69

Lufthansa ofrece más que sólo un vuelo! Casi un "Supermercado del Turismo" ... donde Ud. podrá elegir la mejor manera de pasar una temporada en Europa o Cercano Oriente ... ya sea individualmente o en grupos. Al mismo tiempo, Lufthansa le ofrece rutas completas de excursiones, para que Ud. pueda combinar dos o más de ellas. También podrá elegir la forma de pago.

### Aerofertas:

#### TOUR DE LOS CASTILLOS:

(IT9LH12001)

7 días de viaje.

Visite toda la "Alemania medieval", Francfort, Freudenberg, Mainz, etc. Habitación doble: u\$S 175,50 \*

#### ALEMANIA ROMANTICA:

(IT9LH12003)

12 días de viaje.

El más hermoso circuito turístico alemán: Francfort, Nuremberg, Munich, Garmisch-Partenkirchen, Lindau, Baden-Baden, etc. Habitación doble: u\$S 332,50 \*

#### CIRCUITO INTERTOUR:

(IT9LH12006)

28 días de viaje.

Lo más destacado de Europa: Francfort, Zurich, Innsbruck, Venecia, Florencia, Roma, La Spezia, Niza, Nimes, Barcelona, Valencia, Madrid, París. Habitación doble con baño: u\$S 630 \*

\* Estos precios no incluyen el transporte aéreo.

Si desea obtener mayor información, consulte a su Agente de Viajes IATA o envíe el cupón a Lufthansa.

Lufthansa  
Marcelo T. de Alvear 636 - Bs. Aires  
Ruego me envíen, sin compromiso de mi parte, el folleto completo sobre los LUFTHANSA TOURS 69

Nombre .....  
Dirección .....  
Edad: .....  
Profesión: .....



**Lufthansa**

## MEDIO ORIENTE: LA GUERRA ETERNA

Durante poco menos de un mes, hasta el 30 de junio, el redactor Juan Carlos Algañaraz recorrió trece mil kilómetros en el rectángulo donde nació la civilización occidental: desde el Nilo al Eufrates, desde la península de Sinaí hasta Beirut, examinó un territorio lacerado por una guerra que parece no tener fin. No iba con la consigna de narrar una historia bélica ni a analizar los entretelones del conflicto, desmenuzados a diario por la prensa de todo el mundo desde hace dos años: importaba más el drama personal de sus habitantes, la oscura melancolía que crece en las aldeas destruidas y la voluntad de sobrevivir.

A los 71 años, Ahmed ha descubierto que es irremediablemente tozudo. Su esposa, hijos, nietos y vecinos se lo repiten hasta el cansancio: "Tozudo como una mula". La Policía y el Ejército se unieron al coro. "Todos juntos no pudieron convencerme", sonríe el acusado.

Sucede que en Ismailia, la ciudad egipcia donde vivía Ahmed con su familia, no queda un edificio entero: ubicada a tres kilómetros del Canal de Suez, ha sido constantemente bombardeada desde la Guerra de los Seis Días. La casa del anciano recibió un impacto directo: es un montón de ruinas, donde sólo queda en pie el marco de una puerta. Allí se instala, desde temprano, envuelto en una descolorida galabeya celeste —la bella túnica popular— que remata un turbante blanco. "Al caer las primeras bombas, corrimos a un refugio; Allá quiso que nos salváramos. Otros no tuvieron tanta suerte."

Cuando se ordenó evacuar la ciudad, no hubo forma de hacerlo partir. Los escombros eran todavía su hogar; él los cuidará hasta que la familia regrese. Ante esa voluntad, naufragaron las argucias, ruegos y amenazas que surtían efecto con otros reticentes. Entonces, el único remedio fue admirar al empecinado; Ahmed se transformó en un símbolo de la voluntad de Ismailia por renacer.

También en la ciudad israelí de Beit Shean abundan los viejos de ese temple. Importante concentración urbana cerca de la frontera con Jordania, la localidad atrae el fuego de artillería y algunos cohetes Katiuska que envían los guerrilleros. Aunque imprecisos, los pequeños misiles tienen una terrible eficacia cuando atrapan un blanco: los restos de una sinagoga, en el perímetro de la ciudad, son ejemplo de esa contundencia.

Shimshom, 75, un judío marroquí de barbas que se resisten a canecer y tremendos ojos negros, vive con su parentela a no más de 50 metros, calle por medio del solar. Reposando en una silla que huye del sol agobiante (50 grados), es la imagen de un patriarca bíblico, con el bastón entre las manos, sayo blanco y un sombrero hundiado hasta las orejas. Shimshom no le saca la vista de encima a "su" templo.

"Fue una sola explosión, casi al amanecer; cuando salimos no quedaba nada. Voy allí todos los días, pero Dios no dejó que muriera." La familia asiente en silencio; jamás interrumpirían al anciano que charla en un espinoso hebreo.

En los rostros de todos se transparenta la angustia de que, quizá la próxima vez, Katiuska los visite. No se les ocurre ponerse a salvo; aferrados a su tierra, prefieren escuchar cómo Shimshom planea reconstruir la sinagoga y dialogar, otra vez, con Jehová. Nadie osará defraudarlo.

Más patéticos son los proyectos de Amina, una matrona prematuramente envejecida y, al principio, casi hostil. La gente de Bacqa no tiene muchas razo-



Primera Plana

Paulista Aizenberg: Una flor.

nes para mostrarse amable y optimista: viven en el mayor campo de refugiados palestinos de Jordania. Cuando la confianza se abre paso, Amina es un torrente de palabras que conjugan obsesivamente un verbo: retornar.

"Mire la carpa: es un horno en verano y se congela cuando llega el invierno. Así estamos hace 20 años. Esta no es mi casa; yo soy de Palestina." En el rectángulo atiborrado de ropas y cacharros, dos camastros están vacíos: el marido y el hijo mayor son combatientes, fedayeen, un orgullo para la familia. "Dos verdaderos hombres que pelean por su tierra. Estos también lucharán, se lo aseguro." Los chicos que la rodean sonríen, ya sin timidez.

Ahmed, Shimshom y Amina están en guerra. Jamás lo creerían si se conocieran; tienen más de víctimas que de combatientes. Pero, aunque en Medio Oriente las distancias del odio y la violencia

son increíblemente cortas, lo más probable es que nunca se vean las caras. Están separados por una formidable maquinaria bélica, la Coyuntura Histórica y, valla insalvable, un rencor que engruesa con cada muerto, cada casa destruida.

Es tan difícil deshacer semejante maraña, que se difunde en una resignación cruel: ante una paz inalcanzable, es mejor imaginar la derrota del adversario. Cada guerra, como las pestes, tiene su fisonomía: institucionalizada en todos los frentes, la Guerra Eterna gana ahora las conciencias. Este es sólo un pedazo, no el peor, de su cara:

La estación central de ómnibus, en Tel Aviv, es un hervidero de gente al caer la tarde. Buena parte de la multitud está de uniforme: los soldados —chicas y muchachos— se pasean con la indolencia de quien no tiene apuro. El lugar ha sido blanco de algunos atentados y es estricto el control de la Policía y de la milicia. La vigilancia se multiplica en todos los lugares públicos: en cinematógrafos y teatros, se aburre en una silla el centinela que revisa prolijamente bolsos y sospechosos.

Los jóvenes —militares o no— prefieren pasearse por la Dizengoff Street, una mezcla de Florida y Santa Fe, con mesas en las veredas. Los pilotos son los mejor acompañados: su prestigio, y el de los Mirage, somete a sus camaradas de otras armas a una competencia casi desleal. Hace quince días, el paseo fue bruscamente interrumpido por una explosión: 50 kilogramos de dinamita que albergaba un vehículo estacionado en la Keren Kayeneth, otra arteria elegante. Ocho heridos, una alfombra de vidrios y la angustiosa presencia de la guerra en lugares inesperados. No hay respiro.

Este clima evita ponerse melodramático al firmar una declaración que deslinda al Gobierno de Israel de toda responsabilidad por "cualesquier percance" durante una visita al Canal de Suez. Cargados de comida y agua, todo parece una alegre excursión en la noche; sólo algunas luces quiebran la serenidad del camino. Incluso, el puesto que marca el límite con la Franja de Gaza, a 70 kilómetros del Tel Aviv, resulta inofensivo.

En el acantonamiento de control por el camino a Beer-sheva, la capital del Sinaí, el matiz es distinto: diez carpas caquis y tres jeeps artillados anuncian la

(pasa a pág. 53)



Observador en el canal de Suez, zona del lago Timsah:  
En las trincheras, bajar la cabeza.

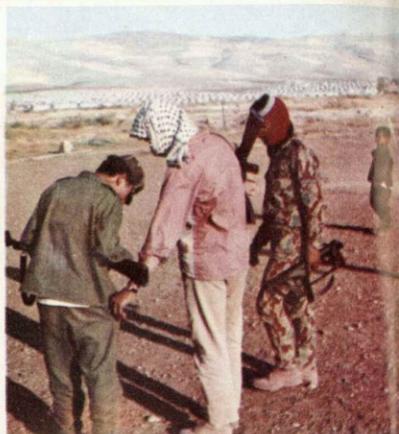


Blindados  
israelíes en el desierto  
de Sinaí: El 13.



Ismailia, en  
ruinas. La larga marcha  
de los refugiados.

Ahmed custodia su casa  
hecha pedazos, en Ismailia.  
A la derecha,  
comandos de Al Fatah  
en una base jordana:  
"La ametralladora señala  
nuestros objetivos".

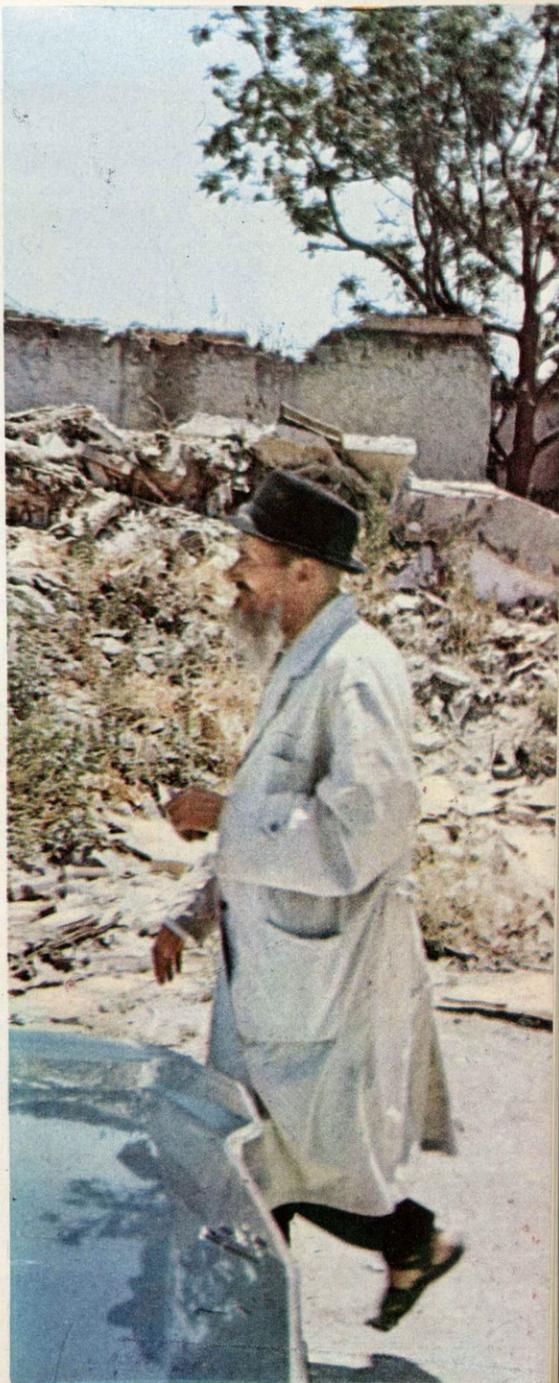


Un aprendiz de  
guerrillero  
sobre las llamas:  
Volver a Palestina.



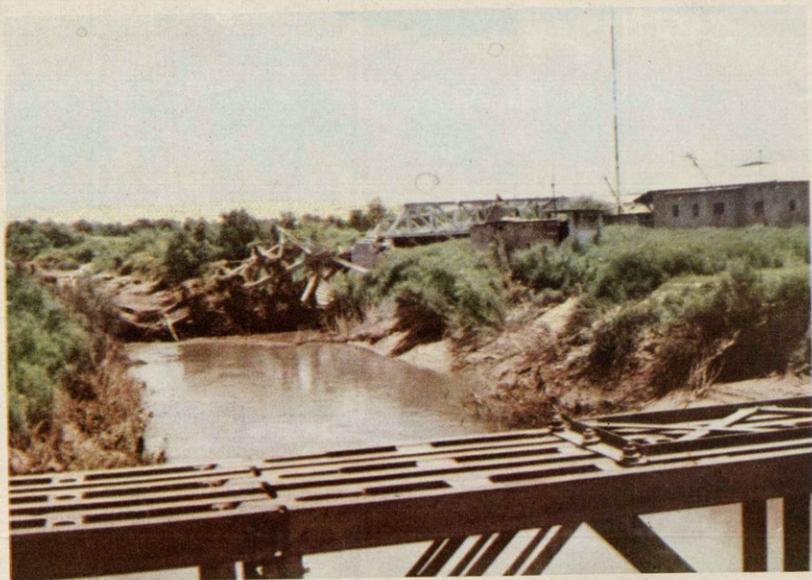
La frontera con  
Siria:  
Prohibido tomar el  
té en Damasco.

Un almuerzo casi argentino en la línea Berlev. Abajo, la ciudad abandonada de Kunitra, en las alturas de Golan, patrullada por camiones militares judíos.  
A la derecha, la sinagoga de Beit Shean, destruida por un cohete.





Tienen 8 y 12 años, y sus nombres son Che Guevara y Fidel Castro:  
A dúo, se ejercitan en la pelea cuerpo a cuerpo. Abajo, el viejo  
puente de Allenby destrozado desde la Tierra de Nadie: Un azaroso  
tráfico comercial y un implacable fuego a quemarropa, día y noche.



(viene de pág. 48)

presencia de la zona ocupada. Los soldados controlan una larga fila de taxis colectivos; rezongando, bajan los pasajeros árabes y exhiben su identificación. Uno de los jeeps custodia a los viajeros hasta el Canal; "es indispensable por los francotiradores", informa un comedido.

El paisaje casi no cambia; la tierra está escrupulosamente cultivada y dilata los mantos verdes sobre pequeñas elevaciones. Sólo las viviendas son más precarias: exhiben sus ladrillos sin revoque o están hechas de barro. Para las destruidas una explicación: "Ocultaban terroristas y se las dinamitó". A un costado de la ruta, grupos de árabes sentados sobre sus talones lanzan miradas hostiles a los vehículos militares.

Cruzando las vías del legendario Oriente Express, la arena comienza a ganar el horizonte. A los costados del camino se alinean los restos de los combates: centenas de camiones, morteros, cañones y antiaéreas quemados por napalm o convertidos en guñapo de chatarra por una bomba certera. Las serpenteantes orugas, desprendidas de los tanques, manchallan la tersura femenina de los médanos; sobre un blindado, alguien pintó con cal el número trece; para los judíos, una cifra que atrae la buena suerte.

Un enorme campamento domina las inmediaciones de Rapah, ciudad que controla un estratégico empalme de caminos. Los alambres de púa y torres de observación preceden a los 20 kilómetros de fortificaciones abandonadas que protegían a El Arish, junto con Abu Aweihila la llave de las comunicaciones terrestres de la península. Emplazamientos de artillería, bunkers, largas trincheras en zig-zag con chapas acanaladas que tratan, inútilmente, de bloquear la arena. Un formidable dispositivo: la aviación israelí lo pulverizó como a los convoyes en retirada que atestaban las escasas rutas hacia el Canal.

El panorama de destrucción se prolonga durante toda la entrada a la ciudad de El Arish: una avenida lleva por los acribillados cuarteles militares, ahora escondite de los chicos que correatan entre las paredes quebradas. Lo que antes fue un centro famoso por sus playas está sumergido en el pesado letargo de una ciudad ocupada; esa inmovilidad se acentúa en los barrios de refugiados palestinos, de casas cuadradas, bajas y terrosas, donde los soldados sólo se animan a entrar de día y en patrulla.

Como en Gaza, los atentados y manifestaciones de protesta son frecuentes. Más conciliadores se muestran los propietarios del Restaurante de la Paz, en realidad una fonda cubierta de moscas, que atesora el placer de las bebidas frescas y comida caliente, sin pretensiones. Los chicos palestinos esperan ansiosos algún ómnibus para acosar a los viajeros con sus collares, golosinas y el cajón de lustrar zapatos.

Hermosos y lastimosamente pobres, los quejidos con que reclaman la piedad del comprador son suficientes para hacer odiar la guerra por el resto de la vida.

—Míster, déme una libra por el collar. Míster, tengo hambre.

No es un slogan para sensibleros. Aun en las mesas resulta imposible librarse

de la presencia acusadora de los chicos; sí, tienen hambre y reclaman comida a gritos, esquivando los coscorrones de los mozcos que los quieren echar.

Otros comensales mastican en paz; pese a sus esfuerzos, un grupo de paracaidistas israelíes de la guarnición local no consigue atraer a los pequeños. Cuando llega el momento de partir, la pujanza comercial desaparece: saludan a las cajadas y hacen rebotar los collares contra los vidrios. Todavía saben jugar.

El sol replica como un yunque sobre el asfalto semicubierto de arena: todos los días hay que disputarle con barreadoras el camino a un desierto implacable. A la izquierda, un conjunto de edificios descubre el gran campo de aviación de Bir Gifgafa. Un oficial israelí informa rápidamente: "Era uno de los puntos claves de la fuerza aérea egipcia. No está abandonado. Ahora lo utilizamos nosotros, así que guarde su cámara. No pictures, please".

La advertencia se convierte en una norma rígida. Es el trayecto final antes del frente y comienzan a sucederse las

pel hasta el galpón de madera que sirve de comedor; una hilera impresionante de bocadillos, bananas y tazas de café desaparecen en las fauces de invitados y anfitriones. Oficiales y tropas comen juntos sin ceremonias; en el Ejército de Israel, las diferencias de grado sólo existen para dar y recibir órdenes.

Un capitán que no pasa los 30 años recita en hebreo la advertencia final antes de llegar al frente:

—Vamos a entrar en la zona peligrosa. Jamás se quiten el casco; si les pica la cabeza, mejor aguanten. Por favor señores, no pongan esas caras que esto no es una tragedia.

La broma disipa un poco los temores; pero recobran su pujanza no bien se trepan a los blindados que cubren los dos kilómetros finales hasta la zona del Canal en el sector de Timsah. Una banda de goma, sobre la red del casco, sujeta un paquete de vendas; no es muy tranquilizador el accesorio. Los vehículos arrancan y se detienen; cada frenada proyec-



Primera Plana

En la línea Berlev: Aguantar la furia de 800 cañones.

guarniciones: carpas verdes alineadas en cuadro, barracas y el parque de artillería y blindados protegidos por lonas. Los núcleos no son grandes para reducir los efectos de un ataque aéreo y cubrir la mayor cantidad de terreno posible.

Sobre las dunas se mueven rápidamente algunos tanques, con sus antenas de radio inclinándose en cada irregularidad del terreno; parecen escarabajos que se cruzan, avanzan en fila, vuelven a dispersarse.

—Sí, claro que es difícil manejarlo. Pero adentro se está seguro.

Un tanquista robusto, de brazos increíblemente largos, palmea con carifío al mastodonte de acero. Su unidad está a pocos kilómetros de la línea de cese del fuego, pero parece despertar más excitación la presencia de los extranjeros. El viento agita las carpas, colma de arena las camas y arruina las armas automáticas que no se preservan en fundas acolchadas. Las mujeres soldados observan con interés; el uniforme, la vida militar en el desierto, no desgastan su encanto aunque les agrega años, como a todos los que padecen esta guerra.

Hay una especie de marcha en tro-

ta invariablemente a los pasajeros neofitos contra un ángulo del blindaje o una caja de balas.

—¡Bajen la cabeza!

¿Cómo resistir la tentación de echar un vistazo? A toda la extensión de la mirada se alternan los alambres de púas, con terrenos minados y algunos edificios destruidos por las balas. Hacia la derecha, el Canal se abre el lago Timsah, aumentando la distancia entre las orillas; sobre las aguas intensamente azules reposa un enorme barco. Una ráfaga lejana refuerza las argumentaciones de los oficiales: las cabezas rozan el piso.

Luego de una curva prolongada, el vehículo toma un camino secundario y se interna por una hondata que conduce a la famosa línea Berlev. Construida apresuradamente sobre el borde del Canal, las fortificaciones fueron bautizadas con el nombre del comandante en jefe israelí, Haim Berlev; sostiene las posiciones judías a todo lo largo del Canal. Además de las poderosas baterías y morteros, la línea despliega sus fortificaciones desde Bur Tawfiq, en el Golfo

de Suez, hasta el Mediterráneo. Son 138 kilómetros jalonados de bunkers, túneles y trincheras intercomunicadas. Las estructuras de concreto, reforzadas por los rieles del viejo ferrocarril del Sinaí, le dan una solidez capaz de soportar la furia de los ochocientos cañones que los egipcios alinean en la orilla opuesta y machacan sin cesar sobre el sistema defensivo. Aventurarse sin protección por los caminos exteriores equivale a un suicidio: los francotiradores árabes tienen una puntería excelente. El conductor, medio dormido y con una barba de tres días, lo confirma:

—Las bajas se producen invariablemente fuera de las fortificaciones; adentro estamos bien protegidos.

Semejante descripción apresura la llegada hasta uno de los fuertes. Un enorme foso es el centro que lleva a los distintos sectores, con las pequeñas entradas cubiertas por bolsas de arena; grandes promontorios cubren los bunkers. Los

zontes un amanecer fugaz, titilante. Las últimas semanas, los comandos egipcios cruzaron el Canal en varios puntos; este "ensayo general" de un ataque en vasta escala ha sido suficiente para mantener a todos en vigilia. "Esta no será otra línea Maginot", prometen los jefes militares judíos.

Un recinto protegido por grandes travesaños acoge a los soldados que devoran un menú casi argentino: bifes, papas fritas, ensalada de frutas, cerveza helada y agua con limón. Nadie habla de guerra, por supuesto. El teniente David Eisen ordena la búsqueda "del brasileño" para facilitar la comunicación; Salomón Aizenberg, un paulista de 24 años, dibuja una sonrisa permanente entre su barba pelirroja. Corre a buscar un obús egipcio abierto como una flor y lo exhibe, orgulloso, entre sus brazos.

—Cuando tiran con esto es un infierno. Pero la línea y nosotros aguantamos.

El crepitar de algunos disparos aislados de fusilería no disminuye el atrac-

ta, los cañones árabes y la actividad guerrillera se vuelcan hacia la zona hebrea, separada por el Jordán.

El kibutz es la clave del sistema defensivo y también el elemento dominante en el paisaje: fue en esta área donde judíos de Europa Oriental fundaron la primera colonia, en 1909. Desiertos y pantanos se han transformado desde entonces en campos prolíficamente labrados que cruzan interminables hileras de árboles.

Semejante esplendor justifica el crecimiento de Beit Shean, 119 kilómetros al norte de Tel Aviv; humilde aldea árabe, en 1948 fue convertida por sobrevivientes del infierno nazi en la más importante ciudad de la zona. La artillería jordana y los cohetes golpean a Beit Shean hace dos años: en los monobloques rodeados de jardines se apilan sacos de arena que protegen las entradas de cada departamento contra las esquilras y la onda expansiva de las bombas. Desde las terrazas y ventanas superiores, cuando se pone el sol abrumador, los vecinos que toman el fresco pueden con-



Primera Plana

Argentinos en el kibutz: Parece un picnic, pero no.



Primera Plana

Defensa civil en Beit Shean: Katuska acecha.

túneles son estrechos, recubiertos de madera y se ensanchan para albergar aparatos electrónicos y las cuchetas donde duermen los soldados. En estos agujeros, cuatro muchachos —que miran desconfiados las cámaras fotográficas— deben soportar las barreras de artillería que tratan de quebrar la línea.

—No tenemos tiempo de sentirnos encerrados. Hay muchas cosas que hacer y las horas corren; acción es, justamente, lo que no falta aquí.

Un pasillo todavía más angosto conduce directamente hasta las penumbras de los bunkers; las angostas mirillas permiten observar, entre las ametralladoras, el paisaje opuesto. Contrastando con la arena que cubre la línea Berlev, los egipcios disponen de bosques nutridos y un verde que hace el panorama más atractivo. "Pueden esconder más fácil a los francotiradores", advierte uno de los soldados.

Aunque los disparos e incidentes son constantes, por la noche es cuando se inicia la etapa más tensa y activa; el resplandor de los obuses imita en el hori-

zonte de las defensas exteriores; desde allí se divisan las posiciones egipcias bastante parecidas a las israelíes. Pero la curiosidad implica un riesgo que desata los gritos alarmados del observador de trinchera aferrado a un periscopio. Un capitán acude de inmediato y prodiga el inevitable sermón; después, para disipar el reto, ubica con un ademán la vecina ciudad de Ismailia, en la otra orilla, a unos 5 kilómetros.

—Pienso estar allí dentro de quince días.

—Muy bien. Cuando llegue acuérdesse de mantener la cabeza baja. Aquí o allá es un ejercicio que ayuda a mantenerse sano.

"Al Sur del Mar de Galilea, la guerra comenzó después de la guerra." La frase es una muletilla en toda la zona que se extiende desde el también denominado Lago Tiberíades hasta los alrededores del río Yabis, la frontera con Jordania. Más abajo, hacia el Mar Muerto, los territorios ocupados por los israelíes. Ansiosos por no vulnerar a sus compatrio-

templar a Jordania, la fuente de sus sobresaltos y desdichas.

"Cada familia tiene un refugio asignado y hay también dónde protegerse en las plazas o el cine. No hay que preocuparse demasiado." El oficial de seguridad parece optimista: tiene 23 años y, durante toda su vida —nacido cerca del Jordán—, la guerra ha sido un elemento tan cotidiano como el desayuno pantagruélico que despachan los israelíes cada mañana.

Varias estaciones de agua han sido destruidas por los guerrilleros de Al Fatah que también plantan minas y disparan contra las patrullas. Sólo con infantería es difícil controlar estas operaciones; el Ejército rastrea a los comandos con aparatos electrónicos que han disminuido las infiltraciones. Esa es, al menos, la versión oficial.

Los ingenios no protegen, sin embargo, contra las andanadas; en el kibutz Maoz Hain, como en todos los fronterizos, los chicos de hasta 14 años duermen bajo tierra. A la entrada de la comunidad, una línea de trincheras se prolonga por los jardines; los tubos de ven-

*Un mar de frescura...*

ENGLISH  
LAVENDER  
**YARDLEY**

*Perfume y jabón*



...buscados en todo el mundo por quienes conocen lo mejor.

tilación de algunos promontorios revela la presencia de abrigos de cemento.

El Gobierno se encarga de solventar estas construcciones, cuya financiación sería excesiva para la Comuna; cuando se da la alerta, los 450 habitantes se distribuyen en confortables subterráneos que disponen de aire acondicionado, cuchetas móviles y duchas. "El nuevo modelo tiene hasta televisión", se entusiasma Sarah, la maestra de kindergarten.

En el jardín, cinco pequeños, increíblemente rubios, se bañan desnudos en una pileta de lona; Sarah y sus ayudantes los siguen por todas partes. Las travесuras no importan: "En cuanto se da la alarma o escuchamos una explosión, tenemos que llevarlos al refugio sin perder un minuto". Junto a la puerta del baño infantil, un pasillo de gruesas paredes de concreto lleva hasta la escalera que desciende profundamente. Un doble portón, con sus intersticios revestidos de goma para evitar la entrada de gas, franquea el paso al recinto amplio, fresco. Dibujos y colores disimulan las

das las mesas. "A veces nos despiertan los ruidos de las ametralladoras o una bomba. Los cohetes tienen 17 kilómetros de alcance y pasan por encima; hay tantas alertas que algunos no hacen mucho caso y siguen trabajando", detalla Jacobo Goldin, 18.

El rosarino Mario Garapol, 19, confiesa las dificultades del grupo con el hebreo. "Pero nosotros les damos cátedra de fútbol; aquí son bastante pataduradas". No hay ningún descontento; la guerra sofoca la nostalgia por las familias, el país y los bifes. Ya han comenzado a bautizar los objetos que los rodean, una manía argentina: los cigarrillos son ahora *No me olvides*, "porque si los dejás de pitar se apagan".

Los muchachos también tienen su héroe: Jacob Nay, un checoslovaco que peleó en la Haganá; de aquellos tiempos conserva su apodo, Chek, y una herida en la pierna que lo hace renguear ligeramente. En lo alto de una elevación, varios edificios prolijamente rodeados por las balas árabes albergan el teatro, la sala de reuniones y la administración.

Los observadores de la UN en la frontera siria "entretienen sus ocios junto al lago; la seguridad es, sin embargo, algo frágil: a fines de junio, un obús dio muerte en la ribera a una turista norteamericana. El camino entre Beit Shean y Tiberias, junto a la frontera, está lo suficientemente expuesto a los snipers y morteros como para obligar a un rodeo. Dejando atrás el Monte de la Beatitud —los guías se apresuran a recitar que allí Jesús pronunció el Sermón de la Montaña y no muy lejos multiplicó los panes y los peces—, aparecen extrañas casillas de cemento. Pertenecen a otra guerra: los británicos las construyeron para hacer frente a la Francia de Vichy, que dominaba Siria.

El puente de Yakov es la puerta de la línea defensiva siria que se extiende en un frente de 50 kilómetros. Los bunkers, trincheras y las construcciones para albergar la artillería forman parte del paisaje durante los 24 kilómetros que deben recorrerse para llegar a la línea de cese de fuego. El acompañante insinúa, como al desgano, que tanta perfección no puede sino tener origen en el Estado Mayor Soviético.

Como sea, el Ejército israelí jamás subestimó el poderío de los sirios. Por eso, la aviación allanó el camino; la lucha hubiera sido espantosamente cruenta sin ese auxilio. Todo está arrasado ahora: los bloques de concreto quebrados como papel; los puestos de comando, de laboriosa ingeniería, calcinados por el napalm.

El terreno árido dificulta los cultivos y reduce a las pequeñas aldeas a una estrecha economía primaria. Golan es una tierra desolada: millares de pobladores abandonaron sus viviendas ante el avance judío. La ciudad principal, Kunitra, abruma con un silencio que sólo interrumpen los vehículos militares y algunas patrullas. Todo ha sido evacuado: casas, negocios y mezquitas están intactos, pero definitivamente vacíos. Desde las ventanas, las habitaciones parecen esperar: una mesa tendida con platos y cubiertos; las estanterías de los almacenes repletas de mercaderías.

La curiosidad está limitada por el rigor con que los ocupantes castigan el ingreso a los edificios; es la única manera de evitar el pillaje. En los suburbios, un barrio de oficiales sirios es ahora el nuevo kibutz Golan; Israel ha instalado nueve colonias en la zona. Ya circulan tractores por los campos de labradío. Los jóvenes de la comuna saben que la caravana de turistas es un buen negocio y regatean un bar —quiosco de souvenirs incluido—, el cinematógrafo y un moderno hotel con piscina.

Precaución indispensable para los visitantes: evitar las recorridas fuera de las rutas. Algunos entusiastas del picnic perdieron sus piernas o la vida en los campos de minas; todavía queda un millón de explosivos enterrados en las laderas. Los equipos de detección trabajan día y noche, pero no dan abasto.

Los recaudos se multiplican antes de la frontera; luego de un período de calma, la actividad bélica es intensa. La bandera israelí ondea sobre el puesto que marca el comienzo de la tierra de nadie; un páramo con pequeñas elevaciones donde se divisan cuatro edificios: es el comando sirio del área. "Adelante señores,



Primera Plana

Entrada a Kunitra: A la derecha el nuevo kibutz Golan.

paredes ásperas: "Se van acostumbrando. Tratamos de hacerles todo lo más alegre posible, pero es duro, para chicos que no tienen tres años, estar encerrados a 20 metros bajo tierra".

No muy lejos, en el kibutz Kefar Rupin, el desfile de soldados no se interrumpe; en una cabina telefónica, los militares hacen cola para comunicarse con sus hogares: los incidentes diarios obligan a tranquilizar a las familias. A 140 kilómetros de Tel Aviv, entre las montañas de Gilboa y el Jordán, éste es el punto más avanzado del frente; los trabajos de granja y agricultura se realizan con el fusil al hombro bajo protección militar. Por la noche, cuando operan los guerrilleros, una guardia reclutada entre los 500 pobladores custodia el perímetro de la colonia, rodeado por una alambrada.

"¡Por fin alguien que habla lunfardo!". Sara Weisman, una portefa, rubia, de 18 años, reúne a sus compatriotas: trece muchachos que llegaron hace cuatro meses y que deben quedarse —esa es la exigencia mínima— ocho meses más viviendo en el kibutz. Junto a una larga trinchera se llega al comedor; la agitación de los argentinos se contagia a to-

El Jordán serpentea a 100 metros; es un hermoso panorama para contemplar desde la moderna piscina donde los argentinos se bañan sin pensar en el peligro. "Tenemos que acostumbrarnos, como todos; es la única manera de vivir aquí." También los campesinos de la lindera aldea de Tabakat Fahl deberán resignarse; Chek explica:

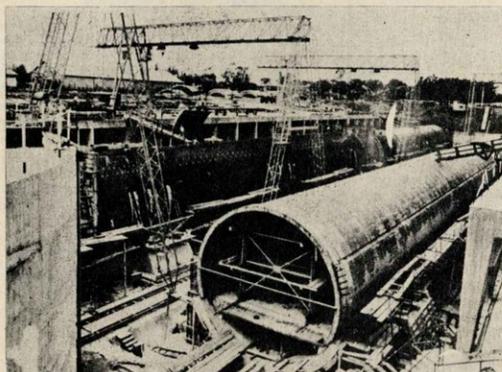
—Hace poco, nuestra aviación la bombardeó; los de Al Fatah tenían gente allí. Claro, es difícil distinguir si las bombas caen sobre Mohamed Ali o Ali Mohamed. La guerra es injusta pero no hay remedio.

Las alturas de Golan fueron, durante años, una obsesión para los kibutz y poblaciones de la llanura vecina; los incidentes con Siria dejaban a los artilleros y francotiradores árabes en una excelente posición estratégica. Desde las colinas es fácil elegir un blanco y acribillarlo. Ahora están allí los judíos; el Mar de Galilea es un balneario mejor protegido, bordeado por restaurantes. En sus pequeñas playas circulan espectaculares bikinis y soldados exultantes.

# ACINDAR

## El mayor fabricante de productos de acero para la construcción de un país en creciente desarrollo

Un ejemplo de nuestro aporte en obras fundamentales del país, es el TUNEL SUBFLUVIAL PARANA-SANTA FE, de pronta habilitación, para cuya construcción se utilizaron 7.000 ton. de productos de acero que llevan nuestro sello de calidad.



- Hierro redondo para hormigón armado.
- Aceros de alto límite de fluencia: Acindar 46 β, Acindar 58, Acindar 60.
- Malla Acindar soldada de acero de alto límite de fluencia.
- Tubos y accesorios plásticos ACINPLAST.
- Caños de acero ARTAC.
- Alambre recocado y clavos.

 **ACINDAR**  
INDUSTRIA ARGENTINA DE ACEROS S. A.

PASEO COLON 357 - BUENOS AIRES

ALAMBRE DE ALTA RESISTENCIA "FORTIN" Y CON PUAS "SUPER BAGUAL". - ALAMBRE RECOCIDO PARA TROJE Y ENFARDADORAS. - TEJIDOS ROMBOIDAL Y CUADRANGULAR. - CAÑOS DE ACERO "ARTAC". - CAÑOS PLASTICOS "ACINPLAST" DE PVC Y PE. - HIERROS, ACEROS Y ALAMBRES, PARA LA CONST. Y LA INDUSTRIA.

pueden ir a tomar el té en Damasco", bromean los soldados. Nadie acepta la invitación.

En la ribera del Nilo, los sísiben florecen pujantes, con sus corolas rojas heridas por la extraordinaria luminosidad del cielo. El río, la vida en Egipto, corre manso y realmente verde cruzando El Cairo. Menos poéticas, también lo cruzan las redes submarinas que protegen los grandes puentes contra las minas flotantes.

La capital de la República Árabe Unida es una ciudad en guerra, o, por lo menos, preparada para la guerra. Los propietarios están obligados a construir parapetos frente a las entradas; todos los edificios públicos acumulan a su alrededor muros protectores y bolsas de arena donde se apostan soldados de casco y ametralladora.

En la sede del Ministerio de Información, donde funcionan la radio y la TV, cada piso tiene sus guardias que asoman los fusiles y rostros soñolientos

junto al Canal; sus aviones pueden llegar en pocos minutos. Algunas mañanas, el sordo retumbar de los cañones, en un ejercicio de artillería, o el pasaje de las escuadrillas que marchan al frente, convencen a más escépticos que los simulacros antiaéreos.

Los suburbios se han convertido en un inmenso cuartel atestado de uniformes amarillos; en las calles, los transportes de tanques y las hileras de cañones se mezclan con el tránsito. ¿Quién puede dudar de que hay guerra?

También la ruta hacia el frente, en la zona de Ismailia, es una caravana de pertrechos y tropas; durante 190 kilómetros se bordea el canal de riego donde de las mujeres casadas lavan, rigurosamente vestidas de negro: el color que las distingue. Algunos botes de goma ensayan el cruce: los soldados son bisoños, están cargados con el equipo de guerra y reman a destiempo. No muy lejos, una compañía de veteranos los avergüenza con su destreza: bogan rítmicamente y desembarcan como un ciclon, animándose con gritos.

de las grandes ciudades, castigadas por la artillería, que debieron evacuarse, las otras: Port Said, 250,000 habitantes; Suez, un millón. Los refugiados marcharon hacia El Cairo noche y día, cargando lo que podían; la capital egipcia vio crecer su población hasta los cinco millones de personas.

"Teníamos 220 mil habitantes; quedan ahora sólo los que atienden los servicios públicos, bomberos, policías y una milicia popular", detalla Mohamed El Din Ebeed, secretario general de la Gobernación. Las fábricas han sido transportadas hacia otros sectores junto a toda la maquinaria que ya no prestaba servicio. "No han respetado nada: mezquitas, hospitales, colegios. Todos fueron bombardeados."

En total, 500 muertos y centenares de heridos. "Puede ver las fotos: algunos quemados por el napalm, otros tuvieron que ser atendidos en el suelo porque los hospitales desbordaban."

El funcionario tiene preocupaciones menos trágicas con los 14 barcos extranjeros a los que sorprendió la guerra en canales interiores. Cada seis meses se reemplaza a las tripulaciones, que reciben salarios magníficos. "Es un trabajo bastante aburrido, así que les organizamos algunas excursiones para que conozcan el país".

Las calles están desiertas; como en Kunitra, el silencio es atronador. Algunos policías se sobresaltan ante los extranjeros, pero después se muestran felices de oficiar como guías. Todas las casas recibieron su cuota de fuego: hay manzanas donde sólo se mantienen, apoyadas en estacas, unas endebles paredes. Por un altoparlante se escucha la plegaria del muezín, que adquiere una extraña resonancia en medio de tanta desolación. Únicamente la calle principal está animada: los soldados se pasean sin saber adónde ir y recalcan en los escasos cafés, siempre repletos. Dos madres remedan la puerta; las cortinas han sido arrancadas por las explosiones y revueltas como serpentina.

La proximidad del Canal convirtió a Ismailia en un centro turístico: eran tiempos de gloria para el New Palace Hotel que Emanuel Kapandidakis, su dueño, evoca con nostalgia. "Hasta el general Odd Bull, el jefe de las fuerzas de la UN, comía aquí con sus ayudantes después de la guerra. Un día se fue antes de terminar; a los 5 minutos cayeron tres bombas y destrozaron todo." Con su familia en El Cairo, arruinado, Emanuel no desespera: "Cuando tengamos paz, empezaré de nuevo".

—¿Cuándo fue el último bombardeo?

—Ayer a las cinco de la tarde. Es raro: en general disparan de noche hasta las cuatro de la madrugada.

Un camión aguatero distribuye raciones junto a la estación. El empleado, Abdullah Nahaz, 32 años de servicio, no se queja: "Está todo destruido, pero he pasado aquí mi vida; yo también me siento un soldado". De una cartera extrae la foto de un tren achicharrado: "Primero una bomba, luego el napalm; 24 civiles murieron. Puede usted mismo contar los cadáveres".

Hacia la zona del Canal se escuchan ráfagas de ametralladoras y un cañón



Primera Plana

Centro de El Cairo: A media luz, preparados para la guerra.

tras los sacos defensivos junto a las escaleras y el ascensor.

Los tesoros arqueológicos del Museo han sido retirados de los salones por temor a un ataque aéreo; hay que adoptar extrañas posturas para observar las piezas a través de los vidrios cruzados por tiras de papel. Una observación minuciosa equivale a una torticolis.

Los refugios colectivos, erizados de tubos de ventilación, ocupan el centro de la plaza El Tahrir en pleno centro de la ciudad; resultarán pequeños cuando suene la descomunal sirena vecina, que abre su boca sobre la terraza del edificio central del Gobierno. Por la noche, la iluminación se reduce a lo indispensable; una suerte de oscurcimiento por la mitad que no confunde a un piloto pero sí a los automovilistas con sus faros amortiguados por capas de pintura azul. Hasta los tranvías, maravillosamente viejos, cubren sus desvaídas luces. Cruzar la calle se convierte en un desafío al destino, otra especialidad local.

Tantas precauciones tienen, además de razones militares, el objetivo psicológico de hacer tomar conciencia a la población sobre la presencia del enemigo

El camino resulta estrecho para albergar los convoyes y vehículos civiles. Los contrastes humanos son abrumadores: una fila de camiones gigantes transportan misiles fulgurantes tapados por lonas; el viento las agita descubriendo los artefactos. Sobre la izquierda, marchan los trenes atiborrados de tanques y obuses; algunas ametralladoras sobre los techos de los vagones hacen recordar a la Revolución Mexicana.

Dos aviones MIG sobrevuelan, rasantes; los aparatos se mantienen constantemente en el aire como para demostrar que no habrá más sorpresas desagradables. Doblandose sobre la tierra, los fellah, campesinos, echan mano a una tecnología menos sofisticada: bueyes para mover el arado y la rueda de Arquímedes que esparce el agua por las canaletas. Como hace siglos.

La marcha se hace rápida, hasta los benévoloos controles en la zona próxima al Canal. La casa de la Gobernación flanquea el camino con sus entradas protegidas por un largo muro y policías adustos; grandes boquetes, salpicaduras de metralla, y los pisos superiores destruidos: así se anuncia Ismailia. Es una

# CRONOMETRICO!



## Chevrolet SUPER SPORT '69

Un coche poderoso, preparado para que usted lo domine. Cuenta con tablero de comando de gran diseño deportivo. Motor extraordinario 250-7 bancadas. ¡Imbatible!  
Cómoda palanca al piso. Nuevas llantas deportivas. Caja de 4 velocidades totalmente sincronizadas. Servofrenos de doble circuito. Butacas anatómicas.  
Es el Chevrolet Super Sport. ¡Cronométrico!



General Motors Argentina le ofrece un nuevo plan de financiación aparte de los que ya le brindan Argemotín S. A. F. y Financiera de Boston S. A. F. y C. Consulte a su Concesionario Chevrolet.

que brama intermitente. "Con esta situación es imposible garantizar su seguridad." No hay forma de llegar. Los oficiales egipcios se apresuran a convocar al jefe de los observadores de las Naciones Unidas en el sector. El mayor Arne Thunelius es fanáticamente sueco: rubio, casi albino, ojos celestes, circunspecto y extremadamente cortés. Acompañó a Dag Hammarskjöld, en la misión en el Congo que le costó la vida.

Los observadores se apelotonan en puestos precarios, desguarnecidos: "Fui a El Cairo anoche a ver a mi familia; cuando volví, un balazo había atravesado mi cama. Los francotiradores no descansan y ustedes serían un buen blanco; desde lejos los periodistas son iguales a todo el mundo", bromea.

El Gobierno egipcio construye ahora nuevos refugios. "Es un buen paso adelante. Lo demás resulta difícil. Cada vez que se abre el fuego nos comunicamos con los puestos en el sector israelí y juntos tratamos de gestionar una tregua. Se demora muchísimo."

—En general, ¿quién empieza?

—Aquí se dispara todos los días desde los dos lados; es una guerra.

El mercado de Amman languidece: la capital jordana era, antes de la guerra, el paso obligado de los turistas que viajaban a Tierra Santa. Cuando los paracaidistas israelíes ocuparon la Ciudad Vieja, la corriente de dólares modificó su rumbo: pasa ahora por Tel Aviv.

Los comerciantes se lamentan, por supuesto, y bajan los precios; la crisis económica disminuyó también el poder de compra local y contribuye a la inactividad. Queda bastante tiempo que perder en un café con los amigos y fumar algunos de los *narguiles* que el mozo se apresura a bajar de las estanterías.

La entrada de parroquianos adolescentes, con uniformes verde oliva, atrae las miradas: los comandos palestinos se sientan junto a soldados jordanos y beben té en silencio. Por toda la ciudad se pasean los guerrilleros que observan las vidrieras sin muchas esperanzas: sus familiares son los destinatarios de la infima paga que reciben.

Salvo los grupos de militares en las calles, el aspecto de Amman soslaya la



Primera Plana  
Emanuel Kapandidakis: De nuevo.

guerra: la pequeña capital sube y baja entre las colinas. Las gentes exhiben una extraña calma, con el frente a sólo 70 minutos de viaje.

El clima cambia en la carretera 24 al llegar a Suwsileh; dos pequeños tanques apuntan sus cañones sobre la ruta bloqueada por barriles y alambres de púa. Los puestos se suceden hasta que, pasando la aldea de Salt, el camino recorre una continua línea de fortificaciones.

Para llegar al valle del Jordán es necesario trepar colinas bajas que sirven de excelente defensa natural: las alturas que dominan el camino están cuajadas de bunkers y piezas de artillería cuyas siluetas también se descubren en algunos pajonales. Los puestos de alguna relevancia acumulan a su alrededor cañones antiaéreos montados sobre vehículos; en los riachos helados que bajan hacia el valle, los soldados se lavan escrupulosamente. Buena parte de sus guarniciones están distribuidas en los centenares de cuevas que vulneran las laderas y algunas hondonadas convertidas en fuertes similares a los de línea Berlev.

Por una carretera secundaria, a siete kilómetros de la frontera, el valle del Jordán es una fiesta de luz, marrón y verde, con las montañas de Jerusalén

como telón de fondo. Resulta entonces más opresivo el espectáculo de la destrucción: Karame, o mejor dicho los esqueletos de Karame, son un monumento para los árabes. A principios de 1968 vivían allí 50 mil refugiados palestinos; según Israel, también era una base de operaciones guerrilleras.

Las escaramuzas obligaron a evacuar la ciudad y, el 27 de marzo, una fuerza expedicionaria hebrea —más de 10 mil hombres— apoyada por la aviación, arrasó con todo. "Los comandos pelearon bravamente; desde entonces, hasta los judíos nos respetan". Tiene 18 años, el pelo retinto, y sabe que la Argentina "es la patria del Che"; los combatientes surgen de pronto, con cara de pocos amigos. La charla que disuelve el hielo no basta para conocer los nombres; sólo que vivían en Karame y retornan cada tanto a visitarla.

El trabajo de demolición fue bastante prolijo: los escombros dominan el panorama manchado por el círculo negro del napalm; el clima —350 metros bajo el nivel del mar, 45 grados— sofoca menos que las imágenes de la ciudad aplastada. Algunas mujeres, con las cabezas cubiertas por pañuelos blancos, alisan un terreno linderó; allí se levantará la nueva Karame —en árabe, dignidad— cuando llegue la paz.

En la aldea de Shuna puede saciarse la sed. Enclavada en el frente, las casas evacuadas muestran sus cicatrices. La soledad es sólo una apariencia: los guerrilleros no tardan en aparecer. Su curiosidad por los extranjeros desborda la consigna que tienen de comunicarse sólo a través de sus jefes. Muchachos muy jóvenes u hombres maduros, uno de ellos ya viejo; no hay transición. "Los otros han caído", dramatiza el oficial jordano. Los rostros están tensos por la vigilia de una noche agitada en toda la zona. El nombre de Ernesto Guevara repica constantemente; muchos guerrilleros lo eligen como apelativo y tienen que arregar otros para poder distinguirse. Corren a los vehículos y descargan sobre los invitados enormes panes y bebidas frías; acaban de comprarlos y un ademán por devolverles el dinero sobresalta al guía: "No los ofenda. Acepte, y tóquese el corazón con la mano; usted es su amigo ahora".

El asfalto se llena de cráteres durante tres kilómetros; luego de un recodo cubierto de pajonales, las pequeñas colinas de los alrededores aparecen coronadas por los monótonos sacos de arena: son las posiciones judías en el Puento Allenby.

—"Bajen y caminen despacio; no olviden que los israelíes observan todos sus movimientos", advierte un capitán de bigotes y nariz exuberantes.

El Jordán separa dos edificios, obviamente hechos pedazos; sobre el cauce de las aguas —no más de 30 metros entre los dos ejércitos— yace la estructura quebrada del puente que fue volado para contener el avance hebreo. Tras un muro de concreto, un suboficial escurridilla la orilla de enfrente; a su lado, los servidores de un pequeño cañón fuman con avidez. Es un día intranquilo, salpicado de lejanos disparos que preanuncian alguna escaramuza; y aquí el fuego es a quemarropa.



Primera Plana  
Observador Thunelius: La cama baleada y el fuego que no cesa.

# para gente que anda rápido y seguro



ciereo publicitas

## Fate TM\*

200 km/h con Fate TM.  
El neumático argentino seguro a cualquier velocidad!  
De diseño especial con rodado ancho y hombro redondo.  
Estabilidad, mayor pique y excelente frenado.

\* Las cubiertas para alta velocidad se distinguen por  
su círculo rojo en el costado.

Consulte a su gomero amigo.

**fate O**  
El neumático argentino

Un sendero de tierra lleva hasta el nuevo puente que precariamente construyeron las Naciones Unidas; por allí pasan los camiones que mantienen un escaso tráfico comercial entre la zona ocupada y Jordania. Israel también autoriza la visita de familiares que llegan, es fácil verlos, en ómnibus especiales. Cruzan apresuradamente y trepan, aliados, a algunos taxímetros.

Junto al puente, una casilla de chapa y maderas ofrece reparo a quienes aguardan los trámites. Como en las películas, una madre amamanta a su hijo. Está aterrizada y no lo disimula. La placidez envuelve, sin embargo, a Hanna, que vende Pepsi-Cola para entretener la sed y los nervios; desde la guerra, el joven prospera aunque el negocio es una aventura peligrosa. "Hasta las 2 de la tarde no pasará nada; siempre es así. Cuidado con demorarse que hoy es un día caliente." No lo dijo por el calor.

Hay que marchar sólo hasta la mitad del puente; el capitán y un policía de casco con pararrayos — como los antiguos vigilantes portuarios — aguardan prudentes junto al refugio y las gaseosas. Tres centinelas israelíes clavan los binóculos y sonríen ante los saludos y el revoleo de la cámara, sólo jugar al oficio mudo identifica al periodista.

Al regresar, estalla el tiroteo que se convirtió en una batalla esa noche; arder es el destino del puente Allenby.

Dos Mirage israelíes, con cohetes bajo las alas, pasan rasantes sobre la carretera, se elevan y vuelven. En el jeep no queda nadie. El cuerpo a tierra no tiene el estilo de los viejos tiempos de la conscripción pero sirve para llegar rápido junto a un peñasco.

"¡Altó!" El centinela Che Guevara mantiene la ametralladora cortésmente hacia abajo mientras buscan al jefe de guardia, teniente Fidel Castro. El acompañante, Ben Bella, reclama permiso para ingresar en el campamento; tiene que inclinarse un poco para hablar con el energético teniente y su legión; ninguno pasa de los 12 años.

El camino para llegar es largo. Cuesta ubicar en Amman el cuartel general de la Organización para la Liberación de Palestina, Al Fatah; un extenso cuestionario y trámite de identificación termina en una cita con Ben Bella, seudónimo de un argelino que lucha junto a los guerrilleros. "Se ha portado como un héroe", confía una periodista latinoamericana que los conoce bien.

"Después de la liberación quise seguir peleando con el pueblo palestino. Ellos también combaten la opresión y el colonialismo." Magro y con un bigotito que le orilla el labio inferior, tiene una cultura que a través quizá los claustros universitarios.

Los aviones también han puesto sobre alerta a los chicos. Salen corriendo de los refugios y forman frente a un mástil. Una modesta plaza de armas sirve también de cancha de fútbol. Sobre una elevación del terreno reposa el edificio central. Imposible identificar la zona — un pequeño valle árido y sin árboles —; el silencioso conductor del jeep desorienta con sus volteretas.

Al Fatah prepara sus combates desde los ocho años; hasta los doce son Achbal, cachorros, y, además de la instrucción militar, "aprenden política, geo-

grafía y por qué estamos peleando". Una veintena de adultos, con las ametralladoras soviéticas Klasinkov al hombro y las granadas en el cinturón, observan el entrenamiento y colaboran cuando se lo piden. También protegen a los pequeños reclutas y les gastan bromas.

Los ejercicios de marcha se acompañan con gritos: "¡Nash!" (victoria), "¡Assifa!" (la organización militar de Al Fatah) "¡La Klasinkov fija nuestros objetivos!". El resto del entrenamiento es similar al de un soldado adulto: yudo, combate a la bayoneta, manejo de arma blanca, tiro con fusil y ametralladora, y la pista de obstáculos. Cuando hay que saltar sobre el fuego nadie duda; hasta el Che Guevara, 8, atraviesa las llamas en forma impecable.

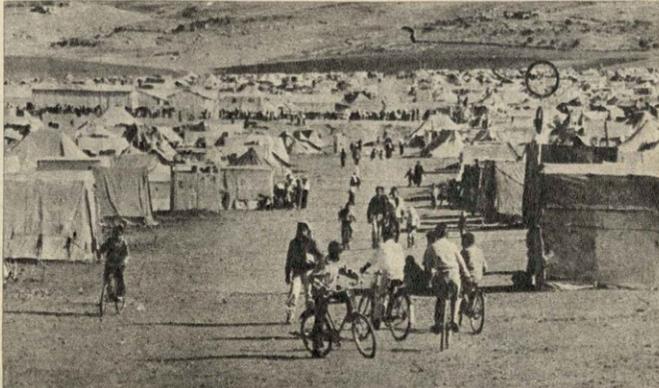
"Cuando tengan 14 o 15 años estarán listos para pelear; y si hace falta antes, combatirán antes", proclama uno de los instructores en un inglés gutural. Es fácil entablar comunicación con los guerrilleros; a la cordialidad natural del árabe con su huésped agregan el deseo de informarse. Quieren saber también,

menos cuando nieve en invierno; inevitable compensación, los sucucos son un horno en verano.

Alrededor de diez mil chicos se empujan frente al galpón de provisiones; "no es suficiente alimento para todos pero se llevan las raciones de acuerdo a este menú", exhibe el viejo encargado. Los técnicos han preparado la dieta con todo cuidado; no podían, claro, prever el detalle de que los chicos comparten su comida con la familia.

Es inevitable, entonces, que el lugar más concurrido del campo sean los consultorios. Graduado el médico en El Cairo, especializado en Londres, el pediatra rehúsa brindar el nombre pero detalla las estadísticas: "Llegan entre 150 y 200 pacientes por día. Las enfermedades infantiles varían según la estación: en verano, infecciones dérmicas y gastroenteritis; en invierno, la nieve se mete en las carpas y moja todo. Muchos chicos mueren de frío o neumonía".

El problema fundamental es psicológico: "Los refugiados tienen que mendigar comida y trabajo; la familia está



Campo de palestinos en Bacqa: En el Valle de la desolación.

qué opina el mundo de ellos y si está de acuerdo en permitirles retornar a Palestina. "No odiamos a los judíos, queremos vivir juntos en paz", repiten sin cesar. También en Israel se escucha, cambiando la nacionalidad, esa frase.

Al caer la tarde, la ceremonia de arriar la bandera convoca a todos juntos al mástil vacío: "Mantener una enseña flameando sería invitar a que nos bombardearan", explica Ben Bella. Izado con rapidez, el pabellón desciende luego lentamente; todos cantan:

*Sobre las montañas y los valles / están los fedayeen / pregunta, pregunta a la montaña en llamas dónde estamos / pregunta, pregunta al valle del Jordán. / Por Dios y Al Fatah. / Por ti siempre, Palestina.*

Más de cincuenta mil palestinos se apneusan en el campo de refugiados de Bacqa, a media hora de Amman. Las hileras de carpas van siendo reemplazadas por estrechas casitas de madera revestidas con chapa; todo un progreso gracias a las generosas Naciones Unidas. Los moradores se congelarán un poco

destruida y la falta de empleos los obliga a un ocio enloquecedor. Gracias a Dios, ahora luchan, han recuperado su dignidad".

Hay pocos adultos en el campamento; casi todos pertenecen a organizaciones guerrilleras. "Las mujeres tienen un temple extraordinario", se enorgullece la médica británica Margaret Johnson, seis años junto a "sus" refugiados. "Antes estábamos en el Norte, pero comenzaron los bombardeos y debimos evacuar el campo; el viaje se repitió cuatro veces hasta que llegamos a Bacqa".

El memorial de agravios que presenta Margaret recorre la falta de agua, alimentación deficiente, con proteínas de segunda clase, y las malas condiciones sanitarias. "Los nuevos refugiados vivirán en casas; no pueden acostumbrarse a las carpas." Quizá por eso, prefieren el aire libre y conversan en voz baja, al rayo del sol. Sus historias se parecen, y un viejo de rostro curtido, túnica blanca y saco occidental marrón, la resume así: "Vivía cerca de Haifa y, hasta que muera, ésa será mi tierra; retornaremos y algún día habrá paz". Algún día. ♦

[J. C. A.]

Copyright Primera Plana, 1969.

# tenemos muy presente el futuro ...

mente ver como GEC y otras compañías británicas hacen frente al desafío. Antes de su fusión con la English Electric y ABE, la selección de la GEC en el continente no diestru.

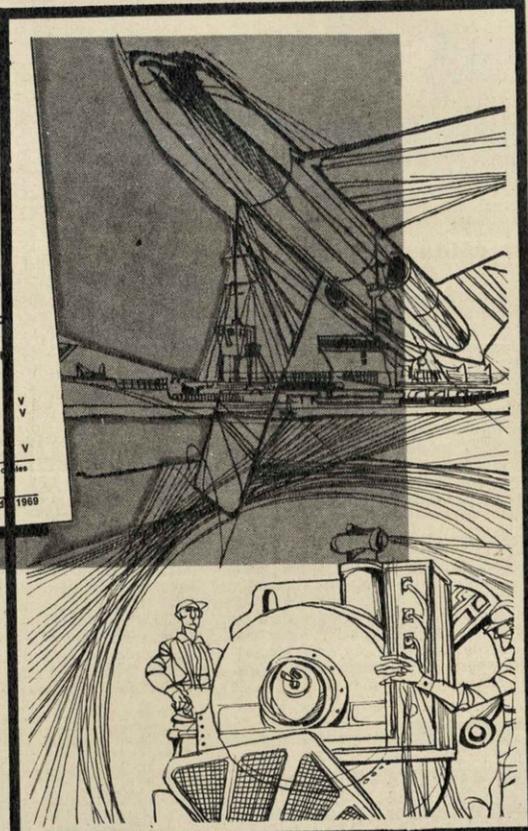
plataforma desde la cual se lanzará una ofensiva europea que a su vez deberá actuar como estímulo al resto de la industria eléctrica.

Los fabricantes europeos han esta posibilidad con Manulras y Rockwell.

COMPANIAS ELECTRICAS EUROPEAS		Principales actividades	
Compañía	Facturación Sm		
Philips	2.402	E	T D
English Electric (y asoc. AEI-GEC)	2.080	M	S C E T D
Siemens	1.284	M	S C E T D
AEG-Telefunken	1.220	S	C E T D
Thomson-Brandt CSF Claret	1.190	M	S C E T D
Brown Boveri	834	M	S C E D
Bosch	811	C	D
COE	785	M	S C E
BICC	700	M	S C E
ASEA	534		T
Eriasson	442	S	E T D
Lucas	440	C	E T
Thorn Electrical	420		D
Plessey	395	C	E D
Pirelli	338	M	S E
EMI	292	M	E D
Anthon	282		D
Sulzer	278	M	S
Electrolux	259	M	S
Rayrolle Parsons	240	M	S C E
Hawker Siddeley	230	M	S C E
ACEC	224	C	C T
Felten & Guilleume	216		C
Nederlandsche Kabelabrieken	189	M	S E
Compagnie Generale di Elettricitá	129	M	S E E
Smiths Industries	129	M	S E E
Magnetti Marelli	124	M	S E
Hoover	122	M	S E
Ferranti	115	M	S
Marelli Ercote	65		E V

S aparatos de comando y control  
 T telecomunicaciones  
 M maquinaria eléctrica  
 E equipos electrónicos  
 D aplicaciones domésticas  
 V equipos eléctricos para vehículos

Electrical Review Abril 25 d 1968



En 114 países  
 The English Electric Co. Ltd. sus  
 empresas asociadas  
 y licenciatarias, trabajan  
 teniendo muy presente el futuro.  
 Aquí en Argentina,  
 Czerweny Hnos. S.A. produce  
 bajo licencia English Electric motores  
 normalizados hasta 50 HP.

En la línea de la más avanzada tecnología mundial



## CZERWENY

motor de futuro

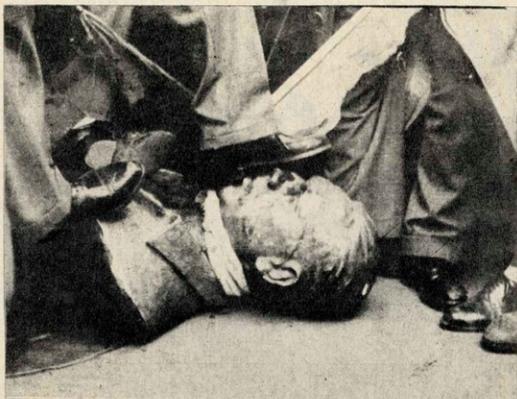
CZERWENY HNOS S.A. Gávez (Prov. de Santa Fe)

Carlos Calvo 619  
 Capital Federal

San Martín 503  
 Rosario

Santa Rosa 523  
 Córdoba

## HISTORIA DEL PERONISMO



## Tregua y renuncia

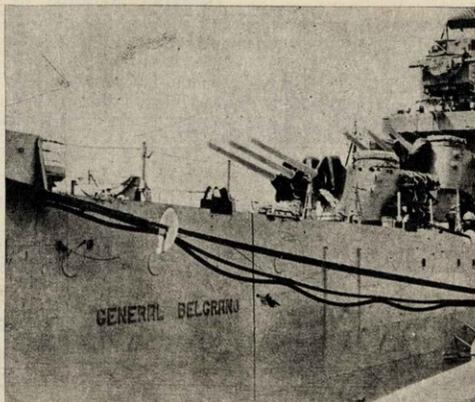
### La caída y el exilio, X

Al producirse la sublevación en Puerto Belgrano (Nº 333), los oficiales de la Marina de Guerra desestimarón, en un principio, el valor de las radios, cuyo efecto psicológico iba a ser luego decisivo en el desarrollo de las operaciones. El capitán Jorge Perren había previsto todos los detalles del operativo con suficiente anticipación e incluido en sus planes el funcionamiento de una emisora rebelde, pero recién se acordó de ésta al día siguiente del estallido. Estaba almorzando con su Estado Mayor, cuando hizo un repaso del operativo y descubrió su omisión. "Che, nos olvidamos de la radio..." advirtió preocupado. Esa tarea había sido confiada inicialmente al capitán de corbeta Ciro Scotti, jefe del centro de comunicaciones de la base, pero las funciones de coordinación que este oficial debió asumir durante las primeras horas de la sublevación lo trajeron de aquel objetivo.

A los 48 años, retirado con el grado de capitán de fragata, en su despacho de capitán del puerto de Buenos Aires, Scotti recordó a Primera Plana que Perren le había encomendado, durante la conspiración, poner en funcionamiento la emisora rebelde, y que este operativo se llevó a cabo un poco más tarde de lo previsto, pero con todo éxito. "Yo no era técnico en radios sino oficial de comunicaciones —explicó— y Perren me pidió apoyo con la mayor reserva. Se ordenó entonces al taller de comunicaciones que tuviese preparados los equipos para trabajar en radiotelefonía. No sabíamos exactamente cuándo los íbamos a utilizar ni en qué forma, pero lo mismo se trató de tener todo a punto, a pesar de los desalientos producidos por los reiterados fracasos de las conspiraciones antiperonistas. En una de esas tentativas frustradas, ante el temor de que la base fuera inspeccionada, Pe-

rren me pidió que hiciera desaparecer todos los textos que habíamos preparado para leer durante las transmisiones revolucionarias, y tuve que quemar un material valiosísimo que luego hubo que reponer a los apurones y sobre la marcha.

"Al producirse la sublevación —siguió Scotti— nos olvidamos de la radio, y cuando Perren se acordó, me puse en la tarea de organizar las primeras transmisiones. Llamé al teniente Ricardo Frigerio y le encargué que redactara algunos textos para salir inmediatamente al aire. Frigerio me miró confundido y pidió instrucciones más precisas. *No me mire, escriba, escriba, le ordené. ¿Pero qué es lo que debo escribir, señor?*", insistía el pobre Frigerio. Entonces le dije: *¡Cualquier cosa! ¡Lo que se le ocurra! Después me lo da que yo lo corrijo. Estamos en una revolución y no hay tiempo que perder. Por favor, usted sabe lo que*



Los evacuados por el bombardeo y la nave insignia (hoy) reacondicionada con misiles.

hay que escribir... No me lo pregunte más... Y Frigerio escribió toda la tarde, sin parar. Era una máquina de producir frases, las que a medida que salían de su escritorio pasaban por mis manos e iban directamente al micrófono. Apenas Radio Base Naval Puerto Belgrano estuvo en el aire —agregó Scotti— y sus emisiones comenzaron a ser captadas en Buenos Aires, la revolución cobró una trascendencia inusitada. Hasta ese momento no nos habíamos dado cuenta realmente del poder que estábamos manejando.”

En pocas horas, ayudado por el clima de euforia revolucionaria que se vivía en la base, Scotti logró integrar un equipo de medio centenar de personas dispuestas a atender el mantenimiento de los equipos, custodiar las emisiones, producir textos y relevar a los locutores. “Transmitíamos en dos frecuencias —dice—: onda larga, que se llamó *La Voz de la Libertad*, y onda corta, denominada *Radio Base Naval Puerto Belgrano*. Todos los textos fueron supervisados antes de ser transmi-

tura, Oscar Videla (operador de la planta transmisora de LW1), recordó a Primera Plana que “la planta fue tomada por un grupo de civiles y de soldados de Aeronáutica comandados por el capitán Jorge Salas, quien dejó al frente de la misma al oficial principal Angel Brizuela para que la custodiara”.

Las transmisiones rebeldes de Córdoba se hacían desde los estudios de LV2 (aunque utilizando los poderosos equipos de LW1 y su planta ubicada en el camino al aeródromo de Pajas Blancas), donde se alternaban en la locución los periodistas Víctor Brizuela, Enrique del Campo, Sergio Villarroel y Jorge Castro (este último era un seudónimo que utilizaba el desaparecido locutor Isaac Neder). La estación de LV2 y su planta transmisora había sido tomada por el grupo denominado *Paloma I*, capitaneado por el teniente primero Luis Bravo, quien asumiría luego la defensa de esos objetivos. Al ser anunciado el bombardeo de la planta por parte de aviones leales, Bravo hizo oscurecer la zona y

Belgrano (ex 17 de Octubre) llegaron a la boca del río de la Plata.

A las 9 de la mañana de ese domingo, Rojas trasladó su comando al *General Belgrano*, acompañado del general Juan José Uranga, y allí conferenció con su Estado Mayor para decidir un apoyo más efectivo al comando rebelde de Córdoba. Se sabía que Lonardi estaba a punto de quedar cercado por las tropas leales y que la represión avanzaba lenta pero inexorablemente sobre el foco revolucionario más importante. De esas deliberaciones surgió entonces la decisión de intimar al Gobierno a que se rindiera, bajo la amenaza de cañonear desde la costa las destilerías de petróleo de La Plata y algunos objetivos militares de Buenos Aires. Pero para que esa amenaza tuviese visos de realidad, se decidió iniciar el operativo con un bombardeo previo a los depósitos de combustibles de Mar del Plata (misión encomendada al crucero 9 de Julio) y a los del Dock Sud (tarea reservada a los aviones navales de la base Comandante Espora). La



La Voz de la Libertad, en Puerto Belgrano (izq.) y en Córdoba. Scotti (derecha): “No podíamos parar”.

tidos, para evitar que se hiriera a personas con un lenguaje inapropiado, pues el único blanco de nuestros ataques era Perón. La idea central que se deslizaba en nuestros mensajes era la de terminar con él y luego reconstruir el país todos juntos, vencedores y vencidos. Pero esos textos contaron, además, con la ayuda de la vibrante voz del teniente de corbata Juan Valente (ahora capitán de navío), quien les dio el tono exacto que requerían las circunstancias.”

Durante la primera noche, Puerto Belgrano dejó de transmitir para que su elenco pudiera descansar, pero luego debieron mantener sus emisiones en forma continuada porque los oyentes pensaban que la sublevación había sido sofocada. En esa tarea estuvieron también los rebeldes de Córdoba, quienes se apoderaron de las plantas transmisoras LV2 Radio Central, LV3 Radio Córdoba y LW1 Radio Splendix con las que integraron una cadena del mismo nombre: *La Voz de la Libertad*. Uno de los testigos de aquella aven-

señó de luces un campo adyacente para confundir a los atacantes.

### Bombardeo y ultimátum

En la mañana del sábado 17 de septiembre, la emisora rebelde de Puerto Belgrano emitió este comunicado: “La Marina de Guerra Argentina, sublevada y en estado de beligerancia, ha declarado, por intermedio del almirante Isaac F. Rojas, comandante en jefe de la misma, que se informa a todos los Gobiernos extranjeros, para su conocimiento, que las fuerzas navales han decretado, a partir de las 12 horas, huso más tres del día de hoy, el bloqueo total y efectivo de todos los puertos argentinos”. Rojas había zizado su insignia en el rastreador *Murature* y navegaba con la flota de río (al mando del capitán Fernando Muro de Nadal) en dirección al puerto de Buenos Aires, para reunirse con la flota de mar. Este encuentro se produjo en la madrugada del domingo 18, cuando los cruceros *La Argentina* y *General*

misión de abrir fuego contra las destilerías de La Plata fue reservada al buque insignia *General Belgrano*, que esa misma noche navegaba rumbo a la rada del Plata.

En la alborada del lunes 19, los buques de guerra comenzaron a maniobrar frente a la costa marplatense, la que había sido evacuada en la zona adyacente a los depósitos de combustible ante la advertencia de un inmediato bombardeo. A las 6 y media de la mañana sobrevoló la región un Catalina, que dejó caer dos bombas sobre las baterías antiaéreas, y media hora después el 9 de Julio comenzó su cañoneo contra los depósitos. El primer disparo fue corto, para reglar el tiro, pero el segundo dio exactamente en el blanco fijado y provocó el incendio de los tanques. La humareda que levantó esa explosión fue divisada claramente desde el centro de Mar del Plata.

Los buques navegaron después hacia Camet, donde se detuvieron para iniciar un segundo ataque, esta vez con-

tra los cuarteles de la Escuela de Artillería Antiaérea. Después de un cañoneo de 25 minutos, las fuerzas de desembarco ocuparon las instalaciones militares y tomaron la ciudad sin resistencia alguna. Simultáneamente, el crucero *General Belgrano* pedía por Radio Pacheco a la población civil de Berisso que evacuara la zona del Dock Central para evitar que el próximo bombardeo produjera víctimas. Este llamado se hizo repetidas veces y formaba parte del ultimátum impuesto por la Marina, que venía a las 12; pero cuando los cañones del *General Belgrano* comenzaban a apuntar hacia su objetivo, una noticia detuvo esa operación, sobre el filo del mediodía: Radio del Estado comenzó a anunciar que el Ministro de Ejército, Franklin Lucero, daría a conocer de un momento a otro un documento que el Presidente de la Nación acababa de dirigir a las Fuerzas Armadas.

Por fin, Lucero tomó el micrófono de Radio del Estado a las 12 y 45 y leyó, por la cadena oficial de emisoras, la carta que le entregara Perón. En uno de sus párrafos iniciales, esa carta decía: "Hace varios días que intenté alejarme del Gobierno, si ello era una solución para los actuales problemas políticos. Las circunstancias públicas conocidas me lo impidieron, aunque sigo pensando e insisto en mi actitud de ofrecer esta solución constitucional". Perón volvía a ofrecer su renuncia, pero estaba dispuesto a resignar su poder solamente en manos del Ejército, y por eso escribió a continuación: "Pienso que es menester una intervención desapasionada y ecuaníme para encarar el problema y resolverlo. No creo que exista en el país un hombre con suficiente predicamento para lograrla, lo que me impulsa a pensar en que lo realice una institución que ha sido, es y será una garantía de honradez y patriotismo: el Ejército".

Finalmente, Perón trató de justificar su abandono de la lucha con estas palabras: "Yo, que amo profundamente al pueblo, sufro un profundo des-

Intento por la paz, la tranquilidad y la felicidad del país.

Si me venían a los ojos me quedaba a la vista, los patéticos y mi amor al pueblo me inducía a todo lo posible personal.

Ante la amenaza de bombardeo a los bienes indispensables a la Nación y sus poblaciones inocentes que nada puede hacer de apelar a los intereses personales.

Creo firmemente que ésta debe ser mi conducta y no trepidó en seguir ese camino. La historia dirá si había razón de hacerlo.

Lucero había consultado al comando de represión al recibir el ultimátum de la Marina, sobre la real posibilidad de que la capital pudiera también ser bombardeada, y la respuesta que le dieron los representantes navales de su comando fue categórica: "A pesar de la intercepción efectuada en los canales de acceso —dijeron— y de su



La carta-renuncia y su respuesta: Los opositores ganan la calle.

garramiento en mi alma por su lucha y su martirio. No quisiera morir sin hacer el último intento para su paz, su tranquilidad y felicidad. Si mi espíritu de luchador me impulsa a la pelea, mi patriotismo y mi amor al pueblo me inducen a todo renunciamiento personal". Y frente al ultimátum lanzado por la Marina de Guerra, concluyó: "Ante la amenaza de bombardeo a los bienes inestimables de la Nación y sus poblaciones inocentes, creo que nadie puede dejar de deponer otros intereses o pasiones. Creo firmemente que ésta debe ser mi conducta y no trepidó en seguir ese camino. La historia dirá si había razón de hacerlo".

Lucero había consultado al comando de represión al recibir el ultimátum de la Marina, sobre la real posibilidad de que la capital pudiera también ser bombardeada, y la respuesta que le dieron los representantes navales de su comando fue categórica: "A pesar de la intercepción efectuada en los canales de acceso —dijeron— y de su

minado, no será posible evitar el bombardeo debido a la altura alcanzada por las aguas. Los buques medianos y menores podrán acercarse a sus objetivos navegando fuera de los canales". Esa información y el espectacular bombardeo de los depósitos de Mar del Plata, decidieron a Perón a entregar el mando al Ejército. Ese poder lo recibió Lucero en sus manos, quien enseguida redactó un comunicado y lo leyó personalmente por Radio del Estado, poco después de dar a conocer el mensaje presidencial. Decía así: "El general Franklin Lucero, comandante en jefe de las fuerzas de represión, en nombre del Presidente de la Nación y comandante en jefe de las Fuerzas Armadas, ante el ultimátum de bombardeo de la ciudad de Buenos Aires y de la destilería de petróleo de Eva Perón, y para evitar mayor derramamiento de sangre, invita a los comandos revolucionarios actuantes a concurrir a la sede del comando en el Ministerio de Ejército, a iniciar de inmediato tratativas tendientes a solucionar el conflicto, e invita, asimismo, a los mismos comandos a que cesen de inmediato las hostilidades en la situación alcanzada". La situación se iba aclarando para los rebeldes: tras la virtual renuncia de Perón, un pedido de tregua.

## La revolución en Buenos Aires

Todo este proceso que los efectivos de uno y otro bando soportaban sobre el terreno, el país lo seguía con angustiosa expectativa a través de las emisoras. Al duelo de informaciones que Radio del Estado mantenía con Puerto Belgrano y LV2 de Córdoba, se sumaban los vibrantes noticiosos que Radio Carve emitía desde Montevideo.

En Buenos Aires, donde no se observaban anomalías ni movimientos de tropas, la revolución se vivía, en cambio, dentro de las casas, en un clima de alta tensión estimulado por las emisoras. La mayoría de las azoteas eran recorridas por los vecinos que trataban de reforzar las antenas de sus receptores, para no perder de-



La liberación antiperonista: Fogatas con retratos y carteles.

talle, y de captar las conexiones que solían hacer las estaciones rebeldes, en algunos casos facilitadas por los radioaficionados. Otros se juntaban también en los techos, provistos de prismáticos, para observar el paso de algunos aviones e intercambiar noticias sobre la marcha de la revolución.

La persistente llovizna que había comenzado a caer desde el primer momento no disminuía esa excitación que atrapaba a todos. Temerosos de una represalia oficial, los opositores evitaban reunirse en las calles y preferían hacerlo en casas de sus amigos, junto a un buen receptor de radio. Los peronistas, a su vez, desconfiando de las noticias oficiales que daban por sofocada la sublevación, habían comenzado a palpitarse la derrota y preferían eludir las discusiones. También optaban por encerrarse en sus casas. Por eso, durante toda la semana se vio más gente en los techos que en las calles, hasta que se difundió la noticia de la tregua y el texto de la carta firmada por Perón. A partir de ese instante, los opositores comenzaron a identificarse con señas de un balcón a otro y a festejar la victoria en las ventanas de sus casas, desplegando banderas y gritando "¡Viva la libertad!".

La noticia sorprendió a algunos manejando sus automóviles, y cuando oyeron por la radio que Perón había entregado el poder, improvisaron un concierto de bocinas que aturdió a la ciudad entera. Espontáneas caravanas de coches se fueron alineando por la avenida Rivadavia, y entonces sí, los que estaban en las azoteas bajaron a sumar sus gritos y los que espían desde los balcones se atrevieron a colgar banderas argentinas. El desborde pareció incontrolable y no encontró resistencia, pues la ciudad estaba sin policía (acuartelada, sin instrucciones precisas) y sin autoridades.

Fue el momento en que comenzaron a caer los primeros bustos de Perón y Eva Perón, a ser quemados sus carteles de propaganda y vaciados los locales de las unidades básicas peronistas (abandonados por sus dirigentes). Decenas de fogatas alumbraban esa noche distintas esquinas de Buenos Aires, donde ardieron millares de folletos editados por la Subsecretaría de Informaciones y grandes retratos del Líder y de la Jefa Espiritual de la Nación. Los textos de los famosos discursos presidenciales terminarían consumiéndose lentamente, con las mismas páginas donde había quedado impresa una sentencia excesivamente pretenciosa: "El peronismo gobernará cien años".

A esa misma hora en que sus bustos rodaban por el empedrado, escupidos y pisoteados por una turba enfurecida, Perón hacía sus maletas y buscaba refugio en una Embajada. Sus opositores, eufóricos por la victoria, daban rienda suelta a su entusiasmo y se apoderaban de una canción que la radio había popularizado a través de La revista dislocada: "Deben ser los gorilas, deben ser, que andarán por ahí..." ♦  
Copyright Primera Plana, 1969.

**Próxima nota:**  
**Junta militar y nuevo Gobierno**

# club quincenal de información y capacitación empresaria

## COMPETENCIA

REVISTA QUINCENAL DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS / EDITORIAL PRIMERA PLANA / 4 DE JULIO DE 1969 / N.º 55

Inflación: Ahora golpea desde afuera

Allombras: El desafío de un mercado en expansión

Publicidad: Los métodos de la discordia

Economía: El programa del nuevo equipo

PRIMER  
REPORTAJE  
EXCLUSIVO

JOSE MARIA DAGHINO PASTORE  
Ministro de Economía



## COMPETENCIA

Revista Quincenal de Economía y Negocios

Informes y pedidos de Suscripción: Editorial Primera Plana S.R.L.  
Departamento de Promoción y Circulación - Perú 367 - 1er. piso  
Tel. 33-8576/70 y 34-8018/10



Chacarita: Poca plata y muchos goles.



Perfumo: Para salvar a Racing.

## METROPOLITANO: UN LEGADO DE DON VALENTIN

Cierta vez, un club, cuyo estadio está en Núñez, tenía excelentes equipos en primera división. Sus jóvenes futbolistas iban a ver jugar, o entrenarse, a los mayores. Observaban sus movimientos y, luego, trataban de imitarlos. Solamente unos pocos advirtieron que ésa fue la más pura escuela técnica. Cuando River Plate necesitaba un jugador acudía a sus divisiones inferiores y lo encontraba formado a su imagen.

Todo estaba quieto, monótono. Hasta que, un día, alguien comenzó a cacarear: "Cococó, cococó, el fútbol moderno". Entonces, otro lo imitó: "Cococó, cococó, el fútbol espectáculo". Y hubo compradores, muchos compradores. Pero éstos no fueron felices, dejaron de comprar.

Erase un señor llamado Valentín Suárez que usaba una sonrisita maquiavélica. El señor era muy inteligente y hablaba y hablaba. Decía cosas raras; en realidad, nadie las entendía demasiado; por eso, casi todos creyeron que tenía razón. Entonces, Valentín Suárez les dijo —mostrándoles sus dientes— que el fútbol no era un juego; que no había que disfrutarlo; que había que conocer a otro señor, llamado El Psicólogo, y les presentó un personaje importante: el Director Técnico. Todos saludaron y, como no podían hablar por el asombro, Valentín Suárez aprovechó para sonreír nuevamente; tiró de una cuerditita, el telón del enorme teatro se fue plegando, y un ronco sonido de admiración recibió al nacimiento de los campeonatos Metropolitanos, Nacional, Promocional y Reclasificación. La nube de humo que se levantó, en ese momento, todavía no permite saber para qué sirven esos torneos; pero no importa: algún día, todos se darán cuenta.

Al concluir el Metropolitano actual,

algunas voces escaparon de aquella afonía para sonar ruidosamente. Luego que su equipo finalizara el estéril golpeteo frente al arco de River, en una semifinal, Alberto J. Armando estimulaba a los jugadores de Boca: "¡No importa! Este es un campeonato para los que entran segundos. Ni River ni Chacarita serán verdaderos triunfadores, porque los campeones son ustedes". En un rincón, uno de los arregados reconocía: "Este Armando es un fenómeno: siempre encuentra el detalle justo. Convence a cualquiera".

Tres días más tarde, luego de recibir una lección futbolística y cuatro goles de Chacarita Juniors, Jorge Recio sacó sus conclusiones: "Ya terminó la farsa. Parece que el fútbol es un negocio y gana el que pone más plata. El referee tenía que echar a alguno

de River, y lo hizo. ¿Dreyer estuvo bien expulsado? Estoy seguro de que si esa patada la hubiese dado Rattin o Perfumo no pasaba nada". Quizá fue el único ejemplo de dignidad deportiva que podía brotarle, en esos instantes. Desde 1957, River apela a distintas compresas para cubrir su herida: no puede clasificarse campeón de nada, en fútbol. Acudió a infinitas excusas, soslayando la única: desde entonces va depredando a su team de buenos jugadores; ya no le queda, casi, ninguno. Cuando estira su brazo hasta el sembrero, sólo es para advertir que los chicos también imitan las torpezas: Dreyer debe admirar a Carlos Chamaco Rodríguez.

No les sirven, a los riverplatenses, las explicaciones que intentaban cuando desterraron a Pando ("Es chiquito y habla mucho"), a Ramos Delgado y a Varacka ("Son la cabeza de camarillas"), a Menéndez ("Es un maleducado y siempre trae problemas"), a Ermindo Omega ("No tiene sangre, es blando"). La imagen de equipo sin carácter, temeroso, desapareció; River abordó el campeonato del año actual pretrechado por las violencias de que son capaces Ferreiro, López, Guzmán, Rodríguez, Recio, Larraigné, Dreyer, Gutiérrez y Daniel Omega. En el partido final, Guzmán agredió inhumanamente a Neumann, apenas el puntero de Chacarita convertía su segundo gol; Gutiérrez paseó su cara inexpresiva, y su alevosía, por los dos encuentros que reiteraron el último fracaso de River.

Los millonarios cuentan ahora con la hidalga actitud y el gesto desesperanzado de Julián Kent, su presidente, impeliendo a visitar camarines rivales para felicitar a los vencedores.

River desembocó en el corredor de la gloria cuando Boca fue incapaz de vencerlo. Al terminar el partido —un



El nuevo fútbol de River Plate.

buen momento para el reposo y la meditación—, en lugar de las explosiones presidenciales que atronaban el vestuario los boquenses habrían debido reescuchar sus plácemes; meses atrás, lo único que les interesaba era adorar los valores de su defensa; por supuesto, nunca mencionaron que estaba integrada por ocho hombres. En la semifinal, Di Stéfano desequilibró el balance que había alcanzado el conjunto: tres delanteros (Peña, Novello y Pianetti) y tres mediocampistas (Madurga, Savoy y Medina). El ingreso de Cabrera, en reemplazo de Peña, condenó a los zeneizes a su particular satisfacción: Roma no fue vencido. Tal vez, Di Stéfano alcance ya a interpretar las palabras de Osvaldo Zubeldía: "Eduardo Flores es un jugador rarísimo: ¡un volante que hace goles!" El técnico boquense, con una información deprimente, jugó sus cartas a un imposible. Ya se sabe cómo le fue.

Idéntica suerte corrió Pizzuti, concurriendo a Racing. Tenía menos fútbol que Boca, pero contaba con las facilidades de participar en la sección más floja, la B. Pizzuti se abandonó a una campaña casi impecable—sólo Independiente se impuso a su vecino—: es un hombre que confía en las rachas. No le importó que Perfumo, en muchas ocasiones, debió abandonar su área para darle agresividad a un conjunto que sólo asomaba a la coordinación cuando Machado Da Silva se desahacía de sus temores. Lo que Pizzuti (un hombre que sabe mucho de fútbol) no se animó a hacer fue el origen de su recomendación a Maschio: "Bocha, ¡no podés poner en una selección a Basile, Lamelza y Salomone!" La cábala racinguista se sostuvo, hasta que Chacarita la sepultó.

Contra esas contradictorias fuerzas debió plantarse Chacarita Juniors, el campeón, en los momentos decisivos. A Boca le ganó en la decimoctava fecha; a Racing y a River, a definir el título. Esos once hombres listados de rojo, blanco y negro no sabían de cábalas, de excusas ni estaqueñidades defensivas. Para reunirlos, el club debió desembolsar 19.900.000 pesos, únicamente: Petrocelli tenía pase libre de Vélez; Frasoldatti y Bargas llegaron de Racing, sin cargo; Puntorero fue transferido por Newell's, por el pase de Montes, pero, además, Chacarita recibió 3.500.000 pesos; el préstamo de Pérez (Boca), hasta fin de año, costó dos millones; el de Orife (Estudiantes), 900.000; por Gómez se pagaron, a Unión, dos millones; Poncio, tasado en seis millones, fue considerado como parte de pago por la cesión de Olmedo a Huracán; Nueva Chicago cobró 4.500.000 por entregar el pase de Marcos; Neumann se inició en el club, y Recúpero es el record en la vida de Chacarita: costó ocho millones. Un equipo barato, que fue confiando progresivamente en sus chances, en la medida que su minifútbol hacía estragos entre los rivales. Como dosificado por un alquimista del deporte, arañó su climax en las finales: fue invencible.

En el pelotón, San Lorenzo siguió padeciendo la inconducta de sus jugadores; cuando éstos intentaron redimirse, la pendiente era demasiado gelatinosa; un viaje a Luján no obró el

## EL CAMPEON PREMATURO



Once de la victoria: Antes de término.

Un principio de lógica (el fútbol la posee, y en enorme dosis) pudo señalar a Chacarita Juniors como el más probable campeón del torneo Metropolitano, antes de medirse, en el match final, con River Plate: era el único que sabía jugar con una pelota.

Las dificultades conceptuales para aceptar a Chacarita como campeón eran mucho más subjetivas. Públicamente se tiene al club de San Martín como a una insignificancia institucional. Y es así, pero no tanto, como lo acepta su presidente, Enrique Nader, 41: "Lo primero que nos habíamos propuesto era fortalecer a Chacarita como entidad. El éxito deportivo se adelantó a nuestros propios cálculos". Su compinche de iniciativas, Norberto Doti, 43, refuerza la sorpresa al historiar: "No tenemos vergüenza en decirlo ahora: con este equipo nos conformábamos quedando sextos. El asunto era entrar al campeonato Nacional".

El club obtiene sus ingresos con la cuota de 5.000 socios menores y 7.200 activos, a los que se agregan 2.800 vitalicios. A mediados de la semana última, Doti se iluminaba: "Están llegando muchísimas solicitudes. La gente es así". Nader, advirtiendo que las cifras parten de su memoria y no son terminantemente exactas, informa: "Por cuotas de socios, los ingresos son de dos millones por mes. Además hay que contar con las recaudaciones de los domingos. Este año hicimos 25 millones durante el Metropolitano; 2.800.000 en la semifinal, con Racing, y 11.000.000 con River, cuando salimos campeones". Chacarita Juniors tuvo un presupuesto mensual de seis millones, así desglosado: 4.000.000 para el plantel profesional; 1.000.000 para el amateur; 500.000 para gastos de adm-

nistración, y otro tanto para vestuario de jugadores y gastos menores.

Un riguroso auditor, tras conocer estas cifras, no podría alumbrar una sonrisa optimista. Su rostro se transformaría en una escavonada arruga si continuara escuchando al presidente: "Sabemos que los jugadores pretenderán mejoras en sus sueldos, aunque confiamos en que continúe la situación actual: nosotros les decimos la verdad, les explicamos cuáles son nuestras posibilidades; hasta ahora, han entendido".

Tuvieron suficientes razones para ser comprensivos: tras ganar el título, cobraron 9.900.000 pesos.

"A la gente de San Martín — acepta Nader— es poco y nada lo que le brindamos: una cancha de básquet, unas de bochas y un restaurante que no fue mejorado nunca. Nuestros proyectos son construir un gran gimnasio, una cancha de paleta y modernísimos vestuarios." En la sede social de la avenida Federico Lacroze, Chacarita atiende mejor a sus enfervorizados fanáticos. Allí pueden encontrar dos piletas de natación, y los niños su exclusiva; una cancha de básquet, y el último piso dedicado al ajedrez. La confitería y el restaurante facilitan las pausas gastronómicas. Todo esto no calma a Nader, quien asegura: "A principios de 1970 se terminarían dos torneos sobre el frente del terreno. Recién entonces estaremos un poco tranquilos". Por esa época, una novedad salpicará su existencia: antes de jugar con Racing, para apresar el futuro, se desarmó frente a su atractiva novia, una paciente partera y maestra: "Si Chacarita gana, te juro que nos casamos". Quienes la conocen, podrán entender a Nader cuando desliza una frase con la que, sin proponérselo, se define: "Creo en los hombres de buena suerte". ♦

interesado milagro que pretendían: no pudo comprobarse simpatías futbolísticas en los poderes virginales. Estudiantes desencajó su imagen; la nueva consagración como titular de América, conseguida con absoluta facilidad, impidió el vapuleado recurso: "Estamos agotados; tenemos la mente puesta en la copa Libertadores". Afloró su reconocida escasez técnica; los adversarios del team albirrojo estaban advertidos de sus trampas, de sus jugadas mecánicas. Zubeidia, el director técnico más cotizado en la Argentina, no pudo hacer nada. Fue otra refrimación: el fútbol lo juegan los futbolistas. Perogrullo nunca está demodé. Para avalarlo, Pedernera llegó a Independiente y se encontró con una situación angustiosa: lo único que importaba era clasificarse para el campeonato Nacional. Lo primero que hizo el maestro fue reunir a los jugadores; les comunicó que no haría ningún cambio, que confiaba en ellos y que les pedía toda su voluntad para remontar el trance. Independiente consiguió una serie espectacular; sólo fue detenido por Boca, en la última jornada.

Platense, el equipo que brindó el mejor juego, concretó su apogeo en la segunda rueda. Ante los *calamares* se inclinaron Huracán y Estudiantes, mientras que River y Racing lograban empates que no habían merecido.

En Vélez Sársfield, un campeón declinante, se trató de iluminar el recuento con los triunfos atendiendo la oferta de Alejandro Jim Lopes Galán: "Yo les cobro poco y hago de director técnico y preparador físico. Es negocio, ¿no creen?" Le creyeron hasta advertir la adiposidad que coronaba las cinturas de los jugadores. Cuando reapareció el entrenador Julio Russo, ya concluía el certamen.

El campeonato Metropolitano que finalizó el domingo 6 sedimentó la generalizada simpatía por el éxito de Chacarita Juniors, el estupendo fútbol de Platense y una insinuante inclinación mayoritaria por el ataque. Con estos resultados, la gente que seguía incondicionalmente a don Valentín ha comenzado a abrir sus ojos y sus bocas. Y a nadie extrañaría que, alguna vez, cuando el sentido común se apodere de todos los hombres, Perogrullo sea designado, de oficio, director técnico de todos los equipos argentinos. ♦



Boca: "¡Qué defensa tenemos!"

## AVENTURAS:

### Copyright by Argentina

Sentía nostalgias; cada curva le recordaba una escena distinta a esa soledad que lo golpeaba; seguía siendo un ídolo, lo sacudían los mismos estremecimientos de su hora más gloriosa, pero las multitudes se habían evaporado. Hablaba solo y sintetizaba su pasado, cuando era dueño de sus reflejos, de su ímpetu, de los aplausos y de una corona de laurel. Juan Manuel Fangio, canoso, semicalvo, panzón, volvía a devanar, en marzo de 1968, las 176 curvas del circuito chico de Nürburgring —el Nordschleife—, de 22.810 metros. Piloteaba un Torino, lo auscultaba, lo lanzaba al vértigo, lo detenía, lo volvía a desencadenar sobre una recta, con su oído sutil, como el de un clínico experto en las sordas emboscadas de la velocidad. Y entonces tuvo una idea: proyectar a ese auto, uno de sus más radiantemente orgullosos, a la

varias vueltas, y en una de ellas se aproximó a los mejores tiempos del endiabrado circuito. La vieja idea se robusteció el lunes 7; en una conferencia de prensa montada en el Banco Municipal, El Chueco formalizó oficialmente, a través de la lectura de un boletín, que duró trece minutos, la participación en Nürburgring de esos hombres y de esas máquinas argentinas, con la que había soñado durante un año. Fangio no se apartó de su habitual reticencia; fuera ya del libreto, repitió su habitual tendencia hacia la moderación: "El hecho de participar no significa que, necesariamente, nos imponamos la obligación de ganar; ya con correr, con llegar, habremos dado un paso que nos llenará de satisfacciones, por supuesto".

La punzante aventura fue bautizada con un cuño típicamente nacional: "Misión argentina". La batuta —director de Equipo— será blandida por Fangio, sobre nueve pilotos: Juan Manuel Bordeu, Eduardo Copello, Jorge Cupeiro, Luis Di Palma, Oscar Fangio, Carmelo Galbato, Eduardo Rodríguez Canedo, Alberto Larry Rodríguez



Bordeu: "El más difícil". Fangio: El misionero. Pairetti: Se acordaron de él.

Marathon de la Route, una prueba agotadora, alucinante, de ochenta y cuatro horas de duración.

"Esa noche dormí poco", confesaría Fangio. Su mente desplegaría un film velado, el de su antigua entronización. Pero todo eso era sólo un recuerdo. "Ya entonces —agrega— me importaba otra cosa: demostrar que éramos capaces de hacer frente a los monstruos europeos, hombres y máquinas, con pilotos y coches nuestros". Y así, en un Nürburgring insólitamente desdoblado ante el paso de uno de sus *ringmeister*, de uno de sus dioses de la temeridad y de la conducción, se iniciaba silenciosamente una historia que debía culminar un año después, ahora, el 23 de agosto de 1969. Cinco meses más tarde de aquel nostálgico día de marzo de 1968, en agosto, Fangio regresaría a Nürburgring; ya no era un solitario: lo acompañaban un erudito de la mecánica, Oreste Berta, y Carlos Lobosco, un enviado de RKA-Renault.

Otro Torino reprodujo la docilidad de su pionero hermano, en las manos mágicas, un poco más arrugadas, un poco más pecosas, de Fangio. Rodó

Larreta y Gastón Perkins; algo así, con algunas excepciones, como la flor y nata del automovilismo argentino. Trece mecánicos se sumergirán en las entrañas de tres Torino, y la expedición, solventada por empresas estatales y privadas, a 1.000.000 de pesos por cada una de ellas —ya hay diecisiete contribuyentes—, sobrepasará los 30.000.000 de pesos.

Fue, tal vez, ese apoyo estatal el que permitió la versión de que Fangio habría asegurado a Onganía: "Podemos ganar en Alemania". Con su empresa en marcha, Fangio no soporta ese rumor, del que parece tener noticias: "Yo no sé a quién se le ocurrió. Ni siquiera habló con el Presidente; si lo hubiese hecho, nunca le habría dicho eso".

"Esta es la carrera de la verdad", definió Fangio, al caer la tarde del lunes 7, en su negocio de Cochabamba y Bernardo de Irigoyen. Por entonces, sin preguntas, se sintió obligado a despejar una duda, a responder a una voz que ya era unánime: ¿por qué no van Pairetti, Reutemann y Marinovich? "Bueno, no se los excluyó en

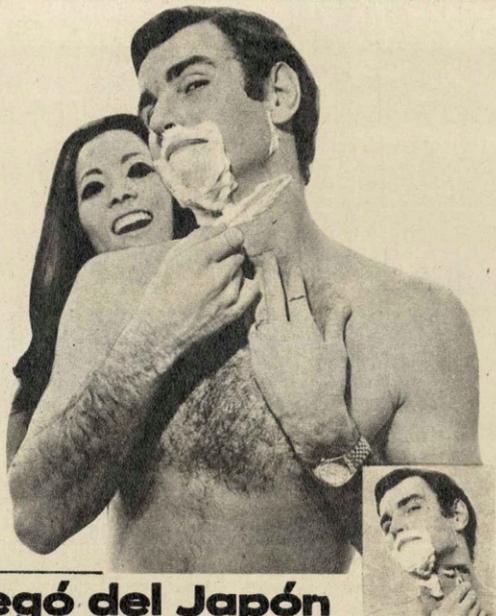
ningún momento; se los consultó casi antes que a ninguno, y rechazaron la invitación, por ocupaciones de orden estrictamente comercial. Pienso que si alguno de nuestros coches termina la prueba, puede estar entre los diez primeros; en esta carrera no existe un enemigo chico." A unos pasos del despacho de Fangio, su hermano José desgranaba una preocupación: "Yo no creo que le haya hecho muy bien a Juan Manuel designar a Cacho como uno de los pilotos; la elección tiene un efecto psicológico contraproducente: todos pensarán que está acomodado". Pero Juan Manuel Fangio podía razonar en paz, sin comprometerse: había consultado a los ocho pilotos confirmados, y los ocho le respondieron que Cacho debía ser de la partida.

Juan Manuel Bordeu, despojado de su vocacional aire ausente, hablaba con un extraño entusiasmo: "Nürburgring es el circuito más difícil del mundo; el que gana ahí es como si se recibiese en la universidad del automovilismo. Primordialmente, se necesitará físico, una gran aptitud conductiva, una gran capacidad de concentración. No habrá que pensar en nada. Allí hay un clima rarísimo: llueve, sale el sol, hay niebla, vuelve a llover, se despeja, hace calor y hace frío, y todo en el mismo día. Esta carrera reemplaza a la tradicional Lieja-Sofía-Lieja, y es por eso que todos saldremos, en caravana, desde Lieja a Nürburgring; son unos 150 kilómetros. Tendremos que respetar las leyes del tránsito y cualquier infracción será penalizada dentro de la carrera; se hace así para que no nos hagamos los locos. Es algo sensato y raro a la vez".

La *Marathon de la Route* se iniciará el 19 de agosto próximo y terminará el 23 del mismo mes. "El esfuerzo —subraya Fangio— será brutal; se usará el circuito grande, el Südschleife, de 28.500 metros, en el que habrá que doblar, por vuelta, más de 190 veces y hacer más de 60 cambios. Antes de la prueba, con el Torino muletto —puede ser que también participe— haremos una experiencia definitiva: girar con él 84 horas, como si intervinieramos en la competencia."

Carlos Lobosco, designado coordinador general de la "Misión Argentina", tampoco podía disfracar su entusiasmo: "Teníamos que hacerlo alguna vez; nadie debe pensar que el hecho de correr ya significa que vayamos a ganar. No, eso sería un disparate. Nos conformamos con intervenir y demostrarle a Europa que aquí, en la Argentina, no somos indios, que hay buenos pilotos, que hacemos buenos coches, que caminamos y que comemos como cualquiera. Es indispensable que nos conozcan de otra manera: a través de un producto noble, porque hasta ahora sólo nos conocían por Fangio y por Perón".

Los tres Torino ya fueron fletados, por vía marítima, rumbo a Alemania. Humanamente, esta avanzada de la industria nacional ha logrado una coincidencia ejemplar, basada en un sólido espíritu comunitario. Nadie aparentaba sentirse astro, quizá porque sabían que, al fin, ochenta y cuatro horas de jugar osadamente con el vértigo podían oscurecer cualquier deslumbramiento. ♦



## Llegó del Japón la Hoja de Acariciar.

La Hoja que le brinda cualquier cantidad de afeitadas suaves como una pluma. Feather. La Japonesa. La Hoja de filos mágicos.

(Observe su brillo diamantino). Perfección japonesa controlada por expertos nipones. (No saque

a La Japonesa de la máquina. Enjuáguela apenas. Y listo.)



HOJA DE AFEITAR  
**FEATHER**  
"La Japonesa"

Super Acero Inoxidable "Hi-Stainless". "Double Edge".  
¡Con filos mágicos!

Fabricada por FEATHER SAFETY RAZOR CO. Ltd. —JAPAN—  
Representante Exclusivo: LYSOFORM S. A. I. C. y F.

**COMPETENCIA**  
es un  
servicio  
especializado



En el mundo existen dos tipos de medios de comunicación dirigidos al hombre de empresa y a sus asesores. Por un lado están los informes restringidos para abonados, con altísima especialización técnica y tiraje muy reducido.

Se suman a ellos los magazines generales de economía y negocios: *Fortune*, *Forbes* o *Business Week* en Estados Unidos, *Entreprise* y *L'Expansion* en Francia, *O Dirigente Industrial* en Brasil.

COMPETENCIA combina la solidez especializada y la claridad sistemática de uno y de otros. Es el único exponente argentino de un nuevo tipo de publicaciones.

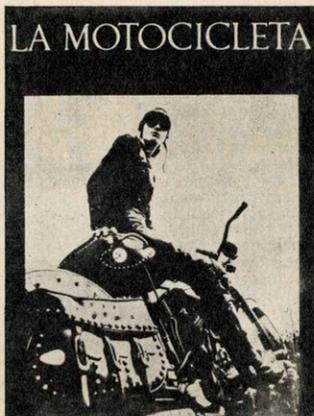


**COMPETENCIA**  
Revista Quincenal de Economía y Negocios

Informes y pedidos de Suscripción: Editorial Primera Plana S.R.L.  
Departamento de Promoción y Circulación - París 367 - 1er. piso  
Tel. 33-6576/70 y 34-8018/10



El novelista y la portada de la edición española: *Un largo presentimiento de la muerte*.



Keystone-Seix Barral

## MANDIARGUES: CUERPOS EN EL ESPACIO

**André Pieyre de Mandiargues: La motocicleta** — Al amanecer, a la hora en que “los gritos de los pájaros enmudecen”, Rébecca Nul sube a su motocicleta en busca de sí misma, del amor y de la muerte. Un hombre joven, profesor en Haguenau —su marido—, queda atrás, dormido en la cama conyugal. Del otro lado de la frontera, en Heidelberg, la espera Daniel Lionart, su amante. André Pieyre de Mandiargues es el dador de naipes en este juego, el Padre Omnipotente que desplaza a Rébecca a 190 kilómetros por hora para que ella acabe incrustándose contra un camión de cerveza, sobre el que está pintado un Baco sonriente.

Como en *Soleil des loups* (1951), su primera novela, Mandiargues resuelve asumir una actitud autoritaria, ser ostentosamente superior a sus personajes. Hasta el menor de los gestos de Rébecca Nul parece guiado de antemano: la describe saliendo desnuda del dormitorio, al levantarse, poniéndose luego unos calzones de nylon crema que había desechado por sucios la noche anterior, y enfundándose por último un uniforme de cuero, cerrado hasta el cuello, “el único traje capaz de hacerle latir el corazón”. Es Mandiargues quien la viste, como si preparara a un luchador para pelear con un enemigo que tiene las dimensiones del universo.

¿De qué pelea se trata? La motocicleta, desde hace dos décadas por lo menos, se ha convertido en la cabalgadura del caballero moderno; ostenta ya sus héroes y sus fetiches (Stanley Woods, Geoffrey Duke, las Harley-Davidson, las Gilera); ahora, gracias a Mandiargues, tiene también su leyenda. Ese combate de la máquina se libra, por supuesto, con la distancia, con el tiempo, con el espacio. Y es a partir de tales puntos de vista que el narra-

dor concibe el viaje de Rébecca desde Haguenau a Heidelberg. Porque no se pone en juego sólo a un personaje en movimiento sino también al monstruo que resulta del matrimonio entre el personaje y la máquina, y cuya razón de existir está en el vértigo voluntario, en la velocidad.

Rébecca es una criatura simple y sana. Le gusta entregarse a Daniel, el primer hombre de su vida. Por lo demás, no es ella quien lo ha provocado: la historia empezó cuando Daniel, en una aldea dedicada a los deportes de invierno, la sorprende mientras duerme y se acuesta junto a Rébecca sin decir una sola palabra. El mismo juego se repite poco después: va a buscarla a la librería de su padre, en Ginebra, y la lleva en su motocicleta hacia un campo nevado. El amor que sucede es también mudo.

Los gestos del amante son siempre feroces: llegan hasta la flagelación. Rébecca no se atreve a rechazarlo; es más: descubre cierto placer en ser violada, y de esa violación conserva un recuerdo tan intenso que todos sus actos parecen condenados a dejarse poseer por el universo.

El viaje a Heidelberg es, al mismo tiempo, una suerte de peregrinación iniciática: al término de la travesía, Rébecca empezará a vislumbrar quién es ella. Sale de Haguenau sin reloj, y mientras cruza los bosques que flanquean la carretera teme llegar a Heidelberg demasiado temprano. Se detiene muchas veces: primero para esperar en un banco; luego, en un pequeño café alemán, donde bebe tres vasos de kirsch. En cada una de esas pausas recapitula un episodio de su corta vida amorosa; la ensoñación sigue aun cuando Rébecca se lanza a 190 por hora. Esas divagaciones tienen un solo centro: Daniel, y una sola circunfe-

rencia: el estrépito dionisiaco del amor físico. No es extraño, por eso, que cuando la moto resbala sobre la enorme mancha de aceite que cubre el asfalto, y “el Baco coronado de espaldas llena por completo su campo visual”, Rébecca piense también que “el universo es dionisiaco” y que su muerte se identifique con la primera violación que padeció. No hay ni la más leve queja, ni el más ínfimo sentimentalismo en esta muerte: nada, salvo la verdad ineluctable de un cuerpo que cae en el espacio.

La motocicleta se mueve, incesantemente, en una atmósfera puntillosa, atestada de precisiones verbales. Cada uno de los momentos a que alude Mandiargues es presentado con el máximo de elementos topológicos. Vestido con la piel del personaje, el narrador va deteniéndose ante cada uno de los datos que pueden anunciar un desastre en los viajes por carretera; los carteles de velocidad, los indicadores de curvas, la fuga hacia atrás de todos los objetos reflejados en el espejo retrovisor, los semáforos.

Hasta la descripción de los procesos mecánicos que debe cumplir un motociclista asume, en la escritura de Mandiargues, una belleza casi abstracta; de un modo secreto, subterráneo, cada movimiento del libro tiene el valor de un presentimiento: la estación de servicio que, a la salida de Haguenau, aparece desdibujada por las luces del alba, como una luna detenida; la exasperación de la velocidad que flamea en las páginas finales.

Esos dibujos abstractos parecen desmentir el modo más íntimo (y a la vez más extraño) de ver el mundo que se advierte en los primeros cuentos y poemas de Mandiargues. Nacido en París hace 60 años, refugiado en Múnich durante los años de la ocupación

alemana, fue un hijo del surrealismo, que acabó abjurando. Su actitud ante las cosas era más solar que la de Breton o Péret, aun cuando estuviera cruzada por un cúmulo de fatalidades. Desde *Soleil des loups* hasta *La marge* (1967), con la que ganó el Goncourt, sus obras narrativas han sido siempre un modelo de despojamiento verbal y a la vez, una efusión panteista que procuraba abrazar todos los objetos (piedras, árboles, minerales) dentro de un sistema consagrado al análisis de la psicología amorosa.

Esa construcción cosmológica se advierte en *La motocicleta* de un modo tal vez más agudo que en sus otras novelas: Mandiargues procura extraer aquí de la anécdota más intrascendente —la sonrisa de un sereno de hotel, el leve ademán en la mano de un garaje— signos premonitores de una catástrofe, excrescencias de una realidad enmascarada. Es ese juego secreto lo que convierte a este libro en la obra de un poeta.

Mandiargues se parece a ese maestro Zen que enseñaba a un discípulo alemán el arte caballeresco de la ballesta, y que, después de algunas jornadas de fracaso, al advertir que el discípulo no tira de la cuerda como él quiere, lo incita: "Algo está tirándote a ti". Sí, es algo también lo que tira del lector: una flecha que traza su raya de fuego en la memoria (*Seix Barral, Barcelona, 1969; 190 páginas, 1.520 pesos*). ♦

## EPISTOLARIO:

### Freud en el diván de Lou Salomé

Freud / Andreas Salomé: *Correspondencia* — "¡El cielo se ha despejado sobre mí! Ayer al mediodía hubiera podido decirse que era mi cumpleaños. Usted me envió su respuesta afirmativa, el más hermoso regalo que nadie hubiera podido hacerme; mi hermana me mandó cerezas; Teubner los tres primeros

pliegos impresos de mi *Gaya Ciencia*. A partir de ahora, en que usted me va a aconsejar, estaré bien asesorado y no abrigo temor alguno."

El que así plañía epistolarmente en julio de 1882 firmaba Friedrich Nietzsche y la destinataria de la carta era Lou Andreas-Salomé, de veintidós años, que lo había hipnotizado, tanto como a su amigo Paul Rée. Es cierto que bastaron pocos meses para que Nietzsche se desengañara, con razón o sin ella, de la hija de un general zarista. A fines del mismo año, Nietzsche escribía a Rée: "En la primavera creí que existía una persona en situación de ayudarme: para lo cual, desde luego, hace falta no sólo un buen intelecto, sino además una moralidad de la más alta especie. En lugar de esto, hemos encontrado una persona que quiere divertirse y que es lo suficientemente desvergonzada como para valerse de los mejores espíritus de la tierra."

En cuanto a la afición por los hombres de genio, Lou no dejó de darle la razón a Nietzsche: enamoró, también, a Rainer María Rilke, con quien viajó por Italia, Alemania y Rusia, y cautivó a Sigmund Freud. La *Correspondencia* sostenida entre el padre del psicoanálisis y esta rusa inteligente y audaz que se transformó en su discípula, constituye un muestrario apasionante, tanto por la anécdota como por la información. Desde luego, conociendo la personalidad de Lou, haría falta cierta candidez para suponer que el protagonista principal es Freud; Lou se las arregla, muchas veces, para arrebatárselo el estrellato.

En realidad, para Freud —quien confesaba analizarse mediante su correspondencia— la amistad de Lou fue importante. La *Correspondencia* no sólo sirve para indagar las virtudes de la perseguida Lou (también corrieron tras ella el sociólogo Tönnies, el fisiólogo Ebbinghaus, el dramaturgo Hauptmann, el político Ledebour); sino para descubrir, a la vez, la cara humana del maestro vienés, aficionado a hurgar la intimidad de los demás, pero raramente a desnudar la suya.

Lou logró algo. El 10 de enero de 1912, Freud ya le escribía: "Ignoro si

# NOVEDADES

sudamericana •

## ALBERTO GIRRI POEMAS DE ROBERT LOWELL

Antología bilingüe del notable poeta norteamericano. Un volumen de 130 páginas \$ 500.-

## JESUS URZAGASTI TIRINEA

Una primera y admirable novela de un joven escritor boliviano. Un volumen de 108 páginas. Colección El Espejo \$ 460.-

## GERMAN ARCINIEGAS MEDIO MUNDO ENTRE UN ZAPATO

Una mirada clara y sagaz sobre episodios y circunstancias actuales. Un volumen de 286 páginas \$ 800.-

## CARLOS GARCIA MARTINEZ ESTABILIDAD Y DESARROLLO EN AMERICA LATINA

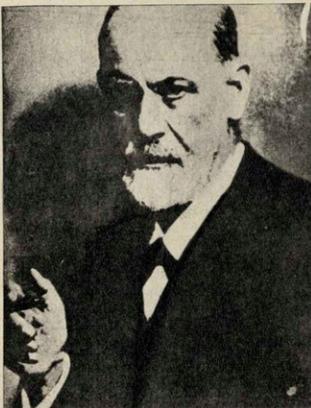
El más grave problema de la economía argentina, examinado desde una doble perspectiva, teórico y práctica. Un volumen de 210 págs. \$ 580.-

## MAX HORKHEIMER CRITICA DE LA RAZON INSTRUMENTAL

Un lúcido estudio sobre el mundo contemporáneo de uno de los maestros de Marcuse. Un volumen de 200 páginas. Colección Estudios Alemanes (Sur) \$ 980.-

EN VENTA EN TODAS LAS  
BUENAS LIBRERIAS

EDITORIAL SUDAMERICANA  
Humberto 1° 545  
BUENOS AIRES



Siglo XXI

El maestro y la discípula: El último avatar de una coleccionista.

su modo de vida le permitiría una discusión después de las diez de la noche; mi tiempo libre no empieza antes. Si usted puede decidirse a otorgarme en hora tan tardía el honor de su visita, me comprometo por mi parte de buena gana a acompañarla luego a su casa". Y terminaba: "He adquirido el vicio de dirigir mi conferencia siempre a una determinada persona de entre los oyentes, y ayer tuve la mirada fija, como fascinado, en el asiento vacío que habían dejado para usted".

La *Correspondencia* descubre —en la medida de lo posible— ciertas intenciones de Freud; entre ellas, su antipatía por Thánatos y por las prótesis. Este último punto casi lo transforma en Macedonio Fernández: "Le escribo a usted desde la profunda satisfacción de una inactividad ilimitada, entremezclada con las sensaciones molestas de una guerra de guerrillas con un pedazo rebelde de sustituto corporal. Caviloso acerca de las bellas frases que usted ha escrito sobre la relación del individuo con su portador corporal, me pregunto cómo concebiría usted la relación análoga con un sucedáneo de esta clase, que quiere ser yo y sin embargo no puede serlo; éste es un problema que se plantea ya a propósito de los lentes, la dentadura y la peluca". Y agrega: "Estaría usted sorprendida si viera cuánto más de cerca me afecta la prótesis que Rank".

Estas cartas incluyen algunas de las mejores páginas de Freud, las que más lo acercan al territorio de la literatura. En cuanto a Lolita von Salomé, es un personaje más misterioso que Freud, y tal vez más atractivo. Desde luego, lo que une a los interlocutores es lo que dicen, y el lector no puede dejar de imaginarlos en el diván del analista. Esto es lo que hace de la *Correspondencia* una especie de *juego usted a la ficción* en el que cada lector puede inventar su propia novela. (Sigo XXI, 1969; 374 páginas, 1.440 pesos). ♦

## NOVELA:

### La maravillosa heredera de Sade

Djuna Barnes: *El bosque de la noche*— Djuna Barnes, una septuagenaria que vive pobremente en Nueva York, escribió hace varias décadas un libro de cuentos, publicó una obra de teatro, *Antiphone*, que provocó cierto revuelo en los círculos intelectuales norteamericanos e imaginó una novela. Después enmendó y casi nadie la incluyó en la historia de la literatura. Sin embargo, la primera edición de *El bosque* (1937) había merecido un prólogo de T. S. Eliot. Es probable, además, que los lectores nunca puedan olvidar este libro fuera de serie.

Eliot reconocía que le "llevó algún tiempo formularse una apreciación del sentido de la obra". Y es que esta novela prescinde del mundo de la representación para instaurar su conmovedora realidad en una masa vertiginosa, a veces confusa, de palabras que elaboran por sí mismas un universo. Arrastrándose para descubrir

significados ajenos a todo lenguaje que no sea el del libro, el texto revela verdades terribles acerca de las zonas más cuidadosamente marginadas.

Los personajes de *El bosque* dividen el mundo de lo posible entre un arquetipo que exuda una exacerbada normalidad burguesa y el resto. Félix Volkbein, un judío austríaco, intenta reivindicar su título de barón mediante el uso exagerado de genuflexiones ante los símbolos de prestigio: casas reales, católicos, norteamericanos. A su lado, desfila un grupo de homosexuales que viven pasiones tormentosas: un juego de apariencias que alude a desesperadas indagaciones sobre los actos humanos. Un escenario de oposiciones —casi romántico— condiciona los movimientos de estos seres escindidos entre el día y la noche, el poder y la humillación, lo masculino y lo femenino, el orden y el caos.

La novela exige una lectura libre, ubicada más allá del límite de lo permitido, en la frontera de la normalidad. El doctor Matthew O'Connor, un irlandés cuya tragedia es no ser

bajorrelieve de identidad, y en torno a él corría la sangre de Nora para mantenerlo. El terror de que ella pudiera verse privada de esa sangre fibaba en la mente de Nora la imagen de una Robin sin apoyo".

Aunque la aparente desconexión del lenguaje evoque al surrealismo, el texto de la Barnes está en el campo de Sade: tal vez la antítesis de los entusiastas de André Breton. Eliot indicaba con luzidez que la novela estaba "escrita". Es decir, no era instrumento expresivo de otra cosa, sino de su propia realidad como escritura. Y es ese texto, precisamente, como en Sade, el que señala la quiebra decidida de un pensamiento que refleja un orden definitivamente condenado.

Traducir del inglés este intrincado tejido es un mérito que precisa los valores de un idóneo como Enrique Pezzoni. Desde su materialidad lingüística, *El bosque* se ofrece como un cósmico canto de amor, demasiado parecido al llanto (*Monte Avila, Caracas, 1969; 174 páginas, 700 pesos*). ♦

## CUENTOS:

### Los monstruos de la tía Amalia

Amalia Jamilis: *Los días de suerte*— "Actuar es una manera de vivir y escribir es una de las formas de actuar", afirmaba Amalia Jamilis poco después de haber ganado el premio Emecé 1968. Hasta entonces su nombre era poco conocido: *Detrás de las columnas* (1967), aparecido con subsidio del Fondo Nacional de las Artes, no había alcanzado a subrayarlo. A los 32 años declara que "he comenzado a escribir hace siete" y añade dos precisiones que son ya evidentes en la primera lectura de *Los días de suerte*: el peso de la infancia ("pareciera que yo he quedado fijada en ella") y la influencia de Cortázar ("a quien suelo llamar el tío Julio").

*Los días de suerte* se atienen a una geografía: la de Buenos Aires; a un tiempo: el pasado; y a una obsesión: la niñez. Todo, resuelto en una técnica que por momentos se impone soberana sobre el conjunto de los elementos. Aunque nacida en La Plata, Amalia Jamilis se apoderó del barrio porteño donde pasó la mayor parte de su vida: Caballito. Hacia sus calles, más precisamente hacia tres de sus calles, vuelve el recuerdo de la narradora. Todo se repite en sus cuentos, lugares y personajes: la casa paterna donde parecen vivir todos los niños inagotables; la "casa rusa" que resume el orbe pecaminoso donde concluye la inocencia; la casa de jardines extraños habitada por fantasmas transcritos por la mirada adulta; los primos que mueren para ser tema de recuerdos; El Doro, cuya imbecilidad se destaca en la memoria de su corta vida; las sirvientas semiesclavas y semibrujas que inician a los muchachos en el tenebroso mundo del sexo. Fatalmente, hay una regresión hasta el borde de la adolescencia cuando los chicos descubren el mundo de los mayores; y



La portada: Debajo hay llamas.

mujer ("Dios, nunca he aspirado a otra cosa que a hervir patatas para algún buen hombre y darle un chico puntualmente, cada nueve meses"), es el paradigma de la transgresión, el signo que domina la trama. Y es que el personaje es un verdadero libro dentro del texto: a él acuden los otros, en busca de palabras que hagan comprensible el absurdo de sus vidas desgarradas. El resultado es un impetuoso alud de sonidos donde nada es imposible, donde ninguna ley riga la sintaxis y ninguna referencia ayuda a comprender la frase. Mundo de ruidos articulados con plena conciencia de que la sonoridad no es una respuesta a los sucesivos enigmas.

El doctor O'Connor se convierte en el eje de un infierno de negaciones habitado por Nora, que se ahueca para alimentar el amor de Robin, la muchacha que expande la destrucción sobre los que componen su órbita endemoniada: "En el corazón de Nora estaba impreso el fósil de Robin, el

siempre, en ese retroceder, la revelación es monstruosa.

El modelo también se repite: un plano presente encuentra sentido en función de otro nivel pretérito. En "Gato en la pared", una muchacha es testigo de la muerte de su padre, perseguido por la justicia luego de haber asesinado a su mujer junto al amante; en "Las bandas nocturnas", tres mujeres evocan el fracaso de sus existencias antes de producir un suicidio colectivo; "Los días de suerte" son el espantoso recuerdo de dos niños que matan al hermano enfermo para liberarse de su presencia; en "La trampa en el jardín" se recuerda el comienzo de la morbosa relación de un hombre con la sirvienta de la casa.

El andamiaje de los cuentos se muestra al desnudo cuando Amalia Jamilis intenta un juego de oposiciones entre dos anécdotas que se confunden. En "Toma indirecta", tres muchachas resuelven internarse en el erotismo observando por una ventana a las parejas que acuden a una casa de citas. El relato de la transgresión visual se entremezcla con otro de un profesor inglés de fines de siglo que descubre en la enseñanza de la botánica un medio incomparable para desarrollar la enseñanza de los niños. Descubrimiento paralelo: el de la naturaleza humana y el mundo vegetal que, en un descuido maniqueo, opone



Primera Plana

Novelista Jamilis: Las fotografías de la infancia.

bien y mal, naturaleza y cultura, pureza y contaminación. Apasionada por el jazz, Amalia Jamilis procura "dominar sus cuentos como John Coltrane maneja su instrumento". Saltos a partir de una palabra que se eleva en temerarias cabriolas para descubrir, de pronto, que sólo se ha llegado a un abismo: "El clima doloroso que queda al final", acentuaba la autora hace un año.

El jazz es también otro junto de contacto con Cortázar. El ordenamiento de ciertas notas repiten la melodía del autor de *Rayuela*: "A mí me gustabas porque la ciudad era para vos una clave de signos misteriosos: las revistas indecentes que una tarde habíamos hojeado en las Recovas". Similitud y desemejanza: en la comparación, la escritura de Amalia Jamilis se transfigura, como una flor que evoca a otra, pero cuyo aroma decepciona; como algo usado, como un perfume definible y carente de magia.

Sin embargo, aunque en la voz de la autora de *Los días de suerte* puedan reconocerse sonoridades ajenas (ella misma lo señaló: "Todo influye en mí. No sólo Pavese y Vargas Llosa; también el cine, la televisión, el teatro, la radio"), un río subterráneo constituido por pesadillas, angustias, mitos infantiles y premura por existir, anuncia una presencia estentórea que puja por lograr un lenguaje. Escribir (como construir una casa) exige un punto de partida: saber hacerlo. Amalia Jamilis ha tomado en serio la literatura y la actitud la consagra. Esta mujer, que primero se apasionó por la pintura, hoy sabe narrar: el mérito adquiere importancia en medio de tanta improvisación (*Emecé*, 1969; 227 páginas, 580 pesos). ♦

# EL MUNDO SOCIAL Y POLITICO DE HOY EN PAIDOS

## MUNDO SOCIALISTA

G. F. Hudson y otros  
EL CONFLICTO  
CHINO-SOVIETICO

L. Mercier Vega  
LAS GUERRILLAS  
EN AMERICA LATINA

A. Doak Barnett  
CHINA DESPUES DE MAO  
P. Bridgham y E. Vogel  
LA REVOLUCION CULTURAL  
DE MAO TSE-TUNG

Elie Wiesel  
LOS JUDIOS DEL SILENCIO

## ARGENTINA

A. Ferrer, M. S. Brodersohn,  
E. Eshag y R. Thorp  
LOS PLANES  
DE ESTABILIZACION  
EN LA ARGENTINA

J. Ochoa de Eguileor  
y V. R. Beltrán  
LAS FUERZAS ARMADAS  
HABLAN

Peter H. Smith  
CARNE Y POLITICA  
EN LA ARGENTINA

## ESTADOS UNIDOS

A. Ribicoff y J. O. Newman  
EL ESTILO POLITICO  
NORTEAMERICANO

T. C. Cochran  
ESTADOS UNIDOS  
EN EL SIGLO XX.  
EL SISTEMA  
SOCIOECONOMICO.

H. C. Allen  
HISTORIA DE  
LOS ESTADOS UNIDOS  
DE AMERICA

F. Merck  
LA DOCTRINA MONROE  
Y EL EXPANSIONISMO  
NORTEAMERICANO

M. S. Stedman  
RELIGION Y POLITICA EN  
LOS ESTADOS UNIDOS  
DE AMERICA

## POLITICA Y SOCIEDAD

Ashley Montagu  
¿QUE ES EL HOMBRE?

J. Nef  
LA CONQUISTA  
DEL MUNDO MATERIAL  
Estudios sobre los  
orígenes del industrialismo.

Gino Germani  
SOCIOLOGIA DE  
LA MODERNIZACION

D. Meiklejohn  
LOS INTERES  
PRIVADOS Y  
LA LIBERTAD

G. Lenski  
PODER Y PRIVILEGIO.  
TEORIA DE LA  
ESTRATIFICACION  
SOCIAL

G. Tyler  
LA REVOLUCION LABORAL  
EN LOS ESTADOS UNIDOS  
DE AMERICA

F. Neumann  
EL ESTADO DEMOCRATICO  
Y EL ESTADO AUTORITARIO

J. Courtney Murray S. J.  
LA LIBERTAD  
Y EL HOMBRE

C. G. Browne y T. S. Cohn  
EL ESTUDIO  
DEL LIBERAZGO

H. Rosinski  
EL PODER  
Y EL DESTINO HUMANO

Ashley Montagu  
LA REVOLUCION  
DEL HOMBRE

EN SU LIBRERIA Y EN

# LIBRERIA PAIDOS

GALERIA LAS HERAS  
(LAS HERAS Y CANNING)  
BUENOS AIRES

## CANCION DE RACHEL

por Miguel Barnet

Para escribir *Canción de Rachel*, su segunda novela etnográfica, el cubano Miguel Barnet, 29, utilizó el mismo método de *Biografía de un cimarrón* (1966): la protagonista, una ex rumbera de 80 años, vedette y prostituta de lujo en la Cuba de la década del 20, amante de banqueros, artistas, generales y Presidentes, accedió a contar su vida ante un grabador.

Con esos materiales, Barnet rescató del olvido personajes alucinantes. Este mes, Galerna publicará *Canción de Rachel*. Es con su permiso que se anticipa el fragmento que sigue.



Adolfo conocía todas las tácticas y los trasfondos del mundo artístico.

El pobre, nunca llegó a nada, su aspiración se vio troncada.

Trabajaba en un café cuando lo que él soñaba era ser bailarín. Pero así es el destino. Todo lo hizo por y para mí. Ya que él no llegaba, llegaría yo con su ayuda.

Me puso todos los recursos que encontré. Pero siempre dirigidos a convertirme en una actriz de carácter.

Ensayábamos juntos, improvisando una escalera con un bosque detrás y unos bancos de mármol que hacíamos con cajones de bacalao. Adolfo entraba con una túnica blanca y preguntaba por mí. Entonces yo agachada detrás de una columna-deshollinador, contestaba como una gatita celosa.

—Aquí estoy, querido.

Ese era el comienzo del primer acto del vodevil *Marco Antonio y Cleopatra*. Cleopatra, claro está, era yo.

No buscábamos público porque éramos principiantes y Adolfo, en el fondo, tenía miedo a que se burlaran de él.

Esos desahogos íntimos me ayudaron a desenvolverme como actriz y a memorizar libretos largos. ¡La memoria, una traidora...!

Toda una retahíla de sketches, de obras clásicas como *Hamlet*, de vodeviles, dos zarueltas, eran el repertorio nuestro.

Luego nos agotábamos y pasaban días en que ni él ni yo nos veíamos. Las clases en Concordia 63 prosiguieron.

—Levanta las piernas, los brazos, baja los hombros; yergue la barbilla. Yo creí que me volvía loca con tanto baja y sube.

A los pocos meses bailaba español

como la mejor petenera, rumba como la negra más genuina y danzón y polka, y hasta los ritmos suaves: valeses, fox trots, boleros.

Adolfo me llamó a contar. Nos fuimos al parquecito de los Enamorados y me dio una dirección.

—Coge esto y ve sin falta.

Yo, haciéndole caso, fui. Él no me quiso acompañar para que no pensaran que yo andaba con ese elemento, porque el niño tenía su "airecito de independencia", y eso se veía mal.

Llegué a casa de un señor muy decente que me acomodó en la sala y lo primero que me dijo fue: "Señorita, ya he oído hablar de usted. Sé que hace de todo, que es plástica y desuave, pero únicamente me disgusta que venga recomendada por esa criatura que no añade nada en beneficio de su persona".

Se refería a Adolfo, naturalmente. A mí se me encendió el bombillo y le contesté:

—Mire, señor, yo soy una muchacha que sabe distinguir entre lo bueno, lo regular y lo malo. Adolfo es un conocido mío con quien yo no tengo, como puede usted suponer, intimidad alguna. Él me ha hablado muy bien de usted y del circo y yo espero que nos entendamos sin entrar en pormenores de incumbencia personal.

—No, yo lo que quería decir era...

Y lo pasmé. Estos empresarios que se creen que pueden hacer de una un monigote, lo que se merecen es una respuesta así, contundente. Bueno, al mes, el hombre me tenía en primer balcón. Yo me lo metí en un bolsillo con mi malicia y con mi gracia natural. Le hice gastar todo el dinero que tenía en una carpa nueva. La compró y le puso el nombre que yo le había

sugerido: Las Maravillas de Austria, en recuerdo de aquel país que yo amo tanto.

Pero el vulgo le decía al circo Maravillas, a secas, y así con ese nombre recorrimos el país, desde el cabo San Antonio hasta la punta de Maisí, en carricoches, en automóviles, en trenes...

Prefería eso a tener que volver al Tivoli con aquella peste a chivo encendido y aquellos molotes. Mamá no me acompañó a la gira porque se tuvo que quedar en sus quehaceres. Pero me envió una postal con un perrito blanco y una cadena finísima con la Virgen de Santa Lucía para que me cuidara de los malos ojos.

Le escribí dos o tres veces, mandándole besos a Adolfo. El dueño no me dejaba recibir correspondencia sellada, pero yo daba direcciones nuevas siempre porque cada pueblo que pisara era territorio mío ya. Donde quisiera tenía yo una casa, una amiga, un amiguito. Si en Coliseo en Coliseo, si en Tunas en Tunas. Llevé el personaje de la mulata a escala nacional. Todas las otras muchachas me envidiaban el aplauso. Yo decía para mis adentros: "Por cada frase de hipocresía, un beso en la mejilla". Con esa política anduve zarandeándome en aquel circuito, con aquellas fieras humanas.

El dueño tendría unos sesenta años mal vividos. Había estado siempre en compañía de bufos, en circos, con grupos de astracán, cómicos y coristas. Era un cabeza loca. Lo que se llama un bergante.

Yo le gusté desde el día que lo visité en su casa. Pero de tonta que soy no me di cuenta y perdí mucho tiempo angustiada, no porque yo estuviera

enamorada de él sino porque, estándolo él de mí, todas las puertas, al menos las de aquel cirquito, se me abrían en seguida. Y así fue. Decir Rachel era decir la niña mimada de don Anselmo. Empleé todas las juguetas para trabajar menos que nadie y destacarme más. Fingi ronquera para no tener que entonar canciones de pesitura atiplada. Hinchazón en las manos para no andar cargando y poniendo en escena. A mí, me lo hacían todo o nada. Lo que aprendí de mi madre y de Adolfo, darme mi lugar siempre, lo cumplí. Fingía embarazo cuando no tenía deseos de bailar la rumba final, que es lo más fatigoso que hay. Fingía torticolis para no hacer la mulata zalamera. Entonces esa tarde salí recta como una estaca, decía dos o tres chistes y con la misma cara me retiraba. Fingía estar acogojada para que el dueño me trajera mantecados. Fingir es muy sencillo. Nadie se imagina lo sencillo que es. Y mucho menos calcula. Que calculen el resultado para que vean que sin un poco de esos trucos, el artista más grande se hunde.

Los empresarios, cuando saben ser empresarios, tienen que dejar mano izquierda en eso de los fingimientos. Si no lo hacen así, los artistas se les van decepcionados. Don Anselmo en eso era muy condescendiente, con todo el circo, no solamente con la que habla.

Por eso duré allí como dos años, haciendo maromas, bailando, cantando criollas, guarachas, boleros, bailando como la vampirosa, la señorita recatada, la insulsa; defilando, que era como decir no hacer nada más que exhibirme en el escenario para llenar. Inflaba globos, retozaba con pelotas de goma, me mecía en un columpio volador, dándome unas cosquillas terribles, tragaba... no, no llegué a tragar espadas, no pude; había allí una pezuana como de cuarenta años que lo hacía maravillosamente, espadas y canela.

Fui payasa tonta y payasa malévola; la pilla.

Me divertí de lo lindo. Fue mi primer trabajo experimental. Lo primero mío.

Las Maravillas de Austria pasó sus vicisitudes. Y yo con él. Pero por encima de los trastornos hubo aventura y lujuria. Estábamos jóvenes todos en la compañía. El único que portaba canas era el Don. Por eso sufría tanto.

La primera salida la hicimos de la Terminal de Trenes, con un contrato seguro para actuar en Esperanza, Santa Clara, Cienfuegos y otros pueblos de la provincia de Las Villas. Dábamos la impresión de una tribu gitana, con limpieza y moral, por supuesto. Subimos al trencito. Unos éramos conocidos ya, otros no. Pero una gira obligada al conocimiento profundo de la gente. Se les ve a todas horas del día y en todos los menesteres. A la hora de levantarse, con lagañas en los ojos, en el almuerzo, en la siesta, en la comida, en el inodoro, a la hora del sexo.

Es terrible convivir con el ser humano. Se va todo a pique porque la gente no tiene control.

Don Anselmo se enamoró de mí perdidamente. Daba lástima verlo a mis pies, babeando. Me traía agua: "Un poquito, mi amor". A todas horas.

No dejaba a nadie entrar en mi cuchitril, porque aquello no era camirino ni la cabeza de un guanajo. ¡Ay Dios!, ese viejo maldito, cascarrabias, quién me iba a decir a mí, tan jovencita, que iba a tener que lidiar cadáveres. Pero así es, así es. A mí me gustó en el fondo, vamos a dejarnos de hipocresías... La diferencia de edad es un estimulante para el amor. Una es la amada y el veje te paga y aguanta, y si no aguanta se le da un puntapié y ya. Me encanta eso, por mi orgullo de hembra. Pero a la vez me molesta. Sobre todo en la hora cumbre, la hora de demostrar la pasión. No es lo mismo un jovencito que un viejo. La ventaja de un viejo es que no exige nada y el jovencito, si es abejón, la deja a una seca. El Don se acostó conmigo varias veces, en mis momentos de debilidad. Y eso le costó caro.

El circo salió ganando porque yo me entusiasmé y le saqué a mi madera de artista hasta la última astilla. Organicé los programas, yo como centro siempre, contraté una pareja de bufos, un trio, dos payasos más, traje una mujer-goma, un "ventríloco", un barítono y dos muchachas que cerraban conmigo las noches de tanda especial. La carpa nueva llamaba al público por sus colores. Y esos pueblos del interior, tan enfermizos, sin otro entretenimiento, llegaban en manadas y atestaban las gradas. Desde temprano venían las tongas de gentes con bocaditos y botellas de agua, sacaban su entrada y se sentaban en las gradas a esperar, dormidos.

En Santa Clara fue donde el programa cuajó mejor. La ciudad es de mucho trasiego: vendedores ambulantes, comerciantes, otras compañías.

Por allí pasa todo. Es un pueblo lleno de polvareda, sucio, pero con mucho movimiento.

Clavamos el circo en las afueras, al final de la calle San Cristóbal, cerca del Mercado. Los tarugos eran ágiles, buenos mozos casi todos.

Al llegar se me ocurre comprar un traje de cubana que había visto en la vidriera. Me vestí con la bandera cubana: la estrella en medio del pecho y las franjas azules cayéndome por los brazos. El típico traje nacional. Salimos en caravana anunciando: ¡Ahí va la cubana!

Y yo de bandolera, con la cola blanca en la mano derecha y pavoneándome.

Así se anuncia una función. Santa Clara me cogió afecto. Yo era la única primera figura que paseaba sola por el parque, a una hora en que ver a una mujer en la calle era rarísimo.

Los parques del interior están divididos por una franja invisible, de un lado el blanco, del preferencial claro, y del otro el negro. En Santa Clara ha sido siempre así. Mucho racismo. Al circo iban pocos de color. Y los que iban se encaramaban arriba, en las gradas altas. Está bien que sea así.

El tiempo muerto era la época negra. La zafrá del azúcar es la que decide todo. La caña es la reina de Cuba. Ella es la que ordena y manda. Cuando hay tiempo muerto es cuando el guajiro no tiene nada en los bolsillos.

La época negra del circo. Iban pocos y los que iban eran casi siempre colados, niños en abundancia, guajiros raquíticos. Un público que no despierta entusiasmo. Iban a ver los payasos y a los maromeros.

Yo lo más que hacía era cantar un poco, dialogar con los artistas...

Me entraba la sofocación. ¡Quién va a bailar una rumba para el público infantil!

La isla de Cuba se entristece con el tiempo muerto. Nadie hace nada.

El campo se viste de luto.

Y como la gente se pone a pensar, salen las gracias, los actos, la mala voluntad.

Yo caí por fanatismo. Fanatismo de los compañeros y compañeras del circo. Fanatismo de odio. La carpa un día se incendió por un costado y la mujer del sereno del circo me acusó a mí de ser la gestora.

Es una historia de las vicisitudes de un artista decente en un ambiente de envidias.

Nadie ignoraba mis relaciones con el viejo, mis peleas, mis desdeseos. Y cuando aquello ardió, dijeron "fue ella, no puede ser otra, lo hizo acrede, para que nos quedemos en la calle". Me cayó toda la tribu gitana. La maldición gitana. El único que no creyó la calumnia fue el infeliz de don Anselmo. Nos llamó a contar y cada uno dio su versión.

Yo en cuanto vi lo mal parada que había quedado por envidia y por odio, me eché a llorar. Y el Don paró la reunión y me calmó.

—Mira niña, su tío lo has hecho, dime por qué.

Nada, que él sospechaba como los otros. Pero yo digo que al que no lo cogen con las manos en la masa es inocente.

La carpa quedó veteada de negro, pero no se averió.

Luego vinieron dos o tres chispazos más y nadie dijo ni esta boca es mía. Total, el viejo me lo tapaba todo con tal de hacerme cosquillas, porque así son los vicios.

Pero las setenta y dos horas en la estación de la Esperanza no me las quitó nadie, porque ellos, en masa, me acusaron.

La primera noche la pasé tranquila, como una bobería y fumé un cigarro. Al otro día amanecí con un dolor de cabeza espantoso. Me quejé y me trajeron un paquete de pastillas. El oficial de guardia era divino.

Me dijo que yo era muy seria, que no hablaba. Entonces yo le pregunté:

—Dime chico, ¿en qué mes tú naciste?

—Yo, en enero.

—Entonces somos del mismo signo, acurianos los dos. Tú ves, ahora si se me quitó el miedo. Puedo estar aquí un año, que no le temo a nada.

Me lo metí en un bolsillo. ♦

Copyright Galerna, 1969

## SEÑORAS Y SEÑORES

"Odio a los cirujanos que experimentan con pacientes afectados por enfermedades incurables, y desprecio a los médicos que se hacen publicidad como si fueran viajantes de comercio." En Lindau, a orillas del lago de Constanza (Alemania Occidental), el profesor André Courmand, de Nueva York, lapidó así al enamorado **Christian Barnard**, 45, postulado para el Premio Nobel de Medicina. La reunión de científicos realizada en Lindau, de la que saldrán los candidatos, no se distinguió, precisamente, por su simpatía hacia el cirujano de Sudáfrica.

El profesor Dickinson Eichards (Premio Nobel de 1956, cardiólogo) afirmó: "Jamás me entrevistaría con Barnard". Y sus colegas corearon: "Lo que Barnard hace, todo su ruido, no interesa a ningún medio especializado. Su trasplante fue una simple labor artesanal que ni siquiera inventó él. Únicamente quien resuelva

al insistente Alden Whitman, 55, del *New York Times*, quien se negó, durante seis meses, a conformarse con el escudo no. La excusa triunfal fue un viaje a Filipinas, que compartieron Whitman, un fotógrafo, y el propio Lindbergh, con la actual pasión del aviador más famoso de la historia: el cuidado de la fauna y de la vida salvaje. Avión, helicóptero, jeep y pies sirvieron a los expedicionarios para recorrer pequeños pueblos, dormir en la selva y en chozas. *Lindy* ocupó su tiempo en recolectar datos sobre fauna, flora y nativos. También, soltando eglógicas endechas a favor de la vida natural. Su mejor frase: "Si tuviera que elegir —exageró—, preferiría pájaros antes que aeroplanos".

Es tan optimista que espera que hasta su carácter de indeseable le reporte alguna ganancia. **Richard Ja-**

trasladó en pleno a un televisible programa de los sábados. Presididos por Amalia Lacroze de Fortabat, damas y caballeros depositaron sus ansias en los afanes de la polígrafa **Silvina Bullrich**, 53, encargada de dar vuelta alguno de los 24 casilleros del panel, detrás de un corazón; "de madera —deploró la autora—, qué mal gusto más horrible".

Su salida arrancó el conmovido aplauso del público; su fortuna, un millón de pesos para la institución. Fueron pocos, sin embargo, los testigos que recogieron estas palabras de la ex asesora (en "costumbres sociales") del programa *Yo y un millón*: "Molestar a una escritora de mi renombre —exageró en off— para esto, me parece una cosa totalmente idiota".

Cuatro mil específicos (representan el 80 por ciento en el total de ventas de productos farmacéuticos en los Estados Unidos) fueron agriamente censurados, en Washington, por **Herbert Lay**, 45, comisario de la Administración Federal de Medicamentos. Un prolijo estudio (duró tres años) revelaría que las dos terceras partes de las medicinas que usa el pueblo de USA están cubiertas por etiquetas erróneas: "La mayoría de sus inscripciones —acusó— no concuerdan con el objetivo principal, que es proporcionar directivas claras al médico, al farmacéutico y al público".

La agresión oficial acumula otros cargos: ineficacia total de algunos remedios, etiquetas "pasadas de moda, evasivas, orientadas por la promoción". La Administración iniciará ahora —según Lay— "el estudio de las medidas adecuadas para poner coto a esta situación".

Como dispuesta a dar a luz en cámaras, la locutora Pinky fatigó el set, alrededor de **Alain Delon**, 33, y Héctor Ricardo García para entrevistar al divo. La nota, sin embargo, no descansaba ahí, ni en el alegórico trozo de madera —según el nativista Roberto Rimoldi Fraga simboliza a Martín Fierro— que le regalaron al actor francés. Apareció después, en el estudio vecino, donde los "representantes de la prensa" aguardaban con sus preguntas al festejado visitante.

La primera intervención estuvo a cargo de la poetaisa-profesora de redacción-cronista Inés Malinow, quien apeló a un dudoso bagaje idiomático para interrogar, en francés, si las demostraciones de entusiasmo recibidas le resultaban, al astro, propias *d'un pays sousdesarrollé*. Respetuoso de sus maestros de la lengua, Delon pidió a *madame* que hablara en castellano; el traductor, solícito, se apresuró a declarar que había entendido perfectamente.

Pero entre *sousdesarrollé*, *subdesarrollado*, y *sousdesveloppé*, hubo un tránsito de confusiones que todos los presentes tuvieron que soportar indefensos. Para que el sector femenino (pocas veces una conferencia de prensa congregó tantas mujeres) siguiera representado, una señorita algo abun-



Primera Plana

**Bullrich: Corazón de madera.**



Primera Plana

**Barnard: Corazón promocional.**

el problema del rechazo se hará acreedor al Premio Nobel".

El desnudo adolescente que incluyó en su *Romeo y Julieta* dio tal patente de audaz a **Franco Zeffirelli**, 46, que muchos fueron sorprendidos por su anatema a lo que ve como tendencia del cine italiano. "Exhiben —dijo— un penoso tono pornográfico; así, lo único que conseguiremos es crear un público de *voyeurs*." Hombres libres, sus colegas de la Asociación Italiana de Autores Cinematográficos resolvieron expulsarlo, proclamando que "cualquier pornografía es preferible a la represión". "Me siento muy honrado", fue la seca respuesta de Zeffirelli.

"He tenido publicidad suficiente para 15 vidas", se justificó **Charles A. Lindbergh**, 67, al renunciar a una entrevista. Sin saberlo, estaba concediéndola (primera en tres décadas)

**recky**, 38, un polaco nacionalizado norteamericano que asiste la cátedra de Medicina Legal en la Universidad de Heidelberg, ha pedido un millón seiscientos mil dólares al Gobierno de Italia, como indemnización, luego que los guardias fronterizos le comunicaron que su entrada al país estaba totalmente prohibida.

Tildado de Enemigo Número Uno por las autoridades del Casino de San Remo, ya el año pasado se había vetado su ingreso a esa casa de juego. Es que, desde hace varias temporadas, el profesor y su mujer, dueños de un departamento, veranean en la localidad italiana. En 1963 (con ayuda de una computadora, según expertos; auxiliado por la atracción simpática de la bola hacia ciertos números, *cabalistas dixit*), Jarecky recolectó un millón trescientos mil dólares.

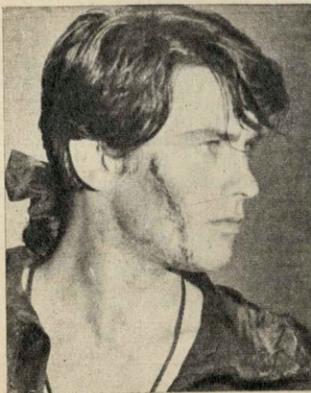
La Dirección Argentina Filantrópica Asistencial de Citología del Cáncer necesitaba dinero. Para conseguirlo se

dosa soltó —previo arreglo de peinado—: “¿Cuáles son sus límites morales?” Nadie entendió nada.

La referencia intelectual correspondió también a una dama: ¿conocería Delon al “notable escritor argentino Cortázar, que reside en París, autor de un cuento que sirvió de base a *Blow-up*, de Antonioni”? Un ingenio ahogó la respuesta demandando por la presencia de guardaespaldas: ¿son habituales en Europa? El broche de oro lo dio la misma Malinow: en español, esta vez, interrogó al actor sobre la intervención de los actores en política, mencionó a Ronald Reagan y provocó esta réplica: “Yo —dijo el francés, modesto— conservo aún cierto sentido del ridículo”.

El tono bélico arrancó con la misma llegada del actor al cine (preparada especialmente para un programa de televisión); sus fans hicieron estallar un par de puertas, lo sumieron en un abrazo multitudinario del que no iba a emerger, al menos para las cámaras. Pero sobrevivió. Algo pálido, **Leonardo Favio**, 30, tuvo resto para asombrar a los desprevenidos espectadores que lo flanqueaban, en la fila doce de platea: a plena luz, se desembarazó de un revólver —lo portaba en el bolsillo del saco— con el simple expediente de pasarlo, sin ningún disimulo, a un robusto vecino de butaca.

El ágape —en los salones y jardines de la Embajada de Noruega en Buenos Aires— sirvió de prólogo a la exposición del artista de esa nacionalidad **Edvard Munch**, en Di Tella. Lo que se anunciaba como almuerzo noruego informal resultó ser un poderoso guiso de bacalao, clausurado por enormes frutillas pálidas, también oriundas de la patria de Ibsen. Pocos atendieron a las palabras del inefable **Jorge Romero Brest**, 64; es que la señorita Tina, autora del potaje, reveló que su confección seguía la receta española (“la noruega es demasiado sosa”). La diferencia con el plato porteño de Semana Santa: champiñones, nadando entre papas y tomates. ♦



Primera Plana

Delon: A buen contestador...

## TRANSICIONES



Arquitecto Gropius: El siglo XX.

**DEBUT** — De **Carlo Ponti**, 7 meses, como estrella cinematográfica; según se anunció en Roma, el 9 de julio, actuará junto a su madre y **Marcello Mastroianni** en *Los girasoles*, un film que ha comenzado a rodarse en la Unión Soviética.

**RENUNCIA** — De **Stokely Carmichael**, 28, como “Primer Ministro” de las Panteras Negras, una organización extremista norteamericana. El marido de **Miriam Makeba** denunció a sus ex compinches: “Son deshonestos y dogmáticos”; en Guinea, julio 4.

**INCORPORACIONES** — A la Academia Argentina de Letras, de los poetas **Carlos Mastroradi**, 68, y **Conrado Nalé Roxlo**, 71; en Buenos Aires, julio 11. Cubrirán los sillones **Andrade** y **Echeverría**, vacantes por las muertes de **Enrique Banchs** y **Rafael A. Arrieta**.

**MUERTES** — De **Walter Adolph Gropius**, 86; por una deficiencia cardíaca, en Boston, julio 5. Fundador de la Bauhaus, la formidable escuela de diseño industrial que dirigió a partir de 1919, integró con **Wright** y **Le Corbusier** el cerrado club de los arquitectos geniales del siglo. Visitó Buenos Aires en diciembre último: ver N° 311.

• **José Guillermo Divito**, 56, dibujante argentino; al chocar con su automóvil en Cajés, Brasil, julio 6. Creador y director de **Rico Tipo**, una de las hazañas periodísticas en la década del 40, forjó una admirable galería de personajes costumbristas —**Fúlmine**, **Bómbolo**, **Fallutelli**, el **Doctor Merengue**— y las célebres “chicas”.

• **José Antonio Aguirre Cámara**, 69, político argentino; en Córdoba, julio 5. Patriarca del conservatismo nacional, varias veces Diputado, fue vencido en 1935 por **Amadeo Sabattini** cuando luchó por la Gobernación de su provincia. Miembro de la Junta Consultiva (1956),

Convencional Constituyente en 1957, retornó al Congreso durante la época de Illia. Sus ideas moderadas a menudo suscitaron la hostilidad de sus comilitones y el respeto de sus adversarios.

• **Wilhelm Backhaus**, 85, pianista alemán; de esclerosis cerebral, en Villach, Austria, julio 5. De dilatada actuación en los escenarios mundiales —**Beethoven** era su autor predilecto—, visitó cuatro veces la Argentina, con el mismo éxito: 1927, 1938, 1947 y 1951.

• **Leo McCarey**, 70, director cinematográfico norteamericano; de un enfisema, en Santa Mónica, California, julio 6 (ver página 83).

• **Tom Mboya**, 38, Ministro de Kenia, líder político y sindical; asesinado a balazos en Nairobi, julio 5 (ver página 92).

• **Jacinto Herrera**, 47, actor paraguayo; de peritonitis aguda, en Asunción, julio 6. Ganó su escasa fama en el cine argentino.

• **Mario Berlinguer**, 78, socialista italiano que dirigió las “purgas” contra los funcionarios fascistas, al cabo de la Segunda Guerra; en Roma, julio 6. Era el padre del Senador **Enrico Berlinguer**, Secretario General adjunto del pc.

• **Bunny**, 3, astrónomo tailandés que los norteamericanos lanzaron desde Cabo Kennedy, en junio 28, para estudiar el comportamiento de un organismo similar al humano



Dibujante Divito: Un rico tipo.

en vuelos cósmicos prolongados. Luego de orbitar la Tierra durante nueve días, dentro de una nave espacial (el viaje debía durar un mes), tuvo que ser rescatado al no responder a los estímulos. Falleció en Honolulu, julio 8, por causas que aún se ignoran. ♦



L'Express

Escritora Marguerite Duras y actriz Ida Lupino: Con la cámara en la mano, sin feminismo.

## CINE: SI TODAS LAS MUJERES DEL MUNDO

"Si hablamos de cine femenino es necesario hablar de un cine negro o un cine judío. Y el racismo me horroriza en todas sus formas." Marguerite Duras no admite contemplaciones para juzgar un fenómeno contemporáneo: la ascensión de las mujeres al control de la industria cinematográfica. Antes, el puesto más honorable a que podían aspirar era el de *script-girl*. Después, se convirtieron en asistentes. Ahora, Agnès Varda, Nadine Trintignant, Nelly Kaplan y la Duras se empeñan en demostrar —en Francia— que los gramáticos hicieron mal en no prever el género femenino del sustantivo *metteur en scène*. La lengua española no tiene ese problema.

Aunque alcanzaron la cima y poseen un poderoso medio de expresión, las realizadoras no parecen interesadas en utilizar el cine como una ocasión para expresar los problemas específicos de la condición femenina. En realidad, ellas se niegan a "hacer feminismo". La respuesta de Marguerite Duras es clara: "Hago cine como podría hacerlo un hombre; es todo". Instalada con su equipo en una casa de campo —cerca de Houdan— filma *La chaise longue*, una adaptación de su novela *Détruire, dit-elle*. El presupuesto es de 50 mil dólares. Los actores, Michel Lonsdale, Catherine Sellers, Daniel Gélin, Henri Garcin, optaron por renunciar al *cachet*: la empresa, de modesta envergadura, será una cooperativa.

"Joseph Losey quería rodar mi novela. Lo rechacé, él hubiera tenido demasiada plata y la plata arruina todo." También François Leterrier (*Un roi sans divertissement*) intentó comprar los derechos, pero la Duras decidió dirigir ella misma: "Así, no habré tenido nada que ver con el sucio dinero norteamericano que alimenta la guerra de Vietnam". Para su primer

film, *La música*, Duras pidió el auxilio del realizador Paul Seban. Esta vez, *La chaise* será de ella sola.

La historia describe a una mujer misteriosa, deseada y odiada por tres personajes en un pacífico hotel residencial. Se podría reducir a una simple cuestión de relaciones humanas, pero su autora espera que los críticos podrán detectar una alegoría política.

"Las relaciones humanas son siempre relaciones de clase, incluso las sexuales. Decir que estoy comprometida, no quiere decir nada. Lo que escribo está espontáneamente politizado. No me esfuerzo, es así."

Las tendencias naturales de Nelly Kaplan son discutir las estructuras morales de una sociedad hipócrita. Su primer largometraje, *La fiancée du pirate*, que acaba de terminar, es la historia de una revolución indivi-

dual, la rebelión de una mujer que no acepta las mentiras. Pero la argentina Kaplan, ex asistente de Abel Gance y responsable de los fulgurantes cuentos eróticos que se publican bajo el seudónimo de Belen, tampoco hace cine "femenino". "No cuento historias de maternidades, ni los problemas del ama de casa, si eso es lo que usted me pregunta. Mi film no tiene sexo, porque todo creador es andrógino. O, si lo prefiere, es bisexual."

En *La fiancée*, Marie (Bernardette Laffont), la protagonista, combate los prejuicios de una aldea y consigue reventar las estructuras sociales, económicas y morales del lugar. Es una farsa campesina, erótica y contestatario. "Pero —insiste la directora— no es específicamente feminista. Podría haberse contado la misma rebelión encarnada por un hombre."

Probablemente, es lo que también diría Agnès Varda. Con el ejemplo a la vista de su marido, Jacques Demy (que terminó *Model Shop* en Los Angeles), acaba de filmar, en Hollywood, *Lions' Love*: ahí se apuntan las iniquidades y decepciones de una directora de cine, un papel del que se encarga una cineasta en la vida real, la norteamericana Shirley Clarke, autora de *The Connection* y *Cool World*.

En setiembre, para la *rentrée* parisienne, estarán listos otros film dirigidos por mujeres, además de *Lions' Love*. Nadine Trintignant, después de *Mon amour, mon amour* y *Le Voleurs des crimes*, se atreverá a una tercera experiencia. Durante la Semana de la Crítica, en el Festival de Cannes, los iniciados descubrieron a la húngara Judith Elek, directora de *La dama de Constantinopla*, una meditación sin concesiones sobre la vejez. Una Quincena de realizadores reveló el talento de la ideóloga del *camp*, Susan Sonn-



Agnès Varda: En la cima.

tag, quien presentó *Dúo para canibales*, rodada en Suecia.

París se apronta a recibir *L'Arche*, largometraje de una china de 27 años, Shu Shuen, que mereció los elogios de los exigentes Edward Albee y Henry Miller. En Buenos Aires, Mabel Itzcovich (tres cortometrajes, entre ellos *De los abandonados*), Paulina Fernández Jurado (también cortometrajista, *El cartero*) y la esposa de Catrano Catrani, Vlasta Lah (*Las furias*, *Las modelos*), cumplen decorosamente con la profesión que han elegido. Mabel Itzcovich pertenece a la generación de realizadores de la década del 60 (Kohon, Kuhn, Murúa) que ayudaron al cine argentino a ingresar en la madurez. En Checoslovaquia, *Las pequeñas margaritas*, de Vera Chytilova, se computa entre los mejores ejemplos de la escuela de Praga.

Por lo tanto, nadie lo pone en duda: las mujeres de hoy tienen todos los medios para expresarse y los hombres ninguna razón para no tomarlas en serio. No es, sin embargo, la opinión de la sueca Mai Zetterling (*Parejas amantes*, *Juegos nocturnos*), que con *Las chicas* pretende hacerle abrir los ojos a sus compañeras. *Las chicas* recorre un itinerario a la vez geográfico y moral: tres jóvenes actrices viajan por Suecia con la *troupe* que ofrece *Lysistrata*, la comedia de Aristófanes, y asumen su condición de alienadas en un mundo esencialmente masculino. Cuando intentan convencer a sus amigos de que Aristófanes es siempre actual, no encuentran más que incompreensión y pasividad. Entonces, se deciden por la rebelión abierta: una nube de huevos podridos tapaná la pantalla y la imagen del macho en todas sus formas opresivas: hombre de Estado, dictador, militar.

Bibi Andersson y Harriet Andersson (las protagonistas del film de la Zetterling) piden y exigen ser miradas y escuchadas como seres humanos, no como hermosos objetos. En *Las chicas* no sopla una brisa erótica, es más bien un humor rabioso, una verdadera tempestad.



Trintignant: Sufragistas, no.

Aparentemente en la vanguardia, la Zetterling corre el riesgo de aparecer como una militante *demodée* ante sus colegas. Ahora que ellas tienen la cámara, piensan que pueden utilizarla para fines más provechosos que enfrentar a los hombres: no se cansan de repetir que no tienen complejos. Tampoco son las primeras. En los tiempos heroicos del cine fueron precedidas por varias pioneras: Germaine Dulac alcanzó la celebridad en la época del cine mudo con *La souriante Madame Beudet* o *La fiesta española*. En 1931, Leontine Sagan filma un clásico del cine alemán: *Muchachas de uniforme*. Desde hace tres lustros, Ida Lupino en USA y Yulia Solntseva en la URSS se ejercitan en la dirección con éxito irregular. La Lupino resucita, de vez en cuando, en la serie *Los intocables*; la soviética vive a la sombra de su glorioso —y difunto— marido: Alexander Dovchenko.

Pero ya nadie se sonríe cuando una mujer se mezcla en "este oficio de hombres". Quizás encuentre —secuelas del pasado— vagas resistencias, sordos obstáculos. Nelly Kaplan reflexiona: "Me niego a pensar que mis problemas profesionales tienen un origen racista. Cuando tengo dificultades con un equipo, prefiero creer que un hombre también los hubiera tenido".

Por otro lado, los hombres van al cine a ver films hechos por mujeres. Y hasta los aprueban: Aristófanes, después de todo, era un hombre. ♦

## PREMIOS:

### Dejad que los cortos vengan a mí

Los cortometrajistas argentinos son una especie dejada, si no de la mano del Señor, por lo menos de la más concreta de la exhibición. El anuncio de que sus obras, siempre que hayan salido de laboratorios después del 25 de noviembre del año pasado, podrán competir por el premio de un millón de pesos que ha instituido la Fundación Gillette, los ha conmovido como un inesperado maná.

El año pasado se reglamentó la exhibición de cortometrajes argentinos, más o menos simultáneamente con la supresión del oprobioso número vivo. Sin embargo, podía preverse que ese dispositivo legal correría el mismo albur que otras magnanimidades: no superar las páginas de letra impresa, adonde la firme oposición de los exhibidores quiere confinarlo. Aunque las pretensiones literarias o testimoniales, el éxtasis ante las villas miseria o el cultivo del montaje marienbadista, plagaran hace casi una década la producción local de cortos, el género posee una identidad cuyo valor se funda en la flexibilidad: cuento, poema o reportaje, sus oportunidades no se agotan en registrar los métodos de enlatar sardinas o el adiestramiento de cadetes navales.

Detrás del bando hay una organización nueva, la Fundación Gillette, que en tres años de existencia activa

dedicó sus afanes mayores a la música (cursos para instrumentistas de viento en colaboración con el Mozarteum Argentino) y la pintura (fue uno de los auspicios con que contó la exhibición *De Cézanne a Miró*, el mayor éxito del Museo de Bellas Artes en esta década). Su decisión de instituir un premio para cortometrajes argentinos es evidentemente una audacia.

"¿Por qué no el cine?", pregunta Alistair Sym Smith (argentino, 35), presidente de la Fundación. "La música, la pintura, son actividades cuya condición artística nadie discute; en cambio, el cine, y dentro de él el cortometraje, se nos apareció como un campo donde podíamos hacer algo útil." El proyecto surgió ante la lectura de la reglamentación anunciada por el Instituto Nacional de Cine, el año pasado; comentado el proyecto con realizadores y críticos, Sym Smith se afirmó en su convicción.

El jurado ha quedado constituido por Paulina Fernández Jurado, directora y miembro de la Asociación de Realizadores de Cortometrajes; el director Rodolfo Kuhn; José Tapia, por la Fundación Gillette; Luis Vesco, por el Instituto Nacional de Cine; y el crítico Edgardo Cozarinsky. Deberán ver los films presentados, en 16 ó 35 milímetros (o en 70, si la afluencia de los posibles concursantes lo permite), con duración no menor de ocho ni mayor de veinte minutos, y tener un veredicto para el 21 de setiembre próximo.

Un problema persigue aún al infatigable director de Relaciones Públicas de la Fundación, Pablo (R. P. Man) Frontaura: "Hay que encontrar un nombre y una corporización para el premio, como los cóndores marplatenses, los osos de Berlín o los leones de Venecia". Quizá convenga abandonar-se, en este aspecto, al azar o al capricho: los ejemplos citados tienen connotaciones locales, tradicionales, que son en última instancia menos interesantes que la pura convención del Oscar de la Academia de Hollywood. ♦



Sym Smith: ¿Por qué no el cine?

## FILMS:

### Las mujeres, esa sinarquía

**Parejas amantes** — Agnes von Krusenstjerna murió en 1940, cuando su nazismo tan aborrecido invadía Europa. Hija de una familia sueca aristocrática, de militares severos y mujeres resignadas, su infancia fue un demorado padecimiento del que sólo pudo rescatarla la cotidiana tarea de escribir. Tironeada entre un orden insensato y su propio desorden vital, su cordura sucumbió pronto y la parte más interesante de su obra fue escrita en un limbo indeciso, entre la disciplina y la demencia, entre el realismo costumbrista y raptos desafiorados de fantasía germana. Alguien aludió a los siete volúmenes de *Las señoritas von Pahlen* como "Colette revisada por Bram Stoker".

Mai Zetterling, en cambio, nació en 1924 y nunca tuvo la carrera de actriz que su personalidad prometía cuando, a los cuarenta años, después de haber realizado varios documentales con su marido (el escritor inglés David Hughes), se lanzó a adaptar la novela de su compatriota y a convertirla en su primer film de ficción. El resultado tiene una energía tal que triunfa sobre defectos fatales en cualquier empresa parecida: desde una asociación más bien mecánica de *flashbacks*, con la experiencia presente que los suscita, a los diálogos epigramáticos, esforzadamente brillantes; desde la literatura muy obvia que alimenta muchas de sus imágenes, y, al no estar señalada como tal, no conjura el peligro de un amaneramiento desplazado, hasta el oficio teatral con que un elenco (que todo público asocia con los films de Bergman) define taquígraficamente a sus personajes.

La energía de la Zetterling es intelectual y profesional. A partir de tres mujeres embarazadas, la narración avanza, retrocede, aprieta todo un mundo de prejuicios, represión, injusticia y paternalismo que la Guerra del 14 demolería en los países escandinavos, pero que en el mundo hispánico todavía goza de resistente aunque disminuida salud. Sin que le importe mezclar fantasía y realismo, caricatura y emoción, la Zetterling sólo se guía por su furor feminista e identifica a padres, maridos, médicos y amantes posesivos con encarnaciones del Orden odiado. Su originalidad es discutible, pero tiene una destreza para plantear situaciones y mover figuras que pocos debutantes suelen lucir; el resultado es superior al fervor psicoanalítico-decorativo de *Juegos nocturnos*, el opus dos de la autora, ya estrenado en Buenos Aires.

Aunque el film no alcanza la mordacidad a lo Buñuel, que habría sido su clave ideal, tiene momentos excelentes: un perverso coqueteo bisexual de Eva Dahlbeck y Jan Malmström ante un tocador, todas las intervenciones de Harriet Andersson. Posee, sobre todo, la densidad de una intrincada novela tradicional. Lamentablemente, la copia estrenada ha sido mutilada y no por la censura (que se contentó,

entre otras minucias, con suprimir un coito de perros, como el que puede ver cualquier criatura en la calle o el patio de su casa): son los distribuidores quienes, guiados por la superstición de que longitud y abundancia narrativa pueden fatigar, dejaron una serie de grandes secuencias entre las cuales faltan momentos atmosféricos, reveladores de un carácter o un ambiente. Es particularmente dañina la supresión de una parodia de casamiento, previa a la boda real, que era uno de los mejores momentos del original. Mal podría protestarse contra la censura si no se levanta la voz también contra estos abusos igualmente estúpidos (*Alskande par, Suecia, 1964. Dur. orig.: 110 m; dur. local: 90 m. Centuria; Libertador*). ♦



Sweet Charity: Virtud teologal.  
(Shirley MacLaine)

### Getsemaní en Central Park

**Dulce Caridad** — Una vez superado el asombro de que *Las noches de Cabiria* preste argumento y personajes a un musical sobreviene la segunda sorpresa: ¿cómo no se le ocurrió a nadie, antes? Porque la construcción laxa del relato picaresco, el tono agriado del sentimentalismo vestido con resonancias místicas, la vecindad del humor populachero con una perspectiva intelectual sobre el mundo del que ese humor es signo, son elementos preciosos para un género que busca renovarse en un Broadway que no sabe cómo adelantarse a modas, costumbres y morales más ágiles que sus comediógrafos. Shirley MacLaine, por su parte, es tan camelera como la Massina y menos monótona. Y, ya lanzados, ¿para cuándo *La strada*, seguramente mejor que *El violinista sobre el tejado*, y *8½*, el primer musical experimental?

*Sweet Charity* es excelente en todos aquellos dominios donde Bob Fosse, director y coreógrafo del original, puede valerse del cine para afinar o desarrollar sus intuiciones de *showman*, y donde los actores pueden emitir sin pudor los destellos de sus personalidades: deslumbran Chita Rivera y Paula Kelly como las colegas de Hope

Charity Valentine, née Cabiria, y Sammy Davis jr., en una aparición apenas ligada a la anécdota pero eficazísima dentro del ritmo general del film; hasta Ricardo Montalban, igual con los años a J. Carroll Nash, y que compone un narcisista y envejecido macho latino.

Aunque como director de comedia, cómica o sentimental, Fosse es menos eficaz, y abuse de tomas fijas y teñidas y de montajes efectistas (recursos "visuales" rápidamente agotados por los secuaces de Lelouch), hay un auténtico entusiasmo de *show* en el film: ese placer que se contagian actores, técnicos y público, y que salva los momentos débiles de esta confección. Imposible no perdonarlos, cuando cierra el film un hallazgo tan cautivante como el de transformar a los jóvenes festivos del film de Fellini en *flower children* que celebran su ritual hippie mientras amanece en el mismo Central Park donde Caridad ha pasado, como todo místico, su noche oscura del alma, a solas (*Sweet Charity*, usa, 1968. Dur. orig.: 157 m. Dur. local: 144. Universal International; Monumental). ♦

### Dobles de otros dobles

**Mayerling** — Para un público que nunca vio una fotografía del Archiduke Rodolfo o de Maria Vetsera, y para quien Charles Boyer y Danielle Darrieux son nombres de una, si no dos generaciones atrás, el film de 1936 es el original y esta quinta versión una lujosísima, colorida y totalmente prescindible imitación. Omar Sharif y Catherine Deneuve aspiran, quizás infructuosamente, a sustituir con sus encantos contemporáneos a aquellos arquetipos, dobles de personajes históricos en su época, más auténticos que éstos en el recuerdo. Si la Deneuve no es imposible como la frágil *parvenue* checa (y sin embargo arrastra tantos ecos de Polanski, de Buñuel), el elegante Omar Sharif resulta imposible, aun como un Habsburgo para lectoras de fotonovela.

Más que los millones visibles en cada toma es interesante advertir algunos indicios de la cirugía facial que aspira a hacer interesante, para un público presente, estos amores que sólo Max Ophüls podría revivir. La primera secuencia, con estudiantes apaleados por la Policía, hizo exclamar al público del día del estreno: "¡Uy, Córdoba!", aunque el Imperio austro-húngaro sea una metáfora demasiado vasta para el actual Gobierno.

El Archiduke padece una fijación edípica con su madre (una distante Ava Gardner) y no oculta su afición a la morfina; como las nuevas convenciones aconsejan, estos detalles que hace tres décadas habrían chocado hoy sólo contribuyen a hacer más romántica la leyenda. Sólo que su cetro está vacante y los decorados de Wakhevitch, las luces de Henri Alékan y el academicismo inesperado de Terence Young embalsaman un fantasma (*Mayerling*, Inglaterra-Francia, 1968. Dur. orig.: 141 m. Dur. local: 135 m. Norma; Luxor). ♦

ADIOSSES:

## La difícilísima sencillez

Las historias del cine acreditan a Leo McCarey (muerto el domingo 6 en Los Angeles) el mérito, nada desdeñable, de haber formado y dirigido en sus ocasiones más memorables a la pareja cómica Laurel y Hardy. Entre 1923 y 1930, McCarey realizó con ellos unos trescientos films cómicos de quince a treinta minutos y pudo descubrir y desarrollar las condiciones del dúo: supo, sobre todo, perfeccionar su conducción del ritmo de la comedia.

Pero esto es sólo parte de una personalidad imperfectamente reconocida como uno de los talentos más puros e irrecuperables del cine clásico norteamericano. McCarey había nacido en ese mismo Los Angeles, en 1893, cuando Hollywood no existía; se acercó al cine en la mítica década del 10, cuando los maestros se llamaban Griffith e Ince y los debutantes (Walsh, Ford o Dwan) filmaban ininterrumpidamente, mezcla de empresarios de circo y condottieri, mientras fundaban, de paso, la grandeza industrial de Hollywood y un lenguaje para el cine.

McCarey dirigió a Charlie Chase, a Eddie Cantor (*Torero a la fuerza*, 1932) y a los hermanos Marx (*Duck Soup*, 1933). Pero los años 30 lo llevaron a lograr dos obras maestras en un registro que los historiadores suelen postergar y la sensibilidad contemporánea puede rechazar: la comedia intimista, cómica o sentimental. *La pícara puritana* (1937) y *Cita de amor* (1938) son films de belleza y perfección incomparables. Ligados a convenciones rigurosas, exigen la aceptación previa de éstas para poder participar de su magia. Nunca intérpretes sutiles como Irene Dunne, Cary Grant y Charles Boyer parecieron tan inagotables; nunca un director supo ejercer un estilo por observaciones tan menuditas, por un dominio tan seguro de medios tonos, sin un recurso de montaje ni de cámara.

En los años 40, la herencia católica e irlandesa de McCarey surgió en algunos de sus mayores éxitos populares, donde no supo controlar rigurosamente su proclividad al sentimentalismo: *El buen pastor* (1943) y *Las campanas de Santa María* (1945). Su admiración ingenua, pero sincera, de las virtudes puerberas norteamericanas lo llevó a *Un alma envenenada* (1951), pueril ensayo anticommunista que, sin embargo, era también una conmovedora historia de incompreensión familiar. Casi al final de su carrera, *Algo que recordar* (1956), remake de *Cita de amor*, recuperó milagrosamente el tono del original y *El inconquistable sexo débil* (1957) reveló una inesperada mordacidad para las costumbres de una generación entonces joven.

Casi toda estética contemporánea se basa sobre la desconfianza hacia las emociones (Brecht) o la distanciamiento burlona (el camp); en sus mejores films, Leo McCarey supo ser sentimental con inocencia y generosidad. Eludió entrevistas y teorías pero no la paternidad de por lo menos tres títulos inolvidables. ♦ [E. C.]



El inconquistable sexo débil: *Un estilo de comedia.*  
(Percy Helton, Joanne Woodward)

Alejandro Solzenitzin

## EN EL PRIMER CÍRCULO

Cuando Virgilio invitó a Dante a recorrer el infierno, la visita comenzó por el primero de los nueve círculos en que la imaginación del poeta los había dividido. En el primer círculo estaban los niños inocentes, los patriarcas, y también los grandes sabios y filósofos de la antigüedad. En el primer círculo de la Rusia de Stalin —la cárcel de Mavriño— se alojaron los espíritus más selectos de la ciencia y la técnica soviéticas. Condenados a interminables penas de prisión por el solo delito de pensar, sus cerebros debían continuar, sin embargo, trabajando materialmente al servicio de la dictadura que los castigaba.

Alejandro Solzenitzin, el más importante escritor ruso contemporáneo, comparado con Tolstoi y Dostoiewski, al describir la vida de sólo cuatro días en la *sharashka* de Mavriño, ha compuesto un sobrecogedor fresco que expone, con todo realismo la tragedia insólita de los penados intelectuales, sometidos al rigor de una cárcel implacable. En el primer círculo es la obra maestra del gran escritor ruso. Consagrado a denunciar los grandes delitos del régimen que oprime a su patria, Solzenitzin debió sufrir en carne propia la realidad del primer círculo. La publicación de este libro ha sido celebrada como uno de los acontecimientos literarios más importantes en el mundo entero.

En venta en todas las librerías

EMECÉ EDITORES

Alsina 2041 - TE - 48 - 6043

## COMPETENCIA

Cada edición  
ahorra un viaje



COMPETENCIA se encarga de seleccionar artículos y materiales de sus asociadas extranjeras: Newsweek, L'Express, Entreprise, L'Expansion.

Pero además, sus envíos especiales brindan, sobre cada acontecimiento relevante, una **visión argentina de primera mano**. Congresos Mundiales de Publicidad de Londres y Berlín, Festival Internacional de Cine Publicitario de Venecia, reuniones conjuntas del FMI y el BIRF, asamblea de gobernadores del BID, sesiones extraordinarias de la ALALC; en cualquier parte donde nazca la noticia, ya COMPETENCIA estuvo allí.



## COMPETENCIA

Revista Quincenal de Economía y Negocios

Informes y pedidos de Suscripción: Editorial Primera Plena S.R.L.  
Departamento de Promoción y Circulación - Perú 367 - 1er. piso  
Tel. 33-8576/70 y 34-8018/10



Actriz Ana Marzoa: Sin eufemismos y con belleza.

Primera Plana

## PERSONAJES I:

### Una Odisea para Desdémona

Mientras los dos mechones de pelo largo, lacio, rubio, que le enmarcan la cara muy antigua —niegan— junto con ella, Ana Vázquez Argibay Marzoa, 19, insiste en aclarar el error: "No terminé el Conservatorio, ni entiendo cómo prosperó ese equívoco. Abandoné en tercer año, harta de la burocracia". Porque es inútil, a pesar de las advertencias de su futuro marido (el actor Juan Carlos Galván): para Ana "es difícil hacerse la tonta constantemente". La idea la hace reír y entonces, cuando toda la cara se ilumina, la elección de Miguel Bebán se hace obvia. "Cuando la vi —cuenta el director— recé porque fuera buena actriz, porque tenía todo lo demás."

Los ojos muy negros, las manos bellísimas, la voz que se detiene precisamente un tono antes de ser desagradable, la serenidad con que oye, la seguridad con que habla, la alejan tanto de la imagen de *joven estrellita* como su inteligencia. Y ella lo sabe. "Por alguna extraña razón —se divierte—, siempre consigo decir cosas aparentemente terribles. Como en ese programa radial donde me preguntaron sobre el argumento del film que preparaba Juan Carlos, y yo conté que la acción se centraba en un prostíbulo de provincia. Después me enteré de que los eufemismos reemplazan a la realidad en ciertos medios. En el futuro será más correcta y en vez de hablar de mujeres embarazadas diré: ahí llegan los flamencos."

A los 5 años aprendía danzas españolas, a los 8 debutó en el Colón, con el elenco del Labardén. "Entonces empecé la decadencia. Al año siguiente bailamos en el San Martín; después en el Sarmiento, el del zoológico, y por fin en la Plaza Lezica, un día de lluvia." Vistiéndose de hada en *Sueño de una noche de verano*, reem-

plazando por un día a María Elena Sagrera, la actriz venció decididamente a la bailarina.

Entonces llegó *Otelo*. "Al principio tenía un miedo atroz, que casi no me dejaba trabajar. Pero la dirección de Bebán me fue dando más y más confianza. De todos modos, cuando me vi, sufrí un shock, porque esperaba más de mí misma. Estoy segura de que actué mejor en los ensayos." Su Desdémona, sin embargo, ratificó una lúcida sospecha. "En pocos sitios del mundo se debe alentar menos que aquí a todo lo que sea distinto, ¿no es cierto? Yo debería tener la cara más corta, o parecerme a alguien para tranquilizar..."

Por ahora, en cambio, prefiere seguir eludiendo las convenciones y se dedica a buscar un sótano para hacer teatro con Galván, o a leer, en su casa, "tan antigua que siempre la están filmando", mientras espera que alguien vuelva a descubrirla, a atreverse con su estilo y su talento. ♦

## PERSONAJES II:

### Las milongas y todo su lenguaje

El disco se llama *Milongas*, "porque se refiere a las privadas y a las públicas", aclara Francisco Urondo, 39, y en él conviven dos climas, uno por cara. En el primero (ciudadano, orillero, sentimental), *Pedacito de cielo*, *Milonga triste*, *Caminito*, *Romance de barrio* y *La cumparsita* —con la guitarra de Osvaldo Avena y la voz de Enrique Alippi— son precedidos, tributados, comentados y desmentidos por un poema de Urondo: *Milonga sentimental*. La otra cara reúne *Milonga*, *Cifra* y *Cielito* de Bartolomé Hidalgo y otro *Cielito*, el final, de Urondo y Avena.

Para estar contentos, o morirnos de tristeza, advierte el poeta, mientras circulan las melancolías arrabaleras

sobre las que él urde un tapiz, menos preciso y rico que el resto de su obra —*Nombres, Adolecer*—, pero que rescata el tono de nostalgias que a veces acepta y otras veces niega. Pero es la voz de Alippi, su tono bajo, contenido, el que enriquece la canción. Una manera inédita de enroscar el fraseo final, de no despear la emoción, de atajar el grito, lo convierte en un cantor esencial, apasionante.

El disco, sin embargo, esperó desde noviembre del año pasado —hasta hace quince días— para ser editado. "Ese verano —recuerda Alippi— trabajamos en casa de Urondo y en la cocina de Avena, pero cuando creíamos tener todo listo, nos dimos cuenta de que no alcanzaba más que para una cara. Entonces, Urondo se puso a cocinar mientras pensábamos qué hacer, y yo —recordé los cielitos de Hidalgo, de los que él me había hablado."

La guitarra de Osvaldo Avena ("una vulgar, de concierto, hecha por un amigo muy querido") destila, con riqueza sin alardes, el clima preciso. Evoca patios y calles, pampas y revoluciones, con un solo rasgueo conmovido o con una melodía insistente, dulzona, irresistible. Es imposible imaginar, después de su preciosismo, otro sonido para esas estrofas.

Hijo y nieto de actores ("Y no de Muñío-Alippi, como dice la gente"), Enrique se decidió a cantar profesionalmente hace poco más de tres años. "Me peinaba como Gardel y aullaba su repertorio, desde que me acuerdo." Ahora, a los 38, cuando no parece más que un muchacho, comprende que "ni siquiera una cierta vocación por la subsistencia podrá apartarme del canto". Aunque su maestro, Hugo Duró, se escandalice porque descuida las clases de vocalización, y sus amigos actores tratan de ganarlo para el teatro, Alippi seguirá entonando "cualquier música verdadera: folklore, tango o boleros, porque no creo en los encasillamientos". Y porque le sobran voz e inteligencia para interpretar cualquier género. ♦



Alippi: Para cantar aquí.

Primera Plana



Das obras mayores de Munch: Autorretrato con brazo esquelético (1895) y Madonna (1895).

## PLASTICA:

### Sombras suele vestir de bulfo bello

Desde hace tres años, los Embajadores de Noruega y sus consejeros culturales por un lado, y el Instituto Di Tella y Jorge Romero Brest por otro, estaban empeñados en traer a Buenos Aires los grabados de Edvard Munch. Por fin, el 3 de julio —y hasta fin de mes—, la obra gráfica del padre del expresionismo alemán —ciento cuatro planchas— se expuso al público, en Florida 936. Al mismo tiempo, el Museo de Bellas Artes exhibe ciento treinta y cinco grabados de sus seguidores, los miembros de *El Punteo* y *Jinete Azul*, enviados por el Consejo Alemán de Bellas Artes. Todo el expresionismo gráfico está aquí.

Pero es difícil que Buenos Aires se estremezca demasiado. Pocas actitudes plásticas deben haber envejecido tanto como este *pathos* debilitador de formas, el cual, una vez perdida la agresividad literaria de que gozó en su época (burgueses nórdicos aterrados de encontrarse con el "dolor" al óleo), sólo ofrece imágenes pobres o viejas. No es casual que lo interesante de estas exhibiciones sean los cuadros menos "expresivos": Klee, Feininger, Kandinsky, y el Munch que toma distancia con el tema, prudentemente, e introduce signos decorativos, art nouveau o lo que fuere.

Munch nació en 1863. Su infancia resume las ansiedades de los que viven añorando el sol: padre con graves preocupaciones metafísicas, madre y hermana muertas de tuberculosis, temprana intimidad con el sufrimiento. Estas desarmonías llevaron a que dije-

ra más tarde que "sentía el grito en la naturaleza". Pero, a diferencia de muchos de sus epígonos, se dio cuenta de que, por más que lo sintiera, al grito no había que pintarlo como tal. Supo frenar ese engañoso desborde sentimental que degrada casi todas las planchas del Museo.

En 1889, Munch, que tenía la misma edad de Toulouse-Lautrec, se encontró en París con el posimpresionismo y el art nouveau. Al comienzo tomó elementos del primero, pero fue el art nouveau —el dinamismo de su línea— lo que marcó su imagen. Es fascinante cómo lo utilizó, elevándola de su mera retórica formal, para dramatizarla.

En ese travestismo, usando un módulo de las artes decorativas para distanciarse de la emoción del tema —hombre melancólico en tono naturalista frente a la mujer-medusa convertida en un "objeto" *style-nouille*—, es cuando Munch revela su genio. Al lado de eso, Ernst-Ludwig Kirchner, una de las glorias del expresionismo y fundador del grupo *Die Brücke* (El Puente), se entrega a la inspiración polinesia para transmitir el sentimiento primitivo, pero reproduce esa inocencia sin la ironía o la intuición de su maestro. Já ausencia de mirada paródica, tan típica por otra parte de la pintura alemana, entrega la obra "caliente". Y el arte, lo sabe hasta Graciela Borges, *é cosa mentale*.

Para los críticos, Munch se ha expresado mejor en grabado que en pintura. Su necesidad de retratar la impotencia del hombre frente a las fuerzas indiferentes de la vida, el amor y la muerte, encontró, como Goya o Rembrandt, un aliado perfecto en la plancha de piedra o de metal. A los treinta años, edad en que Kandinsky no había terminado aún sus estudios de Derecho, Munch ya había realizado la mayoría de sus obras principales:

*Madonna* (1895), *En el lecho de muerte* (1896), *El grito* (1895), *Autorretrato con brazo esquelético* (1895).

En el Di Tella, la colección, enviada por el Museo Munch, de Oslo, reúne todas las piezas maestras y algunas menos conocidas. Las mejores son aquellas en las que se insinúa una fisura entre el tema y la forma, para que inmediatamente se instale en el cuadro un ámbito teatral. *Autorretrato con brazo esquelético*: simula una vara de nardo que rinde homenaje al rostro del autor en actitud icónica; *Madonna* mórbida, espléndidamente indiferente ante el feto (¿hijo, marido?) que la contempla horrorizado —uno de los complejos más célebres de Munch—, rodeada por un halo de espermatozoides. Nada más *modern-style* que las gametas masculinas al "natural": otro indicio del travestismo munchiano.

En el Museo de Bellas Artes, la proyección es harto más melancólica. Si no fuera por el humor de Paul Klee, capaz al mismo tiempo de una ternura tan aguda que escapa a lo humano (nadie como él para demostrar los límites de la actitud expresionista); si no fuera, también, por las construcciones simples y misteriosas de Lyonel Feininger y por el ritmo exaltante de Kandinsky, la digestión sería trabajosa. Fue aleccionador recorrer la sala el sábado 5 por la tarde: sombras frente a sombras, mientras el día nublado y el verde de la Recoleta llamaban desde afuera. Dentro, ciento treinta y cinco láminas, algunas bastante mal impresas, en fila entristecida: los sordos gubiazos de Karl Schmidt-Rottluff; la sordidez de Max Bockmann; Erich Heckel recordando a Gauguin.

La Plaza de Pirna en Dresde, de Kirchner, la menos patética de sus composiciones, agrada con la transparencia de su dibujo. Los visitantes morían en los rincones. ♦

## ANACRONISMOS:

### La ordenanza de nunca acabar

Hasta noviembre del año pasado, la Municipalidad de Buenos Aires consideró al público de las salas de teatro, cine, recreos y entretenimientos como los educados en potencia. Sólo en esa fecha el Intendente se atrevió a derogar la norma incluida en la ordenanza del 9 de diciembre de 1910 que obligaba a los empresarios a colocar en los pasillos y *foyers* el pintoresco cartelito: "Prohibido escupir en el piso", y a instalar salivaderas.

Sin embargo, parte de los 260 artículos, con parches diversos, enmiendas y borrones, aún rigen la vida, pasión y hasta la muerte de los dueños de sala (para los teatros independientes —350 butacas como máximo— existe un régimen de excepción); a fines de 1969, una comisión denominada "Resolución 68/68", presidida por el subdirector general de Inspección General Municipal, dará cuenta de la antigüalla. La semana pasada no sólo había terminado la elaboración de la primera parte de la embestida; también se había promulgado un nuevo reglamento para cabarets, boîtes y salas de bailes.

Dictada bajo la Intendencia Anchoarena, la ordenanza aún vigente para los espectáculos atesora desopilantes anacronismos. Su artículo doce, por ejemplo, establece: "Todo teatro no rodeado por calles deberá dejar un camino de circunvalación de por lo menos 3 metros de ancho", única forma de aislar, en tiempos de su promulgación, a los edificios vecinos. Como no estaba incluida en el código de edificación, ningún arquitecto ni constructor se acordó de hacerle caso. Tampoco, de colocar balcones corredizos ni escaleras de hierro a la calle para que el público pudiera servirse de ellos en caso de pánico.

Si en el número 67 se manda que en el invierno los teatros de primera categoría ofrezcan calefacción al pú-

blico, en el siguiente se define qué debe entenderse por tales: "Las que en los meses de junio, julio y agosto funcionen con compañías que cobren cuatro pesos por entrada o asiento de platea". Con la inflación, las jerarquías terminaron por desaparecer, así como también la prohibición de cobrar esos precios a las salas que no estén debidamente climatizadas.

Pero la ordenanza se transforma en un vodevil de Labiche cuando legisla para los actores. No sólo se les prohíbe fumar en escena sino también cargar con sus manos las armas de fuego que luego habrán de disparar en crímenes simulados. Tampoco dice si los cartuchos deberán o no ser de foguero, pero, en precaución, se les ordena no disparar contra los espectadores.

La desaparición de los tranvías y de los coches de tracción a sangre tornó inverosímil la obligación de los empresarios de habilitar un salón para que el público no se amontone en los pasillos mientras espera sus landós, calesas o mateos. También convirtió en ociosa la prohibición lanzada contra los simones y mayoresales de estacionar sus carricoches en las cuadras de las salas.

Si hasta hace un lustro el articulado mandaba colocar velitas de estearina en las salidas de seguridad (la marca Lepetit era ya famosa en tiempos de Enrique Muñío), el cuerpo legal todavía sigue otorgando a la Comisión Superior de Teatros (que nunca funcionó en forma regular y terminó por ser olvidada) la misión de determinar la capacidad de los depósitos hidráulicos de los cines "ubicados en las zonas aún no servidas por las aguas corrientes". A casi medio siglo de la desaparición del Palais de Glace como pista de patinaje, sigue recomendándose al edificio que no tenga columnas incómodas para los deportistas.

El 176, sin embargo, lanza una profecía entre líneas: es muy posible que en el futuro se inventen nuevos entretenimientos, tanto en sitios cerrados como al aire libre, y en tales casos la invisible comisión resolverá todo lo no contemplado en el texto. ♦



Primera Plana

Tripas de oro: Sin corazón.

## TEATRO:

### El extraño caso de la ópera hablada

Tripas de oro — El espectáculo se equivocó de teatro: en lugar del Cervantes debió ser llevado al Colón. Porque la puesta en escena que imaginó Pedro Escudero, impostada hasta lo increíble, tiende a inventar un género hasta ahora inédito en la Argentina: el de la ópera hablada. Para colmo, es también un concierto de gesticulaciones, como si en la platea todos fueran sordomudos.

Pocas veces la retórica y la grandilocuencia estuvieron tan a sus anchas en un escenario oficial. A causa de los trenos, oquedades, muecas y carcajadas falsas, el público se desorienta: cuando supone que logrará colarse dentro de una situación, los implacables actores lo desalojan. Es en el tercer acto donde los contrapuntos de risas mefistofélicas revolotean más a gusto, soplados por Fernando Labat y Gianni Lunadei. Pero a esas alturas queda poca gente en la sala.

Desde que empieza la ópera, nadie deja de adivinar lo que habrá de ocurrirle a Pedro Augusto Hornidas, el heredero a quien el oro convierte en un avaro trágico. La obra se obstina en evitar toda progresión: más bien como una prensa hidráulica. El hiato mayor asoma en el segundo acto: allí se sueltan los cabos y permiten que en el tercero la acción se vuelva tan indigesta como el tesoro que comió el protagonista.

Mario Vanarelli consigue identificarse con el espíritu de la puesta: su escenografía no es sólo maciza; también resucita, hasta el plagio, las ingenuas ilustraciones de Walt Disney. ♦



Primera Plana

Un viejo cartel: Ahora está prohibido prohibir.

## MUSICA:

### Los amores de una pianista

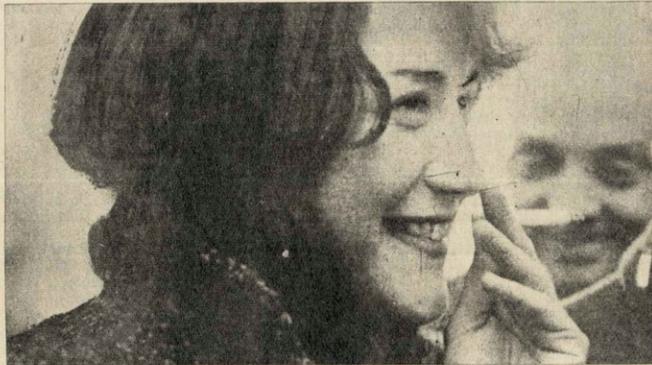
Ella se puso de pie y saludó con ese modo rápido, un poco tímido, que clausura sus presentaciones. Con un gesto se apartó un mechón de pelo que siempre se le cae sobre los ojos y aceptó sin sonrisas repetir el milagro: la primera de las *Escenas Infantiles*, de Schumann, y la séptima sonata de Prokofieff (con los primeros acordes, una señora murmuró: "Esto debe ser Prokofieff porque se parece mucho a Ginastera") fueron las bendiciones que ofreció la sacerdotisa a una feligresía delirante.

Finalmente, cuando el telón se cerró por última vez, los más fervorosos siguieron a la hilera de amigos que amenazaba con invadir los camarines para entregar flores, pedir autógrafos, y felicitar, una vez más, a la pianista. Sin embargo, cinco minutos antes, un hombre alto y buen mozo le había puesto el tapado de piel y la ayudaba

explicó un amigo de la pareja. Quizá porque está decidido "a pacificar sus conflictos personales y resolverle cualquier inquietud que la perturbe". "Martha —comentan los elegidos que tienen acceso a tanto aislamiento— está encantada, no quiere ver a nadie, sólo piensa en dedicarse a su marido."

Martha Argerich, 28, y Charles Dutoit, 32, se conocieron una década atrás, cuando la pianista ensayaba la estrategia final para vencer en el Concurso Internacional de Ginebra y Charlie perfeccionaba sus estudios de dirección orquestal. En esa época actuaron juntos, por primera vez, en un concierto radial, justamente en Lausana. Los memoriosos señalan que, ese día, Martha ejecutó el *Concierto en sol* de Ravel, la misma obra que luego le deparó el *Grand Prix du Disque* de París, su cuarto galardón internacional. Mientras los dos estaban casados por su lado se vieron esporádicamente, hasta que esa amistad se convirtió en matrimonio en un registro civil de Zurich.

El día de la *rentrée*, Martha Argerich enloqueció por su precisión y su musicalidad, a veces demasiado sub-



Primera Plana

Pianista Argerich: Para contribuir al delirio general.

a escaparse por la salida de Cerrito del teatro Colón.

Los admiradores de Martha Argerich no se amilanaron: como un escuadrón bien organizado marcharon hasta el Edelweiss (paradero obligado de melómanos y artistas) esperando sorprender a la fugitiva. Fue inútil: desde hace seis meses, cuando se casó con el suizo Charles Dutoit, Martha Argerich se apartó de los coqueteos sociales (de los que, por otra parte, nunca fue muy devota). Ahora, refugiados en un vasto departamento de Uriburu al 1200, el lugar es una casamata inexpugnable, salvo para algunos confidentes. A fin de mes viajarán a Lausana, donde inaugurarán una casa de cuatro pisos decorada por ellos mismos: el primero será para Martha, el segundo para Charlie, el tercero para los dos y el último para los huéspedes.

Una organización férrea vela por la vida privada del matrimonio: Dutoit se ocupa de que "las reglas se cumplan y orienta a su mujer en todo",

jetiva pero siempre dentro de una lógica aplastante. Transmitió un clima muy especial, aunque dejó la impresión de que no tenía muchas ganas de tocar. Después de las dos mazurcas de Chopin atacó el primer scherzo, sin esperar a que cesaran los aplausos.

Para algunos, ese gesto era señal de un orgullo injustificado y para otros una subestimación del público. Para ella, sólo fue la actitud natural de una diosa sumergida en el éxtasis de su propia ceremonia.

"Por lo visto, el Colón se ha dedicado a fomentar los vínculos matrimoniales", deducía una elegante *habituée* en el hall del teatro. Enseguida un grupo recordó las parejas que se posaron en el *cartellone*: Sutherland-Bonyng; Cosotto-Vinco; Berganza-Laville y Christa Ludwig-Walter Berry. Con la legada del binomio Argerich-Dutoit, la Wagneriana se suma a esta modalidad, pero sobre todo alumbró uno de los acontecimientos musicales más importantes del año. ♦

## DISCOS:

### Resurrección de un bromista

Les Troqueurs — En 1750, la *Guerre de Bouffons* estaba en pleno apogeo. El estreno en el Théâtre Italien de *La Serva Padrona*, un *intermezzo* del incipiente Giovanni Battista Pergolesi, un napolitano que se había esmerado hasta entonces en componer obras sacras, dividió a los franceses en dos bandos irreconciliables. Los contrincantes se topaban, cada noche, en la Ópera de París: bajo el palco del Rey Luis XV se apiñaban los adeptos a la música francesa. El *coin du Roi* se componía "de los ricos, las mujeres y los grandes" que defendían las tradiciones de Rameau y Lully. Los vanguardistas rodeaban a la Reina María Lezcynska, y acribillaban a sus enemigos con panfletos que postulaban un acercamiento a la ópera cómica italiana. El Partido *coin de la Reine*, independizado del feudo italiano, imaginaba obras más familiares para un público enervado por el teatro lírico, que comienza a ponerse de moda.

Casi sin saberlo, los monarcas auspiciaron una guerra que relegó durante dos años las cuestiones religiosas y hasta los problemas de Estado. Los franceses proponían una acción más directa, con diálogos hablados como los que usó más tarde la zarzuela, la ópera vienesa o el *Singspiel* alemán. El lema de los insurrectos era cambiar la solemnidad de las arias italianas por una estructura llana y popular.

Fue el astuto *monsieur* Jean Monnet, empresario del *Théâtre de la Foire Saint Laurent*, quien hostigó las escaramuzas hasta convertirlas en una batalla. Anunciado como *intermezzo* cantado en francés, pero escrito a la italiana, *Les Troqueurs* se estrenó el 30 de julio de 1753. Los *bouffonistes* festejaron el descubrimiento y aplaudieron al autor: Monnet había asegurado que la pieza era de un ignoto músico peninsular residente en Viena. Sin embargo, pronto se reveló la identidad del autor: Antoine d'Auvergne, maestro de la capilla real de Versailles, *Ordinaire de la Chambre du Roi* y director del Teatro de la Ópera (barrio de los conformistas) por tercera vez consecutiva.

La broma desató todas las furias, pero también puso a prueba los refinamientos de un músico idóneo. Olvidado después del escándalo, la revaloración de sus méritos comenzó hace una década. Con el registro de *Les Troqueurs*, Antoine d'Auvergne ingresa por segunda vez en el mundo de los melómanos: un hallazgo que supera los límites del documento. El texto ofrece, además, un paseo por los esplendores de Versailles en su época más fascinante, la de la decadencia (*Deram 8006/S-8006 estéreo*). ♦



Gromyko: Un lento aprendizaje de la sonrisa.

Mansfield y Ted: Atacando por la espalda.

Newsweek

## MOSCU LLAMANDO A WASHINGTON

"Es el único estadista ruso que conoce el mundo tal cual es: si él llegase a faltar, toda la urss se convertiría en un inmenso Kremlin." Esta observación del veterano diplomático George F. Kennan se refiere a Andrei Gromyko, quien, la semana pasada, con franqueza no igualada por ningún otro dirigente de su país, ofreció a los Estados Unidos una firme y constante amistad soviética. "Ha quedado abierto ante Nixon —comenta *The New York Times*— el camino a Moscú."

Ya sexagenario, junto a su esposa Lydia —una compañera del partido— y la abundante descendencia que obtiene de sus hijos Anatoli y Emilia, cuesta trabajo reconocer al flamante Embajador que Stalin envió a Washington en 1943, después de retirar a Litvinov para expresar su disgusto por la tardanza del Segundo Frente. Sonreír, sonreír siempre, eran las únicas instrucciones de Gromyko, que no tenía sino 34 años. Debíó esforzarse, porque su temperamento lúgubre no lo predisponía a esos alardes. Pero en 1946, cuando sustituyó a Vyshinski al frente de la delegación en la UN, la opinión norteamericana lo identificaba como "el hombre para el puesto": en dos años había deserrajado 26 vetos en el Consejo de Seguridad. Se convirtió, pues, en *Mister Nyet* ("El Señor No"), símbolo viviente de la intranquencia soviética.

También *Mister Nyet* es un brumoso recuerdo: concluida la guerra fría, se descubrió que Gromyko, por fin, había aprendido a sonreír. Durante un cuarto de siglo supo atravesar todas las purgas que devastaron la alta conducción soviética, y hoy —retirado Averell Harriman— sólo él sigue en funciones entre los 17 participantes de la confe-

rencia de Yalta (1945), que trazó la fisonomía del mundo de posguerra. En 1966 se encerró, durante tres cuartos de hora, con Pablo VI en la biblioteca papal; el año pasado, el Presidente Johnson y él echaron las bases de un nuevo entendimiento de largo alcance entre las dos primeras potencias.

Quizá su prolijo informe del jueves 10, que el Soviet Supremo (Parlamento) aprobó por unanimidad, no difiera sino por su acento —más resuelto, más cálido— del conciliador discurso que pronunciara el 3 de octubre de 1968 en la tribuna de la UN. Es un apremiante llamado a los Estados Unidos para instituir un nuevo orden internacional de responsabilidad compartida. No hizo sino una referencia benévola al curso que siguen las negociaciones sobre Vietnam y, desde luego, guardó silencio sobre el drama checoslovaco. A su juicio, estos factores no podrían estorbar la apertura de un proceso que intensifique, en todos los órdenes, los contactos entre Washington y Moscú.

"Tomamos nota —dijo— de la afirmación del Presidente Nixon según la cual a un período de enfrentamiento debería seguir otro de conversaciones. Sus palabras en favor de una reunión cumbre, bien preparada, no pasaron inadvertidas para el Gobierno soviético. Si el Gobierno de los Estados Unidos continúa aplicando esa norma, estamos dispuestos, como lo estuvimos antes, a encontrar posiciones acordes, tanto en lo que atañe a cuestiones bilaterales cuanto a los problemas internacionales pendientes."

Lo que presta un valor eminente a esta virtual invitación es, desde luego, la actualidad. Al parecer, la URSS está dispuesta a tratar en condiciones asimilables a las que califica la contra-

parte como "posición de fuerza". La inminencia de la hazaña lunar subraya las múltiples ventajas —militares, económicas, científicas— que USA sumó en el último decenio.

La penetración de Nixon en la órbita soviética, con la visita a Rumania el 2 de agosto, irrita y desconcierta al Kremlin. El Secretario General del partido, Leonid Breznev, no atinó sino a volverse, en busca de consejo, hacia el jefe de su diplomacia, quien lo instó, sin duda, a disipar ese golpe en un punto tan vulnerable. Después de todo, el viaje a Bucarest dejaría de ser tan urticante si apareciera como preludio de otro peregrinaje a Moscú.

Desde luego, la URSS no concurre a la futura negociación en un estado de total desvalimiento, ni mucho menos. Las dificultades internas obstruyen la dinámica política exterior que había proyectado Nixon. La mayoría demócrata en el Senado —animada por el veterano líder Mike Mansfield y el incisivo Edward Kennedy— saca partido del enmarañado repliegue en Vietnam, de la exasperación popular por los nuevos impuestos y la codicia del Pentágono, de los tumultos que agitan a la Universidad y al ghetto negro. Si Breznev temía que éste no fuera el momento adecuado para negociar, es probable que su Canciller le haya enumerado estos hechos.

Gromyko mencionó, en particular, la necesidad de eliminar de la cuenca del Mediterráneo las armas nucleares. Las frecuentes incursiones de la US Navy por las aguas del Mar Negro lastiman la sensibilidad soviética, y, tal vez para que Washington lo entienda, una escuadra rusa, equipada con misiles, visita Cuba en estos días.

Si bien reproduce las tradicionales

demandas de la URSS acerca de la seguridad europea y la del Medio Oriente, el informe emplea un lenguaje notoriamente apagado para aludir a los "militaristas" de Bonn y Tel Aviv. Es que el alejamiento de Charles de Gaulle ha debilitado las perspectivas de la diplomacia soviética.

La semana pasada, Georges Pompidou abrió las puertas del Elíseo a la primera conferencia de prensa: nada en común con las que solía brindar, una o dos veces por año, su turbulento antecesor. Las declaraciones del nuevo Presidente, prologadas por el inevitable homenaje al solitario de Colomby y por una chanza alevosa a sus expensas ("No nos anexaremos al Canadá"), dejan, sin duda, la impresión de un reflujo político. Ahora gobiernan los "europeístas", los salvadores de Gran Bretaña, los nostálgicos de la NATO, y Pompidou se apresuró a insinuar que el embargo de armas para Israel tiene los días contados. El aislamiento se cierra nuevamente sobre la URSS.

## La gripe china

Pero Gromyko no ocultó la razón esencial de su llamado a Washington: se trata de China. Los rusos están dispuestos a compartir con los norteamericanos la tarea de vigilar el equilibrio de fuerzas en Asia. Proponen un sistema de seguridad asiático que admitiría no sólo a países como la India y Pakistán, no alineados, sino también a otros que integran alianzas militares patrocinadas por los Estados Unidos, como el Japón, Australia y Nueva Zelanda, Tailandia y Filipinas.

Entretanto, retornaban los incidentes fronterizos en las cercanías de la confluencia del Amur y el Ussuri. El martes pasado, según la denuncia de Radio Pekín, la URSS invadió con apoyo aéreo y fluvial la Isla Pa Ta (Goldinsky para los soviéticos); después de ocho horas de intensa batalla —ninguna de las partes confesó bajas—, los presuntos atacantes se retiraron. El Kremlin admitió el enfrentamiento, pero supo descargar la culpa en "la provocación maliciosa de los chinos".

El viernes 11, Alexei Shitikov, jefe del Partido Comunista en la ciudad de Khabarovsk —donde rusos y chinos discuten la navegación de los ríos—, acusó a los hombres de Mao por incitar los 130 choques de los últimos seis meses. "El Ejército Rojo —previno— está listo para tomar represalias. Ya los vencimos en 1929; ahora podríamos volver a hacerlo."

La prensa moscovita atribuye a Mao Tsé-tung el designio de trastornar las relaciones entre USA y la URSS. La respuesta de Pekín es que, justamente, esas relaciones son "culpables" y esos reparos una confesión: los "revisionistas" y los "imperialistas" pretenden repararse el mundo.

Gromyko afronta la acusación. El hecho es cierto, pero debería ser interpretado de otro modo. La paz y la seguridad que garantizan las dos mayores potencias son las condiciones necesarias de un proceso económico que favorecería el libre desarrollo de los pueblos y los individuos. Pero, desde luego, este lenguaje es ya "occidental". ♦

## ITALIA:

### Todo monocolor perecerá

Las calles que rodean al Quirinale estaban desiertas el viernes por la noche. Hubiera sido un alivio para el Presidente Giuseppe Saragat dar un solitario paseo; hacia 48 horas que no cesaba de atender a una caravana de ansiosos. Una de sus fatigosas obligaciones es realizar las consultas necesarias para formar Gobierno, luego de la renuncia —el sábado 5— del encabezado por Mariano Rumor.

Una tarea endemoniadamente difícil: los dos sectores en que se dividió el socialismo proclamaron su voluntad de no integrar un nuevo Gabinete de centro izquierda. También para el otro participante de la coalición, el pequeño Partido Republicano, esa fórmula está agotada; su jefe, Ugo La Malfa, rehúsa jugar a ella sus cartas, una vez más.



Minoritario Leone: Transición.

En realidad, se trata del mismo proceso que precipitó la crisis (Nº 341). Desde 1963, cuando se consumó la alianza de los socialistas con la Democracia Cristiana y los republicanos, el poder los ha desgastado cruelmente en beneficio del PC. No quieren, es lógico, repetir la maldita experiencia. El PC se muestra menos pesimista; ofrece como salida la reconstitución del centro-sinistra o una convocatoria a elecciones generales.

Pero los dos sectores socialistas ya no pueden convivir en el mismo Gabinete: la división ha enconado a los ex camaradas y se multiplican las acusaciones. Los disidentes pusieron en marcha al flamante Partido Socialista Unitario, cobijados en un palacio del siglo XVII donde vivió, cuando Cardenal, el Papa Urbano VIII. "Les queda muy bien el ámbito", bromea, malévolo, sus adversarios. En la primera asamblea, los dirigentes de la agrupación tampoco se mostraron corteses: acusaron al PSI de abrirle las puertas al comunismo.

A la hora del recuento, los disiden-

tes se habían quedado con sólo 30 Diputados sobre el total de 147 que se sientan en la bancada socialista. En su totalidad, los disidentes pertenecían a la Socialdemocracia orientada por Saragat que se fusionó en 1966 con las huestes de Pietro Nenni. De hecho, el PSU no tiene peso para sostener una coalición con la Democracia Cristiana; la única posibilidad es que Francesco de Martino —líder de la corriente más relevante del PSI— se avenga a establecer una endeble mayoría parlamentaria con la DC.

Claro que, en tal caso, Rumor no podría ser el Primer Ministro; Aldo Moro —ahora jefe de la izquierda en el PDC— o algún líder centrista del propio partido tendrían que convenir a los socialistas de que la aventura no desmenuzará fatalmente su clientela electoral.

El comunismo, detonante de la crisis, se mueve con una cautela digna de la diplomacia vaticana. "Ha surgido una nueva situación política que exige una alianza de todas las fuerzas de izquierda", describió Luigi Longo en una entrevista a L'Unità. La receta incluye, por supuesto, al PCI y PSI; pero no basta: también debería ingresar la izquierda del PDC. Dividido el partido mayoritario, los comunistas pasarían a ser la fuerza política más numerosa de Italia. Es difícil que Moro no advierta ese peligro y considere que ha llegado el momento de abandonar su comunidad política y unirse con los marxistas. También es cierto que la escisión socialista lo robustece: ahora podrá exigir un papel más relevante en la dirección del PDC o encabezar un nuevo Gobierno.

El rompecabezas es suficientemente complicado para que sólo reste la alternativa de constituir un Gabinete minoritario, "monocolor". El PDC unido se encargará de administrar el país hasta fin de año y organizar los comicios. Ya se menciona al Senador Giovanni Leone, quien otras dos veces encabezó Gobiernos de transición, como Primer Ministro; también se habría llegado a un acuerdo con los socialistas, quienes no se opondrían a esa provisionalidad. A nadie escapa que Leone estaría sometido al chantaje de quienes lo sustentan.

Si todos los caminos se cierran, Saragat —quien clama por armar un frente democrático que ataje a los comunistas— debería llamar a elecciones en un plazo de 70 días. La consulta, desastrosa para los socialistas y los intrascendentes republicanos, quizá fuera saludable para el PDC, más capacitado en aglutinar los sufragios anticomunistas. Pero nadie duda de que el fenómeno más relevante sería el crecimiento del PCI: con 8,5 millones de votos en mayo de 1968, puede acercarse más a los 12 millones de la acosada Democracia Cristiana.

El previsible auge fortalece las versiones que alertan contra un posible golpe militar de derecha, consentido por Rumor y hasta por Saragat. Los comunistas ya han advertido: "Esto no es Grecia"; si los marxistas ganan la calle resucitará, como en 1946, el fantasma de la guerra civil. ♦

## OBISPOS:

### Arroz con leche, me quiero casar

Entre el 7 y el 10 de julio, en la pequeña ciudad suiza de Coire, montañosa y lingüísticamente fronteriza, se ha celebrado la reunión de Obispos de Europa, cuyas conclusiones revisten singular importancia con relación al Sínodo Episcopal que se realizará en Roma en octubre próximo. Concurrieron unos 115 preladados de 19 países, entre los cuales resultó figura estelar el Cardenal León José Suenens, Arzobispo belga, que suscitó la atención y hasta el escándalo de eclesiásticos y laicos con los sensacionales reportajes que concediera a *Informations Catholiques Internationales* (ver N° 341). La asamblea contó con dos "reuniones paralelas": una de jóvenes laicos interesados en los temas a dilucidarse, y otra, más ruidosa, de unos cien sacerdotes impugnadores, cuya lucha para hacerse oír por los Obispos resultó uno de los temas centrales de Coire.

Aunque el propio Cardenal Suenens declaró que el celibato de los sacerdotes, "que está en el primer plano de la publicidad, debe ser reubicado en el contexto de la vida del sacerdote y de la Iglesia en el mundo", la obligatoria soltería ha sido el fundamento de la extraordinaria concurrencia de periodistas. Circula un cuento —proveniente de España, donde la represión general los multiplica— según el cual, los sacerdotes ya maduros platican sobre el tema del matrimonio eclesiástico, hasta que uno de ellos dice al otro, escépticamente: "La solución de este problema no la veremos nosotros, sino nuestros nietos".

Al margen de la maliciosa e imaginaria respuesta, no hay duda de que ya no cabe la vieja concepción de un catolicismo en el que la religión se reduce a una sistemática aversión y coartamiento de las prácticas sexuales. El anhelo de liberación corre por todo el mundo moderno: desde las facilidades para el divorcio hasta para los medios anticoncepcionales, incluyendo la tolerancia para con el amor libre y promiscuo. En este renacimiento del instinto, tantos siglos reprimido y desviado, a lo menos que podrían aspirar los sacerdotes es al sacramento del matrimonio. En otros terrenos, la Iglesia va reconociendo esta autonomía de la voluntad sexual: por ejemplo, ya no es el sacerdote, sino los mismos contrayentes, quienes se casan a sí mismos y pronuncian las palabras decisivas (para que nadie pueda descargar sobre otro las culpas de su casamiento).

Monseñor Vallainc, jefe de la sala de periodistas del Vaticano, ratificaba las cifras publicadas en un diario italiano: en los últimos seis años, 7.137 sacerdotes seculares o regulares pidieron ser dispensados del celibato, lo que fue concedido a 5.652 de ellos. Una encuesta realizada en Holanda suministra otras cifras muy sugestivas; de ellas, hay una terminante: el 95 por ciento de los religiosos consultados

opinaron que el celibato debía ser facultativo. El problema, por lo demás, parece tener relación con el clima; se plantea, principalmente, en la Europa meridional, ciertas partes de África, Asia y en América del Sur.

Generalizando esta situación, el Cardenal Suenens manifestó: "Hoy, millares de cristianos del mundo tienen la impresión de que ciertas estructuras los ahogan. Si se deplora el estilo de mis declaraciones, diré que un timbre de alarma es siempre un poco estridente: si no, sería inútil". Y agregó, a manera de contundente ejemplo: "Si un hogar rehúsa, por egoísmo, tener hijos aplicando el método de los períodos fértiles, autorizado por la Enciclica, es tan culpable como otro que se sirve de la píldora. Lo que cuenta es la motivación profunda". El Papa recibió estas críticas con ecuanimidad: "Queremos admitir —declaró— que hay en los hijos de la Santa Iglesia una rectitud fundamental de las intenciones". Siempre las motivaciones profundas.



Suenens: La ineditiz de Dios.

Decía Mario Vargas Llosa, al recibir un importante premio, que los escritores son los "aguafiestas" de la sociedad. Ese es el papel que están jugando ahora en el mundo no sólo los escritores e intelectuales, sino sus pichones, los estudiantes. Pues bien: Coire tuvo también su nutrido grupo de sacerdotes aguafiestas que reclamaron ser oídos por los Obispos.

Al día siguiente de la apertura de la reunión hicieron una "comida eucarística": reunidos alrededor de una mesa, en traje ciudadano, almorzaron tranquilamente. Leyeron fragmentos de los diarios sobre los problemas del día; recitaron extractos del Nuevo Testamento. Se levantaron los manteles y se pusieron flores. Se hizo una colecta para sostener la Acción Cristiana en el país vasco. Terminaron con el canto hebreo del Shalom. El padre francés Chardonnel, que estaba entre ellos, declaró, según el *Journal de Genève* del 10 de julio, que "actualmente la revolución se ha vuelto permanente en el mundo. En el pasado,

los obreros y los campesinos salían a la calle para reivindicar el derecho al pan cotidiano. Hoy se manifiesta una nueva situación: se busca cuál es el sentido de la vida, aun allí donde los medios materiales no faltan... Numerosos sacerdotes se han unido a los estudiantes porque ven que el sentido de sus vidas reside en la identificación que Cristo estableció entre sí mismo y los pobres u oprimidos". Un Marcuse ensotado.

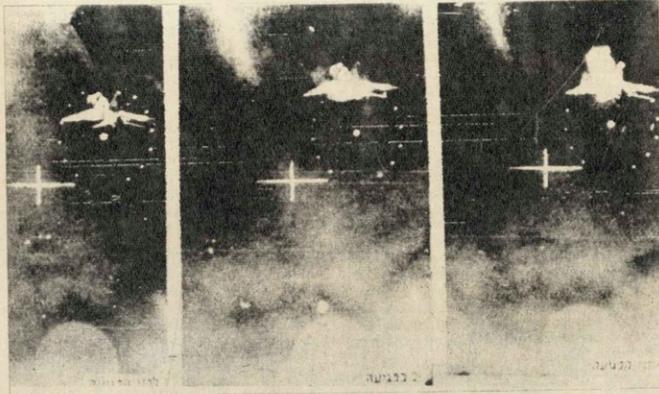
Pero los Obispos no querían recibir a los sacerdotes aguafiestas. Dijeron que ya los habían asociado en la preparación de sus trabajos y que los grupos de Coire no eran suficientemente representativos. Los aguafiestas respondían con declaraciones tajantes: "La obligación del celibato contradice el espíritu del Evangelio. Comprámonos que sacerdotes en ejercicio llevan una vida conyugal clandestina porque el actual sistema eclesiástico los obliga. Esto aliena la libertad y es humillante, sobre todo para las mujeres que están en esa situación... La ley del celibato conduce a una selección negativa entre los candidatos al sacerdocio y, a menudo, a la renuncia de los mejores".

Finalmente, la cuestión fue decidida de modo salomónico: la reunión no recibiría a los sacerdotes aguafiestas, pero determinados Obispos lo harían a título personal. El miércoles a las 8 de la noche, siete Obispos se encontraban en el restaurante de Hof con representantes de los sacerdotes impugnadores. El diálogo se extendió por más de tres horas, y alcanzó temas tan quemantes como las guerras de Vietnam y Biafra. Fue confuso, pero en algún sentido positivo: "Tenemos cinco años de retraso", decía, al salir, uno de los Obispos; en realidad, acertaba en mucho la demora que los sacerdotes impugnadores les atribuyen.

En resumen, todo se redujo a meras afirmaciones. Hasta uno de los Obispos se arriesgó a manifestar que no estaba dispuesto a perder su tiempo en otra convocatoria similar. En cambio, los sacerdotes impugnadores se definieron sobre puntos esenciales: el celibato facultativo, el trabajo profano y el compromiso político, que son, a criterio de estos sacerdotes, obligaciones que se les deben reconocer.

El Cardenal Suenens salvó la reunión de Obispos. No sólo requirió decisiones pastorales, sino que propuso "caminos de investigación" para profundizar el valor evangélico y la legislación canónica sobre el celibato. Su exposición valió hasta literariamente. Según él, el Espíritu Santo es la "ineditiz de Dios"; irónicamente, lo describió como una "cascada" que rebota de nivel en nivel. Actitudes como la suya evitarán la creación de una "Iglesia paralela" a la de las jerarquías, otra Iglesia que comenzaría abajo, desde los laicos y los sacerdotes.

Pero todo esto no es claro ni definitivo. Quizá no está lejano el día en que los curas puedan decir: "Con esta sí, con este no, con esta señorita me caso yo". Según el nuevo rito, ellos mismos podrán celebrar el suyo; en fin de cuentas, cada fiel debe casarse a sí mismo. ♦



Un MIG sirio, abatido por la Fuerza Aérea judía, el 8 de julio.

The Associated Press

## MEDIO ORIENTE:

### Esperando el Gran Cruce

"Hemos pasado de la etapa defensiva con Israel a la ofensiva", proclama jubiloso el diario *Al Ahram*, vocero oficial del Presidente Nasser. No es una bravata: la semana pasada, los egipcios lanzaron cuatro audaces operaciones contra la "línea Berlev", que defiende la margen del Canal ocupada por los judíos (ver Informe Especial, página 48). En todos los frentes se combatía con una intensidad desconocida desde junio de 1967. El fragor de las batallas sirve también de música de fondo a la crisis que divide al Partido Laborista israelí en torno de la figura de Moshé Dayan.

La creciente actividad militar llegó a su punto máximo el martes 8: en las alturas de Golan se enfrentaron aviones sirios e israelíes. Como siempre, los partes de guerra discrepan: el Estado hebreo se asignó 9 aparatos árabes; sus adversarios confesaron sólo 3 pérdidas y acreditan 4 victorias.

Es en el Canal de Suez, sin embargo, donde se registran las operaciones más significativas. Los egipcios intentaron, al principio, algunos tímidos cruces con efectivos restringidos. Se trataba de comprobar la solidez de las defensas judías: al parecer, los frágiles botes de goma llegaron a destino. Fue suficiente para desencadenar ataques de envergadura: dos batallones de infantería atravesaron el Canal en la zona del lago Timsah para atacar un emplazamiento de cohetes que bombardeaba la ciudad de Ismailía. Los diarios, y el Ejército, exultaban en El Cairo: 30 muertos y "una situación que ha cambiado drásticamente". *Al Ahram* publicó en su primera página grandes fotografías de comandos, entrenándose, con este título: "Listos para el día del Gran Cruce".

Cuarenta y ocho horas después

—mientras Israel devolvía 9 cadáveres egipcios de la incursión anterior—, los soldados árabes arremetieron contra una posición cercana a Port Taufik. Las bajas enemigas aumentaron esta vez a cuarenta.

Los comunicados israelíes hacen descender esas cifras a una discreta cantidad de heridos. No disminuyen, sin embargo, la importancia de lo que aparece como una nueva estrategia del alto mando egipcio. Un portavoz gubernamental confirmó que el estado de preparación de las tropas ya es suficiente; "estamos listos para desalojar al enemigo del Sinaí". En una palabra, eran legítimos los temores del Secretario General de las Naciones Unidas, U Thant, cuando alertó, hace una quincena, sobre la inminencia de un conflicto generalizado.

En la RAU ha comenzado a ser efectiva una movilización parcial de reservistas; también se incautan de camiones civiles para reforzar la capacidad de transporte del Ejército. Pero el problema que más atribula al Estado Mayor es la Fuerza Aérea; en



"Será un desastre para el país".

(Golda Meir, Moshé Dayan)

los combates resulta evidente la superioridad judía, y el sistema defensivo es de una patética ineficacia: aviones israelíes sobrevolaron El Cairo durante 7 minutos el 17 de junio, sin encontrar resistencia. La purga era inevitable: decenas de oficiales destituidos, junto al comandante de la aviación, general Mustafá Sahalabi El Henawi, y su colega Hassan Kanel, jefe de la defensa aérea. Todas las esperanzas se vuelcan hacia los pilotos ahora que en octubre regresarán de la Unión Soviética, donde se entrenaron en el manejo de los MIG 21.

Contrapartida inevitable, los israelíes se preparan también activamente; ya son una legión los partidarios de movilizar las reservas. La coyuntura favorece los planes del Ministro de Defensa, Dayan, y su grupo, dentro del Partido Laborista que domina la mayoría en la coalición gubernamental. En noviembre hay elecciones parlamentarias y el oficialismo corre el serio riesgo de presentarse dividido.

Las ambiciones del "tuerto glorioso" habían sido morigeradas por la arrasadora popularidad de Golda Meir. Pero su prestigio como general victorioso le brinda excelentes posibilidades en momentos en que la guerra es la perspectiva más inmediata.

El laborismo es, en realidad, una federación de partidos: el socialdemócrata MAPAI, el Ajdut Avodá y el Rafi, grupo disidente encabezado por Ben Gurion en el que milita Dayan. El aparato partidario está férreamente controlado por Pinhas Sapiro, quien en su famoso carnet negro alberga desde los pedidos de un oscuro funcionario hasta los reclamos de los máximos líderes.

"Sapiro dirige al PL como el patrón de una sociedad anónima", brama Dayan. Para quebrar esa hegemonía, sus amigos puján por convencerlo de formar un movimiento independiente que se presente a las elecciones de noviembre. El 7 de julio, los "dayanistas" colmaron el teatro obrero Haohel; con paso firme, Golda Meir apareció cuando nadie la esperaba y subió a la tribuna: "Los exhorto a no dividir nuestro partido; sería un desastre para el país". No recibió más que actitudes hostiles y el reproche de Mordechai Benparat: "Recordamos que usted se opuso al ingreso de Dayan al Gabinete, cuando la guerra [de 1967]". Fue suficiente para la enérgica Premier: se retiró con gesto airado.

Aunque los sondeos de opinión le conceden un jugoso 30 por ciento de los votos, Dayan sabe que si fracasa en noviembre su carrera política habrá terminado; jamás obtendrá una mayoría tan amplia como para gobernar solo. En un régimen parlamentario, de representación proporcional, tendrá que acudir inevitablemente al laborismo o a las fuerzas de derecha.

Esta es quizá la batalla más difícil para el general. Tiene que enfrentar a políticos duchos y una formidable burocracia partidaria. Su movimiento es poco sólido: formado espontáneamente, alberga espíritus pasionales que tanto son partidarios del Gran Israel "desde el Eufrates al Nilo", como jóvenes izquierdistas. Tendrá que moverse con la misma energía con que dirigió la conquista del Sinaí. ♦



Mboya: El fin de los días.

## KENYA:

### El Delfín ha muerto, viva el Delfín

El jueves pasado, un cortejo fúnebre atravesó el lago Victoria rumbo a la isla Rusinga. El cuerpo de Tom Mboya regresaba, después de 38 años, a su lugar de origen; cinco días antes, un joven africano vació su pistola en el pecho del entonces Ministro de Planificación Económica y Desarrollo. Era el fin de un intrépido político que seguramente sucedería al Presidente Jomo Kenyatta, en 1971; también, el del máximo líder de la minoritaria tribu de los luos.

Una multitud de fanáticos llorosos golpeaba el piso mientras rendía tributo al féretro en el jardín de la casa; las mujeres, embadurnadas con ceniza y hollín, ceñidas con aros de hierro, lamentaban la muerte con viejas canciones. Adentro, la viuda Pamela se desvanecía a cada rato; el cuarto hijo del matrimonio amenazaba con no cumplir su ciclo de gestación.

"Sería muy peligroso que un Ministro kikuyu viniera aquí", deslizó un amigo de Mboya. Pero el Vicepresidente, Daniel Arap Moi, no hizo caso; lo recibieron a pedradas y no pudo descender del coche. Luego, los palos y piedras buscaron la cabeza del propio Presidente. Es que el crimen parece despertar el adormecido odio entre las tribus. En Kenya, casi diez millones de habitantes se reparten en una docena de grupos étnicos que, desde hace tiempo, han cedido la iniciativa a los mayoritarios kikuyus, bajo cuya ala Kenyatta forjó la organización Mau-Mau, el brazo armado que en 1963 desalojó a los británicos.

Al consagrarse, Kenyatta ("Lanza ardiendo") entronizó a un Delfín: Tom Mboya. Versado en Economía, contaba con un notable antecedente: en Gran Bretaña, a pesar del color de su negra piel y sus 28 años, alcanzó fama por su labor como dirigente gremial. Más moderado que el Presidente, su epílogo descubre un vacío de poder en el futuro de Kenya. ♦

## URUGUAY:

### La escalada militar

El Uruguay parece entrar en un proceso político que, para quienes no conocen la sutileza de su clase dirigente, no tiene otra salida que la disolución del Congreso o un golpe de Estado. El martes 8, la Asamblea General levantaba la clausura al diario izquierdista *Extra*, impuesta dentro del régimen de las Medidas de Seguridad dictadas el 24 de junio. A simple vista, era un desafío aún más contundente que el del 5 del mes pasado, cuando las dos Cámaras forzaron con la censura el retiro del Ministro de Industrias y Comercio, Jorge Peirano Facio.

El acuerdo invalida un decreto emitido el 17 de junio por Jorge Pacheco Areco. Resulta claro que los parlamentarios han decidido jugar la carta de un conflicto de poderes cuando el 80 por ciento del Uruguay está bajo mando militar. Esa espada, en manos del inamovible Ministro de Defensa, Antonio Francese, pende sobre la actividad del Congreso.

Desde la veda del vespertino y por 19 días no hubo diarios; la solidaridad de los sindicatos se mantuvo hasta el acuerdo del lunes pasado; ese día reapareció *Extra* con otro nombre: *Democracia*. Pero el primer ejemplar no llegó a versearse: el Gobierno lo clausuró por continuar la línea de su antecesor.

El nuevo cierre enfrentó a la patronal con sus obreros. Los empresarios prometieron que si se regresaba a la huelga, habría cesantía general. En la noche del miércoles, cuando los gremialistas discutían la estrategia a seguir, la Policía los invitó a deliberar en la cárcel. Como es obvio, el jueves no hubo diarios; el viernes, sin embargo, las rotativas trabajaban a pleno.

El *Popular*, órgano comunista, destiló su rabia; el *BP Color* se impuso un silencio explosivo; suspendió los editoriales por considerar que "no se dan las condiciones indispensables pa-

ra opinar con independencia". En cambio, *El Diario* no sólo demostraba su alegría por el fin de la temible competencia, sino que su director —Eugenio Baroffio, recién llegado de Europa— propuso cuatro soluciones para reflotar al país. La última, luego de un cálido elogio a la firmeza del Jefe de Estado, lo invita a "prescindir de las ataduras constitucionales para lograr los objetivos al margen de las normas jurídicas". El editorialista culmina: "¿Acaso el general de Gaulle no hizo caer la nefasta Cuarta República, de la que ahora la gente sólo se acuerda para censurarla?"

Esta prosa, increíble en un periódico uruguayo, es congruente con la última fase de una espiral: se deporta gente, hay coroneles arrestados, existe una feroz autocensura en la prensa, se cierran librerías y se prohíbe dar cualquier información sobre la actividad de los tupamaros. Las Fuerzas Armadas aumentan su poder como reflejo del desorden (la semana pasada, se "militarizó" a la Policía) y un ciego rumor inunda la capital: Jorge Pacheco Areco repetirá a Gabriel Terra, el único aminorado feliz en la historia institucional del Uruguay, en 1931.

El ultimátum de Baroffio no es casual: su engendro depende del emporio de Carlos Manini Ríos, eminencia gris del Gobierno y notorio enemigo de las reglas democráticas impuestas por el Partido Colorado. Su padre impulsó a Terra para dar el golpe; luego fue su Ministro. Ahora, Pacheco Areco no sólo cuenta con el apoyo del influente hijo, sino que posee en el Gabinete al hombre que calafateó la gestión económica del Dictador: el valetudinario César Charloné. Además, hace tres semanas hizo rehabilitar como prisionero a la Isla de Flores, la misma que utilizaba Terra para esconder a sus adversarios.

Es probable que las circunstancias actuales sean distintas, pero son muchos los que ansían ese retorno como solución; también son muchos los que aún satisfacen sus humillaciones fisiológicas sobre la tumba de Terra. No en vano, entonces, Pacheco Areco cuida con más celo su vida. ♦



Francese: No hay mejor Defensa que un buen ataque.

Primera Plana

# 11%

*Plata... mucha plata, quiero vivir...!*



## SEAMOS SINCEROS: EL DINERO HACE LA FELICIDAD

Usted ya sabe que desde hace 82 años preservamos nuestro antiguo estilo de banqueros inteligentes, que deseamos conocer personalmente a nuestros clientes, que son nuestros socios.

Y a un socio se le habla con franqueza. Les decimos que el dinero hace la felicidad y para que puedan comprobarlo tenemos a su disposición nuestras Cuentas Especiales de Ahorro Hipotecario, con el 11% de interés. Capitalización semestral y libre de impuesto a los réditos.

HAY UNA CUENTA  
ABIERTA PARA UD.



# Banco Popular Argentino

FUNDADO EN 1887 Casa Central: Florida y Cangallo y 24 Sucursales

## USA-AMERICA LATINA:

### Rockefeller, ese "extremista"

"¡Rocky, aquí tampoco te queremos!", habían escrito en los carteles que enarbolaban. Eran negros y hippies: no más de 300, pero encendían hogueras y quemaban con júbilo la bandera de las barras y las estrellas, como unos verdaderos iberoamericanos. Las inscripciones, en inglés, resultaban exóticas: "¡Cuba sí, yanquis no!", "¡Rocky chupa la sangre de América latina!", "¡No hay refugio contra el odio del pueblo!"

Este fue el espectáculo que esperaba a Nelson Rockefeller, concluido su itinerario de 70.000 kilómetros por 20 de las repúblicas del hemisferio. El Gobernador pasó sin verlo: después de osequiar unas palabras a la prensa al pie del Jet, un helicóptero lo llevó a su residencia familiar en las colinas de Pocantico.

Dijo que, si bien no le sorprendieron las manifestaciones hostiles en los países que visitó, los actos de violencia "superaron lo que esperaba": con todo, estima que la misión fue útil, porque los disturbios destacaron los problemas pendientes entre USA y sus aliados: un elogio a los estudiantes revoltosos, que supieron decir la verdad cruda. Tal vez mejor que los Gobernados.

"Hay una verdadera necesidad de cambio y si mi informe es suficientemente persuasivo, creo que será bien recibido y aceptado." Aunque se excusaba de entrar en detalles, pues tiene que reservar la primicia para el Presidente, consignó que la mayor preocupación de sus interlocutores era el saldo negativo del comercio. Y, al despedirse, soltó esa frase: "Viene aquí más dinero del que sale". Rocky se ha vuelto "extremista".

El martes pasado, las agencias de prensa competían en la tarea —inocente o no— de crear expectativa sobre el documento que la misión elevará a Nixon dentro de un mes.

AP cree saber, por ejemplo, que pondrá énfasis sobre tres puntos: 1, el proteccionismo norteamericano; 2, las condiciones a la ayuda financiera (como la de los "créditos atados"); 3, la balanza de pagos de las repúblicas latinas. Parece que el Gobernador se sorprendió al saber detalles como éste: Brasil pagará este año 500 millones de dólares —servicio de la deuda externa— y esa suma equivale a toda la ayuda que USA desembolsará este año en la región entera.

Sin duda, el Informe Rockefeller merecerá mayor atención en USA, que el de la CECLA, enjundioso, pero viciado por su enfoque multilateral: la verdad es que América latina no puede ser concebida como un solo país. Pero es arriesgado confiar en que sus recomendaciones provoquen una acción coherente por parte del Gobierno de Washington: el Congreso, baluarte de los intereses privados, nunca permitirá que el sistema afloje su garra. ♦



POR FIN EL COBRE ES CHILENO VIVA FREI

En las paredes de Santiago, el PDC cobra sus dividendos.

Ercilla

## CHILE:

### Anaconda y otros cuentos

"Frei es el generalísimo de nuestra campaña." Los demócratas cristianos no se equivocan: a sólo 15 meses de los comicios presidenciales del año próximo, el Jefe del Estado justifica el apelativo militar con que se designa, en Chile, al director de la actividad electoral de cada partido.

Para ganarse la voluntad popular, en la última quincena Frei ha sorprendido con la nacionalización por etapas de las dos filiales de la empresa cuprífera Anaconda; sustituyó a Edmundo Pérez Zujovic, un adalid de la mano dura, en el Ministerio del Interior y trata de infundir nuevos bríos a la desvaída Reforma Agraria.

Durante el agitado proceso previo que lo llevó a la Casa de la Moneda en 1964, el PDC agitó la bandera de la "chilenización" del cobre contra el candidato izquierdista, Salvador Allende, quien prometía expropiar a las empresas extranjeras. Ya en el Gobierno, ese programa sustentó los acuerdos con la Braden Cooper; se traspasó al Estado el 51 por ciento de las acciones.

Quedaban intactos, sin embargo, los importantes yacimientos de Chuquibambilla, Potrerillos y El Salvador, explotados por la Chile Exploration Co y Andes Mining Co, ambas propiedad de la principal productora de cobre en el mundo: la Anaconda. En las expectativas de todos figuraba la posibilidad de una operación similar a la realizada con la Braden Cooper. Para ganar votos hacía falta un golpe de efecto que Frei, un político consumado, no rehusó dar: en un discurso al país anunció, con voz dramática, la nacionalización.

Después de los sucesos de Perú, esa palabra es capaz de convulsionar al continente; sin embargo, éste no es el estilo del PDC. Se trata, en realidad, de un acuerdo secreto negociado por los Ministros de Hacienda, Andrés Zaldívar, y de Minería, Alejandro Hailes, que en una primera etapa implica la compra de la mayoría del paquete accionario. Chile tendrá la opción de adquirir el resto en un plazo de 12 años. Para Frei es la única manera de evitar un enfrentamiento con los

Estados Unidos que vulnere la economía y radicalice, peligrosamente, al electorado, ya bastante agitado.

El partido se lanzó, entonces, a cosechar los dividendos. Una concentración en el teatro Caupolicán desató un torrente de elogios al Presidente: "Orgullo para Chile y ejemplo de América", ensalzó el diputado Luis Pareto; "pasará a la historia por esta iniciativa". Los militantes pintarrajeaban, mientras tanto, las paredes: "Por fin el cobre es chileno. Viva Frei y el PDC". Una excelente bandera.

Menos entusiasmo exhibían los sectores del oficialismo que reclamaban una nacionalización inmediata; la resolución de Frei, sin embargo, parece haberlos paralizado. La izquierda tiene menos compromisos y arremetió decidida: "Esto es sólo una estafa para Chile", braman los comunistas.

Todos saben que se trata de la primera gran batalla de la campaña presidencial. De ahora en adelante, el Gobierno multiplicará las medidas que revelen una sensibilidad social que antes naufragó en vacilaciones y retrocesos. Un ejemplo: la Corporación de Reforma Agraria anunció la expropiación del inmenso latifundio Nuble Ripanco, 45 mil hectáreas cuyo valor supera los 400 millones de pesos.

Ha llegado la hora de repartir miedos y no garrotazos. Era inevitable que el Ministro del Interior, Edmundo Pérez Zujovic, fervoroso partidario de las medidas represivas contra los agitadores y sobre quien cae la responsabilidad de la masacre de Puerto Montt —10 muertos (Nº 325)—, cediera el paso a un hombre más flexible.

Los amigos del canciller Gabriel Valdés, postularon de inmediato su nombre: es para ellos un trampolín seguro hacia la candidatura presidencial. También Frei considera la posibilidad de encabezar la fórmula con su actual canciller. Prudente, lo apartó de un cargo que desgasta con rapidez al usuario y nombró al médico Patricio Rojas, 36, un oscuro Presidente del Comité Educativo Interamericano de la OEA.

Esta preferencia inflamó los ánimos en el PDC; no se consultó a la dirección y el aparato partidario para un puesto clave en el futuro político. Por tradición, las agrupaciones dan "pase", o autorización, a sus militantes para que puedan asumir los cargos públicos que se les confieren; son legión en

# Todos los aviones hacen ruido en vuelo. En el VC-10 jet de BUA no se escucha.

Es lógico, al diseñarlo se pensó en un avión mejor, el avión más moderno no podía ser igual. Entre otras ventajas se colocaron las turbinas en su lugar, atrás, por eso el ruido no molesta a los pasajeros.

VC-10 de BUA, para volar a Madrid, Lisboa, Londres y toda Europa.

Además, para facilitar su viaje, BUA le ofrece sus planes de financiación.

VC-10 Jet de BUA, hay que conocerlo.

Buenos Aires: Córdoba 650, Tel. 392-6375/6376/6368.  
Mendoza: Avda. Sarmiento 278, Tel. 46955  
Córdoba: 25 de Mayo 18, 2° piso, Tel. 32364  
Rosario: Córdoba 1110, Of. 405, Tel. 22177  
Mar del Plata: Rivadavia 2671, 5° piso, Tel. 20825  
Asunción (Paraguay): 15 de Agosto 322, Tel. 4-1466  
**CONSULTE A SU AGENTE DE VIAJES**  
*Agentes generales de BOAC*

La línea aérea que se brinda

**BUA**  
**BRITISH UNITED AIRWAYS**



SERVICIO DE JET A: ACCRA, AMSTERDAM, BATHURST, BELFAST, EDIMBURGO, ENTEBBE, FREETOWN, GENOVA, GIBRALTAR, GLASGOW, IBIZA, LAS PALMAS, LISBOA, LUSAKA, MALAGA, TUNEZ, NAIROBI, NDOLA, PALMA, RIO DE JANEIRO, ROTTERDAM, SANTIAGO, SAO PAULO, TENERIFE.



Art Buchwald

## UN PROBLEMA DE SEGURIDAD

Quienes reclutan gente joven para el Gobierno están en dificultades: es que para cubrir ciertos cargos delicados se exige la credencial de seguridad, otorgada por la Oficina Federal de Investigación. Es una exhaustiva encuesta sobre los interesados, familiares, amigos, profesores y toda clase de personas que tengan relación con los solicitantes.

Una muchacha amiga que se acaba de graduar, pidió un puesto en la rama ejecutiva. Cuando se enteró del trabajo de la Oficina, tuvo curiosidad por conocerlo. Luego elaboró un informe sobre la investigación. Comienza: "Viví un corto tiempo con mi tía Mildred; según reveló mi primo Henry, yo siempre dejaba mi sortija en el baño. Aunque esto es dañino en sí mismo, no alteró mi curriculum: en la oficina que deseo trabajar no tiene baño para sus empleados. Luego descubrí que los inspectores habían charlado con mi hermana: les contó que yo era egoísta, de mal genio, y casi nunca lavaba la vajilla. También les confesó que tenía un novio antipático.

Dos agentes fueron a buscarlo a su departamento. Como no estaba, conversaron con su compañero de cuarto; él los trató de 'fascistas, soldados de asalto y lacayos de una sociedad racista'. No creo que esto ayude a mi petición de trabajo.

Más tarde consultaron a uno de mis profesores de economía, cuya clase tiene más de 250 alumnos. 'Él es uno de mis mejores estudiantes, con una fuerte personalidad'. Cuando le aclararon que se trataba de una mujer, también dijo que era una de sus mejores alumnas. No creo que su testimonio pese demasiado.

En la Universidad visitaron mi dormitorio. Al entrevistar a mi compañera se enteraron de que yo practicaba brujerías. Por lo menos, quemaba incienso y ponía agujas a un muñeco que representaba un ex novio. No sé cuál es la política civil hacia las brujas, pero supongo que eso tampoco me ayudará.

Otra compañera le preguntaron si yo era comunista. Ella contestó que no sabía, pero que me había visto pasar varias noches con la luz encendida. 'Una vez me invitó a ver el ballet Bolshoi', aseguró la chica.

Supuse que quizá mi madre colaborase conmigo. Sin embargo, ella les dijo que ya había cambiado mucho en el colegio y que ya no respondía por mí. Su cargo más serio: 'El Día de Gracia prefirió irse a esquiarse, en vez de pasar el fin de semana con nosotros'. Sin darse cuenta insinuó que yo podía estar en algún complot bolchevique.

Mi padre rehusó darles información, aunque les gritó un mensaje para Edgar Hoover. Creo que no fue transmitido.

Tuvieron problemas con los vecinos; al parecer, todos creían que la verdadera razón de que me investigaran era un crimen. Como no les interesaba que se lastimara la reputación del pueblo, trataron de no proporcionar ningún dato interesante.

Bueno, no obtuve el puesto, pero no puedo culpar por esto al Poder Ejecutivo. Si yo leyera cualquier informe de la Oficina Federal de Investigación sobre una persona que contuviera todo lo que se dijo de mí, tampoco le daría el cargo.

Copyright The Washington Post, 1969.

la democracia cristiana quienes se oponen a brindar el permiso y enfrentaron al Presidente. Finalmente, la presión de Frei los obligó a conceder el *placet*.

También en el Partido Radical las tribulaciones internas estuvieron a la orden del día. En la madrugada del lunes 30 de junio, la mayoría de los 1.015 delegados de la Convención partidaria expulsó al ala derecha encabezada por el senador Julio Durán, en viaje por Europa. Tres días después, los izquierdistas proclamaban como su candidato al senador Alberto Baltra Cortez, un abogado de 57 años.

En su serpenteante trayectoria política, el PR mantuvo en su seno corrientes inclinadas hacia el marxismo o el centro que, en realidad, operaban como partidos distintos en el momento de votar. Ahora se institucionaliza esta divergencia: los expulsados han constituido el Movimiento de Unidad Democrática que negociará algún tipo de acuerdo con el PDC con Jorge Alessandri, si éste se decide a postularse por el Partido Nacional, en auge desde las elecciones de marzo.

Mientras tanto, Alejandro Baltra será un nombre atractivo para la "Convención del Pueblo", una asamblea que el PR patrocina para reunir a la izquierda. Será la oportunidad en que socialistas, comunistas y los disidentes del PDC, que lidera el senador Agustín Gumuzio, se pongan de acuerdo sobre su candidato. Además de los nombres de Baltra y Gumuzio también suena el de Salvador Allende, del PS.

No es el único postulante: Radomiro Tomic acaricia todavía la idea de unir al PDC y la izquierda tras su figura contra Alessandri. Rechazado por los marxistas renunció a la nominación y emprendió un viaje que lo llevó hasta Moscú. Era una buena maniobra purificar su pasado como Embajador en Estados Unidos haciendo gala de su amistad con los soviéticos. Falló, sin embargo; las autoridades rechazaron su pretensión de dictar una conferencia pública. En agosto, el PDC debe proclamar su fórmula, que todavía es una incógnita; además de Valdés y el "hermano" Bernardo Leighton, ex Ministro del Interior, los candidatos se expanden como una plaga. ♦



Candidato Baltra: A la izquierda.



## La gente progresa

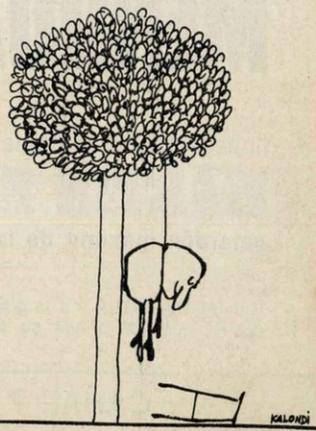
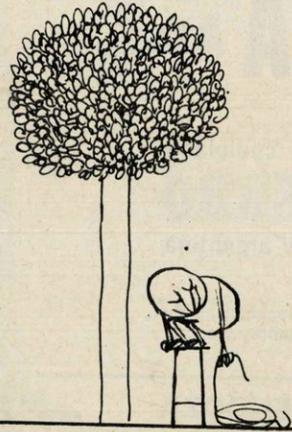
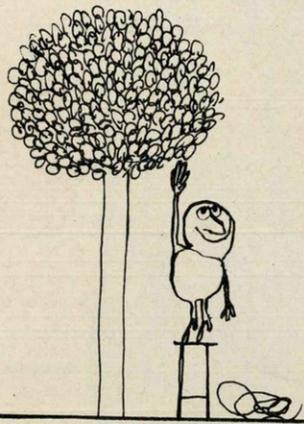
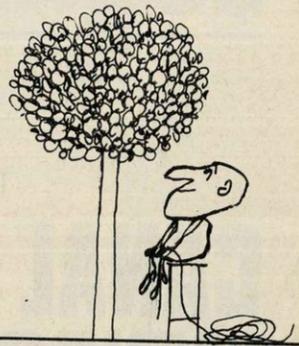
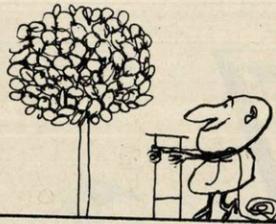
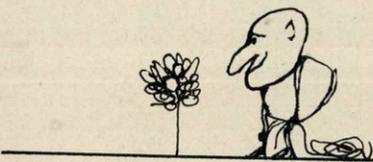
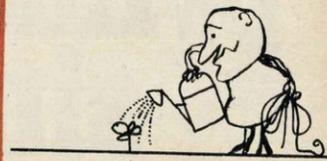
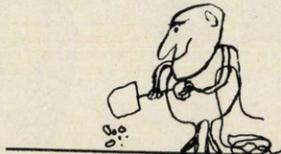
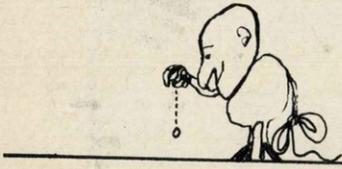
FRESSEDO & BALNOFF

Qué bueno es que la gente progrese! . . . y qué bueno es que haya gente dedicada a que la gente progrese! Las más importantes Empresas industriales y comerciales del país que integran la Cámara Argentina de Anunciantes forman un capital reunido de miles de millones de pesos. Ese capital se vuelca en forma de bienes y servicios de mejores niveles de vida, de nuevas formas de confort y de más y mejores productos. y

contribuye al desenvolvimiento económico nacional, del que todos participan. Anunciar esos objetivos, esas realizaciones, es aportar al progreso de la gente. Anunciar es brindar prosperidad!



**CAMARA ARGENTINA DE ANUNCIANTES 10° ANIVERSARIO**



## **Julio García 86** **Julio García 5**

**Que ahora estén jugando juntos  
parece muy natural.  
Pero no lo es tanto.**

Si el bisabuelo está sano,  
no es por casualidad.  
La Ciencia creó las  
vacunas que lo preservaron  
de ciertas enfermedades,  
y las drogas que atenuaron  
los efectos de otras.  
Esá es, precisamente,  
la tarea específica de  
nuestros Laboratorios:  
investigar para  
lograr productos que  
ayuden a mantener  
a la gente por mucho  
más tiempo, dentro  
de una vida  
productiva y feliz.

De un líder mundial  
en la investigación  
científica; productos  
farmacéuticos de calidad.

MSD

**MERCK SHARP & DOHME**



PERU:

## Los Mazarinos de la Junta

Desde Lima, donde continúa examinando la conmoción causada por la Reforma Agraria (Ver N° 341), escribe Roberto García:

"Sí, pertenezco a la oligarquía, pero no me identifico con ella. La Reforma Agraria, aunque me quita casi 2.500 hectáreas, me ayuda a tranquilizar mi conciencia." Fernando Hernández de Agüero, 50, un diletante recién llegado de Europa, volaba —sentado junto a Primera Plana— hacia Trujillo, en cuya vecindad poseía hasta el 25 de junio último la ubérrima hacienda María Laura.

"Es una medida justa", insiste. "La derecha peruana no tiene perdón. Lima es la segunda ciudad del mundo por su número de tuberculosos (después de Singapur). No es el único



Ruiz Eldredge: Por la vuelta. Expreso

record que tenemos. Esto tenía, necesariamente, que sufrir un cambio. En 1965, colaboré con el Presidente Belaúnde; propuse a la Sociedad Nacional Agraria un sistema cooperativo; nadie respondió." Lucía una corbata italiana; a la llegada, tenía la camisa desprendida y la corbata se había extraviado en el piso del avión. Con la misma elegancia se despojaba de su considerable fortuna.

Pero tal vez sea el único terrateniente peruano que acogió la Reforma con el placer del que, incómodamente desdoblado por mucho tiempo, siente, por fin, reconciliada su personalidad con su situación en el mundo.

Los otros, paralizados por la sorpresa, sólo atinaron a caratular de comunista al grupo asesor que rodea a la Junta Militar. El mes anterior, la United Press había calificado de marxista a uno de los consultores más prominentes del Gobierno: Alberto Ruíz Eldredge. Luego la agencia se rectificó, pero la onda expansiva había recorrido el mundo.

Hace una década, un grupo de intelectuales de la izquierda no comunista salió a captar votos con el nombre de Partido Social Progresista; su frialdad escolástica apenas le redujo el 1 por ciento del electorado. En poco tiempo, Belaúnde Terry incorporó a su plataforma los planteos ideológicos del grupo, y los hombres de Ruíz Eldredge —el candidato a la Presidencia— quedaron descolocados.

Dispersos, refugiados en sus cátedras y profesiones, debieron esperar hasta el golpe del año pasado para reencontrarse: ahora, el difunto social progresismo es la fuente de energía de la Junta. Salvo dos casos —Germán Tito Gutiérrez y Efraín Ruíz Caro, funcionarios del Ministerio de Energía y Minas—, ninguno participa públicamente: los militares se complacen en asegurar que sólo ellos son responsables de la gestión.

"Nuestra colaboración sólo funciona cuando nos llaman", expresa el menudito y redondo Ruíz Eldredge. En un escritorio que apunta al ululante Jirón de la Unión, este Decano del Colegio de Abogados, de piel cetrina y cabello canoso, asegura: "La reforma agraria es el mejor recurso para abrir un mercado interno. No es un acto que ofenda a nadie, mucho menos a los Estados Unidos. ¿Acaso Mac Arthur no la aplicó en Japón en forma más drástica que nosotros? Ellos mismos se la implantaron a los cheyennes. De todos modos, el proceso revolucionario ya no creo que se pueda detener con presiones".

Parece un buda perpetuado en su sillón giratorio; algunos activistas de izquierda lo acusan de "señorón", pero casi todo en él es modestia. "Pienso que no habrá —enuncia— un enfrentamiento con USA; no nos conviene liquidar esa fuente de inversión. Claro que si ellos se obstinan será necesario buscar otras alternativas: Canadá, Japón, Europa. Nuestro pueblo indígena estaba tan prostituido como el chino, el egipcio o el cubano; como ellos, nosotros también tendremos una revolución. Debemos industrializar el país y para eso elevar el nivel de vida del campesino."

Junto a él se alinean Alfonso Montesinos, José Samamé —ambos asesores de Energía y Minas—, Agustín Figallo, Jorge Bravo y Augusto Salazar Bondy (hermano de Sebastián, el notable poeta muerto hace tres años). Pero no todos los colaboradores del gobierno provienen del social progresismo; Edgardo Seoane, el último Vicepresidente de la República, una de las cabezas de la polarizada Acción Popular, es otro confeso inspirador del Gobierno.

"Los apoyaba a título personal porque mi partido criticó algunas de sus medidas; sin embargo, después de la reforma agraria hay que terminar con todos los complejos: seremos incondicionales", afirma, en su chalet linceo, mente de azul. "Por lo demás —medita—, si no lo hacemos, los militares terminan con los partidos."

Su opinión no es interesada. "A mí también me afectaron un fundo. ¿Y qué? Empezar por los grandes predios azucareros, donde la producción

es ejemplar, es una actitud honesta. La derecha pretendía inclinarla por la Sierra, las tierras marginadas; allí el proceso de tecnificación será muy lento, casi inútil. Por el norte era la forma de comenzar y a raja cincha. Yo, como muchos, ahora nos sentimos más orgullosos de ser peruanos."

La exaltación le ilumina la cara, hasta que se le susurra:

—Su alegría se parece a la de la Grace (se trata de una empresa norteamericana que posee dos haciendas modelo: Cartavio y Paramonga; en total, unas 12.500 hectáreas).

—Bueno, no es la misma sinceridad. Sucede que ellos tienen muchos negocios en el Perú y no les importa que les recorten algunos. Además, los bonos que les entregue el Gobierno podrán invertirlos en sus complejos industriales. O bien, con otro tanto en efectivo, iniciar nuevas industrias.

El anuncio, hace dos semanas, de que los Estados Unidos levantaban la suspensión de la venta de armas al Perú, fue saludado por toda la prensa limeña como un triunfo nacional. Al



Seoane: El fin de los políticos. Expreso

parecer, Nixon ha comprendido que extorsiones como las de las Enmiendas Hickenlooper y Pilly son incompatibles con el sistema interamericano. Nadie, sin embargo, es capaz de asegurar si podrá resistir la presión de los intereses que lesionarán las próximas reformas: se anuncian las de Minas, la Bancaria, la Judicial, la de la Empresa.

Desde el punto de vista de Washington, el Perú está dando un mal ejemplo a los otros países iberoamericanos. ¿Habrà que detener el contagio? ¿O asumir una posición socrática ("Lo que es legal es justo")? A nadie le gusta beber la cicuta. En todo caso, los dirigentes peruanos confían en que la presión extranjera no los obligará a echarse en otros brazos, como ocurrió con Cuba hace una década. Les complace, en cambio, citar el precedente mexicano. "La nacionalización del petróleo causó mucho alboroto, hace treinta años; pero México es ahora un gran amigo de USA", concluyó un vocero oficial. ♦

**no hay  
primera  
sin  
segunda!**

**CANAL 7  
MENDOZA**



**i nuevamente! obtiene el codiciado  
MARTIN FIERRO  
galardón máximo de la TV argentina**

Gracias..! a APTRA y a la gran teleplatea mendocina que nos brinda su constante aliento!

---

**CANAL 7 MENDOZA**

Representante en Buenos Aires: **TELESERVICIOS S.A.**



en todo el mundo la gente es amiga de Chester

